



EPISTOLARIO

Carlos Astrada

Tomo I
1907-1947

Prólogo, selección y notas: Martín Prestía



Epistolario

Carlos Astrada

Tomo I
1907-1947

Prólogo, selección y notas:
Martín Prestía

Astrada, Carlos

Epistolario : 1907-1947 / Carlos Astrada ; compilación de Martín Prestía ; prólogo de Martín Prestía. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Biblioteca Nacional, 2022.
v. 1, 360 p. ; 21 x 13 cm.

ISBN tomo I: 978-987-728-143-9

ISBN obra completa: 978-987-728-142-2

1. Correspondencia. 2. Filosofía Contemporánea. 3. Filosofía Existencial. I. Prestía, Martín, comp. II. Título.

CDD 199.82

BIBLIOTECA NACIONAL MARIANO MORENO

Dirección: Juan Sasturain

Subdirección: Elsa Rapetti

Coordinación de Publicaciones: Sebastián Scolnik

Producción y diseño editorial: Ediciones BN

Traducción del italiano y del portugués: Guillermo David

Traducción del alemán: Facundo Bey y Clara Ruvituso

La cita en solapa corresponde al libro *El juego existencial*, de Carlos Astrada (Buenos Aires, Babel, 1933, pp. 32-33).

© 2022, Biblioteca Nacional

Agüero 2502 (C1425EID)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

www.bn.gov.ar

IMPRESO EN ARGENTINA - *PRINTED IN ARGENTINA*

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Índice

Tomo I

Prólogo, por Martín Prestía	7
I. 1907-1927	31
II. 1927-1931	69
III. 1931-1935	211
IV. 1936-1947	253

Tomo II

V. 1947-1953	367
VI. 1956-1970	533
Apéndice biográfico de los corresponsales	687
Bibliografía	753
Índice onomástico	757

Prólogo

Por Martín Prestía

La edición de un epistolario aspira, ante todo, a recoger ciertos trazos biográficos dispersos; a esclarecer una serie de redes —personales, institucionales, culturales, políticas— que una persona desarrolla y en las cuales se inserta; a poder entrever sus afanes íntimos —más o menos elevados, más o menos pedestres—, sus preocupaciones recurrentes e incluso ciertos caracteres psicológicos, con la intención de expandir o precisar la imagen de un individuo o grupo, que siempre —y necesariamente— desborda su producción y actuación públicas. Una pequeña esquila, por nimia que parezca, puede convertirse en la llave de acceso a una dimensión intransitada de una biografía. Con ello, la narración de una trayectoria —la imagen cincelada de una vida— gana inevitablemente en espesor y riqueza.

En el caso de un epistolario como el presente, cuyo principal *dramatis persona* es un filósofo, las misivas de carácter personal y las de perfil institucional se entremezclan con aquellas que discurren sobre el propio terreno filosófico: intercambios destinados a establecer el alcance de algunas ideas, la precisión de un punto de vista, la diatriba en torno a una posición. Desde esa perspectiva, la correspondencia presenta pliegues, matices, que permiten una mejor elucidación de aquello que el filósofo ha afirmado o negado en sus escritos destinados a la discusión pública.

Por otra parte, el epistolario de un filósofo puede contribuir a la investigación del lugar que ocupa en el ámbito de la

disciplina filosófica, en este caso argentina, y por las relaciones de esta con el contexto europeo y latinoamericano. Una cuidadosa lectura de las misivas enviadas y recibidas por Carlos Astrada sin duda permitirá encontrar elementos para precisar su trayectoria académica, y brindará aportes a los estudios sobre el proceso de profesionalización de la filosofía en el país, del cual fue uno de sus protagonistas centrales.

En una perspectiva más amplia, el presente *Epistolario* se enhebra a una indagación que intenta desentrañar el sentido de una obra sin olvidar los retazos del sustrato personal en que enraíza. Palpita en muchas de las cartas el hondo latido filosófico que atravesó toda la vida de Carlos Astrada. La filosofía, tarea dada al ser humano como una de sus libres posibilidades, con el hilo conductor de su autoclarificación histórica, no aparece —no puede aparecer— desgajada de la vivencia. Ella traza el perfil de una meditación que tiende a la universalidad, que es por principio su aspiración y su anhelo.

Procedencia de las cartas y criterios de selección y edición

Al morir Carlos Astrada, su biblioteca y papeles personales quedaron al celoso cuidado de Rainer Horacio, su hijo, quien asumió la herencia como un destino y dedicó buena parte de su vida a mantener viva la memoria del padre, publicando sus más importantes obras, algunos escritos que habían quedado inéditos y trazando proyectos de futuras reediciones de varias piezas destacadas de su producción.

Tras la muerte de Rainer, en 2001, aquel legado —que acumulaba ya el de varias generaciones de humanistas, él incluido— sufrió algunas desventuras, más bien prosaicas, que no cabe ahora mencionar. Entre los libros y papeles amontonados se contaban varios folios con cartas, la mayoría de ellas seleccionadas y mecanografiadas por el propio Rainer, quien

había concebido un *Epistolario* como el último de los tomos de la *Obra Completa* de su padre, proyecto que no llegó a ver la luz. Armando Vites, librero anticuario radicado en Rosario, adquirió una parte de aquella biblioteca, entre cuyos volúmenes se encontraban las esquelas mentadas. Vites prestó esa correspondencia a Guillermo David, quien la utilizó como fuente para su *Carlos Astrada. La filosofía argentina* (2004), lectura ineludible y ya clásica sobre el filósofo nacido en Córdoba. Aquellos duplicados —de acceso público hace varios años en el Centro de Investigaciones Filosóficas (CIF)— son el principal material de la presente selección. Se la ha completado con algunas cartas de Macedonio Fernández, tomadas del *Epistolario* preparado por Alicia Borinsky y editado por Corregidor como el volumen II de sus *Obras Completas*. También se ha incorporado la correspondencia mantenida con Samuel Glusberg, gentilmente cedida a Guillermo David por Horacio Tarcus, y que actualmente puede consultarse en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDIInCI). Se ha incluido una carta de Astrada enviada a Marcos Fingerit el 17 de enero de 1950, que se encuentra en el Centro de Documentación e Investigación acerca del Peronismo (CEDINPE), amablemente facilitada por Darío Pulfer. Por último, se han incluido dos cartas y siete postales enviadas por Astrada a Manuel Rodeiro, que fueron proporcionadas por Luis y Matías Rodeiro, hijo y nieto, respectivamente.

Una buena parte de las cartas aquí recogidas era ya conocida por los estudiosos de Astrada y de la filosofía argentina, siquiera en sus trazos principales. Por un lado, fueron parcialmente reproducidas y comentadas por Guillermo David en su libro citado, y por Clara Ruvituso en su *Diálogos existenciales. La filosofía alemana en la Argentina peronista (1946-1955)*, de 2015, que tiene como uno de sus principales ejes el

análisis del Primer Congreso Nacional de Filosofía de 1949, del que Astrada fue uno de los más destacados organizadores y protagonistas. Por otro, David había publicado algunas cartas relevantes en diferentes revistas, que ahora vuelven a editarse en la presente selección: en *Políticas de la Memoria* (nro. 4, 2004) presentó una selección de veintisiete cartas pertenecientes al último tramo de la vida de Astrada; en *La Biblioteca* (año I, nro. 2-3, invierno de 2005), como parte de un artículo titulado “A la voz de aura: para una imagen de Luis Juan Guerrero”, recogió una célebre carta enviada por Luis Juan Guerrero en diciembre de 1927 —en que comunica a Astrada la edición de *Sein und Zeit* y lo impele a leerlo—; y en *En Ciernes* (año I, nro. 2, 2011) recogió cinco cartas del período 1949-1952, cuyos corresponsales son Ernesto Grassi, Ludwig Landgrebe y Wilhelm Szilasi.

Los criterios seguidos para la presente selección —que supera las quinientas cartas— son los siguientes. En primer lugar, se ha intentado la mayor exhaustividad posible: las cartas que han quedado fuera de esta edición son muy pocas en relación con el *corpus* total. Entre las misivas no incluidas se cuentan: aquellas que son de carácter estrictamente formal, y que fueron enviadas a Astrada en su calidad de representante de una cátedra o institución; las que, siendo de carácter estrictamente personal, no arrojan datos relevantes o novedosos sobre su trayectoria; las que, por ser parte de un intercambio asiduo, incurren en reiteraciones. En segundo lugar, se han colocado, en notas a pie de página, las referencias bibliográficas que completan los textos citados en las esquelas. Ciertas referencias se repiten a lo largo del *Epistolario*, para que el lector pueda identificar rápidamente las obras aludidas. Cuando se trata de textos publicados en revistas o periódicos hemos indicado, en la medida de nuestras posibilidades, ediciones recientes, que facilitan su

cotejo al interesado. También se han colocado como notas a pie de página informaciones adicionales que pueden resultar relevantes: aclaraciones sobre nombres mencionados y sus trayectorias; traducciones de términos o frases que en el original aparecen en idioma extranjero; cartas aludidas que se han extraviado o que no figuraban entre las conservadas por Rainer; datos biográficos de Astrada que permiten una mejor comprensión de aquello que se menciona en las misivas; remisiones a pasajes de la obra astradiana que guardan vínculos con lo escrito en la correspondencia. En tercer lugar, se han traducido todas las cartas escritas en otros idiomas: alemán, portugués, italiano y francés, con una aclaración en nota a pie de página que indica el idioma original. Por último, se reproduce en cursivas lo que en las cartas aparece subrayado, los títulos de los libros y las palabras extranjeras.

Cabe destacar que, una vez realizada la selección, las cartas han sido reproducidas en su totalidad; las indicaciones de que algún pasaje no ha sido transcrito pertenecen a Rainer —lo que aparece del siguiente modo: [...]—. Algunas notas aclaratorias también son obra de Rainer, y así se señala en cada caso.

En cuanto al orden del *Epistolario*, se ha elegido un criterio cronológico.

Un apartado final presenta una breve biografía de la mayor parte de los corresponsales, elaborada con el propósito de ofrecer al lector los datos más relevantes: pertenencia institucional, trayectoria profesional, principal ocupación y la mención de obras o escritos destacados. Al confeccionar esas pequeñas hojas de vida, no se ha pretendido la exhaustividad, y se han destacado los acontecimientos que vinculan a cada interlocutor con Astrada; por tal razón, alguna dimensión de sus trayectorias puede haber quedado minimizada o sobredimensionada ante los ojos del especialista.

El filósofo en sus cartas

La mayor parte de la bibliografía crítica en torno a Carlos Astrada propone o admite tácitamente la existencia de tres períodos en su obra. El primero de ellos, “juvenil”, se extiende entre los años 1916 y 1927, esto es, desde el primer texto conocido del autor, “Unamuno y el cientificismo argentino”, hasta su viaje a Alemania a raíz de la obtención de una beca por el ensayo “El problema epistemológico en la filosofía actual”, que cifra su aproximación a la fenomenología y, más específicamente, a Max Scheler, a quien se vincula en las aulas de la Universidad de Colonia. Desde el punto de vista filosófico, el período juvenil se caracteriza por el predominio de las lecturas asociadas a la sensibilidad “vitalista”. En su estadía europea, hasta agosto de 1931, se produce el encuentro determinante con el pensamiento de Martin Heidegger, que en 1927 publica *Sein und Zeit*, su obra señera, y a cuyos cursos Astrada asiste. Se abre con ello el período de “madurez”, caracterizado por un pasaje definitivo hacia la fenomenología y la apropiación creativa de la filosofía “existencial”, con una marcada proyección práctico-política y un fuerte acento en las expresiones de la vida histórico-fáctica. Su libro *La revolución existencialista* (1952), finalmente, oficia de bisagra entre los períodos maduro y “tardío”. Este último —que se extiende hasta su muerte, en 1970— se caracteriza por un pronunciado viraje hacia la dialéctica hegel-marxiana, que Astrada pone en diálogo con su formación previa.

La selección de cartas está dividida en seis apartados. El primero y el último coinciden, de modo aproximado, con los períodos juvenil y tardío propuestos; los otros cuatro cubren el largo período maduro, con sus notas específicas.

El primero reúne esquelas que van desde abril de 1907 a junio de 1927. Su nota central es la correspondencia con su padre, Carmen Horacio Astrada, quien acompaña al hijo en

sus tramos formativos inaugurales. La primera carta finaliza con una nota que sorprende por cuanto tiene de premonitoria a los ojos de quien ha podido ver el hilo de la vida del filósofo completamente desplegado: “Olvidaba contarle que a Schmiedecke lo obligaron a abandonar las cátedras que tenía en la Universidad, porque escribe en *La Verdad*”. Un jovencísimo Astrada —tiene solo trece años— anticipa, así, una de las dimensiones que atravesará en futuras estaciones de su periplo, y que compete al pensamiento que se sabe y asume situado, político: la relación —con visos trágicos— entre el intelectual y las varias intersecciones del espacio público.

En este apartado se destacan las cartas que recibe de Héctor Pascale, joven malogrado tempranamente, que colaboró en su primera formación. En las pocas misivas conservadas, enviadas entre mediados de 1913 y fines de 1914, se adivinan algunos de los temas que desvelan al Astrada juvenil, que comenzará a publicar tan solo unos años después: la distancia abierta entre “civilización material” y “cultura espiritual”, con la sutileza de advertir que ambas dimensiones no pueden separarse de manera radical —¿no encontramos en ello una de las claves de toda la trayectoria intelectual de Astrada?—; la irreiterable singularidad de la vida, inaprensable en concepto, norma o ley; la inhibición de la acción como resultado de la hipóstasis de la racionalidad analítica —tema predilecto de “Obermann”, ensayo astradiano de 1918. Pascale también ofrece a su joven interlocutor lo que podríamos llamar una “ética de la formación”, que Astrada incorporará, y que impele a la ardua tarea del estudio, paciente y riguroso, como medio propicio en que la creación verdadera puede manifestarse.

En la correspondencia familiar de estos años se registran menciones a Saúl Taborda, los hermanos Deodoro y Héctor

Roca, Manuel Rodríguez y Ceferino Garzón Maceda —a quien llaman cariñosamente “Pirucho”—: nombres asociados a la Reforma Universitaria de Córdoba, de la cual Astrada fue uno de sus protagonistas. En ese marco, se destacan las cartas con sus padres y hermanas, enviadas y recibidas en La Plata hacia 1921: Astrada formó parte del plantel docente que acompañó a Saúl Taborda en su rectorado del Colegio Nacional, una de las notorias irradiaciones del reformismo, en su tendencia libertaria y romántica.

Entre julio de 1921 y mayo de 1927 contamos únicamente con una tarjeta postal enviada desde París por Luis Juan Guerrero, otro protagonista del movimiento estudiantil en La Plata —allí se habían conocido, precisamente— y, en general, de las transformaciones que iban teniendo lugar en el campo cultural y filosófico argentino, con el agotamiento del positivismo. Los años de ferviente producción juvenil, en que Astrada incorpora a numerosos autores de la amplia y difusa “sensibilidad vitalista” —de Unamuno a Spengler, pasando por Kierkegaard, Simmel, Bergson, Eucken, Ortega y Gasset, D’Ors, Alomar, García Morente, entre otros—, han quedado por entero fuera de registro.

Además de las misivas de junio de 1927 en que Astrada comunica a sus padres que ha iniciado con éxito su viaje a Europa, se cuentan aquellas que, en mayo de ese mismo año, recibe de Leopoldo Hurtado y Humberto Díaz Casanueva —destacado poeta chileno con quien mantendrá una relación epistolar en la década siguiente—. Esos nombres sintetizan, para la presente selección, la activa participación de Astrada en la red de revistas y empresas culturales “vanguardistas”, que encarnó con la fundación y dirección de *Clarín*, la celebración de la *Revista Oral* en Córdoba, y la colaboración en varias publicaciones afines de la época, entre las que se destacan *Inicial* y *Martín Fierro*.

El segundo apartado reúne las cartas que Astrada envía y recibe en su estadía europea, desde agosto de 1927 hasta abril de 1931, cuatro meses antes de retornar al país. Sus correspondientes son, mayormente, sus padres y hermanas, aunque también algunos amigos cercanos asociados al movimiento juvenil cordobés, como Manuel Rodeiro. Aquí quedan recogidas sus ricas impresiones de viaje, con anotaciones sobre la vida cotidiana, las costumbres y la situación social y económica de Alemania, pero también de algunos de los países que visita en los tiempos de receso que ofrecen los cursos universitarios: Italia, Suiza, Bélgica, Austria. Se destacan los pareceres sobre las novedades filosóficas que el joven estudiante cosecha dentro y fuera de los claustros europeos, con el foco colocado en Scheler, Husserl y Heidegger. Con ellos traza, además, una relación de intimidad, que puede advertirse en el modo en que refiere a ellos en varias de las misivas seleccionadas.

Protagonista privilegiado del proceso de profesionalización de la filosofía argentina, Astrada comienza a posicionarse como un destacado introductor de la filosofía heideggeriana, a la que imprimirá personal sello. Sus trabajos publicados desde 1928 constituyen los primeros registros, en el ámbito cultural hispanoparlante, de la verdadera revolución teórica que comenzaba a trazarse al compás de la analítica existencial. En esa clave, las cartas de este período muestran también al aventajado filósofo que lanza sus dardos contra el ambiente intelectual argentino, al que considera yermo.

También sus viejos compañeros reformistas caen bajo la crítica. En una carta enviada a su padre el 2 de julio de 1929 afirma: "... veo que mis escasos amigos (singularmente Taborda) pierden su tiempo en la estéril y tonta gresca universitaria. Me he desinteresado completamente de esas cosas, precisamente porque mi interés espiritual se ha centrado y se

orienta a lo esencial”. Esta impugnación de su pasado reformista hallará cauce en “Fundación, no Reforma”, discurso pronunciado a su regreso al país, en 1932, con motivo de los catorce años de la gesta estudiantil nacida en Córdoba, y que Astrada elegirá abrir con tono mordaz: “Yo no vengo esta noche a hablaros de la ‘reforma universitaria’. Y esto, por la sencilla razón de que no creo que se pueda reformar algo que jamás haya existido: la sedicente Universidad argentina”.

En las cartas de esta sección quedan también las notas de su romance con Catalina Cornelia Heinrich, la joven alemana con quien se casará en julio de 1928. Aún radicados en Europa, Carlos e “Ine” —como cariñosamente llama a su compañera, a quien dedica *El juego existencial*, su primer libro, en 1933— tendrán dos hijos: Rainer Horacio, nacido en febrero de 1929, y Etelvina Cornelia, en julio de 1930. Con el correr de los años, ambos hijos, filósofo y poetisa, se convertirán en dos de sus más importantes corresponsales.

Astrada regresa a Argentina con su esposa e hijos en agosto de 1931, arrastrado por las condiciones económicas desfavorables que signaron toda su estadía europea, y que no dejarán de retornar, como un prosaico espectro, durante el resto de su vida. Ello se expresa en numerosas cartas familiares en que la preocupación económica es protagonista.

Las credenciales obtenidas en el viejo continente no le alcanzarán para colmar su aspiración de lograr una cátedra en Córdoba. Tras perder un concurso para estar al frente de la asignatura Lógica y Moral de la Universidad Nacional ante Nimio de Anquín —filósofo de orientación tomista que había sido favorecido con la misma beca que Astrada, y que había viajado a Alemania a estudiar con Ernst Cassirer—, Astrada se radica en Rosario. Allí asume la dirección del Reformatorio de Menores en agosto de 1932, designado a partir de un

decreto del Poder Ejecutivo provincial. En su paso por aquella ciudad dirige también la sección de Cursos y Conferencias del Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral, y dicta una serie de conferencias en la misma Universidad y en diversos ateneos y espacios culturales. El tercer apartado, que recoge la estancia rosarina de nuestro autor, se extiende entre noviembre de 1931 y diciembre de 1935, cuando Astrada es destituido del Reformatorio y debe trasladarse con su familia a Calamuchita, en el sur de Córdoba.

Para comprender la radicación de Astrada en Rosario hay que considerar su participación en la Alianza Civil y sus vínculos con el Partido Demócrata Progresista. Nuestro filósofo aparece como uno de los firmantes de la Declaración de Principios de la Alianza Civil, emitida el 2 de septiembre de 1931, e integra su Comité Ejecutivo Provisorio junto a buena parte de sus compañeros reformistas: Taborda, Roca, Garzón Maceda, Antonio Navarro y Alfredo Orgaz, entre otros. Más tarde, Astrada es designado como secretario general, y el Comité Ejecutivo definitivo queda compuesto por Roca, Garzón Maceda y Enrique Barros. Resultado de una asociación entre el Partido Socialista y el Partido Demócrata Progresista, la Alianza Civil promovía la candidatura de Nicolás Repetto (presidente) y Lisandro de la Torre (vicepresidente) en las elecciones celebradas el 8 de noviembre de 1931 que, atravesadas por el fraude que signará toda la década, darán como vencedor al general Agustín P. Justo. La Alianza Civil se disolvió con las derrotas electorales. Cabe recordar también que Ismael Bordabehere —hermano de Enzo, quien algunos años después será asesinado en el Senado, mientras tenían lugar las denuncias de Lisandro de la Torre al Pacto Roca-Runciman— había sido un dirigente estudiantil relevante en la Reforma cordobesa, con posiciones cercanas a las de Astrada.

En 1933 Astrada publica *El juego existencial*. De las gestiones para esa edición, que marca un hito en su trayectoria intelectual, queda el registro de un rico puñado de cartas enviadas a Samuel Glusberg, quien propiciará también su participación en la revista *Trapalanda*.

En el tercer apartado queda también recogido un acontecimiento de especial relevancia a nivel personal para el autor: el fallecimiento de su madre, Etelvina Álvarez, en septiembre de 1932. Las cartas en que manifiesta sus condolencias a su padre y sus hermanas, y las que escribirá en los años subsiguientes, recordando esa fecha, son páginas de sentida emoción, en que el tema de la finitud —tantas veces transitado por el filósofo: desde la congoja mística de Unamuno por nuestra condición mortal y las reflexiones epicúreas de Guyau ante el temor de la muerte, hasta la asunción de la muerte propia, pedida por Rilke como acicate de un imperativo ético, pasando por las intuiciones filosóficas de Simmel que anuncian el sutil análisis ontológico de Heidegger— se hace presente despojado de la mediación que otorga la publicidad. Esas esquelas hacen juego con la que envió a Ceferino Garzón Maceda y Saúl Tabora el 21 de mayo de 1928, con motivo de la muerte de Max Scheler, y con la que recibe de Manuela Cabral a propósito del fallecimiento de Andrés Terzaga, su marido, sobre quien Astrada ensayó un conmovedor responso que publicó *La Vida Literaria*, en junio de 1932. Páginas de hondo dramatismo en que se rinde homenaje al que ha partido; hay que leerlas en cotejo con el breve artículo dedicado a Scheler de mayo de 1928, en el que Astrada confiesa ante sus lectores: “... quisiéramos aducir un recuerdo personal, pero redobla nuestra emoción porque aún conserva nuestra mano el calor de la suya y vemos sus ojos claros y buenos, cristal de magnífica corriente en cuyo generoso fluir el pensamiento y la vida se realzaron en sus ritmos más bellos y profundos”.

La cuarta sección, que va de marzo de 1936 a enero de 1947, reúne las cartas del período en que la profesionalización de nuestro autor avanza meteóricamente, lo que se plasma en una sostenida producción escrita y actividad docente. El 6 de noviembre de 1935 es designado profesor adjunto de Filosofía Moderna y Contemporánea en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, cargo que desempeñará desde el año siguiente y hasta 1947. En 1937 ingresa en la cátedra de Ética en la Universidad Nacional de La Plata, que también ocupará hasta 1947. Finalmente, obtiene la cátedra de Lógica y Psicología en el Colegio Nacional de Buenos Aires, que tendrá a su cargo entre 1939 y 1948. De 1936 es, además, su segundo libro, *Idealismo fenomenológico y metafísica existencial*, pormenorizada recensión de las posiciones de Edmund Husserl y Martin Heidegger. En 1938 publica *La ética formal y los valores*, que obtendrá el Premio Nacional de Filosofía en 1940. En 1942 lanza *El juego metafísico* y, al año siguiente, *Temporalidad*, libros en que recoge y amplía varios escritos de años anteriores. En 1945, finalmente, sale a la luz *Nietzsche, profeta de una edad trágica*, personal interpretación de la obra y vida del filósofo alemán, en la que destaca las proyecciones ético-políticas de su filosofía. Además de estos libros, Astrada publica numerosos artículos en revistas y periódicos, dicta cursos y seminarios y pronuncia varias conferencias radiofónicas.

Pese a las características de la mayor parte de la producción de estos años —cuya nota distintiva es el rigor conceptual y su orientación es, principalmente, técnica—, Astrada no se ha apartado de la actuación pública ni ha renunciado, mucho menos, a meditar en torno a la ligazón existente entre filosofía, ética y política. Hacia fines de la década de 1930 y comienzos de la de 1940 llevará adelante una importante actividad

de “militancia” nacionalista, integrando círculos, publicaciones periódicas, revistas y diversos espacios de difusión y formación, de carácter mayormente cultural. Llegará incluso a publicar varios artículos, y a firmar proclamas y manifiestos reclamando la neutralidad en la Segunda Guerra Mundial y exigiendo la “defensa de la soberanía” frente al avance de las posiciones norteamericanas, que hallaban eco en el ámbito local. Astrada puede encuadrarse, con sus notas distintivas, en el nacionalismo popular de tendencia antiimperialista y revolucionaria. Este período lo encuentra compartiendo espacios con numerosos intelectuales del variopinto ámbito nacionalista: autores del revisionismo histórico de tendencia hispanista y rosista, pensadores del tradicionalismo católico y conservadores de acusada tendencia antipopular.

Por sus cercanías hacia Heidegger y su compromiso político con el nacionalismo neutralista, Astrada será acusado de “nazi” por miembros del Partido Comunista, con varios artículos en su contra publicados en el periódico *Orientación*. Sufrirá también la interrupción de su curso inaugural en la Universidad de Buenos Aires, en el primer semestre de 1942, bajo similares denuncias. Figura entre las cartas del período una muy relevante, un descargo ante ese episodio remitido a Emilio Ravignani, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Además del cargo que ocupaba en la Universidad, Ravignani era miembro de “Acción Argentina”, una organización creada el 5 de junio de 1940 con el fin de presionar por el ingreso de la Argentina a la guerra en el bando aliado, integrada, entre otros, por Federico Pinedo, Victoria Ocampo, Julio A. Noble, Américo Ghioldi, Nicolás Repetto, Alicia Moreau de Justo y Marcelo T. de Alvear.

De estos años son también sus primeros textos y anotaciones sobre la “fenomenología del paisaje”, que anudará a su

indagación en torno a la cuestión nacional. En una significativa carta enviada a Glusberg el 6 de agosto de 1933 —en la que elogia a *Radiografía de la pampa*, de Ezequiel Martínez Estrada— afirma: “Hace tiempo que me preocupa el problema de la ‘existencia pampeana’. Medito un esquema desde el punto de vista existencial”. Ello se expresará en un artículo de 1934 titulado, precisamente, “La existencia pampeana”, versión preliminar de “Para una metafísica de la pampa”, publicado cuatro años después. Ya en junio de 1932, en el breve texto en homenaje a Terzaga apuntado anteriormente, Astrada había colocado una advertencia sobre la “terrible y devoradora soledad de nuestra pampa, donde el hombre, aislado con su fervor, es, más que almenada irradiación espiritual, indefensa partícula de cosmos, liberada a las fuerzas destructoras de la intemperie física y moral”. En 1935 escribirá “Meditación de Rumipal”, ensayo en que la vivencia subjetiva de la enajenación en el paisaje remite a las líneas esenciales de su caracterización de la existencia argentina, que decantará en *El mito gaucho* (1948) y *Tierra y figura* (1963).

Todos estos textos y reflexiones, que pueden encuadrarse en el marco general de los “ensayos de caracterización del ser nacional”, tan en boga por estos años, se enlazan, más profundamente, a una particular lectura de la analítica heideggeriana que enfatiza la dimensión de la espacialidad como uno de los caracteres ontológicos del *Dasein* —como esbozará significativamente en su polémica con Ernesto Grassi de 1949, de la cual pueden advertirse algunos trazos en la selección de cartas aquí presentada. La “autocomprensión histórica” de un pueblo, la “conciencia de sí mismo y de su misión” —como dirá en *Tierra y figura*—, no se produce únicamente en relación a la historicidad, sino también en función de una ambientalidad característica, en un paisaje peculiar que condiciona todas

las objetivaciones culturales de una colectividad. La interesante carta de Julio Orione enviada en marzo de 1944, cuyo principal tema de discusión es el “espacio ambiente”, evidencia un diálogo continuo en torno a estos temas, y debe leerse en esta misma clave. En *El mito gaucho*, Astrada recurre a su experiencia personal, que tematizará en sus alcances ontológicos: “cuando estábamos lejos del predio pampeano, a merced de la alucinación de las urbes europeas, nos acaecía que de pronto nos sentíamos dispersos, desamparados en una zona desértica, superpuesta, o mejor, infrapuesta por arte mágica al plano de nuestro comercio con los valores de la cultura europea [...]; nos sentíamos acometidos por una especie de discontinuidad interior, por un silencio emocional. Un silencio lleno de la sombra de noches lejanas. Era el enigma de la pampa, que viajaba a nuestra vera”. Lejos del paisaje natal, Astrada se descubre como lo que es: hombre de la pampa. Pero la pampa no es simplemente “el medio físico”, sino “pampa espiritual”, parte constitutiva de la “estructura ontológica” del ente humano argentino.

Hacia el final del cuarto apartado se incluyen algunas cartas que recogen los primeros signos de su entusiasmo por el movimiento popular en ciernes, y que luego serán activo compromiso: la carta de Norberto Silveti Paz del 2 de marzo de 1946, en la que sobrevuela el tema de las elecciones y la esperada derrota de la Unión Democrática, y las esquelas enviadas a Catalina Heinrich sobre el viaje a Mar del Plata junto a Homero M. Guglielmini para dictar las conferencias sobre el *Martín Fierro*, que pocos años después integrarán *El mito gaucho*.

En 1947 fallece Carmen Horacio Astrada, su padre. A diferencia de lo que ocurre con su madre, no han quedado rastros del acontecimiento entre las cartas conservadas, y la última comunicación entre padre e hijo a la que hemos tenido acceso data del 26 de marzo de 1942.

La quinta sección, que se extiende desde febrero de 1947 a julio de 1953, registra un período de gran fecundidad en la vida de Astrada, con una serie de hitos bien conocidos de su trayectoria: la preparación del Primer Congreso Nacional de Filosofía, celebrado en Mendoza en 1949, donde tiene lugar la disputa entre posiciones filosóficas laicas y religiosas —en el marco de un intento por imprimir una línea cultural al gobierno, como puede verse en la correspondencia con García de Onrubia y Guglielmini—; la profusa actividad editorial que lleva adelante, a partir de 1947, desde la dirección del Instituto de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires —donde lanza *Cuadernos Filosóficos* y publica y traduce a numerosos colegas, nacionales e internacionales—; su viaje a Lima, en 1951, para participar del Congreso Internacional de Filosofía; las gestiones para su segundo viaje a Europa, hacia mediados de 1952, en el que será invitado a pronunciar varias conferencias en Roma, Turín, Friburgo, Heidelberg, Kiel, Essen, Hamburgo y Viena, y en el que se reencuentra con Heidegger. La proyección internacional de su figura es fortalecida por la publicación, en 1949, de su ensayo crítico “Über die Möglichkeit einer existenzial-geschichtlichen Praxis” —que aparece en el volumen colectivo en homenaje a los sesenta años de su maestro de Friburgo: *Martin Heidegger: Einfluss auf die Wissenschaften*, y en el que ya anuncia la que será su ruptura con el “segundo” Heidegger— y de “L’illusion transcendente comme origine de la metaphysique de l’infini”, que se imprime en las Actas del X Congreso Internacional de Filosofía de Ámsterdam, en el mismo año. En ese sentido, buena parte de las cartas que integran esta sección tiene como corresponsales a los filósofos que habían viajado a Mendoza y que luego colaborarán en las gestiones de su gira por el continente europeo —Grassi, Szilasi, Landgrebe, Gadamer, Abbagnano, Bollnow, von Uexküll—, pero también varios

filósofos latinoamericanos de destacada trayectoria —Miró Quesada, Washington Vita, Gutiérrez Girardot—; con todos ellos intercambia libros y artículos que reseña o hace publicar en los *Cuadernos*, e incluso proyecta traducciones de sus obras al inglés y al alemán, que finalmente no verán la luz.

Aquí queda también el registro, a partir de una carta recibida por Jean Lafitte, de su Adhesión al Consejo Mundial por la Paz, hacia fines de 1952, que lo acerca al movimiento comunista y realza su autonomía intelectual en el marco de sus vínculos con el peronismo.

Entre el quinto y el sexto apartados, el archivo muestra un singular punto ciego: significativamente no se ha conservado ninguna carta del período que va desde julio de 1953 a febrero de 1956, ni siquiera de carácter personal. Su acusado pasaje hacia el hegelo-marxismo, ya perfilado en *La revolución existencialista* de 1952; su alejamiento del peronismo, derrocado en septiembre de 1955 por un golpe cívico-militar; su acercamiento al Partido Comunista y las gestiones para su viaje a la Unión Soviética de 1956; todo ello queda, en lo que respecta al registro epistolar, en la penumbra.

El apartado final comprende el período que va de febrero de 1956 a septiembre de 1970. Aquí quedan recogidos el tercer y último viaje a Europa, en 1956, los dos viajes a la Unión Soviética, en 1956 y 1960, y el viaje a China, en 1960. Es el período en que Astrada, cesanteado de sus cátedras por el golpe de 1955 y retirado definitivamente de la actividad docente —a excepción de su fugaz participación en la Universidad del Sur en 1959 y 1960, registrado en unas pocas cartas y menciones a Bahía Blanca—, proyecta su magisterio sobre algunos jóvenes intelectuales y políticos de gran prestigio y heterogénea trayectoria, entre los que destacan Raúl Sciarretta, Alfredo Llanos, Mario Roberto Santucho, Rodolfo Mario Agoglia,

Juan Carlos Martini, Rodolfo Kusch, Arturo García Astrada —su sobrino—, Emilio Terzaga —esposo en segundas nupcias de Etelvina Cornelia Astrada—, Álvaro Vieira Pinto y Cid Silveira. Esta última sección del *Epistolario* —conocida en sus líneas esenciales por la selección publicada por Guillermo David en *Políticas de la Memoria*— coincide, a nivel filosófico, con sus críticas más radicales a Heidegger y su paso definitivo al marxismo, que se expresa en algunas cartas con Washington Vita, Vieira Pinto y Ángel Jorge Casares. En esa misma clave, durante estos años traza también algunos vínculos con intelectuales europeos motivados por la reelaboración de la dialéctica hegeliano-marxista, como puede advertirse en la correspondencia con Zdeněk Kouřím y Joseph Gabel.

Los últimos años de vida de Astrada están signados por una intensa actividad intelectual, que cristaliza en numerosas obras dedicadas a la profundización de los problemas abiertos por la dialéctica y su prospección histórica, a saber: *Hegel y la dialéctica* (1956), *El marxismo y las escatologías* (1957), *Marx y Hegel. Trabajo y alienación en la Fenomenología y en los Manuscritos* (1958), *Humanismo y dialéctica de la libertad* (1960), *Dialéctica y positivismo lógico* (1961), *La doble faz de la dialéctica* (1962), *Fenomenología y praxis* (1967), *La génesis de la dialéctica* (1968) y *Dialéctica e historia* (1969). El inevitable ademán de balance y revisión sobre los pasos trazados —que trasunta la certeza de que la parábola vital ha comenzado a cerrar su curva— se plasma en la reedición de varios de sus libros previos, con numerosas modificaciones y ajustes: *Nietzsche y la crisis del irracionalismo* (1961), *Existencialismo y crisis de la filosofía* (1963), *El mito gaucho* (1964) y *Martin Heidegger. De la analítica ontológica a la dimensión dialéctica* (1970). En esa misma clave, en 1963 publica *Tierra y figura* y *Ensayos filosóficos*, libros en que compila varios trabajos de años anteriores.

Muchas de las cartas reunidas en el último apartado están teñidas de una tonalidad indudablemente elegíaca. Es destacable, a tal respecto, la carta escrita a su hija a comienzos de mayo de 1970, en que le propone que inicie las gestiones para intentar vender su biblioteca a la Universidad de Río Cuarto, proyecto que quedará trunco. La esquila traza, con pormenorizado detalle, a modo de inventario, algunas de las ediciones más destacadas que poseía. “Antes de irme quiero dejarles algo”, confiesa. También a su hija le había escrito ocho años antes: “navego a redrotiempo, pero mi juventud me hace viajar hacia el futuro [...]. Estoy seguro de que comprenderás esta verdad: el hombre nace viejo (biológicamente joven) y con el tiempo va conquistando su juventud, hasta que *desnace* y se vuelve eternamente joven (con la muerte)”.

La órbita vital de Astrada se cierra el 23 de diciembre de 1970. Coronan la selección tres sentidas cartas enviadas a Rainer a raíz de ese suceso, firmadas por Arturo Horacio Ghida, Álvaro Vieira Pinto y Norberto Silveti Paz. Con los matices del caso, los tres corresponsales reconocen en Astrada a un pensador original, a un filósofo de auténtica inspiración creadora. Vieira Pinto destaca, también, su “fecundidad” y capacidad “prospectiva”, que le habrían permitido “sembrar” la vocación filosófica en otros espíritus, obsesivos, como él, por ver realizada una humanidad mejor. En el prólogo a *Tierra y figura* (1963) Astrada afirma: “al cerrarse su ciclo vital, todos los seres humanos quedan nivelados por la tierra en un olvido tan remoto que, con relación a esta, desemboca en lo inmemorial, en que ya no cuenta el tiempo [...]. Lo que arranca a los hombres, así como a linajes y estirpes, de esta igualación en el olvido de la tierra que los acoge, de esta nivelación intemporal del *desnacer*, es —en la medida en que ellos han sido de algún modo ejemplares o han aportado algo relevante al acervo de la humanidad— la historia

que, de acuerdo a su escala epocal, los sitúa en diferentes trechos, y valorativamente signados, en el devenir de los tiempos”. Es mi afán que el presente *Epistolario* colabore, en el limitado ámbito de sus posibilidades, en aquella tarea de la historia, que es siempre y necesariamente un valorar sobre lo que hemos heredado, en miras de un porvenir.

Agradecimientos

A Guillermo David, por confiarme la tarea y responsabilidad de preparar este libro. A Clara Ruvituso y Facundo Bey, por sus precisas traducciones y agudos comentarios durante el proceso de selección de cartas. A Guillermo Korn, por su desinteresada e invaluable ayuda para la finalización del apéndice biográfico. A María Pia López, por el apoyo brindado a la presente investigación. A Luis y Matías Rodeiro, por facilitarme las cartas que pertenecían al archivo de su abuelo, Manuel. A todos los que proporcionaron alguna información útil para la investigación, especialmente Marcelo Melitsko y Julio Orione. A Frederik Kahl Benlloch, por su inestimable ayuda a la hora de transcribir algunos manuscritos en alemán. A mis padres, María Inés Fernández y Alberto Luis Prestía, por su constante e incondicional aliento.

Epistolario

I. 1907-1927

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Córdoba, abril 16 de 1907

Mi querido papá:

Le escribo estas líneas para saber cómo se encuentran ustedes de salud. Progreso en mis estudios y he sacado cinco puntos en casi todos los deberes, y eso que el señor Ojeda es muy mezquino para clasificar.

No puede imaginarse mi querido papá el deseo que tengo de verlo. Enriqueta y todos los de aquí le mandan muchos recuerdos; creo que también le escriben mi mamá y las chicas.

No continúo esta carta porque tengo que estudiar mucho. Reciba un beso de su hijo que tanto lo quiere.

Carlos Astrada

Nota: Olvidaba contarle que a Schmiedecke¹ lo obligaron a abandonar las cátedras que tenía en la Universidad, porque escribe en *La Verdad*.

*

1. Se refiere a Augusto Schmiedecke, ingeniero civil, escritor, poeta y periodista. Fue director de la *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba* a partir de 1923 y colaboró con diversos periódicos y publicaciones culturales y estudiantiles cordobesas, como *La Opinión*, *La Verdad*, *Cátedra Universitaria*, *La Novela de Córdoba*, *Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería*, *Athenas* y *La Semana*.

Calera, diciembre 6 de 1907

Sr. Carmen H. Astrada

Córdoba

Mi querido papá:

Le escribo esta para que vea que no me olvido de Ud. He recibido una carta de mamá Enriqueta en la que ni me da noticias de cómo se encuentran allí, no trata más que de la discusión que tuvimos sobre Lafayette y Norte América, y diciéndome que yo estaba equivocado y que ella no se sabía olvidar nunca de lo que leía y que le había consultado a un abogado y que era lo que ella decía. Dígale que ha tomado la discusión por otro lado, y que yo no quiero saber nada de Lafayette sino de cómo están todos allí.

Por aquí están todos bien, yo estoy sano del resfrío y contento. Deme noticias de todos y dígame cuándo se va al norte.

Dígale a Pedro que me embolse la montura y me la mande junto con las demás cosas.

A mi mamá dígale que... cómo se va a venir el lunes; que se venga mañana sábado que tiene tren a la 1 y a las 4 de la tarde y se puede volver el domingo, que así le va a ser más cómodo y va a tener tiempo de acomodar [...].

Dígale a las chicas que Calera está muy lindo y que las estoy esperando.

Mándeme una caja de papel y sobres, porque no tengo con qué escribir.

Dele muchos recuerdos a mi tía Teresa, a mi mamá y a la viejita chocha Enriqueta, la gran ¡radical!

Y usted reciba un abrazo y un beso de su hijo que tanto lo quiere.

Carlos Astrada

* * *

[De Héctor Pascale a Carlos Astrada]²

Córdoba, 26 de junio de 1913

[...] P. S.- Antes de ayer he pasado un día terrible. Tomo *Kola* y con esto logro mantener elevada mi pobre mente. Antes no había pasado por todas estas alternativas que me hacen concebir serios temores respecto a mi porvenir, es decir a mi futuro (no le des más trascendencia a esta palabra que la que tiene originariamente, te ruego). Ya ves, querido: no estoy ni puedo estar contento con mi suerte. Hay momentos, por fortuna, en que me digo que quizás todas estas miserias redunden en mi beneficio, intelectualmente, porque tienden a aislarme más de mis prójimos y a replegarme sobre mí mismo. Pero si estos beneficios intelectuales no los puedo concebir sino indisolublemente unidos a una ruina fisiológica, sinceramente no me hace mucha gracia. En fin, te puedes formar una idea aproximada de mí por estas líneas;

2. Sobre Héctor Pascale ha quedado el testimonio de Rainer H. Astrada, recogido por Guillermo David en su *Carlos Astrada. La filosofía argentina*: “En 1913 —narra su hijo— se hace muy amigo de un talentoso joven que se llamaba Héctor Pascale, con quien continúa estudiando. Y con él inician los diálogos filosóficos. Me dijo en cierta oportunidad que la única persona que había influido en él era Pascale, que ningún otro más había influido en su formación. Me asombró esta manifestación suya, pero de la forma en que me lo dijo, no tuve la menor duda de que había sido así. Con el tiempo, ya cuando él había fallecido, yo encontré cartas que Pascale le había enviado. Pero esas cartas ya no se conservan en su versión manuscrita, con letra de Pascale, porque cuando este talentoso joven en una crisis espiritual se suicida, la familia quiso tener esas cartas, entonces mi padre transcribió las partes que más le interesaron —muy pocas; las tengo a lápiz, de su puño y letra—, y conservó esos fragmentos. Y ahí me di cuenta del talento de ese muchacho. Ya mi padre quedó solo, digamos, perdió a su gran amigo, y empezó en forma intensiva a escribir ensayos...”. David, Guillermo, *Carlos Astrada. La filosofía argentina*, Buenos Aires, El cielo por asalto, 2004, p. 15.

pero —una última palabra— están escritas bajo una impresión optimista, por lo demás momentánea. ¡Y quizás esto no te parezca!

Héctor Pascale

*

Córdoba, 6 de enero de 1914

[...] El día de mañana en nuestra vejez (en la hipótesis más triste de que la alcancemos) ¿forzosamente nos volveremos como niños? Creo que hay medios de escapar. No contagiarse con las vistas (*les vues*) del sentido común, la más ramplona manera de encarar las cosas; esforzándose por vivir una vida *de dentro*, una vida de cultura (arte, ciencia, filosofía) no una vida de civilización (ferrocarriles, aeroplanos, acorazados, periodismo —esto último es lo más terrible y lo más asqueroso). Es claro que no se pueden separar cultura y civilización de una manera radical. Por lo demás, el objeto de esta oposición es de hacerte penetrar mediante ella mi concepto (o mi sentimiento); procurar desechar todo dogmatismo, conservando la capacidad crítica aún frente de uno mismo; etc. [...]. No se trata de imponer un mismo patrón a todos los hombres. Lejos de mí una idea tal. Si supieras el sentimiento de la complejidad infinita de las cosas, que experimento ante el fenómeno del mundo, creo que jamás hubieras pensado que yo hablara de *una* norma única, ni siquiera de normas... Cada persona es algo *uno*, *único*, que escapa a toda ley, se sobrepone a toda ley, elabora toda ley. Y no solo toda persona, sino cada cosa, por parecida que sea a las otras. El análisis no encuentra cosas semejantes, sino un abismo de diferencias separando las cosas más análogas, que digo, las cosas iguales! Es claro, esta manera de ver las cosas *tout simplement*

inhibe. Inhibe en la acción, inhibe en el pensamiento. Es una forma del escepticismo. Desde este punto de vista *todo* es, a lo más, aproximación: el lenguaje, la ciencia, son simplificadoras. Quizá nada más que manifestaciones distintas de la necesidad de clasificar del alma... Si nos fuera imposible encasillar las cosas, las experiencias... nuestro mundo dejaría de ser, porque no alcanzamos a concebirlo sin leyes, sin alguna relativa unidad. Por otra parte, el lenguaje y la ciencia marchando paralelamente a la inteligencia, cada vez se esfuerzan más por alcanzar la diferencia, el matiz, el “submatiz” [...].

P. S. Tengo la necesidad de hacer más conciso mi pensamiento, y la expresión de mi pensamiento, y por esta razón escribo mucho, resultándome muy a menudo solo cosas difusas, peor dichas... Cada idea me sugiere mil otras, y es menester poner límites. Escribo nerviosamente, sin programa (porque cuando lo hago no puedo sujetarme a él); entonces se agolpan las ideas, es preciso escoger, poner las que me parecieron principales en notas, las de valor secundario en subnotas... lo que, contribuyendo mucho a aclarar el pensamiento (sino a obscurecerlo), a lo menos contribuye a hacer más feo lo que se ha escrito. Agrégale a todo lo que va dicho que la preocupación de los incidentales hace perder el hilo de Ariadna (si tuvo alguno) al que escribe, y al que lee [...].

Héctor Pascale

*

Córdoba, 29 de diciembre de 1914

[...] Por lo que se refiere a mí te puedo decir: recuerdas que mi tendencia ha sido siempre remontarme a los principios (¡esa es la causa por la que tuve que abandonar el Exp.!). Pues bien,

ella cada vez más se funde más con mis hábitos intelectuales... porque, a decirte francamente, aquel ha sido mi instinto. Mas, hay esto: no soy un trabajador ordenado: todo me preocupa, todo tiende a desviar mi atención. (Es que el mundo de las ideas tiene muchas novedades para mí). Si consigo intelectualizarme, creo que algo de lo que sueño será realizado. ¿Y cuál es el procedimiento que debería seguir para hacerlo? Someterme, bajo un profesor, a una disciplina severa. ¡Y esto no puedo hacerlo en Córdoba! ¿Comprendes?

En fin: es preciso hacer hábitos poco a poco, sin desesperarse. De lo contrario se malogran las mejores mentalidades... He observado yo lo siguiente: los mediocres, entre mis compañeros de estudio, han sido siempre los más metódicos, los más disciplinados (¡cuando se está dispuesto a soportar cualquier tiranía!), también lo son intelectualmente! Y disciplinados de esta clase no valen un diablo. Quiero decirte que no hay que lamentar demasiado ese desorden. Hay que tratar de disimularlo: nada más. Hay algo en uno que no se somete al número, a la regla... Eso revela en cierto modo una personalidad [...].

“El genio es el resultado de una larga paciencia”, ha dicho Buffon. Quizás exagera. Si no fuera pretensión, corregiría: “El genio, en general, necesita de una larga paciencia para surgir” [...].

El genio es, si me permites, aunque no sea muy exacto, forma: posibilidad prodigiosa de asociación (asociación nueva y verificable). Pero esta forma debe actuar sobre materia: necesita elementos asociables. Y estos elementos solo se conquistan con un trabajo intenso, que muchas veces agota a los mejores dotados aun antes de que se produzcan.

Los exámenes han sido de un mediocre. Pero yo quería a toda costa pasar para librarme de que se me hiciera la menor alusión y se me amargaran los instantes (las horas enteras) que

pensaba dedicar a mis estudios en estas vacaciones. No hay pues de qué felicitar me. Respecto a mi laboriosidad, ¡oh ironía!, puedo decirte que ningún mérito *revient á moi*. Es una necesidad orgánica y fatal... quizás [...].

* * *

[De Carmen Horacio Astrada a Carlos Astrada]

Isla Verde, junio 16 de 1914

Mi querido Carlos:

En este retiro obligado —por no decir destierro— en que estoy no tengo otro halago que satisfaga las necesidades de mi espíritu sino cuando recibo algunas líneas de los míos, para saber si están bien, y extraño que me escatimes las tuyas.

Hazme saber cómo te encuentras y cómo te va en tus estudios. Esto me interesa sobremanera.

No olvides que tu porvenir está en concluir pronto y bien la carrera que sigues; no te equivoques y desvíes de la línea recta.³

Te hago estas observaciones, por hacerlas nomás, pues tengo entera confianza en tu buen criterio y fundo mis más halagüeñas esperanzas en ti, en lo que no dudo llegarás a ser.

Mis más tiernos cariños a tu mamá y hermanitas. Recibe un fuerte abrazo de tu padre.

Tuyo,

C. H. Astrada

*

3. Astrada inicia sus estudios universitarios en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba en 1913, abandonándolos al año siguiente.

Isla Verde, julio 5 de 1914

Mi querido Carlos:

Tu carta ha traído en momento preciso halagos inefables a mi espíritu, que quizá no midas en toda su intensidad. Ella será reliquia que guarde con el sello de tu bella promesa y brisa fresca que acariciará dulcemente mis horas fatigadas, y cuando el momento llegue se satisfarán sin medida mis más caras y nobles ambiciones.

Jamás seré exigente contigo: pero siempre te pediré blandamente que razones con madurez.

Te abraza cariñosamente tu padre, compañero y mejor amigo.

C. H. Astrada

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Córdoba, abril 14 de 1915

Querido papá:

Como todavía lo supongo por allí, me permito pedirle me haga un pequeño regalito que costará muy poco.

Él consiste en dos obras en las que tengo mucho interés. Las he encargado varias veces por intermedio de estos boliches de Córdoba, sin resultado.

Seguramente en cualquier librería de la Capital (si no son boliches como estos) las encontrará.

Dichas obras son: *Estudio de historia de la filosofía* por Emilio Boutroux y *El pragmatismo* por William James (las dos en francés). Si solo las hay en castellano no se moleste en comprarlas. Le costarán —las dos— cuando mucho \$6 o menos.

¿Recibió mi carta de fecha 12 del corriente?

Por aquí sin novedad alguna. Agradeciéndole desde ya *la molestia* que se va a tomar se despide con un abrazo su hijo

Carlos

N. B. Recuerdos a mi tío Domingo. No se vaya a olvidar de visitar al Dr. González.⁴ Hay que cumplir con los hombres que valen.

* * *

[De Carmen Horacio Astrada a Carlos Astrada]

Buenos Aires, abril 23 de 1915

Mi querido Carlos:

Tengo el gusto de mandarte los libros que me pides; falta el de Emilio Boutroux, si se consigue, que es difícil, te lo llevará Domingo.

Hablé con González⁵ y me dice que con mucho gusto los recibirá, que vengan cuando quieran: pero como falta lo

4. Joaquín V. González [Nota de Rainer H. Astrada]. Joaquín V. González (1863-1923), escritor, legislador, político, jurista y educador. Abogado y doctor en Derecho en la Universidad Nacional de Córdoba en 1886, con una tesis titulada *Estudio sobre la revolución*. Entre los numerosos cargos políticos que ocupó tras finalizar sus estudios se cuentan, entre otros: diputado nacional por La Rioja, su provincia natal, y luego senador nacional; ministro del Interior de la Nación; ministro interino de Justicia e Instrucción Pública de la Nación y ministro interino de Relaciones Exteriores y Culto; ministro de Justicia e Instrucción Pública; gobernador de La Rioja. Redactor de la nueva Constitución de La Rioja, en 1887, y electo por Córdoba como convencional para la reforma de la Constitución Nacional en 1898. Impulsó el proyecto de nacionalización de la Universidad de La Plata en 1905 y fue su rector entre 1909 y 1918.

5. Joaquín V. González.

indispensable, el empleo, estamos en procura de conseguirlo. Cuando nos veamos hablaremos de todo esto.

Te mandé también un librito guía de la Universidad que me ha dado González.

Hasta pronto, que tenga el gusto de verlos.

Tu padre afectísimo,

C. H. Astrada

*

María Cristina, enero 29 de 1916

Querido Carlos:

He tenido el gusto de recibir cartas de tu mamá y hermanitas y el verdadero sentimiento de no recibir una letra tuya. Aunque el sentimiento del cariño sea el mismo con cartas o sin cartas y seas negligente para escribir, has debido pensar el gusto que tendría al recibir una tuya. Quiero atribuir esto, no a falta de deseos sino a un *modo de ser*.

Por las cartas de tu mamá y hermanitas sé que te encuentras bien. Me complace eso muchísimo. Cuídate y descansa mentalmente.

Recibe un cariñoso abrazo,

C. H. Astrada

*

Embarcación —El Chorro—, febrero 28 de 1916

Querido Carlos:

He leído hoy con el más vivo interés tu carta —que esperaba ansioso—. Haces bien en volcar tu alma en la mía, porque con mis ternuras inagotables de padre soy tu mejor

amigo y compañero; sigo tus pasos en la vida y los movimientos de tu espíritu con acendrado y solícito cariño, y diré que hasta con legítimo orgullo, fincado este en tus dotes morales e intelectuales.

He tenido y tengo la desgracia de no proporcionarte la mínima base material que necesitas para dar cima a tus caros ideales, pero no hay que desesperar; trabajo para ello con el más fuerte empeño, ten confianza y espera. La serenidad en el peligro y la paciencia en la adversidad son poderosos acumuladores de energías que se perderían inútilmente si no se tuvieran estas condiciones.

Ya hablaremos con entera franqueza y como dos buenos amigos de tus proyectos, buscando la mejor manera de que los realices.

Creo estar con Uds. a fines de abril y entonces te haré conocer lo que esto me promete: ahora solo te diré que trabajo lleno de esperanzas.

No tengo que recomendarte que te cuides mucho y que atiendas con la más cariñosa solicitud a tu mamá y hermanitas.

Recibe un fuerte abrazo de tu

C. H. Astrada

*

La Sierra, setiembre 14 de 1916

Mi querido Carlos:

Al recibir las cartas de tu mamá y hermanitas, no he extrañado el no recibir una tuya, dada tu habitual pereza y modo de ser y también por falta de un motivo especial; pero no dudo de que pensarás en mí con el cariño de un hijo tierno y afectuoso. Esta seguridad que tengo en tus nobles sentimientos,

compensará, hasta cierto punto, la falta que me hace recibir directamente noticias tuyas.

Deseo te encuentres feliz entre tus autores favoritos, y que tu espíritu y conciencia de hombre sigan madurando y formándose sanos como hasta ahora.

Recibe el tierno cariño de tu padre.

C. H. Astrada

*

María Cristina, setiembre 29 de 1916

Mi querido Carlos:

¡Con qué íntimo e intenso placer he leído tu carta y el artículo con que te inicias públicamente en el “mundo de las letras”!⁶

Cuando eras pequeñito, no contabas aún dos años, al acariciarte, aproximaba tu cabecita a mi oído, y le decía a tu mamá: “percibo el rumor tumultuoso de sus ideas”. Presentía, y ese presentimiento que podría entonces tomarse como cariño de padre, es hoy una feliz y hermosa realidad.

Tu espíritu bien nutrido de ideas evoluciona en un sentido que me halaga altamente. Una ligera saturación de misticismo en el alma es libertad, es delicadeza exquisita, es esencia;

6. Se refiere a “Unamuno y el cientificismo argentino”, publicado en *La Nota*, Buenos Aires, nro. 56, el 2 de septiembre de 1916. Es parte de una polémica pública que tuvo lugar en la misma revista, iniciada por Miguel de Unamuno y continuada por Matías Calandrelli, a quien Astrada responde en defensa del filósofo español. El intercambio completo fue recogido en el libro *La polémica olvidada*, editado en 2014 por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Recogido también en: Astrada, Carlos, *Textos de juventud. De la revolución universitaria a la vanguardia filosófica. 1916-1927* (comps.: Bustelo, Natalia y Domínguez Rubio, Lucas), Buenos Aires, CeDInCI Editores, 2021, pp. 133-160.

el fanatismo, de cualquier orden que sea, es esclavitud, es pobreza moral, es ruindad.

Con lo dicho tienes, en síntesis, mi opinión. Me gusta, pues, que luches valientemente por el triunfo de tus ideales, pero sentiría mucho que seas injustamente agresivo con las personas con quienes polemices, que también ellas defienden y exponen con igual derecho ideas y doctrinas.

El que al combatir ideas y sistemas hiere a las personas que las emiten, se coloca en mal terreno, da ventaja y armas al enemigo y se enajena voluntades. Tú haces esta crítica en tu mismo artículo.

Me veo obligado a decirte esto porque quiero, en primer lugar, que seas justo y generoso con el adversario y, en segundo término, para que tengas derecho a exigir las mismas consideraciones. Ya te imaginarás lo doloroso que me será ver que te inconsideren e insulten y que las gentes tengan satisfacción en ello porque tú has agredido primero. La elevación en la controversia es lo que la elegancia y fina limpieza en la esgrima.

Bien, mi querido Carlos, estoy muy satisfecho y solo deseo para ti un camino de éxitos y no olvides que las virtudes de los hijos son la mejor gloria de los padres.

Tengo el proyecto de hacer pronto un viaje a Buenos Aires, por Formosa; si lo realizo les haré una corta visita.

Con un fuerte abrazo recibe todo el cariño de tu padre y recuerdos afectuosos de tu tío Domingo, quien se ha reído mucho por tu artículo, compartiendo por cierto tus ideas. Mis cariños a tu madre, al viejo y hermanitas.

Tuyo,

C. H. Astrada

*

Buenos Aires, mayo 17 de 1917

Mi querido Carlos:

Dos amigos [...] tratan en estos momentos de acometer una empresa de grande y positiva importancia escribiendo una obra sobre los Estados Unidos del Brasil.

En la primera quincena de mayo se trasladarán a Río de Janeiro para dar comienzo a la labor, la que demorará año y medio o dos.

He hablado con estos amigos de ti y aceptan gustosos tu compañía. Tendrás los gastos de viaje, una buena mensualidad y un tanto por ciento en el producido líquido de la obra, que se calcula en bastante.

Creo esta una excelente ocasión para que realices, en parte, tus aspiraciones y anhelos de viajar. Si tú piensas lo mismo, conviene vengas rápidamente para que hables con ellos y formalices el contrato respectivo.

Yo me embarco el jueves y quiero, antes de irme, estar dos o tres días contigo y conocer en definitiva lo que se hace al respecto.

Puedes tomar el Central Argentino del domingo a las 9 y 45 p.m. y estar en esta el lunes. Hazme un telegrama para estar en la estación a tu llegada.

Habla con tu mamá y hermanitas recabando opinión.

Recibe un abrazo de tu padre.

C. H. Astrada

*

Formosa, mayo 30 de 1917

Mi querido Carlos:

El lunes continúo mi viaje a Buena Ventura. Allá espero tus cartas con noticia oportuna de la fecha del tuyo al Brasil —si se realiza— para tener el gusto de estar contigo unos días y acompañarte hasta el momento de la partida.

La dirección con que me has de escribir es esta: “Buena Ventura, vía Formosa”. Los vapores salen de Buenos Aires, martes, jueves y domingos.

Una vez bien seguro de tu viaje me lo avisas telegráficamente por Vallibian (Bolivia).

Cuídate mucho y recibe un fuerte abrazo de tu padre.

C. H. Astrada

P. D. En Corrientes, donde el vapor demoró poco más de una hora, creía me esperaba en el puerto mi amigo Silva a quien le telegrafíe mi salida de Buenos Aires, y no encontrándole, bajé para ir a su casa a visitarle, y al tomar el coche y dar la dirección me dijo el cochero: “El señor Dalmiro Silva ha muerto hace siete días”.

Ya te imaginarás el pesar que tuve al recibir tal noticia. Regresé silencioso a cubierta y me puse, sin querer, a meditar en tristes cosas. Ya muy tarde, cerca del amanecer, bajé a mi camarote y leí dos veces su carta, aquella primera comunicación que nos hacíamos, después de 32 años, y que tú conoces.

¡Ya ves cómo se desvanecen las esperanzas y se van los seres de esta vida!

*

Buenos Aires, noviembre 10 de 1917

Mi querido Carlos:

Hoy esperaba cartas de Uds., pero hasta esta hora 2 p.m. no he recibido; puede ser que a la noche reciba.

Mañana a 10 a.m. salgo para Formosa de donde, sin demora, pasaré a Buena Ventura con el propósito de estar solo en la colonia unos 20 días, más o menos, pues quiero pasar este verano con Uds. en El Ingenio; de manera que estaré en esa a fines de diciembre o principios de enero.

El Consejo Nacional de Educación me ha prometido la creación de dos escuelas que había solicitado y, además, escuelas para niños indígenas y una práctica agrícola-industrial, también para indios. El mismo Consejo me ha encargado levantar yo mismo el censo escolar y proyectar la última. Así creo haber conseguido todo lo que quería para Buena Ventura. Comuníqueme esto a Domingo [...].

He leído tu artículo: lo encuentro muy bueno; creo, sin vanidad, que es lo mejor que se ha escrito sobre el tema, sobre todo en Córdoba y aun en el país.⁷ Te felicito.

Dime algo de cómo marcha el asunto de la revista y cómo se ha comentado tu artículo allá y si se hace un folleto de él.

No te desalientes, ten fe, que mis asuntos se encaminan bien y tengo fundadas esperanzas de realizar mis proyectos.

7. Posiblemente se trate de una versión preliminar de "Obermann", que Astrada fecha en "julio de 1918" y que fue publicado en la revista *Nosotros*, Buenos Aires, año XII, nro. 112, septiembre de 1918. Recogido en Astrada, Carlos, *Textos de juventud. De la revolución universitaria a la vanguardia filosófica. 1916-1927* (comps.: Bustelo, Natalia y Domínguez Rubio, Lucas), Buenos Aires, CeDInCI Editores, 2021, pp. 263-284; y en Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades - UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021, pp. 145-164.

Recibe un fuerte abrazo de tu padre y hasta pronto,

C. H. Astrada

*

Córdoba, febrero 25 de 1919

Querido Carlos:

Con tu mamá y hermanas te tenemos hoy muy presente, sintiendo que no nos haya sido posible pasar contigo el día de mañana, que cumples 25 años. En fin, nos conformamos —por esta vez— que la pases bien, sano y contento, y que el año que viene tengamos la satisfacción de estar todos reunidos, y como ahora, sanos y felices.

No hay mayores novedades de que pueda informarte. Por *La Voz del Interior* —dos números que te envío— quedarás al corriente de los sucesos.

La revista *Ideas* por el bimestre setiembre-noviembre que te ha venido, no te la remito, temeroso de que se extravíe, pero te la llevaré en la semana entrante.

Con cariños de tu mamá y hermanitas, recibe un fuerte abrazo de tu padre.

C. H. Astrada

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

La Plata, noviembre 28 de 1920

Querido papá:

Desde el viernes me encuentro en esta. Me siento muy bien. La Plata es una hermosa ciudad, silenciosa y propicia al

estudio.⁸ Mi estado de espíritu es excelente, pues desde mi llegada lo primero que me ha impresionado es el cálido ambiente de simpatía que se ha colado en torno de los nuevos profesores. En lo que a mí particularmente respecta le diré que he sentido la favorable acogida que me han dispensado los muchachos y los colegas. El sábado di mi primera clase de Psicología. Inicé mis tareas sin dificultad de ningún género. Respecto a la otra cátedra todavía no se ha arreglado nada. Probablemente el lunes se tratará del asunto. De acuerdo con mi nombramiento debo dictar también Historia, pero se hará todo lo posible para que se me permute esta cátedra por otra de Psicología. En cuanto al puesto en el Seminario hay que esperar uno o dos meses para que se provea.

En caso de que allí me liquiden el sueldo correspondiente al mes de noviembre necesitaría unos cincuenta pesos porque este mes no percibiré nada por acá.

Ayer logré ubicarme definitivamente en una casita muy bien situada, a pocos pasos del Colegio, cerca del bosque que

8. Astrada se instala en La Plata acompañando a Saúl Taborda, quien en agosto había sido elegido rector del Colegio Nacional, que dependía de la Universidad platense. Taborda modifica los planes de estudio de la institución y remueve al plantel de los viejos docentes, abriéndolo a profesores reformistas como, además de Astrada —quien dicta Psicología—, Héctor Roca, hermano de Deodoro. La empresa pedagógica pronto encuentra la resistencia de la gestión radical, mostrando los límites que incluso algunos reformistas estaban dispuestos a conceder al movimiento nacido en los claustros cordobeses. En marzo de 1921, Carlos Melo, presidente de la Universidad, decreta la clausura del Colegio y la suspensión de Taborda, a lo que se suma la moción, a cargo de Huergo, el vicepresidente y consejero, de su destitución y la de todos los docentes. A esa embestida se acoplaron fracciones estudiantiles conservadoras y la castrense Asociación Pro Cultura Secundaria. Tras varios intentos de resistencia por parte de los docentes y diversas agrupaciones estudiantiles que los apoyaban, sobreviene finalmente la expulsión de Taborda junto con la de todos los reformistas. Astrada retorna a Córdoba en junio.

es una de las maravillas de esta ciudad. Viviré con Héctor Roca, que hoy vendrá de Buenos Aires para quedarse ya. Seremos únicos huéspedes de una vieja que vive completamente sola. Se trata de la casa en que vivió Taborda, que ya se ha instalado en la suya, desde ayer. Pagamos \$40 por persona. El único inconveniente que se nos presenta es el de la comida, que tenemos que obtenerla en otra parte. A pesar de esta dificultad no hemos trepidado en alquilar la casa porque es un sitio ideal por su proximidad al Colegio, por sus plantas y, sobre todo, porque es una casa silenciosa en la que se puede estudiar con completa tranquilidad; por otra parte tenemos la inapreciable ventaja de la independencia con respecto a otras personas, pues, como le digo, somos únicos inquilinos y la casa es grande. Diríjame las cartas a la Calle [número ilegible].⁹

* * *

[De Carmen Horacio Astrada a Carlos Astrada]

Córdoba, diciembre 4 de 1920

Querido Carlos:

El miércoles a la noche, ya tardecito, [...] recibimos tus cartas, esperadas con impaciencia ya.

Yo tenía la certidumbre de la favorable acogida que te harían alumnos y colegas y se lo había anticipado a tu mamá y las chicas a la noche de tu partida cuando regresé de la estación y las encontré tristonas.

El domingo por la mañana nos hizo Manuel Rodríguez una linda visita; nos habló largamente de los asuntos educacionales

9. La copia de la carta se interrumpe.

de La Plata, de cómo te esperaban allá tus amigos; te recordó muy afectuosamente, asegurándonos tu éxito. En fin, nos hizo una buena crónica, hablándonos de todo [...].

No te he escrito antes porque esperaba cobrar tu sueldo para girártelo. Hay que acelerarlo y Tesorería solo te liquida veinte pesos, diciendo que se le pagará el resto al que te reemplazó los 25 días que faltaste.¹⁰ Así pues tengo el sentimiento de que solo puedo enviarte un giro postal por esa suma. Si luego puedo te enviaré algo más.

Cuídate mucho, recibe cariños de tu mamá y hermanas y un fuerte abrazo de tu padre.

C. H. Astrada

Se te extraña mucho.

*

Córdoba, diciembre 21 de 1920

Querido Carlos:

Esta mañana tuve la agradable sorpresa de encontrarme en la calle con Taborda, que acaba de llegar. Me dio de ti muy gratas noticias y me dijo que vendrías el 2 de enero juntamente con él. Garzón Maceda me dijo hace 2 o 3 días que venías el 24, y como en tu carta a Etelvina dices que es muy difícil que vayas a Calmayo en enero, que estarás en esta unos días para luego regresar a La Plata, desistí de mi proyecto, que te comuniqué, y no sé —en definitiva— cuándo vienes y dónde pasarás las vacaciones.

10. Astrada fue auxiliar en la Biblioteca de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales a partir de 1919. Tres años más tarde se convirtió en su director, encargado también de la Sección de Librería y Publicaciones de aquella institución hasta su viaje a Alemania, en junio de 1927.

Me han dicho que la Universidad se clausura este año el 31 de diciembre; te doy este aviso por lo que respecta al permiso que te ha acordado el Consejo que, seguramente, ha de ser sin goce de sueldo como el anterior. Si esto es así y no vienes oportunamente, perderás el de las vacaciones [...].

Con los cariños de tu mamá y hermanas recibe un fuerte abrazo de tu padre.

C. H. Astrada

P. D. Tabora me prometió una visita antes de regresar; la deseamos vivamente.

* * *

[De Etelvina Álvarez a Carlos Astrada]

Córdoba, 27 de febrero de 1921

Mi querido Carlos:

Ayer tuve el gusto de recibir tu carta para Carmen y ver por ella que te encuentras bien. Angélica y yo, que somos las que hemos quedado aquí, si bien gozamos de buena salud nos encontramos un poco asustadas porque en la casa de enfrente se declaró un caso de peste bubónica. Ya se han llevado a toda la familia para que cumpla debida cuarentena a la Casa de aislamiento y ayer han venido a desinfectar. Yo he tomado todas las precauciones del caso. Carmen hace diez días que está en Socolcho y mañana lo esperamos con las chicas.

Ayer te he tenido muy presente y te hice un telegrama al Colegio por no saber tu domicilio.

Recibe cariños de Angélica y un abrazo de tu madre.

Etelvina

Nota. Clara, de paso para Río II con Ventura y Carmencita, te dejó recuerdos.

* * *

[De Carmen Horacio Astrada a Carlos Astrada]

Córdoba, marzo 16 de 1921

Querido Carlos:

Tengo el gusto de escribirte estas pocas líneas para hacerte saber que estamos todos bien y pedirte que con más frecuencia nos hagas saber cómo te encuentras.

Acabo de ver en los telegramas de *La Voz* que el presidente de la Universidad, Dr. Melo, por un decreto intervino ampliamente el Colegio Nacional, suspendiendo las clases e imponiendo la suspensión del Dr. Taborda, por abandono de sus funciones e incompetencia, y que los consejeros Huergo y Prado han pedido la destitución de Taborda ante la Universidad, igualmente la de todos los profesores del Colegio. El mismo telegrama dice que Taborda se ha negado a entregar el establecimiento, que siguen funcionando los cursos, y que la Federación Universitaria apoya al Dr. Taborda y exigen la renuncia de Melo.

Estas cosas, como comprenderás, me tienen intranquilo, aunque tengo fe en el triunfo de ustedes y deseo me escribas dos líneas al respecto.

Por acá los muchachos andan un poco mal con el decano Deheza [...].

Bueno, pues, espero tu carta. Mis afectuosos saludos a Garzón Maceda, Manuel Rodríguez y Taborda. Recibe el cariño de tu mamá y hermanas con un fuerte abrazo de tu padre.

C. H. Astrada

*

Córdoba, marzo 26 de 1921

Querido Carlos:

En este momento, 12 hs., recibo la tuya del 23, con la proclama de ustedes, los profesores, y el voto del Dr. Korn, adjuntos. Anteriormente recibí tu otra carta con la nota de Taborda a Melo.

Mi espíritu comprensible y sensible a los grandes y nobles ideales no puede sino acompañarlos entusiastamente en la obra de renovación en que están ustedes empeñados. ¡Adelante, pues!

Afectuosos saludos y felicitaciones a Taborda y tus demás compañeros.

Cuida mucho tu salud. Nosotros bien. Cariños y abrazos de tu mamá y hermanas.

Tuyo,

C. H. Astrada

*

Córdoba, abril 2 de 1921

Querido Carlos:

Por acá todo bien. ¿Y tú cómo te encuentras? Garzón Maceda le dijo a tu mamá que vendrías para el 15 del corriente. ¿Efectivamente será así?

Te adjunto, en un recorte de *La Voz*, la nota que el C. de Derecho ha pasado al C. Directivo de la Facultad.

Con cariños de tu mamá y hermanas te abraza

C. H. Astrada

* * *

[De Etelvina Álvarez a Carlos Astrada]

Córdoba, 20 de abril de 1921

Mi querido Carlos:

Ayer tuve el gusto de recibir tu carta. Ya te imaginarás lo contrariados que nos tienen por todas estas cosas del Colegio.

Vi en *La Voz* de ayer que el Juez ha ordenado que los alumnos entreguen el Colegio, y en la de hoy que a aquellos que iban saliendo los apresaban, aunque todavía quedan algunos resistiéndose. Nos dices que vendrás. Te esperamos ansiosos. Si Tabora retorna no te quedes [...].

Recibe cariños de tus hermanas y fuertes abrazos de tus padres.

Etelvina

* * *

[De Carmen Horacio Astrada a Carlos Astrada]

Córdoba, abril 30 de 1921

Querido Carlos:

Anoche tuvimos el gusto de recibir tus cartas y saber por ellas que te encuentras bien [...].

Ayer estuve por segunda vez con Tabora, me reiteró que tú te hallabas bien en aquel ambiente, que el clima te sentaba, siendo tu salud buena. Me dijo que probablemente serían confirmados los profesores nombrados por él, yo le manifesté mis dudas al respecto, dudas no desvanecidas y más bien acentuadas por la tuya.

Taborda no pudo precisarme la fecha de su regreso a La Plata, pero me dijo que sería pronto. El lunes 2 tiene que concurrir a una sesión de Consejo de la Facultad de Derecho.

Supongo que tus amigos de acá te tienen al corriente de sus luchas universitarias [...].

Deseamos mucho verte, haznos una visita pronto, si puedes.

Con mil cariños de tu mamá y hermanas recibe un fuerte abrazo de tu padre.

C. H. Astrada

*

29 de mayo de 1921

Querido Carlos:

Después de tu visita de tan pocos días te extrañamos de nuevo.

A la bondad de Manuel Rodríguez debemos noticias tuyas que nos complacen íntimamente y hasta halagan, en nosotros, sentimientos de noble y legítimo orgullo (con todo nada nuevo nos ha dicho) y, como coronamiento, que tu salud es mejor que nunca y tu estado de espíritu excelente. Magnífico, así se realiza la máxima aquella: “Mens sana in corpore sano”.

Recibí la tuya del 23. No dejes de transmitirnos noticias que, sabes, nos interesan demasiado [...].

Con Manuel Rodríguez te mandaré el número de *La Gaceta Universitaria* que me pides; no te lo envío ahora por correo por temor a que se extravíe.

Aquí llegaba en esta carta, cuando recibo la tuya del 27. Ya te imaginarás el efecto moral que me ha producido su lectura; no por lo que se te hace, que *eso* te honra, como tú mismo lo dices,

sino por la situación económica a la que quedas reducido por el momento. En cuanto a esta situación y si no la solventas de inmediato, te pido como un favor especial, y como una prueba inconfundible de cariño que me darás, te vengas a esperar en tu casa, entre los tuyos, un momento pecuniariamente más propicio para ti. Esperamos con ansias una respuesta tuya, bien franca y explícita; no pierdas un instante, a fin de dejar clara y expedita tu situación. No quiero que te expongas a penurias de ninguna clase; yo apuro y apuraré soluciones acá. En fin, tienes un criterio bien maduro y espero procederás con toda reflexión.

Recibe tiernos cariños de tus hermanas y un fuerte abrazo de tu mamá y mío.

C. H. Astrada

*

Junio 2 de 1921

Querido Carlos:

El 21 contesté las tuyas del 23 y 27. Con Manuel Rodríguez te mandé *La Gaceta Universitaria* que me pediste, que supongo en tu poder.

Espero tus noticias; comprenderás que estamos contrariados e intranquilos y que necesitamos nos digas con entera franqueza cuál es tu situación: si tienes probabilidad de conseguir algo que te convenga o no.

Hoy estuve con Roca¹¹ en el parque: me dijo que no tenía carta del hermano; protestó indignado por lo ocurrido a ustedes dos. Garzón Maceda me dijo ayer que esperaba carta tuya.

11. Deodoro Roca (1890-1942), abogado, escritor, docente universitario. Fue miembro de Córdoba Libre en 1916 y uno de los principales dirigentes de la Reforma Universitaria de 1918, autor de su Manifiesto Liminar e integrante, junto con Astrada, Saúl Taborda y otros, de su ala "izquierda" y

Cuídate mucho y soporta con entereza las adversidades [...]. Recibe con nuestro cariño un fuerte abrazo de todos.

Tuyo

C. H. Astrada

*

Córdoba, junio 16 de 1921

Querido Carlos:

Han corrido ya once días desde tu última carta y estamos sin saber cómo has arreglado tu difícil situación económica.

Comprenderás que estamos muy intranquilos y que esta intranquilidad se convertiría en verdadero conflicto si te llegaran momentos apremiantes y angustiosos, sin poder ayudarte.

¿No es mejor —como te decía en mi anterior— que te vengas a tu casa a esperar momentos más propicios para ti, mejor dicho, para todos, cuando se solucione mi situación, que será pronto? En este mismo sentido te mandé un mensaje con Manuel Rodríguez.

“romántica”. Hacia 1920, junto a Astrada, Tabora, Emilio Biagosch, Ceferino Garzón Maceda y Américo Aguilera conformó el grupo Justicia, cuyo órgano fue la revista *Mente*, en la que Astrada publicó tres artículos. En 1931 se presentó como candidato a intendente de la ciudad de Córdoba por el Partido Socialista, que a nivel nacional conformaba la Alianza Civil junto al Partido Demócrata Progresista. De esa coalición —que promovía la candidatura de Nicolás Repetto (presidente) y Lisandro de la Torre (vicepresidente), derrotados en las elecciones fraudulentas que darán como vencedor al binomio Agustín P. Justo - Julio A. Roca (h)— también formó parte Astrada, quien integró el Comité Ejecutivo Provisorio y luego fue secretario general. Deodoro Roca fundó y dirigió las revistas *Flecha* (1935-1936) y *Las Comunas* (1939-1940) y durante la década de 1930 participó de comités de solidaridad con la República Española (Comité de Ayuda al Pueblo Español), organizaciones antifascistas (Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores) y de lucha por los derechos civiles (Liga Argentina por los Derechos del Hombre).

Tengo entera confianza en tu capacidad y en tus fuerzas para trabajar con éxito: pero sé también que hay tiempos adversos —como los que corren— para desarrollar una acción eficaz en servicio de ideales humanitarios. ¡La justicia está proscrita!

Creo que se debe derivar la corriente y no agotarse infructuosamente en querer remontarla cuando no es posible. Hacer como los militares: servirse de la estrategia.

Bien, pues, escribenos en dos líneas, que estamos deseosos de saber de ti.

Recibe cariños de tus hermanas y un fuerte abrazo de tu mamá y mío.

Tuyo

C. H. Astrada

*

Junio 26 de 1921

Querido Carlos:

Ayer recibí la tuya del 23, por la que veo que tu salud anda bien. Por acá todos sanos; mi enfermedad no tiene importancia; más es cuestión de incomodidad. Cuídate mucho de la gripe, que es enfermedad traicionera. Hoy me he levantado un rato para ensayar mis fuerzas, a ver si a mediados de semana puedo salir [...]. La Federación Universitaria sesionó antenoche, resolviendo, entre otras cosas, invitar a Unamuno y Pío Baroja a dictar conferencias en esta.

Bueno, con la esperanza de tenerte pronto acá, recibe cariños de las chicas y un fuerte abrazo de tu mamá y mío.

C. H. Astrada

*

Julio 1° de 1921

Querido Carlos:

Ayer tuve el gusto de leer en *Cuasimodo* tu buen artículo “El renacimiento del mito”.¹² Tratas en él con nítido acierto, fineza y elevación el gran tema que en las horas presentes absorbe el alma y la mente de los espíritus dilectos. Me congratulo íntimamente.

Estoy aún en cama; el ensayo que hice de levantarme me dio mal resultado [...].

Recibe un fuerte abrazo de tu mamá y mío.

C. H. Astrada

* * *

[De Etelvina Álvarez a Carlos Astrada]

Córdoba, 11 de julio de 1921

Mi querido Carlos:

Hace días que no tenemos noticias tuyas y esto nos tiene intranquilos. Ya que todavía no podemos estar contigo, el único consuelo que nos queda es saber cómo te encuentras, cómo lo vas pasando.

Tu padre hace pocos días que se levantó, pero aún no se ha recuperado totalmente.

12. “El renacimiento del mito”, *Cuasimodo*, Buenos Aires, año II (segunda época), nro. 20, segunda decena de junio de 1921. Recogido en Astrada, Carlos, *Textos de juventud. De la revolución universitaria a la vanguardia filosófica. 1916-1927* (comps.: Bustelo, Natalia y Domínguez Rubio, Lucas), Buenos Aires, CeDInCI Editores, 2021, pp. 298-300; y en Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021, pp. 192-194.

Días pasados estuvo Roca y le dijo a tu padre que iría para allí. Con él te mandamos un mensaje.

Aquí, tus hermanas y yo felizmente estamos sanas. Domingo, que ha venido con su familia, se recupera de un resfriado y se ha levantado ya, no así Cristina y Tinita.

Bueno, escíbeme pronto. Recibe cariños de tus hermanas y un abrazo de tu padre y mío. Tu madre que desea verte pronto.

Etelvina

* * *

[De Luis Juan Guerrero a Carlos Astrada]

Sello postal, París 22/XII/1925

Carlos Astrada

Trejo y Sanabria 796. Córdoba.

Que la Quimera de Notre-Dame sea portadora de mis más cordiales saludos al llegar a París y de mis mejores deseos para que el nuevo año sea para Ud. de fecundo trabajo y gran felicidad. Recibí su ensayo:¹³ agradecimiento y congratulaciones.

Suyo,

L. J. Guerrero

Moder Pensión

28 rue Grange Batelière

París IX

* * *

13. Posiblemente “La estética de Croce” o “Sonambulismo vital” [Nota de Rainer H. Astrada]. “La estética de Croce” apareció en *Sagitario. Revista de Humanidades*, La Plata, año I, nro. 3, septiembre-octubre de 1925; “Sonambulismo vital”, en *Valoraciones*, La Plata, nro. 8, noviembre de 1925. Ambos fueron recogidos en: Astrada, Carlos, *Textos de juventud. De la revolución universitaria a la vanguardia filosófica*.

[De Leopoldo Hurtado a Carlos Astrada]

Buenos Aires, mayo 4 de 1927

Querido amigo:

Leyendo su “Imperativo de plasticidad” en *Martín Fierro* caigo en la cuenta que Ud. me debe una colección de *Clarín*, prometida y nunca enviada.¹⁴ Muy bueno su artículo y me viene muy bien para una fantasía sobre la velocidad de las ideas, que estoy escribiendo.

No se olvide de la revista y, de paso, deme noticias tuyas.
Salude en mi nombre a Taborda.

Suyo affmo.

Leopoldo Hurtado

* * *

1916-1927 (comps.: Bustelo, Natalia y Domínguez Rubio, Lucas), Buenos Aires, CeDInCI Editores, 2021, y en Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021.

14. “Imperativo de plasticidad” fue publicado en *Martín Fierro. Periódico Quincenal de Arte y Crítica Libre*, Buenos Aires, año IV, nro. 38, 26 de febrero de 1926. Astrada funda la revista vanguardista *Clarín* en agosto de 1926. Lo acompañan en la empresa editorial Oliverio de Allende, Antonio Navarro, Carlos Brandán Caraffa, Manuel Rodeiro, Adolfo Mochkofsky y Juan Filloy, entre otros, además de Saúl Taborda, quien asume la dirección de la revista en 1927, tras el viaje de Astrada a Alemania. Centrada mayormente en problemas de estética, *Clarín* recoge también buena parte de las novedades filosóficas y literarias de Europa y Latinoamérica. Como otras revistas vanguardistas de esos años —*Martín Fierro* o *Inicial*, por ejemplo—, *Clarín* plasmaba la insignia de la “nueva generación”, buscando abrir sus puertas a una “nueva sensibilidad”. La revista *Clarín* puede consultarse íntegra en una edición facsimilar de reciente edición: *Clarín: revista de crítica y cultura. Córdoba, 1926-1927*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 2014.

[De Humberto Díaz Casanueva a Carlos Astrada]

Santiago, 7 de mayo de 1927

Estimado compañero Carlos Astrada:

Sé que Ud. luego se irá a Europa, me apresuro, pues, a escribirle, en la confianza de que no abusaré de su buena voluntad. A través de sus artículos, lo he adivinado un estudioso de vocación y me han entusiasmado algunos conceptos suyos acerca de la estética contemporánea. Yo no veo en nuestro panorama americano los artistas o ensayistas que posean a fondo la dimensión de las novísimas tendencias artísticas. En algunos países, los cultores del arte nuevo ocultan su banalidad feble tras una gritería marinettiana. En otros, todavía no se rompe con la línea que nos ciñe al pasado y, así, hacen una transfusión de la materia literaria vieja en el molde nuevo.

Créame, sinceramente, que no diviso en América el poeta o los poetas que conscientemente hagan “arte nuevo” dentro de su ocupación poemática. Huidobro nos ha dado poemas muy hermosos y logrados, pero su estética creacionista es artificio de laboratorio. Además, Huidobro, aunque es mi compatriota, es un poeta francés. En la Argentina, los nuevos poetas todavía no descongestionan el poema y laboran indiferentemente con el elemento afectivo y el poemático. De Borges, que tiene grandes condiciones líricas, no se puede hablar porque ya inició el retorno. Gironde, que es muy inteligente, tiene un trabajo de mezcla entre Gómez de la Serna y Morand, avizor con ello de su presencia. En el Perú, los poetas todavía están contaminados por la fiebre destructiva del futurismo y el gran error de la adoración maquinista.

Aquí, en Chile, yo encuentro un poeta que tiene una anchura intensísima en su verso, es Pablo Neruda. ¿Conoce sus

libros? ¿Quiere Ud. que los envíe? Creo que en América ha llegado el instante del esfuerzo tenaz y concentrado de la creación sincera. Hasta aquí, nos hemos portado como intuitivos, sin que imaginemos bien la dirección de nuestra inquietud.

Es por esto que yo desespero a veces, sin que sea esto una desorientación, por fijarme la puerta de entrada a nuevas rutas más personales y más propicias al logro de la emoción poética que nos sacude dentro. Yo todavía no conozco en toda su amplitud la obra de los europeos. Ud. sabe que uno vive en un país donde el ambiente es chatísimo, los libros nuevos no llegan. A veces, uno debe contentarse con las noticias de lo que se hace en otras partes.

Pues bien, yo quiero tenazmente poseer una cultura sólida sobre estas cuestiones. Tengo mucho entusiasmo por estas labores de estudio y adentración. Apenas tengo 20 años, y —Ud. sabe la pretensión— existe el deseo de iniciar la tentativa para arribar a un buen puerto de mira, en terrenos espirituales. Además, yo trabajo con mis compañeros, en una lucha diaria contra el medio, divulgando los nuevos principios educacionales y artísticos. Pronto deberé desarrollar algunas clases de *estética*, pero no sería sincero si no le dijera que desconfío de mi preparación. Además, mi cultura es un proceso autopersonal, de manera que no sospecho de sistema o pauta. He leído a Meumann en *Sistema de estética*. Pronto compraré su *Introducción*.¹⁵ No he podido encontrar a Alain. Llegó a una librería francesa un libro sobre las nuevas tendencias de la estética alemana. Yo quisiera que Ud. me señalara una pauta, una pequeña bibliografía. Desde *El Banquete* de Platón, Kant, Hegel, Taine, etc., etc. Yo quisiera que Ud. me indicara un procedimiento para la división de las lecciones de estética. Pronto deberá Ud. haber sorprendido en mí [*sic*]. Ayúdeme. No es posible escaparse de la disciplina para el

15. Meumann, Ernst, *Introducción a la estética actual*, Madrid, Calpe, 1923.

estudio, en cuestiones tan espesas como esta. Y tengo la creencia de que pronto me habré iluminado lo bastante para darle expresión firme a lo que siento dentro de mí con golpe de impreso. Siento una atracción especialísima por estos problemas del Arte, lo que me vale para vencer las dificultades que trae una exploración. Otra cosa. En mis clases, deberé hablar principalmente del arte en la escuela. ¿Qué puede darme sobre enseñanza artística en las escuelas? ¿Qué opina Ud. sobre la organización, dirección, etc., de la educación artística? Aquí, con ese militarote que nos gobierna, se está haciendo una pseudo-reforma educacional. En mis clases yo pienso hablar sobre: (1) Crítica al estado actual de la enseñanza artística. (2) La Estética como filosofía o ciencia, historia del arte, revisión de teorías estéticas, el sentimiento estético, etc. (3) La afectividad en el niño, el desarrollo del sentido estético. (4) La imaginación, los dibujos, arte infantil, arte de los locos, negros, etc., la poesía en la estética. (5) El juego infantil desde la teoría de Spencer hasta la de T. Causi. (6) La poesía, canto, música, literatura (necesidad de empezar la enseñanza literaria con la poesía folklórica). (7) El arte contemporáneo, sus tendencias, etc.

Aquí, un señor crítico publica un extenso estudio sobre *La intelectualización del arte* donde demuestra que el arte nuevo es la vejez del arte.¹⁶ Yo hice un trabajo que llamé “Ni intelectualización ni deshumanización” en el que afirmaba que la característica del arte en nuestros días es la *creación*, y que el arte es *intuición* y esta no reside en la inteligencia como decía Kant, sino en la personalidad completa, como Bergson. ¿Está bien eso? Todavía no me atrevo a terminarlo.¹⁷

16. Cruz Ocampo, Luis D., *La intelectualización del arte*, Concepción, Publicaciones de la *Revista Atenea* de la Universidad de Concepción (Chile), 1927.

17. Si con su crítica a la “intelectualización” Humberto Díaz Casanueva hacía referencia al texto de Cruz Ocampo, con la mención de la

Perdóneme tanta materia que le escribo, pero Ud. sabrá comprender y ayudarme.

Lo saluda con afecto esperando sus noticias,

H. Díaz Casanueva

Envíe colaboración suya para *Panorama*.

* * *

[De Manuel Rodríguez a Carlos Astrada]

Miércoles 8 [ilegible], 1927, Rosario

Mi querido Carlos:

Hace días que andaba intranquilo y con la fija idea de tu viaje, que presentía para muy pronto. Y ahora me llega tu carta.

Bien sabes cómo siento de hondo tus éxitos y hasta qué punto uno mis ansias a las tuyas en todas las empresas que tú te propones. Fruto, naturalmente, de la amistad tan derecha y cierta que nos une desde chicos y que el tiempo apenas si ha... [ilegible]. Así es; por ello, también, deseaba, más que si de mí se tratara, tu viaje. Y sin embargo, no sospechas la impresión de saberte... partiendo casi. He sentido, recordando muchas cosas, [palabra ilegible] verdadera pena, aunque no hay dudas de que en lo íntimo mío siento gran contento. Pero en fin; sea todo para tu bien y en prenda de tus tantos merecimientos. Y que, ojalá, el abrazo del reencuentro no se haga esperar mucho.

Con toda el alma deseo conversar contigo. Haceme un telegrama al salir de Córdoba. Y ya que no puedes hacer escala en esta, iré a Buenos Aires para el día de tu partida. Cosa que, por lo demás, habría hecho en todo caso.

“deshumanización” apuntaba a José Ortega y Gasset, quien en 1925 había publicado el célebre *La deshumanización del arte*.

No sé si, en medio de tus apuros de última hora, llego tarde para recordarte una promesa que me hiciste. Mandame a casa en esa —Sta. Rosa 1028— o dejame en la tuya, los libros que me dijiste. Créeme que los sabré utilizar.

Quedo, pues, a la espera de tu telegrama.

Será hasta muy breve. Y en tanto, recibe el abrazo largo y fraternal de tu

Manuel

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Hoy, sábado 11¹⁸

Querida mamá:

He iniciado muy bien mis gestiones.¹⁹ Todo marcha sin inconvenientes. Los espero.

Dígale a mi papá que en esa revista italiana que le dejé para Taborda quizás he dejado entre las hojas una foto (en papel) en cuadernillo de Scheler. Si la encuentra me la traen.

Un abrazo para todos de

Carlos

*

18. Junio de 1927, Bs. As. [Nota de Rainer H. Astrada].

19. Se refiere a las gestiones para su viaje a Alemania, producto de la obtención de una beca para el perfeccionamiento de sus estudios por su ensayo “El problema epistemológico en la filosofía actual”. Astrada se embarca el 15 de junio de 1927. Regresa a la Argentina en agosto de 1931.

Montevideo, 16 de junio de 1927

Querida mamá:

Llevo muy buen viaje. He descendido en esta para enviarle unas líneas.

Hago una pequeña recorrida por la ciudad y vuelvo al vapor. En Ud. abrazo también a mis hermanas.

Carlos

*

A bordo del "Monte Olivia", junio 17 de 1927

Querida mamá:

Voy perfectamente. Ya estamos en el mar. Por todos lados veo gente mareada, en cambio yo como si tal cosa. No he experimentado ni el más leve mareo, y estoy resuelto a no sentirlo en todo el viaje.

La vida de a bordo es monótona. Leo bastante, y hablo, en alemán, con dos alemanes compañeros de mesa. Me levanto temprano (7 ½) para alcanzar el desayuno que se da hasta las 8 ½. Es la única hora en que puedo tomar café. En el bar no se sirve nada caliente, a excepción de ponche de coñac, al que ya me voy acostumbrando. La comida alemana me sienta bien.

Esta saldrá desde el puerto de Río Grande, al que llegaremos a las 12 del día.

A mi papá lo hago todavía en Buenos Aires. Les escribí desde Montevideo.

Un abrazo en Ud. a todos.

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a C. H. Astrada y Etelvina Álvarez]

Bahía, junio 24 de 1927

Queridos padres:

Hasta ahora llevamos buen viaje. Voy perfectamente. Desde Santos se siente bastante calor, que promete ser más fuerte a medida que nos aproximemos a la línea.

El invierno brasileño es muy poco menos que nuestro verano. Visité Río de Janeiro. Estuvimos medio día. Me faltó tiempo para hacer una recorrida amplia por esta hermosa ciudad. Quería mandarles algunas postales, pero el apuro con que anduve me lo impidió. En Río cené con el canciller argentino y su hermano, dos excelentes muchachos, artista el segundo. Fui muy bien recibido. También estuvo con nosotros el médico español de a bordo con quien nos hemos hecho compañeros [...].

En el vapor va gente calificada a la cual me he vinculado. Entre otros va el campeón de ajedrez, Grau, con quien hacemos buenas charlas.²⁰ Va con tres compañeros a jugar el campeonato de Londres.

Bueno, pongo punto a esta porque me están esperando estos muchachos para visitar juntos Bahía.

Cariños para mis hermanas y para ustedes todo el cariño de

Carlos

20. Roberto Grau (1900-1944), una de las figuras más relevantes del ajedrez argentino.

II. 1927-1931

[De Carlos Astrada a C. H. Astrada y Etelvina Álvarez]

Colonia, agosto 3 de 1927

Queridos padres:

Desde el 18 del mes pasado estoy en esta. Sano y bueno. Desde Hamburgo les escribí mandándoles unas fotos. De aquí les envié una postal. Hace cinco días estoy instalado en una casa de familia. Se trata de gente muy buena y fina. Una señora y sus dos hijas es toda la familia. Así que me encuentro como un “bendito tú eres entre tres mujeres”. Son atentas y me cuidan. Mi dirección es: Bonnerstr. 284, II, Colonia (Bayenthal). Continuamente voy al consulado argentino a buscar carta de ustedes, pero nada. Ya tenían tiempo de haberme escrito.

Pensaba ir en estos días a Berlín, pero por la cuestión víveres me abstengo de todo viaje, hasta setiembre. El verano aquí es sumamente benigno. Hago largas caminatas, por la orilla del Rin y a través de la ciudad. Todo muy hermoso. Hablo alemán a troche y moche.

Ahí va esa foto obtenida a bordo. Aquí hice hacer las copias. No han salido muy bien. A mediados de setiembre estará aquí mi amigo Guerrero,¹ con quien me vi en Vigo.

Bueno, los hago a todos bien. Espero impaciente las buenas noticias de ustedes.

1. Luis Juan Guerrero.

A Etelva, Arturo y sus hijos, a Elvira. Aniceto e ídem, a Angélica, Ernesto y el pibe un abrazo amplio y fuerte. Y ustedes reciban otro muy apretado de su hijo.

Carlos

Papá: comuniqué mi dirección a Pirucho² y Taborda. Que luego les escribiré. Vale.

* * *

[De Carlos Astrada a Manuel Rodeiro]³

Bonnerstr. 284 II, Bayenthal, Colonia⁴

Sr. Manuel Rodeiro

Estimado Rodeiro:

Aunque no reciba con frecuencia mis líneas, no deje Ud. de escribirme, noticiándome de todo aquello que valga la pena. ¿Cómo van sus estudios? ¿Y sus preocupaciones literarias? ¿Qué me cuenta de *Clarín*⁵? Reciba un abrazo de

Astrada

* * *

2. Ceferino Garzón Maceda.

3. Tarjeta postal enviada a Mendoza 79, Córdoba, República Argentina: Köln, Platz der Republik.

4. La postal, sin fecha, está remitida con dirección de la primera vivienda que Astrada ocupó en Colonia, de la cual se mudará el 1º de noviembre de 1927. La postal tiene que haber sido enviada entre fines de julio y fines de octubre de ese año.

5. El último número de *Clarín* (nro. 12-13) fue publicado el 30 de junio de 1927. Astrada había partido hacia Alemania el 15 de ese mes.

[De Carlos Astrada a C. H. Astrada y Etelvina Álvarez]

Berlín, agosto 25 de 1927

Queridos padres:

He pasado unos días en Berlín. Vine a hacer una corta visita a Julio Brandán, que me llamaba. Llegué el 15 y nos fuimos el 18 a la noche a Bayreuth a asistir a dos representaciones de Wagner. Regresamos el 21. Desde Bayreuth les mandé una tarjeta. La Meca wagneriana es una pequeña ciudad de 30.000 habitantes. Muy hermosa y pintoresca. Lo más significativo de ella parece dedicado por entero a rendir culto a Wagner.

Mañana vuelvo a Colonia, donde espero para el 20 de setiembre la visita de mi amigo Guerrero que está en Hendaya. A fines del mismo mes remontaremos el Rin hasta Maguncia, desde donde nos dirigiremos a Heidelberg y a otras pequeñas ciudades. Calculo que nuestra gira durará unos quince días. Después quedará seguramente en Colonia donde, si el ánimo me ayuda, concretaré mi actividad. Por el momento me interesa conocer mejor el ambiente y profundizar el idioma. A pesar de las distracciones que me proporcionaba el conocimiento de lo para mí nuevo he sentido, sobre todo durante los primeros días, la soledad. Les confesaré que hasta ahora no he experimentado la alegría que esperaba del contacto con las cosas europeas. Quizás se ha amortiguado en mí la capacidad de entusiasmo. Tal vez sea el sentimiento de que he venido demasiado tarde a estas tierras. Por lo menos, estoy seguro de que la vida europea no tenía el ritmo que hoy tiene. Se nota en todos los ambientes una especie de vértigo y decepción. A nadie le importa nada de nadie.

Yo estoy perfectamente sano. No he tenido ni un resfrío. En estos últimos días me noto más delgado. Quizá sea debido

al cambio y un poco, también, a la tensión nerviosa. He hecho varios paseos, en vapor, por el Rin. Es muy agradable. Se va y se regresa en el día. Son pequeñas excursiones a las ciudades cercanas. Estas son pequeñas y pintorescas.

Desde Colonia les escribí. Les reitero mi dirección: Köln am Rhein – Bayenthal – Bonnerstr. 284 II. En esta casa quedaré unos dos meses. Aunque es muy buena gente yo no estoy del todo cómodo porque necesito un pequeño departamento, por lo menos, de dos piezas, de acuerdo a mis deseos. Si me mudo, les comunicaré con tiempo mi nueva dirección. Esto será posiblemente un asunto que me preocuparé de solucionar cuando regrese de mi gira con Guerrero.

Recibí las cartas de ustedes junto con las de Elvira y Angélica. ¿Y Etelva? Veo con satisfacción que todos están sanos. A Aniceto que no se le corte la buena racha. A las chicas que desde Colonia les escribiré. A Ernesto y Angélica que siento mucho la muerte del pobre Oliva. Imagino que los sobrinos están sanos y grandes. A Ernestito lo hago caminador y diablito. He leído los garabatos de la Negrita. ¡Cómo estará de grande y pícara! ¿Y Arturito?

¿Recibieron las fotos que les mandé desde Hamburgo y Colonia? Escribanme más seguido. Si han llegado cartas para mí remítanmelas.

Bueno, pongo punto final a esta porque mañana a las 8 debo tomar el tren. A todos los tengo muy presentes. Me alegro de que todos los asuntos vayan bien. Es necesario que llegue para todos un poco de tranquilidad económica y buena suerte. Hoy más que nunca estoy convencido de que sin *plata* la vida no vale la pena. Lo que he podido observar y experimentar de la vida europea me fortifica esta convicción. Opino que la vida de los pueblos sudamericanos es económicamente miserable al lado de la vida europea. No he visto hasta ahora ni un niño descalzo.

Bueno, un fuerte abrazo para ustedes y otro para mis hermanas.

Carlos

*

Colonia, 10 de setiembre de 1927

Querido papá:

Supongo que habrán recibido mis cartas. Les escribí desde Hamburgo, Colonia, Berlín, Bayreuth. En la última, fechada en Berlín, les hablo extensamente de mi estada en Alemania. Estoy sano y fuerte. Aquí, debido a los meses de verano, está paralizada la actividad docente. Todavía no tengo nada resuelto respecto a mi tarea intelectual. Estudio poco y ando mucho. Me hacía falta espiritualmente esta saludable holganza, saturado de curiosidad por las cosas. Luego, con más reposo, les comunicaré una impresión más completa, sobre Alemania y la vida alemana.

En las suyas nada me dice sobre si saldó la deuda con Corbella y con el Dr. Sobral. Me contraría la incertidumbre y más la sospecha de que esto se habrá demorado. Es para mí un asunto de delicadeza personal. Dígame lo que hay al respecto.

Desearía me enviara las cartas que hayan llegado para mí. Asimismo, el prospecto de la revista *Scientia*, con un retrato de Scheler que dejé olvidado.

Desde mi llegada a esta estoy totalmente incomunicado con el mundo de habla española. En Berlín vi algunos números de *La Nación* y *La Prensa*, y por ellos me enteré de los cómicos bochinches himnológicos habidos en el país.

El 14 voy a Aachen (a 1 ½ horas de aquí) a encontrar a Guerrero que viene de Bruselas. Aprovecharé la oportunidad para visitar esta histórica ciudad.

Querida mamá:

Estoy contento y tranquilo al saber que por allí todo está bien: que los sobrinos están sanitos y diablitos. Deseo que a todos los acompañe la salud y la felicidad. Yo estoy sano y fuerte. Tengo otro aspecto. Me siento más joven. Los espero el año próximo [...]. ¿Recibió la postal que le mandé con el magnífico interior de la catedral de Colonia? A Ernesto, Arturo, Aniceto, les escribí. De Arturo recibí carta, que hoy contesto. Cuando haya ocasión se sacan en grupo y me mandan una foto. ¿Llegaron las que yo le mandé?⁶

*

Colonia, setiembre 30 de 1927

Querido papá:

Hace cuatro días recibí la de ustedes de fecha 30 del mes pasado. Veo que todos están bien y que nuestros asuntos marchan a un feliz término. ¡Que todo siga con suerte! Yo estoy perfectamente, sano y fuerte. Sumergido en la vida alemana, cuyo espíritu procuro conocer. Poco a poco me voy vinculando en esta ciudad. Guerrero está pasando unos días conmigo, pero dentro de tres se ausenta. De aquí tres meses se embarcará para la Argentina. Les he escrito seguido, pero en la de ustedes nada me dicen de mis cartas. Les adjunto unas fotos. Pueden escribirme con más frecuencia, y no esperar hacerlo únicamente en los vapores de la Hamburgo-Sudamericana. Por ejemplo, en vapores italianos. A través de Italia, por ser más rápido el viaje, la correspondencia demora menos.

La vida acá está cara y los precios en alza. Yo vivo económicamente, en todo lo posible. Este mes me han aumentado el

6. La copia de la carta se interrumpe.

precio de la pensión. Con calefacción, que se paga aparte, me vendrá a costar quizá más de 200 marcos.

Si ingreso a la Universidad en este semestre, como lo tengo pensado, tendré que abonar aranceles universitarios, que aún no he calculado a cuánto ascienden, pues depende su monto de las clases a que quiera asistir. Antes del 15 debo presentarme. Así que aún no sé en qué condiciones me aceptarán. Los libros aquí son muy caros. No voy con frecuencia a la librería, por no tentarme. En esta forma, me queda poco margen para viajar. Pues esto no resulta barato, para mis recursos. Nada digo de los gastos por otros conceptos: teatros, conciertos, acceso a los monumentos históricos y de arte. Aquí, en Colonia, este año ha comenzado una excelente temporada de arte: música y teatros. Lo mismo en ciudades cercanas, como Dusseldorf y Bonn. Frente a todas las exigencias, expresión de la cultura misma, compruebo que la mensualidad de la beca es una irrisión. En lo que solo respecta a gastos originados por el estudio alcanza apenas, pues es necesario a quien quiera aprovechar la buena enseñanza, ir a buscarla en dos o más universidades. Así yo tendría que estudiar unos meses también en München, Freiburg... [la carta tiene dos renglones ilegibles].

Pude hacer el viaje a Bayreuth, porque Brandan me ayudó con unos pesos. Además mi estada en Berlín no me costó casi nada porque paré en su casa. Pero esta “comodidad” económica es obra de una feliz y rara oportunidad.

Aquí la época de viajar es fin de primavera, durante el verano y principios de otoño. En el invierno hay que encerrarse y estudiar. A las tres de la tarde es ya oscuro, según me dicen.

Tenía viaje en perspectiva a München, pero he desistido porque es bastante caro. Tal vez iré en el mes próximo. En cambio estoy acariciando una escapada a Bélgica, aprovechando la ventaja de la moneda baja. Si puedo disponer de un margen

suficiente para ello, saldré dentro de tres o cuatro días. Visitaría Bruselas, Brujas, Gante, Amberes. Pero no es seguro.

Cuando se pueda, unos pesos me vendrán muy bien. Deme las noticias que le pido en mi anterior. Todavía no he recibido el pasaporte diplomático que gestioné. En el ministerio del burro de Sagarna prometieron enviármelo, pero hasta ahora nada. Me dijeron que la nota la devolvieron a la Universidad, recabando informe más amplio. Dígale a Pirucho,⁷ a quien le escribo, no olvide averiguarme el destino que corrió esa nota. Quizás le escriba una enérgica carta particular a Sagarna sobre este asunto. Necesito ese pasaporte para facilitar mi residencia en esta y evitarme múltiples y engorrosas cuestiones.

Querida mamá:

Me alegra saber que todos están sanos y contentos, y que las hijas y nietos les hacen frecuente compañía. Si alguna vez se reúnen todos, se sacan una foto y me la mandan. A todas mis hermanas les he mandado algunas líneas. ¿Recibieron? Yo estoy contento y fuerte. Hace unos días estuve en una exposición de flores, algo magnífico. Pero debo decirle que la mejor flor de la exposición era la buena, culta y linda chica colonesa que me acompañaba. ¡Una rubia del Rin! ¿Qué le parece si acentúo el contraste, me pongo de novio y luego me suicido? ¿O, por el contrario, cuando la cosa se pone seria, dispare? Bueno, punto a las bromas. Escíbame largo y noticioso.

*

7. Ceferino Garzón Maceda.

Berlín, 6-10-1927

Querido papá:

En la creencia de que el Cap. Arcona salía el 3 de este les escribí desde Colonia con ese vapor. Pero ahora me informo de que sale mañana. Así que esta llegará junto con mi anterior.

Estoy en Berlín desde el 4, y quedará aquí seguramente hasta el 18. Como verán por las postales que les he enviado estuve tres días en Hannover y visité Hildesheim, pequeña y hermosa ciudad medieval.

Decidí mi venida a Berlín porque después me será más largo y costoso este viaje, dado que, como pienso, en marzo o abril estaré instalado en Freiburg. Esta es, pues, por mucho tiempo, la última oportunidad de ver teatro y arte. Aquí me he reunido con Guerrero y Brandan. Estoy aprovechando, en la medida en que lo permite lo caro que cuestan las localidades, la temporada artística. Hemos hecho un programa relativamente barato. Con mi novia, Guerrero y frecuentemente Brandan asistimos a los espectáculos. Hay muy buen teatro y excelente música. Como números particularmente atrayentes: los ex coros imperiales rusos y los de los Cosacos del Don. Para la primera audición del último no pudimos conseguir localidades. Hacía dos semanas estaban casi todas tomadas (las baratas y las relativamente cómodas, especialmente). Las que se podían conseguir eran enormemente caras. Aguardamos, pues, la segunda audición.

La vida aquí no puede ser más cara. Lo que se ahorra en Hotel (me alojo barato y como ídem) se va en medios de movilidad (subte, ómnibus, taxis), porque las distancias en Berlín son espantables. Para mi regreso a Colonia y últimos 4 días en Berlín me faltará dinero. Hoy le hago un cable diferido (mitad de precio) pidiéndole me gire doscientos pesos. A pesar de que

me he medido hasta en los gastos necesarios, el dinero falta. La tentación de visitar Hannover y Hildesheim ha desbaratado un poco mi presupuesto. Y esto no obstante haber viajado en 3era clase. He hecho esta calaverada porque luego cuando esté más retirado será más difícil. Aquí he conocido gente muy interesante: filósofos, escritores, etc. Asisto algunas noches, en un pequeño café de Charlottenburg, a una mesa filosófica. He departido con algunos bichos raros, entre ellos Lasker, con quien cambiamos opiniones sobre temas filosóficos. Paro en el Kant-Hotel (Charlottenburg), calle del mismo nombre. Pasé la primera noche en una pensión, pero tuve que disparar por la pésima calefacción y comida ídem. En febrero termina el semestre universitario. Así que en marzo estaré libre. Haré mi viaje a Bélgica y después me dirigire al sud. Tengo que ver qué solución le doy al problema de que le hablo en mi anterior. Hoy ha vencido el permiso para residir en Alemania. Mañana inicio las gestiones para prolongarlo por dos años más. Pensé que esta gestión me era más fácil en Berlín, donde podía contar con auxilio para cualquier dificultad que pudiera presentarse.

Querida mamá:

Me he venido con mi novia a Berlín. ¿Qué le parece? Estamos aprovechando la temporada artística. Vamos a los teatros y conciertos y paseamos cuando el tiempo lo permite. Hemos tenido tres días de lluvia y nieve. Una tormenta procedente de América (Norte). Leo en los diarios que en Londres el temporal ha sido muy fuerte. Pérdidas de vidas y daños. Espero impaciente noticias de ustedes. Supongo irán este verano al campo. Díganme algo sobre el viaje a esta. Si todo va bien como me dicen, lo doy por descontado. ¿Y el nuevo nieto o nieta? Mi novia me encarga los salude. Les mandaré una foto de ella. Dentro de dos o tres días iremos a Potsdam, a visitar

el famoso castillo de Sans Souci. Hoy vamos a una exposición pictórica y a la noche al teatro. Bueno, a la espera de una de ustedes, los abraza fuertemente su hijo

Carlos

N. B. Un recuerdo cariñoso para mis hermanas. Muchos besos para mis sobrinos.

*

Colonia, 23 de octubre de 1927

Querido papá:

Ayer recibí la de ustedes. Veo que están todos sanos y reunidos, y esto me alegra. Yo estoy perfectamente y en buen estado de ánimo. He presentado mi solicitud de ingreso a la Universidad y espero la respuesta. La demora es debida a que el asunto debe solucionarse en Berlín, pues se trata de una universidad prusiana. Creo me aceptarán como estudiante regular.

A fin de este mes me mudo. Todavía no sé a dónde. En seguida les comunicaré mi nueva dirección. Por lo pronto diríjanme las cartas al Consulado argentino.

Supongo que esta carta llegará del 12 al 15 del entrante. Si para esta fecha ha logrado realizar algo, gíreme telegráficamente unos pesos, pues tendré algunos gastos extraordinarios: pago de aranceles universitarios, adquisición de ropa de invierno y algunos libros, etc.

Todavía no puedo solucionar en forma estable el problema de la vivienda. Actualmente me ocupo de ello. Me han ofrecido alojamiento muy bueno, con todas las comodidades, en una espléndida "Villa", no lejos de la Universidad; pero me resulta elevado el precio y no me decido, pues debo dejar libre un margen suficiente para teatro, conciertos y una rápida

excursión semanal a algunas de las pequeñas ciudades cercanas. Hay una excelente temporada artística.

Dentro de ocho días, lo que me asiente, iré a una más extensa. Supongo habrán llegado mis anteriores.

Querida mamá:

Me imagino que cada vez estará más chocha con los nietos. Está muy bien Etelva y los pibes en las tres fotos que me manda. ¿Está Ud. sana? No pude hacer la gira proyectada con Guerrero. ¡Cuestión de moneda! Tampoco pude ir a Bélgica. Quizás dentro de un mes o mes y medio pueda hacer este viaje. Debo ir por algo que le contaré después. Respecto al consejo que me da, me pide mi novia le diga que ella es buena e inteligente y además buena moza; que, por consiguiente, Ud. puede estar tranquila. Un cariñoso recuerdo para mis hermanos y sobrinos, y a ustedes los abraza su hijo.

Carlos

*

Colonia, 2 de noviembre de 1927

Querido papá:

El 27 del mes pasado recibí su giro por 500 M. En una anterior que llegará a poder de ustedes el 12 de este, más o menos, le pedía me girase telegráficamente unos pesos. No había pensado en la posibilidad de que antes llegase ese dinero. Ha venido muy bien, pues desde mi arribo andaba en déficit. A bordo y en los puertos de escalada gasté dinero, de modo que llegué bastante escaso a Alemania, donde la permanencia en hoteles (en Hamburgo y Colonia) es cara. Recién a los dos meses podía hacer efectiva mi carta de crédito. Los primeros

pasos del extranjero, hasta que se pueda orientar económicamente, cuestan bastante. Todo se paga. No atino a explicarme cómo no le han puesto tarifa al aire que uno respira. Aquí en Colonia, en un momento me encontré sin dinero. Esto y el deseo de hacer el viaje a Berlín, donde encontré auxilio económico oportuno. Realizamos el viaje a Bayreuth. Cuando regresé a Colonia y desconté en setiembre mi carta de crédito en Düsseldorf tuve que llenar ese hueco que se había abierto en mis finanzas. Así fue que quedé nuevamente escaso de dinero. Además, la comida que me daban en Bonnerstr. 284 no me satisfacía y a menudo tuve que comer en la ciudad. Por esta razón, desde el primero me he mudado. Ahora vivo en Lothringerstr. 111, donde me encuentro mejor. Pago 220 M. por mes. Tengo una buena habitación. La casa es una Villa con jardín y comodidades. El único inconveniente para mí es el precio, algo elevado. Quizás en el mes entrante ocupe en la misma casa una pieza barata.

Ya me ha contestado la Universidad aceptando mi solicitud de ingreso. Debo ir pasado mañana a inscribirme. Puedo ser oyente o estudiante regular. Quizás opte, durante este semestre, por lo primero, pues para lo segundo debo someterme a una prueba sobre idioma alemán, a lo que no me decido porque todavía no me es dable escribirlo. Me informaré y si no son muy exigentes es probable me atreva y me incorpore como estudiante. Veremos.

Mi salud es buena. He sentido algo el cambio de alimentación y muy poco, hasta aquí, el clima. He empezado a hacer una vida más metódica, refrenando un poco mis ansias viajeras. Me levanto temprano y trabajo; practico idioma y paseo un poco. Al principio la soledad, en el sentido de falta de amistades y comunión espiritual, pesó bastante, pero felizmente este inconveniente va desapareciendo.

Como me dice en la suya, todas las cosas marchan bien. Ojalá terminen pronto y podamos gozar de tranquilidad económica. Espero la visita de ustedes en el año entrante. Prox será un buen compañero de ruta. Pienso que ese viaje es factible y necesario para ustedes. Si mi mamá no se resigna a dejar los nietos venga Ud. por dos o tres meses. El paisaje y las ciudades alemanas son muy bellos. Pero hay que elegir la primavera o el verano europeo. Dé mi nueva dirección a Pirucho⁸ y Taborda. A los dos les escribo.

Querida mamá:

No se imagina lo que me ha pasado. Le escribo bajo la impresión de la catástrofe reciente. Tengo una novia. ¿Qué le parece? ¡Pero lo grave es que me he comprometido! Conocí aquí en Colonia a la señorita Ine Cornelia Heinrich. Después de dos meses de una pura amistad y compañerismo espiritual resulta que nos queremos. Y el 31 del mes pasado nos hemos comprometido en Godesberg, una pequeña y hermosa ciudad renana, a 1 hora de Colonia. He pasado tres días dorados de este hermoso otoño alemán. A orillas del Rin todo era oro, los árboles, el agua, el pelo y el corazón de mi novia. Y yo, sin resistencia, me he dejado vencer por el amor. ¿Qué me cuenta? Después me he asustado y quería disparar a Francia, a España, al infierno, pero no pude porque ya era prisionero del alma grande y bella de esta chica de 25 años. ¿Me caso o no me caso? Recordando lo que Ud. me dijo antes de salir, tengo casi resuelto, si nuestras cosas mejoran, suicidarme de una vez por todas. Como a Cristo, a mí me ha llegado la hora del sacrificio a los 33. Quiero redimir mi larga soledad. ¿Hago bien, hago mal? Soy un novio muy discreto. Visito a mi novia nada más que tres veces al día.

8. Ceferino Garzón Maceda.

La madre me ha preguntado si así se estila en mi patria, y yo he respondido que sí. Voy con frecuencia a cenar y a tomar el té, esto aparte de nuestras pequeñas excursiones por la ciudad. No crea que nos pasamos el tiempo diciéndonos que nos queremos. Estudiamos, leemos juntos. Es muy inteligente y culta; habla muy bien inglés y francés. Además es linda. Alta, bien plantada, una frente [renglón ilegible] Argentina y me pide todos los días le enseñe castellano. Bueno, creo que mi enfermedad no tiene remedio. Procuraré defenderme un poco, pero no sé...

¿Qué me cuenta, vieja, de este desastre? Es terrible que a los cuatro meses de pisar Europa le pase esto a un *muchacho tan joven como yo*. ¿No? Vieja, ¡me siento ya cadáver! Deme su opinión.

Muchos cariños para mis hermanos. Les escribiré. ¿Todos sanos? ¿Y mis sobrinos? Esperando las buenas noticias de ustedes los abraza muy fuerte su hijo

Carlos

*

Colonia, 30 de diciembre de 1927

Queridos padres:

Por la de ustedes de fecha 28 de noviembre veo que todos están sanos y contentos. Si las demás cosas marchan bien y tocando a su término, como me dicen, la bienandanza se completa.

Recibí el giro por los 500 M. Han venido muy bien porque he normalizado mis cosas. No iré a Bélgica porque la época no es propicia. Allí todo está cubierto de niebla. En cambio, el 1° del entrante hago la calaverada de irme a Berlín por todo el mes de enero (o quizás 15 o 20 días). Esta gira me resultará más cara, pero aprovecharé la temporada artística que está muy buena.

Allí me juntaré con Guerrero, y tendré oportunidad de hablar con algunas personas que me interesan y con las cuales no pude departir la primera vez que estuve. Además, y esto me será muy grato, me encontraré con mi novia, que también pasará unos días en Berlín. Los tres, con Guerrero, pasaremos de lo lindo. Será un excelente programa. Como ya lo sabrán, el 6 de enero llega a Berlín el ministro Gallardo. Creo se resolverá sobre el terreno la elevación de nuestra representación a “Embajada”. El gobierno alemán se prepara para recibir con todos los honores a nuestro *canciller*. Nosotros como miembros de la exigua colonia argentina (¡!), festejaremos modestamente este acontecimiento (que no nos quita el sueño) con un barato copetín en algún café de la gran arteria de Kurfürstendamm. Pero si a S. S. se le ocurre, en razón de nuestros infinitos méritos, obsequiarnos con un puestecillo (naturalmente que para no desempeñarlo) en la frondosa Embajada, pensaremos que es un genio, aunque en realidad sea un mamífero perfectamente bodoque.

Aquí, desde mi regreso, modificaré mi sistema de vida. He alquilado una pieza con desayuno en Volksgartenstr. 23 I. Comeré afuera. Esto me implicará comodidad y economía. La comida me resulta barata y buena. Ya he adquirido la necesaria práctica y maña para arreglármelas mejor. La indicada es mi nueva dirección, pero hasta nuevo aviso, diríjanme las cartas a las que les di en mi anterior (es la casa de mi novia).

Desde Berlín les escribiré. A partir del año entrante me dispongo a estudiar firme. Seguramente permaneceré en Colonia hasta marzo. El semestre de invierno termina a fines de febrero. En abril o mayo me instalaré en Friburgo (Freiburg) donde espero ingresar como estudiante regular en la Universidad. Se trata de una ciudad pequeña y tranquila, propicia para el trabajo mental y con excelente clima (próxima a la famosa Selva Negra). A una hora de Basilea. Por ahora estos son mis mejores

propósitos. Pero debo pensar también en mi problema sentimental. Si postergo indefinidamente su solución, equivale quizás a renunciar a lo que el destino quiere darme, que es bien valioso. En fin, ya veremos. Si supiese que la Universidad me prolonga un año más la miserable beca otorgada, tendría semi-solucionado el asunto. Pero no creo.

Espero enviarles desde Berlín una foto de mi chica. Inelie, que es su nombre, me pide los salude. Cumpló. Estimulado por una innata cobardía ante este problema, bastante me hace pensar la obligación moral (unida a un hondo cariño) que ante ella y ante mí mismo he contraído. Frecuentemente un egoísmo casi justificado me señala el camino de mi solitaria libertad. Dejaré que la suerte me ayude...

Esta carta sale el 3 en el Cap. Arcona, el coloso flotante, y tras 14 días de navegación estará en B. Aires. Al Arcona lo vi en Hamburgo, a mi llegada, casi terminado. Por las fotos veo que es espléndido. Pueden viajar en él. En julio del año entrante los espero. Mucha alegría me proporciona esta esperanza, que creo no se desvanecerá.

Supongo que a esta fecha tendré un nuevo sobrino o sobrina. *Chi lo sa?* A todos mis hermanos les escribí deseándoles un buen año nuevo.

Bueno, queridos, padres, a la espera de buenas noticias de los míos los abraza muy fuerte su hijo

Carlos

N. B. A la Negrita, Arturito, Ernestito e *tutticuantí* muchos besos.

* * *

[De Luis Juan Guerrero a Carlos Astrada]⁹

Marburgo, diciembre 1927

Vengo de un seminario donde hemos estado discutiendo sobre la organización arquitectónica (!) de la *Crítica de la Razón Pura*.

Esto explicará a Ud. que haya tenido la debilidad de hacer también un esquema ¡Y hasta con A) y B) y a), b) y c)...! para asuntos de *la razón impura*. ¡Debilidades kantianas!

El “espíritu de Marburgo” me tiene hoy tan aprisionado como durante mi primera estancia en este pueblo —hace 4 o 5 años— cuando dócilmente seguía el curso de las impenetrables lucubraciones de Heidegger, igual que ahora... sin entenderlo.

Entonces era Heidegger un novato en la cátedra de filosofía. Las ropas de Cohen y Natorp le sobaban por todos lados. Nadie creía que esa personilla insignificante fuera el nuevo jefe de la nueva “Escuela de Marburgo”.

Pero así como otros podrán contar a sus nietos que pelearon en las trincheras desde el primero hasta el último instante, así también yo podré —con los ojos llenos de lágrimas— contar a mi tataranieto (que será por aquel entonces profesor de “Crítica neo-heideggeriana” en la Universidad de Tierra del Fuego) que he asistido —lleno de unción, de reverencia, de devoción— al nacimiento y desarrollo *de la más brillante constelación del firmamento filosófico contemporáneo* (¡Agarrate Catalina!).

Aún más. Podré decir que —a diferencia del apóstol Pedro— no perdí mi fe ni por un instante en el curso de los años.

9. Carta enviada desde Marburgo; sello postal de recibo en Köln: 27.12.27; dirección de Carlos Astrada: Lothringenstr. 111. Las tres primeras hojas de esta carta se han extraviado [Nota de Rainer H. Astrada].

Que en S. Gimignano, en los Alpes, en Hendaya, o en Andalucía no he dejado sin estudiar uno solo de los cursos y seminarios dictados por Heidegger en los últimos cinco años.

Que por defender al *Maestro* y catequizar a un sarraceno de Córdoba me he acostado muchas veces en Colonia a las 3 o 4 de la madrugada.

Y muchos otros actos de no menor heroísmo y sacrificio.

Pero he comenzado a recibir la recompensa de tantos esfuerzos. Al llegar de nuevo a Marburgo he tenido la enorme sorpresa de ver recién publicada la obra primeriza de Heidegger: *Sein und Zeit* (Niemeyer, Halle, 1927 - Mk. 22.5).

Ud., amigo Astrada, debe comprar inmediatamente esta obra y leerla. Con el transcurso de los años (cuando se haya convertido en receta de cocina) también la entenderemos... Un profesor de Berlín me ha dicho hace poco que es la obra filosófica más importante que se ha publicado desde la *Lógica* de Hegel.

Según le decía en mi anterior carta, Husserl ha expresado una opinión más moderada: sería únicamente la obra más importante de la filosofía actual. Pero, según opiniones de otro cuasi-profesor con quien conversaba días pasados, el "pobre viejo Husserl" no estaría ya en condiciones de comprender los nuevos fundamentos fenomenológicos de Heidegger. De cualquier manera, hay que anotar el dato de que Husserl promete publicar en el próximo *Jahrbuch für Phänomenologie* la 2ª parte de sus *Ideen zu reinen Phänomenologie* en que desarrollará su concepción de la existencia y del tiempo frente a la marburgiana de Heidegger.

Entre tanto hay que esperar también que Scheler tome posición en el asunto. Según repetidas y fidedignas noticias de Colonia, está *tratando de leer y comprender* el libro de Heidegger desde hace varios meses... ¡No desesperemos!

Pues, según me decía otra autorizada persona, “el único filósofo contemporáneo que está en condiciones de comprender a Heidegger es Max Scheler”.

A propósito: ayer nos leía Heidegger un fragmento de Kant en que este dice: “recién dentro de cien años seré comprendido de verdad” ¡Parece, pues, que siempre ha ocurrido lo mismo!

Mi vida en Marburgo es muy sencilla: trabajo en la Biblioteca o en casa todo el día. Solo concuro a los cursos de *Charli Chaplin* Jaensch (que hace toda clase de “pruebas” psicológicas) y de *Buster Keaton* Heidegger (que se estrella contra todo el mundo sin dejar escapar una sonrisa).

Posiblemente para Navidad iré a Berlín. Pero por poco tiempo. De la Argentina me llaman a cada instante. No sé para qué. Será para que pierda tiempo allí y no aquí.

Pero espero que aún nos veremos en Marburgo (como después en Berlín). Escríbame con anticipación o por lo menos telegrafieme cuando venga.

Juntaremos verduras en los alrededores para que no pase hambre como todos los demás habitantes de esta bendita ciudad. Le alquilaremos una pieza con 2 baños. Por cable pediremos café a Puerto Rico y encima de todo esto lo llevaremos a las clases de Heidegger. ¿Qué más quiere? ¡Vivirá como un príncipe!

Recibí sus cartas. No las contesté porque esperaba la misteriosa correspondencia en ellas prometida. ¡Y recién ahora acaba de llegar el dulce de leche!

Veo que concurre a la Universidad. Escríbame qué hace y dice Scheler, porque me interesa muchísimo.

El número de *Martín Fierro* a que Ud. alude no lo tengo. A propósito: ha fallecido en París Ricardo Güiraldes. Una pérdida enorme para nuestra literatura.

En un reciente número de la *Revista de Occidente* hay un sugestivo artículo de Max Scheler sobre “El futuro del

hombre”.¹⁰ (Si viene Ud. a Marburgo no olvide de traer el anterior artículo sobre “La idea del hombre y la historia”.¹¹ Henssler y yo queremos volverlo a leer).

Yo tengo aquí su Baedeker de la Renania. ¿Se lo envío por correo o Ud. lo recogerá cuando venga?

También reconozco una deuda por 25 marcos de la pensión que usted pagó por mí. Si quiere cobrarlos tiene que venir a Weidenhausen 2; horas de oficina: lunes y viernes de 3 a 5 de la mañana.

Recibí de Orfilia una gran carta. ¡Hermosa vida! Por aquellos pagos nunca pasa nada.

Suspendo la lata. Gran suerte en sus investigaciones petrolíferas. Un abrazo,

Luis Juan Guerrero

* * *

**[De Carlos Astrada a su hermana Etelva y su esposo,
Arturo García Voglino]**

Colonia, 1° de diciembre de 1927

Queridos hermanos:

Me alegra saberlos reunidos y sanos, atentos a la vida germinante de la prole. Por las fotos veo que Arturito está fuerte

10. “El porvenir del hombre”, en *Revista de Occidente*, nro. 50, 1927, pp. 129-159. Astrada comentará el texto de Scheler en “Max Scheler y el problema de una antropología filosófica”, publicado en la *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, año 15, nro. 9-10, noviembre-diciembre de 1928.

11. “La idea del hombre y la historia”, en *Revista de Occidente*, nro. 41, 1926, pp. 137-181. Astrada comentará el texto de Scheler en “Max Scheler y el problema de una antropología filosófica”, publicado en la *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, año 15, nro. 9-10, noviembre-diciembre de 1928.

y contento, risueño, con la sonrisa de la salud. Que se conserven bien y el año nuevo les ofrezca mejores perspectivas, son mis deseos.

Yo estoy perfectamente. Adaptándome a una nueva existencia, y con algunas esperanzas sentimentales. A través de unos ojos claros y buenos me he dado en buscar un más pleno sentido a la vida. Como se imaginarán, estoy muy atareado... Estos estudios filosóficos... me han devuelto, en parte, el entusiasmo que había perdido.

Los estrecha en un fuerte abrazo a ustedes y los sobrinos, su hermano

Carlos

¿Recibió, Arturo, mi carta con los recuerdos wagnerianos? Si tiene tiempo deme algunas noticias sabrosas de la aldea del buen pasar y mal *vivir*. Vale.

Otra. Puede mandarme algún diario que contenga algo interesante o abracadabrante.

* * *

**[De Arturo García Voglino y Etelva Astrada a
Carlos Astrada]**

Córdoba, diciembre 12 de 1927

Querido Carlos:

Con placer recibimos su carta. La noticia de su temporada wagneriana nos ha llenado de fruición. Aquí pasada la nota de arte que dejó la compañía de Pirandello no hemos tenido nada digno de mención.

Vayan nuestras felicitaciones por haber encontrado su compañera, la novia de ahora que será la esposa de mañana que lo comprenda y aliente, lo acompañe con inteligencia y sensibilidad por los ásperos senderos en que se va desenvolviendo la vida [...].

Escríbanos con frecuencia, hasta los chicos se alborozan con sus cartas [...]. Reciba un abrazo de sus hermanos que lo quieren

Etelva y Arturo García Voglino

* * *

[De Carlos Astrada a C. H. Astrada y Etelvina Álvarez]

Colonia, 13 de diciembre de 1927

Queridos padres:

Por la de ustedes, veo que todos están bien y reunidos. Yo también los acompaño en espíritu. Pienso, contento, en la satisfacción de que disfrutan rodeados de los nietos, que hacen alegre y cálido el hogar común. Tendrán, así, un buen año nuevo, que por las noticias que me dan, creo será *bueno* en todo sentido.

Navidad es una gran fiesta de alegría y profundo simbolismo para este pueblo. Aquí en el Rin, lleno de música y cantos, hace dos meses que la gente piensa y habla de los regalos para la fiesta y se dispone a vivirla intensamente. Ya las vidrieras están repletas y adornadas con el clásico árbol. Además, hace quince días que ha empezado el carnaval!! Bailes y diversiones; músicas callejeras! El carnaval de Colonia, como el de Venecia, es famoso en Europa. No se imaginan el significado que Navidad tiene para los alemanes. Es un delirio y alegría colectivos. Hay quince días de vacaciones en la Universidad.

Gozo de los preparativos que la ciudad realiza para la fecha magna. Es un espectáculo interesante. Desde ya me dedico a curiosear vidrieras. Supondrán que también tengo que hacer un regalo. Busco algo de buen gusto y... barato. Ahora pienso que, en medio de esta alegría desbordante, hubiera pasado un poco triste si no tuviese que hacer ese regalo. Además podré apreciar el significado de la festividad en un hogar alemán.

Ya ha comenzado el frío intenso. Me siento bien. Me he independizado del ambiente merced a un enorme sobretodo, especie de submarino, en el que viajo.

Bueno, esperando buenas noticias de los míos, los abraza muy fuerte su hijo

Carlos

A Oscar, que se porte bien, que le mandaré una torta de Navidad.¹²

* * *

[De Carlos Astrada a Angélica Astrada]

[Finales de diciembre]

Querida Angélica:

Una alegría me proporciona las noticias que me das en la tuya. Que se confirmen tus esperanzas para el año que corre [...].

Espero las fotos que me prometes. Ya imagino que el hombrecito estará muy diablo y hablador. Formulo mis votos porque crezca sano y fuerte.

Mi chica agradece tus saludos y te los retribuye cariñosamente. Si los “asuntos sentimentales” solo dependen del

12. Se refiere al indio hijo de cacique chaqueño [Nota de Rainer H. Astrada].

corazón, ellos para mí están en buen punto. Pero, como supondrás, falta la seguridad que las circunstancias materiales únicamente pueden proporcionar. Francamente te diré que en algunos instantes siento haber tenido la buena suerte de conocer a mi novia, dada la inconsistencia de mi situación pecuniaria. Para mí es una verdadera responsabilidad moral, y yo soy un poco cobarde para estas andanzas. Aparte de nuestro vínculo sentimental, ella es para mí una verdadera amiga. Mi progreso en alemán se lo debo en gran parte. También este cariño ha influido en el sentido de hacerme más juicioso! [...]. Ya ves que la cosa para mí es seria. Pero debes esperar para dirigirte a ella como a persona de familia, teniendo en cuenta que estoy acostumbrado a que mis mejores esperanzas se hagan humo. Paciencia y constancia, quiero creer que me acompañarán.

A mi mamá le envié una foto de Ine. No es buena del todo. Cuando disponga de una mejor te la enviaré. Se entiende, si la chica no me cuelga el tarro o si yo no fracaso interiormente.

Bueno Angélica, te estrecha junto con el pibe en un fuerte abrazo tu hermano

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

16 de enero de 1928

Querida mamá:

Doy por un hecho el viaje de ustedes. Esta seguridad me proporciona una alegría. Este paseo los rejuvenecerá. La primavera europea es una buena época, por lo menos la más propicia para la venida aquí. Pasearemos y contemplaremos juntos

algo de la vida y paisajes alemanes. Mi novia estudia empeñosamente español para acompañarla y serle útil. Nos daremos vuelta sin inconvenientes en nuestras giras. Vengan [...].

La fiesta de Navidad es aquí algo colosal. Nochebuena asistí a un espectáculo imponente. A las 7 de la noche, ante una multitud enorme, ejecutaron, con trompetas, desde los altos ventanales de la Catedral, *Lieder* de Navidad. Caía una persistente llovizna y hacía bastante frío, pero la multitud recogida en expresivo silencio vibraba interiormente ante los acordes preferidos de la música. Estuvimos juntos con mi chica. Después la ciudad se llenó con otra música: la de las enormes y armoniosas campanas de la catedral. ¡Qué poderosa sonoridad la de estas campanas! Uno se estremece hasta los huesos. Luego gran silencio en la ciudad; cafés, restaurantes, teatros, lugares de diversión, todo cerrado. La fiesta se hace íntima en los hogares.

Bueno vieja, escíbame y sean noticiosos. Saquen una foto en grupo y envíenmela. A todos mis sobrinos muchos besos, y ustedes y mis hermanos, con los saludos de mi novia, reciban un fuerte abrazo de

Carlos

N. B. Si hay alguna carta para mí me la mandan.

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Colonia, 22 de enero de 1928

Querido papá:

Estoy de regreso en Colonia. Aquí me he juntado con la última de ustedes de fecha 12 de diciembre. Veo con satisfacción

que todos están perfectamente bien, y que la venida de ustedes es casi segura. Esta idea me proporciona una gran alegría.

Finalizadas las vacaciones vuelvo a asistir a las clases. A fines de febrero termina el semestre de invierno. Como les digo en mis anteriores, pienso instalarme en Freiburg. Pero antes de resolverme a ello espero noticias firmes sobre el viaje de Uds.

Recibo carta de Pirucho¹³ en que me comunica que el M. del Exterior ha negado el pasaporte diplomático solicitado para mí por la Universidad. Esto realmente me perjudica. En Berlín, previo pago de derechos, renové mi permiso solo por tres. No lo conceden por más tiempo. De modo que cada tres meses tendré que hacer la misma operación con la consiguiente erogación y molestias. Hasta ahora no les he mandado mi opinión sobre Alemania y su tipo de vida. En otras seré más explícito. Pero puedo adelantarles, con carácter de impresión, rectificable desde luego, que me voy formando un carácter nada favorable. En lo que a mí respecta personalmente, les diré que estoy un poco acobardado por la vida carísima y por el estúpido (hasta lo infinito) burocratismo que, debido a los trámites que como extranjero he tenido que soportar, puedo apreciar en toda su absurdidad y pesadez. Si no fuera por el interés intelectual que aquí me obliga a permanecer ya hubiera emigrado a otra parte. El extranjero, proceda de donde proceda, es considerado por las autoridades alemanas y por la mayoría de la gente en general, como un enemigo. En síntesis, afirmaré rotundamente que debemos felicitarnos de que Alemania haya perdido la guerra.

Espero que “nuestros asuntos” habrán en parte terminado con éxito. Creo que Ud. estará convencido que en estas cosas hay que proceder sin contemplaciones para nadie. Y acelerar su marcha lo más que se pueda [...].

13. Ceferino Garzón Maceda.

Espero que cuando me instale en Freiburg, y pueda allí ser estudiante regular, tendré nuevas dificultades en lo que se refiere a residencia y las tramitaciones consiguientes. Me dice Pirucho que hay ambiente en la Universidad para prolongar la beca por un año más. Esto sería decisivo para mi futura actividad. Pero no creo en tanta belleza. El 25 de este recibirán dos cartas que les escribí con el “Cap Arcona”.

A la espera de una suya con buenas noticias, lo abraza fuertemente su hijo

Carlos

*

Colonia, 14 de febrero, 1928

Querido papá:

Recibí las dos últimas de ustedes, de fecha 1° y 11 de enero. Veo que todos están bien de salud, pero que la situación económica, en vez de mejorar, ha “empeorado”. Esto me aflige y me apena enormemente. Las noticias optimistas de sus anteriores me hicieron creer que “nuestros” asuntos habían terminado en parte y que Ud. había podido realizar algo, mas, por su última, me cercioro que desgraciadamente no ha sido así. Seguimos condenados a eterna espera, y como la vida *solo* es el presente... la consecuencia es clara y penosa. ¡Qué le vamos a hacer! Lamento que no me haya explicado las cosas con entera claridad. Sabiéndolo habría hecho innecesarios sus giros, evitándole el sacrificio en que se ha puesto. Con no viajar y prescindir de otras cosas no urgentes estaba solucionado el problema. Algo que me era muy fácil. Pero Ud. me decía que todo estaba “terminado bien” y que en lo que me comunicaba no había optimismo (“su optimismo”).

No debe preocuparse más por enviarme dinero. Con lo que tengo puedo darme vueltas perfectamente. No necesito un centavo más. Seguramente habrán surgido dificultades con los malhadados juicios sucesorios. ¿Qué ocurre? ¿Inconvenientes suscitados por la *buena voluntad* de los *excelentes y distinguidos parientes*? ¿No ha desaparecido ninguno de estos cuadrúpedos, cuya sola existencia es una ofensa permanente a la dignidad de la vida? [...] Dirigí una carta a la Universidad dando cuenta de los estudios que realizo y significando la conveniencia de dar un plazo más amplio para el trabajo que debo presentar. Lo que exige la ordenanza es un verdadero disparate. No sé si me contestarán accediendo [la carta tiene dos renglones ilegibles].

Seguramente quedará hasta los primeros días de abril en Colonia. Después me iré a Freiburg. Max Scheler, con quien me he hecho amigo (un hombre estupendo) me incita a que me vaya con él a Frankfurt, donde él dictará desde el próximo semestre. No estoy seguro de lo que decida al respecto. Frankfurt, como Colonia, no tiene buen clima. Freiburg, en cambio, ofrece esta ventaja, algo que yo necesito para mis nervios y estado general. Veré qué hago. Escríbame, de todos modos, a la dirección a que ahora lo hacen. Oportunamente les notificaré de mi decisión. Los felicito por el nuevo nieto.

Marzo lo pasaré aquí algo solo. Las personas a que estoy vinculado se van. Trataré de trabajar en mis cosas, aunque mi estado de ánimo es nada propicio.

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Colonia, 14 de febrero, 1928

Querida mamá:

Me alegra saberla contenta, chocha con los nietos y uno más. Ahí va ese retrato de mi chica. No es bueno. No tengo otro. Por el momento. Frau Miller, una distinguida dama inglesa que vive en Colonia, amiga nuestra (relación de mi novia) dice que es un error enviar esa foto porque no da idea justa del original. Tiene razón. Mi novia es mucho mejor que lo que aparece (parece) en el retrato. Tiene una cabecita y un perfil muy tiernos. Su nombre, Cornelia. Pero se la nombra, y yo también, Inelie (pues el primer nombre es Catalina y ambos abreviados, Inelie). Y yo abrevio aún más y la llamo Ine. Estoy con la perspectiva de quedarme solo porque Ine probablemente (no es del todo seguro) se irá a Suiza, por su salud. Es algo débil. Mucho temo esta separación, no por ella sino por mí que soy un hombre muy difícil e indeciso para resolverme y afrontar, sin cobardía, este problema. A veces pienso que esta separación puede ser, por exclusiva culpa mía, definitiva. No sé qué vientos soplarán para mí. Lo único que sé es que a partir de abril no viviré más en Colonia. Dejemos que la suerte diga. Una cosa es estar de novio y querer una mujer, y otra *poder* casarse. Quizás Ud. no piense así. Pero mi vida tiene sus problemas muchas veces incomprensibles para los demás. Tengo una excesiva sensibilidad para las cosas de la vida, y esto que es sin duda una superioridad, que me ha beneficiado espiritualmente, ha hecho casi...¹⁴

*

14. La copia de la carta se interrumpe.

Colonia, febrero 27 de 1928

Querida mamá:

Van estas líneas con el Cap. Arcona que arribará a Buenos Aires el 16 del entrante. Espero lleguen a sus manos el 17, día, si no me equivoco, de su cumpleaños. Desde aquí la acompaño, compartiendo con sus hijas y nietos la satisfacción en un idéntico afecto.

Me imagino que todos estarán perfectamente bien, y reunidos. Y quiero creer que la situación, en otros aspectos, habrá mejorado. Hago en poder de ustedes mis anteriores. Sin ninguna de allí, posterior a las mías, a que referirme.

Bueno querida vieja, doy por cierto que se sentirá más joven y contenta rodeada de los nietos. Así debe ser.

Yo estoy bien. Quedaré en Colonia seguramente dos meses más. De todos modos, diríjame las cartas aquí.

Mi novia me encarga especialmente la salud en su nombre.

Reciba de su hijo un doble abrazo: uno muy fuerte para Ud. sola y otro, en Ud., para todos los míos.

Carlos

N. B. A Arturo que después le contestaré su carta. Que mande algunos diarios con noticias políticas. No sé nada de lo que allí ocurre. Completamente incomunicado. Los diarios europeos traen escasísimas noticias de la Argentina. Vale.

* * *

[De Carlos Astrada a Manuel Rodeiro]

Colonia, 16 de marzo de 1928

Señor Manuel Rodeiro

Córdoba

Estimado Rodeiro:

Recibí las tuyas, la última del 2 de enero.¹⁵ Ante todo, lo felicito por el éxito que lo acompaña en sus estudios universitarios. Esto, seguramente, sin perjuicio de sus predilecciones literarias. Espero las notas que promete enviarme.

Que allí no ocurre nada —artística, culturalmente— es ya una novedad permanente, que persistiendo en su ser, es decir, en su *no ser*, deviene la más patriótica de las antiguallas. “La pampa tiene el ombú...” y “M. Fierro”, gaucho bravo!, murió en la rama más alta y seca. Fatalidad! Justicia? Destino superliterarionacionalista!

Mis “visiones” europeas siguen una ruta interior, sin prisa por objetivarse. He frecuentado, inclusive personalmente, a los filósofos de Colonia. Max Scheler es un coloso, un hombre admirable. Su vida y su obra es el acontecimiento filosófico europeo, actual. Fuera de los valores especulativos, se impone —como el Esquilo de nuestra época— C. Chaplin. ¿Vio *Circo*? Humorismo profundo, hasta la tragedia. Una religión y una metafísica del humano destino. La literatura alemana de hoy no ofrece nada de llamativo y subrayable. En este renglón, Francia *forever*.

A fines de este mes marchó a Bélgica por un mes y medio a dos. Quizás me prolongue hasta París. Retorno a Colonia a fines de mayo para asistir a la “exposición internacional de la prensa”, y después me encamino hacia la Alemania del Sud.

15. Cartas extraviadas.

Esperando sus noticias, le estrecho la mano.
Cordialmente.

Astrada

Mi dirección: Sr. Adr (?) Keinrich. Marienplatz q Köln

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Colonia, 28 de marzo de 1928

Querido papá:

Recibí las de ustedes de fecha 23 de febrero y [número ilegible] de marzo.¹⁶ Asimismo, el 1º de este recibí el giro por los 180 M.

Una gran alegría me proporcionan las buenas noticias que me dan. Doy por un hecho el viaje de ustedes. Veo que la salud es buena, aunque aflige pensar que mi mamá no anda bien de su reumatismo. Hay que cuidarla y someterla a un régimen estricto. Espero que Mar Chiquita le sentará muy bien. No hay que postergar su tratamiento. Y si las demás cosas se han enderezado y prometen marchar a un feliz término todo se completa. Ya era tiempo de que soplasen mejores vientos. Como le dije en mi anterior, pasé una nota fundada a la Universidad. Fue en enero. Hablé con Pirucho¹⁷ al respecto. Este aún no me ha contestado la mía en que le hablaba del asunto. Le adjunto el recibo de la certificada. No creo no haya llegado a su destino.

Mañana salgo para Bélgica por un mes o mes y medio, para regresar en mayo a Colonia. Aquí quiero asistir a la exposición

16. Cartas extraviadas.

17. Ceferino Garzón Maceda.

de la prensa que se inaugura el mismo mes. Después, seguramente, iré a Frankfurt, para asistir a los cursos de Scheler. El principal objeto de mi viaje a Bélgica es trabajar. Busco tranquilidad para planear y comenzar a redactar el ensayo que debo enviar en junio. Necesito concentrarme para la labor —una obligación que por lo prematura me molesta bastante. Quizá quede en Brujas un mes. Desde Bélgica les escribiré ampliamente. Cuando me comuniquen con certeza la fecha del viaje les haré algunas indicaciones útiles.

Mi dirección en Colonia, la de siempre. Desde aquí me harán llegar las cartas, donde me encuentre.

Respecto de los giros, he pensado que el enviarlos telegráficamente come algo de dinero. Quizás en forma común sea más económico. El “B. A. Transatlántico” no tiene filiales. Solo la matriz de Berlín. Ud. verá si es posible girar sirviéndose también del “Deutsche Bank”. O en otra forma, tal vez.

Bueno querido papá, deseándole el mejor éxito —el que Ud. merece— en sus gestiones y felicitándolo por el en parte logrado, lo abraza su hijo

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Colonia, marzo 28 de 1928

Querida mamá:

Con alegría veo por las tuyas que todos están bien y con mejores perspectivas. Ya me imagino que estará muy contenta con los nietos y más cuando estos van creciendo sanitos. Ud. es la que debe cuidarse más y evitar todo desarreglo. Por lo que

me dice, papá piensa que le habrá ralentado su reumatismo. Hay que combatirlo, sometiéndose a un régimen. Los baños en Mar Chiquita le sentarán bien. No debe dejar de ir a tomarlos. Se debe hacer todo lo posible por conservar la salud.

A todos mis sobrinos los recuerdo: a la Negrita, Arturito, Ernestito y demás pollada. A Elvira que la felicito por el nuevo infante.

Seguramente tuvieron un verano muy caluroso y más lo habrán sentido al “calorcito” cordobés pasándolo en la ciudad. Aquí comienza la primavera con bruscos cambios.

Los espero en julio o agosto como me prometen. Es una buena época para venir. Mañana salgo para Bélgica. Desde allí les escribiré y enviaré algunas postales.

A Arturo y Etelva que se animen y vengan.

Mi chica le retorna los saludos. Estuvo ausente unos días.

Ahí, le mando ese transeúnte. Es una de esas malas fotos que filman en las calles.¹⁸

Bueno querida vieja, con cariños para mis hermanos la estrecha en un abrazo su hijo que la espera.

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Bruselas, 24 de abril de 1928

Querido papá:

Me disponía a escribirles cuando hoy recibo las de Uds. de fecha 1 del corriente. Veo por ellas que todos están sanos y que nuestras cosas van marchando. Desde el 29 del mes

18. Foto extraviada [Nota de Rainer H. Astrada].

pasado estoy en Bélgica. A mi arribo quedé cinco días en Bruselas y luego marché a Brujas donde pasé cuatro. Ahora me he asentado en Bruselas, donde quedaré hasta mediados del entrante. Estuve también en Ostende medio día. Había afluencia de extranjeros por ser vacaciones de Pascuas. Iré a Gante, Anvers y Malinas. Serán giras que me llevarán cada una un día. En Gante tiene lugar una de las famosas y periódicas exposiciones de floricultura. Viene gente de todos los países. Estoy tranquilo en una buena pensión de Yxelles, uno de los mejores barrios de Bruselas, a 15 minutos del centro y próximo a grandes avenidas y parques. He empezado a trabajar. Estudio y tomo notas para redactar luego el ensayo que debo remitir a la Universidad. Pensé, con este objeto, quedarme en la silenciosa Brujas, pero no era todavía época propicia, además de que no podía disponer de la comodidad que tengo aquí. Sobre todo en lo tocante a alojamiento y precios. Donde vivo, una pensión tranquila y buena, pago por la pensión completa \$2.30 por día, argentinos (!). Pieza confortable y comida abundante y sana. La vida aquí, y todas las cosas (artículos, ropa, etc.) son baratísimas. Bruselas es una ciudad hermosa y amable. Cosmopolita. Con razón quizás se dice de ella que es “una pequeña París”. Viniendo de Alemania se experimenta un desahogo económico. Confirmando aquí lo cara que es la vida en Alemania. Creo que no está lejana para esta una nueva bancarrota, una segunda *inflación*. No se puede, no se debe tener confianza en la estabilidad permanente del marco. Sobre todo por la anormalidad imperante en Alemania, en materia económica. Desde los cigarrillos hasta los diarios y libros, la diferencia de precios es notable. Aquí me doy el lujo de comprar todos los diarios, inclusive los franceses. He adquirido libros y revistas literarias. Estudio, leo y asisto a excelentes espectáculos (renglón baratísimo

también). Antes de regresar a Alemania me compraré ropa y lo que necesite. ¡Hay que aprovechar! Cuando vengan pasaremos una temporada aquí, donde podrán munirse de todo lo necesario e innecesario por menos que nada. Las vidrieras de las grandes casas con sus precios constituyen la más grande tentación. Dan ganas de tener suficiente moneda para comprar y comprar [...]

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Bruselas, 24 de abril de 1928

Querida mamá:

Mucho me alegro que mis líneas llegasen oportunamente el día de su cumpleaños. Pensando en ello me he sentido más a su lado y participando de la alegría de todos al rodearla. Por la suya veo que todos mis hermanos y sobrinos están bien, y esto me proporciona la consiguiente satisfacción. Lo veo a Ernestito, en la foto que me adjuntan, muy crecido y con una carita de contento y sano. Lo encuentro muy parecido a Angélica. ¿Qué hace la Negrita? Me la imagino muy señorita y conversadora. ¿Y Arturito? ¿Se conserva sano? Supongo que los demás sobrinos irán trayendo por sus diminutas particularidades la atención de los abuelos. Que toda esta pollada se conserve bien, son mis votos.

Desde el 29 del mes pasado estoy en Bélgica. Hace cerca de cuatro semanas que me encuentro en Bruselas, donde vivo cómodo y tranquilo. He empezado a trabajar en mis cosas. Bruselas es una hermosa ciudad. Desde aquí les envié a todos postales que ya habrán llegado. Desde Brujas también les envié a ustedes una.

No se imagina vieja, la tentación que constituyen las vidrieras. Todo baratísimo. Cuando vengan pasaremos unos días aquí, donde se vive muy bien, y Ud. comprará por menos que nada muchas cosas. Aparte de la facilidad de los precios está la ventaja del cambio. El peso argentino es \$15.25 francos belgas. Con esto puede ya hacer un cálculo de lo que resulta. Visitando las magníficas iglesias de Brujas mucho la he tenido presente. Ahí le envió esa postal con la imagen de Jesús, una de las joyas de “Saint Sauveur”. Los espero en agosto. Quizás para esa fecha mi asunto sentimental me permita realizar el “suicidio”. Ya veremos. Depende de la voluntad de la chica y mi salud. A mediados de mayo regresaré a Alemania, instalándome provisoriamente (por el semestre de verano) en Frankfurt.

Veo que están llenos de novedades políticas. Efectivamente “tremenda” y merecida derrota de Julio Roca:¹⁹ lo conchabaré para que me limpie los botines, y me cepille la ropa. Le haré a este desgraciado un honor inmenso.

Bueno, querida vieja, esperando buenas noticias de ustedes y con cariño para mis hermanos, la abraza muy fuerte su hijo

Carlos

N. B. A Arturo que no olvide los diarios.

* * *

19. Se refiere a Julio Argentino Roca (h) (1873-1942), quien el 11 de marzo de 1928 perdió las elecciones a gobernador de Córdoba ante la fórmula radical compuesta por Enrique Martínez y José Antonio Ceballos. Roca integraba el Partido Demócrata.

[De Arturo García Voglino a Carlos Astrada]

Córdoba, abril 30 de 1928

Querido Carlos:

Con alegría hemos recibido su carta última. Sabemos por ella que se encuentra bien y que aprovecha los momentos vividos en tierra extranjera.

Me entero de su programa artístico realizado. Dichoso Ud. que en aquel medio pueda encontrar la satisfacción espiritual que su gran cultura y capacidad reclaman imperiosamente. Observo por sus noticias que predominan en los escenarios alemanes las comedias frívolas y ligeras. En Buenos Aires se encuentra la compañía alemana en Urbau y hasta ahora no ha dado una sola nota artística; se desenvuelve ella entre malas producciones alemanas y pésimas traducciones francesas. Me cuenta que ha visto *Peer Gynt*, la notable obra de Ibsen. En Argentina no se ha presentado todavía la espléndida expresión del talento del gran autor noruego. Creo que no se representará dentro de poco: por otra parte la cultura de nuestro pueblo no la exige, ni hay compañías ni escenarios capacitados para dar esta obra, que como muchas de las de Ibsen requiere aparato escénico complicado, numerosos comediantes y notables primeras figuras.

En *La Prensa* he visto fotografías tomadas en la representación de esta obra en el "Dan National Leene" de Bergen (Noruega). Aquí solo vemos de Ibsen *Los espectros* dada por José Gómez, actor que demuestra anhelos de elevación artística. Se le recompensa no concurriendo a sus representaciones y farsándose de sus intenciones.

El día que llegó su carta había hablado con Etelva de Franz Mohiar. Ud. nos cuenta que vio *Representación en el*

Castillo. Mohiar juntamente con Lakatos han renovado el teatro de Hungría con un movimiento de vanguardia que lo ha puesto en consonancia con la más adelantada dramaturgia mundial. Le ruego cuando vea alguna obra del gran escritor alemán Káiser, me dé noticias e impresiones. Tengo grandes deseos de conocer algo de él. En este momento me llega la noticia de la muerte de François Curel, el creador de un teatro pleno de conceptos profundos, saturado de sugerencias y de interés.

Por su última tarjeta vemos que ha estado en Brujas, nos imaginamos lo que habrá gozado en el hermoso país de Flandes, tan rico en expresiones artísticas [...].

De política le diré que triunfó Yrigoyen y en Córdoba el candidato de este. Ha sido un triunfo decisivo, aplastante. Le mando con este correo algún diario de Buenos Aires y de esta Córdoba triste y apática [...].

Sabemos que el noviazgo marchará bien; presente en nuestro nombre respetos y saludos a la futura *Gemahlin*.²⁰ Ud. reciba de sus hermanos fuertes abrazos,

Arturo García Voglino

* * *

[De Carlos Astrada a C. H. Astrada y Etelvina Álvarez]

Bruselas, 15 de mayo de 1928

Queridos padres:

Aprovechando la oportunidad, les dirijo estas líneas desde... Buenos Aires, por intermedio de un ingeniero

20. Esposa.

finlandés que acaba de llegar. Ya ven con qué facilidad salvo grandes distancias...²¹

He prolongado mi estadía en Bélgica unos días más. Lo mucho y excelente en materia de arte que atesoran estos museos me ha retenido. No es tiempo perdido. Vale la pena.

El 20 de mayo regreso a Alemania. He estudiado y he visto algo. Además, la permanencia en Bruselas me ha sentado bien. En estos días espero noticias de Uds. No dejen de mandarme algunos diarios. Supongo también que su viaje será un hecho. Avísenme con tiempo si es así.

Bueno, con cariñosos recuerdos para mis hermanos y sobrinos, los abraza su hijo

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Saúl Taborda y Ceferino Garzón Maceda]

Bruselas, 21 de mayo de 1928

A Taborda y Pirucho²²

Queridos amigos:

¡Qué fatalidad! Acabo de recibir noticias telegráficas de la muerte de Scheler! ¡Tras rápida dolencia se nos ha ido él, el más grande! Fragilidad del genio, ceguera del destino humano sobre el cual él proyectó una nueva y vívida luz. Lleno de íntima desesperación, destrozado, parto para Frankfurt hoy

21. La carta fue enviada desde Buenos Aires el 6 de junio de 1928 [Nota de Rainer H. Astrada].

22. Ceferino Garzón Maceda.

mismo. Quiero decirle adiós en silencio, quiero saber de su palabra a través de su admirable compañera.

Diversos motivos me detenían en Bruselas. Debía esperar hasta fin de mes. Además, estudios, lecturas: diariamente trabajaba desentrañando las ideas del maestro esclarecido y bueno. Bosquejado ya mi ensayo “Max Scheler y el problema de una antropología filosófica”.²³ ¡Noticia infinitamente triste, me impone un alto en la labor y hace un enorme vacío en mis mejores esperanzas! Para mí, para nosotros, esta pérdida es una catástrofe moral y espiritual. En vano surge la más dolorosa protesta. Scheler había llegado muy hondo en mi corazón con su palabra cálida y paternal. Él fortificó mis sueños y me devolvió la fe en mis propias aptitudes. Vibra aún en mi espíritu su última lección magistral sobre el concepto de inmortalidad. Tras examen crítico nos dio su propia concepción, profunda, maravillosa.

¡El mundo se ha empobrecido súbitamente! ¡El más potente foco de irradiación humana no se ha apagado!

¡Qué solos se quedan los hombres! ¡Qué pena tan grande!

Un abrazo muy fuerte y muy triste de

Carlos

* * *

23. El ensayo fue publicado en la *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, año 15, nro. 9-10, noviembre-diciembre de 1928. Recogido en Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021, pp. 364-387.

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Colonia, junio 12 de 1928

Querido papá:

Recibí la de ustedes de fecha 3 de mayo y me alegra saber que todos se encuentran bien.

Yo regresé a esta el 23 del mes pasado, después de una buena gira y estaba en Bélgica. Supongo habrán recibido las cartas que desde allí les envié. Mi regreso fue precipitado y en tristes circunstancias a causa de la inesperada muerte de Max Scheler, acaecida en Frankfurt, la que me ha producido una enorme impresión. Aparte de la admiración que profesaba al filósofo, me había vinculado a él por fina y cordial amistad. Fue conmigo muy bueno y generoso. Él y su esposa me recibieron en su hogar como a un viejo amigo que hubiese estado ausente. No podré olvidar jamás los instantes que he pasado a su lado. Dicha para mí muy grande, para mi desenvolvimiento espiritual, y desgraciadamente muy breve. Su muerte, que es una grande e irreparable pérdida, ha golpeado mis más fundadas esperanzas. Estaba ya pronto para estudiar a su lado, radicado en Frankfurt. A este respecto había hecho con mi novia mil y un proyectos. ¡Todo desbaratado por la fatalidad! ¡Qué le vamos a hacer! Con el mismo Scheler había convenido que comenzaría mis estudios después de las vacaciones de Pentecostés, es decir, el 5 de mayo. Él me iba a ayudar con mis gestiones ante la Universidad para ingresar como alumno regular. Debido a ese maldito trabajo que debo enviar no pude encontrarme en Frankfurt a comienzos del semestre. Resolví quedarme unos días más en Bruselas, donde tenía tranquilidad para trabajar. Lamento enormemente no haber estado al lado de Scheler en sus últimos días. Apenas pudo dictar cuatro clases y cayó enfermo para no levantarse. Muere en

circunstancias infinitamente tristes, cuando había comenzado para él la mejor época de su labor. ¡Terrible pérdida! Me encuentro nervioso y desorientado. Me quedaré en Colonia hasta fin de mes. Necesito unos días de calma y los paso aquí al lado de mi novia, cuyo cariño me reconforta y alienta.

Ahora quiero hablarle de mi problema personal. Esta llegará con “Cap. Norte” el 6 de julio. Enseguida trate de obtener del jefe del Registro Civil (creo que el Dr. Nores es la persona indicada por su amistad con Ernesto) un certificado declarando “que según las leyes argentinas, no existe ningún obstáculo para el casamiento del Sr. C. A., soltero, ciudadano argentino, etc., y la Srta. Catalina Cornelia Heinrich”. Conseguido el certificado lo hace autenticar con el cónsul alemán y me lo envía con el “Cap. Polonio” que sale el 17 de julio o mejor con un vapor italiano de servicio rápido. Puede averiguar allí las fechas de las salidas. Quiero tener cuanto antes ese certificado en mi poder. Quiero y debo solucionar un problema. Ya lo habría hecho, a no mediar las dificultades de esta estúpida burocracia. Mi novia necesita vivir en otro clima. Debido a una pulmonía que sufrió hace algunos años debe cuidarse. Por ello ha pasado bastante tiempo fuera de Colonia: en B... [ilegible], Suiza. Debido a la situación económica, desde hace cerca de dos años se ve obligada a pasarlo aquí, al lado de su madre, con peligro para su salud. No puedo explicarle detalladamente esta situación, por carta. Hija de padres divorciados, ha sufrido mucho. Esto también ha influido en su estado general. No quiero que se prolongue un instante más esta situación. Así que es más que probable que los espere casado, en Hamburgo, si ustedes, como lo espero, vienen. Por lo pronto a fin de mes, la enviaré al Tirol, y yo iré enseguida. Para que todo esté listo oportunamente tengo que iniciar mis gestiones de casamiento con anticipación. ¡Gajes del burocratismo

alemán! Lo esencial es que me envíe ese certificado, según las indicaciones apuntadas.

Lamento que nuestros asuntos marchen tan despacio, pero si van bien, paciencia. Es de esperar que la suerte cambie para nosotros.

Me imagino estarán llenos de novedades políticas. He visto que el triunfo de Yrigoyen ha sido aplastante. En concreto nada sé, porque no consigo diarios de allí. Los que les pedí me enviasen no han llegado. A Arturo que cuando lleguen los diarios prometidos le contestaré la suya.

Avísenme con seguridad si vienen, y cuándo.

No se aflija si no puede enviarme dinero. Si realiza la venta del campo o hipoteca, unos pesos vendrán bien. Cuando se viaja las monedas se van sin sentir, a pesar de la medida en suministrarlas. He ajustado estrictamente mi presupuesto de modo que queda un margen, necesario, y estos marcos también se van. Es un secreto de mi corazón. Por lo que anteriormente le he dicho, comprenderá!

Bueno, querido papá, a la espera de buenas noticias de ustedes lo abraza su hijo

Carlos

N. B. Mi dirección hasta nuevo aviso, siempre la misma.

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Colonia, 12 de junio de 1928

Querida vieja:

Por la suya veo que todos están buenos, excepto la Negrita que ha estado enfermita. Quiero creer que su enfermedad ha

sido sin inconvenientes de importancia y pasajera. Me afligió esta noticia, pero puse mi esperanza en lo mejor. Cuando se está lejos el temor y la aflicción por estos contratiempos son mayores.

Hice un viaje por Bélgica y regresé a fines del pasado a Colonia y aquí me voy quedando al lado de la novia. El corazón no quiere permanecer lejos.

La felicito por el nuevo nieto que ya habrá llegado. A Angélica que también la felicito, lo mismo al padre. Supongo que todo habrá ocurrido sin complicaciones. ¿Quizás una nieta?

Recuerdo a todos mis sobrinos. Los veo grandes y diablitos. Que se conserven bien.

Los espero este año. Hago votos para que las cosas marchen como es debido para que la visita de ustedes sea un hecho.

¿Cómo anda de su reumatismo? Debe cuidarse y ser metódica. La veo completamente chocha entre tanto nieto. Le voy a mandar un baberito.

¿Qué hacen la Negrita, Arturito, Ernestito, los jefes de la tribu?

Veo que están en medio de grandes acontecimientos políticos. Cuénteme algunas novedades. Los diarios que les pedí y que me prometieron no han llegado. Nada sé de allí.

Bueno vieja, escíbame y sea noticiosa. Mi chica les manda un cariñoso saludo. Reciba un fuerte abrazo de su hijo

Carlos

* * *

[De Arturo García Voglino a Carlos Astrada]

Córdoba, junio 22 de 1928

Querido Carlos:

Al leer *La Voz del Interior* encuentro la noticia de la muerte de Max Scheler. El origen de esta nota es su comunicación a

Garzón Maceda. Se puede imaginar la dolorosa impresión que habré recibido. Es una enorme pérdida para el mundo culto (debo prevenirle que los grandes diarios de Buenos Aires, *La Nación* y *La Prensa* nada han dicho de este fallecimiento).

Para Ud. supongo lo será —desvanecerse muchas ilusiones, dolor inmenso, un freno a la voluntad, un apaciguamiento de la acción. Hay que sobreponerse y tener paciencia. Escribo sin tiempo disponible al solo objeto de que sepa que estoy muy cerca de Ud. espiritualmente en estos momentos. En otra, que escribiré muy pronto, diré algo de nuestra vida y de la vida de esta aldea [...]. Etelva le envía un abrazo que recibirá junto con el que también le manda su hermano

Arturo García Voglino

* * *

[De Carmen Horacio Astrada a Carlos Astrada]

Córdoba, junio 22 de 1928

Mi querido hijo:

El dolor que enluta tu alma por la inesperada desaparición de Scheler, tu maestro querido e irremplazable, ensombrece también la de tus padres y hermanos. Los grandes dolores son consuelo, porque es la ocasión en que mejor se aquilata el valor del alma que los produce y la del que los sufre.

Te envío dos ejemplares de *La Voz*, para que haga llegar uno a la esposa de Scheler, presentándole, a la vez, nuestros sentimientos de profunda condolencia.

Recibe un fuerte abrazo de tus padres y hermanas, que en estos momentos sienten contigo la muerte del gran maestro.

Carmen Horacio Astrada

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Julio 10 de 1928

Querido papá:

Apenas tengo tiempo de dirigirle dos líneas, pues recién me apercibo de que mañana sale el “Cap. Arcona”.

Quería hablarle de Prox. Hace tiempo que este no me escribe. En la última que de él recibí me hablaba de que este año vendría con Ud. Se refería a lo ya ganado en el negocio. Su silencio me hace ahora desconfiar y como Ud. no me dice nada al respecto, quisiera darle mi opinión. Si las cosas no marchan bien, corte por lo sano, antes de que sea tarde y pierda inútilmente dinero en este negocio. Si Ernesto se ha ido a trabajar al campo, pienso que esa clase de actividad no es para Ud. Máxime si no hay la suficiente confianza en el hombre y se tiene que ejercer una fiscalización permanente. Si es todo lo contrario de lo que pienso, no estén de más estas líneas. Siempre es bueno ser precavido.

Debido a la premura del tiempo no puedo ser más amplio respecto a mi situación aquí. Desde hace días mis nervios no andan bien. Ya debía haberme casado, pero inconvenientes de esta burocracia me han demorado. En diez días más estará resuelto este asunto. Quizás me liberarán del certificado que le he pedido. Aunque no puedo estar completamente seguro sobre esta posible concesión. La rémora de los procedimientos aquí es algo increíble.

Desde mi regreso de Bélgica mis fuerzas están algo descalabradas. La vida cada vez más cara. Tengo urgencia de arreglar mis cosas aquí para marcharme al sud. Necesito tranquilidad y descanso. Mi incertidumbre, viviendo ambulante aquí, se traduce también en moneda. Escribí al Banco preguntando por el

giro que Ud. me anunció. Como no obtuve contestación satisfactoria, le hice este cable. Pago de derechos en concepto de mis gestiones e inevitables gastos ante mi nueva situación me obligaron a ello. Mi casamiento será lo más sencillo y pobre, como lo imponen las circunstancias. Si las cosas allí marchan bien, como creo de acuerdo a sus noticias, unos pesos más vendrán perfectamente. Con cariñosos recuerdos para todos lo abraza su hijo

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a C. H. Astrada y Etelvina Álvarez]

Colonia, julio de 1928

Queridos padres:

Estas líneas tienen por objeto comunicarles que me he casado. Yo y mi compañera los hemos tenido presentes. En otras circunstancias pecuniarias y personales, hubiéramos esperado la venida de ustedes. Pero no ha sido posible. Por ello, con seriedad y sencillez me decidí a dar este paso. Pobres, muy pobres, pero satisfechos emprendemos nuestro camino. El destino dirá.

Abandonamos definitivamente Colonia. Viviremos en Friburgo, donde yo, si la suerte lo permite, estudiaré.

Debía haber salido ya para el Tirol, a pasar un mes en buen clima, ya que ambos lo necesitamos, especialmente mi compañera, que, según consejo médico, es lo único que necesita para estar fuerte y sana; pero la falta de recursos me detienen aquí.

Bueno, es todo lo que tengo que decirles. Reciban un fuerte abrazo nuestro, que harán extensivos a nuestros hermanos.

Carlos

* * *

**[De Carlos Astrada a Arturo García Voglino, Etelva y
Angélica Astrada]**

Colonia, julio de 1928

Queridos hermanos:

Les noticio mi realizado casamiento. Encontré un alma en mi camino que enriqueció la mía y juntos proseguimos la marcha. Eso es todo. Ensayamos, en mutuo cariño, nuestro destino común, y esperamos que la suerte nos ayude.

Un cariñoso saludo de mi compañera y un abrazo mío

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Colonia, julio 23 de 1928

Querido papá:

En vano espero día tras día el giro anunciado. Acosado por la necesidad le hice ese cable, hasta ahora sin resultado. Así me debato en la más difícil situación. Con la seguridad que me dio en su última carta me ha hecho un enorme daño. “Antes de que llegue esta a tus manos recibirás un giro telegráfico”. De acuerdo a esta afirmación me decidí a solucionar mi problema. Di los pasos necesarios para ello, pagué derechos, etc., cursando una

solicitud —mediante dinero— ante el “Supremo Tribunal” para la dispensa de certificados. Todo fue bien, pero la falta de dinero impide la terminación de la gestión. Así, estoy y no casado. Sin un centavo, lleno de amargura y desesperación. Están de más detalles.

¿Quién está en la verdad, yo con mi cien veces justificado pesimismo o Ud. con su erróneo optimismo? Va corrido más de un año y las cosas en el mismo estado. ¡Es increíble! Y la vida no es el porvenir y eterna espera, como Ud. cree, sino el presente. Esta es la única vida, y lo demás son nocivas charlas.

En vez de vivir días relativamente felices por la nueva vida en que entro, me siento moralmente exterminado, ahogando en mi alma un grito de rabia y dolor infinitos. Tristeza y amargura, lacerante angustia ante el porvenir que me espera, es lo que llevo por todo obsequio a mi compañera.

Hasta aquí me sigue la cadena de miseria que ha quebrantado mi salud física y moral! Basta ya! Nada quiero saber. Un año es tiempo suficiente para vender o hipotecar ese campejo. Por este camino solo nos espera la muerte en medio del más espantoso ridículo. La tragedia del ridículo estamos viviendo. Palabras, palabras y... miseria.

Creo que hasta la oportunidad de ir al Tirol a pasar una temporada de veraneo, barata, he perdido porque ya todo está ocupado, según noticias que recibo. Es un verdadero desastre para mí. Lamento haber contraído una responsabilidad.

Solo la *plata* me puede salvar. Nada hago con protestas de afecto. Acierto y no infundado optimismo es lo que falta. Plata y no ilusiones. La vida no espera. Mi desgracia es tan grande, que toda palabra está de más. Maldigo mil veces mi destino. Demasiada humillación es para mí esa miserable beca. La acepté para huir de la muerte que allí me acechaba. Quedo lleno de vergüenza y desesperación.

Carlos

Me comentan que en el término de seis días debo pagar esos derechos, so pena de multa. Bonita situación.

* * *

[De Carlos Astrada a Manuel Rodeiro]²⁴

Colonia, agosto/928

Herr Manuel Rodeiro

Querido Rodeiro:

Al despedirme de Colonia, le envío un cordial saludo.

Astrada

*

Rothenburg, 25/VIII/28

Herr Manuel Rodeiro:

Desde la medieval Rothenburg, en un paréntesis de anacronismos histórico-alucinantes, le envío un cordial saludo.

Astrada

* * *

24. Tarjetas postales enviadas a Mendoza 79, Córdoba, República Argentina: “Köln am Rhein”; “Kobolzeller Tor, Rothenburg”.

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Núremberg, 29 de agosto de 1928

Querido papá:

Le escribo estas líneas desde Núremberg, donde quedamos cuatro días. En el trayecto hasta aquí hicimos breves escalas en Frankfurt y Rothenburg, después de remontar el Rin hasta Mainz. Viaje pródigo en cambiantes impresiones, hemos lamentado no hacerlo con ustedes. Contamos con que el año próximo se convierta en realidad nuestro deseo.

El 21 recibí el giro por los 900 marcos, que le agradezco. Por la falta de dinero quedé 20 días anclado en Königswinter, cerca de Colonia, en una modesta pensión, pero para nosotros cara. No las había más baratas. Saldadas mis cuentas: 200 marcos que conseguí en Colonia para pagar una parte de derechos concernientes a mi casamiento (los increíbles latrocinios que practica la burocracia alemana con los extranjeros), y 400 marcos de pensión, me quedaron para el viaje solo 300. De más está decir que no pude ni siquiera efectuar los gastos indispensables. Ya había pagado la dispensa solicitada cuando llegó el certificado que me envió. Al fin de cuentas de nada me hubiera servido por no venir en la forma exigida, tal cual se lo expreso en la mía.

Demoro en Núremberg para descontar mi carta de crédito. Espero hacerlo mañana. Pagada la pensión (5 días), pasajes, visación en el consulado austríaco, permiso de las autoridades alemanas para salir de Alemania y regresar, llegaré a Steinach (Tirol) con 150 marcos escasos. Tal es en números mi situación. Los 900 hubieran venido muy bien 20 días antes o un mes. Nada digo de los 30 marcos que inútilmente gasté en los dos cables.

Las circunstancias me obligan a estos detalles que implican para mí un verdadero sufrimiento. Y como tal estado de cosas en detrimento de mi espíritu y de mi salud (a causa de estas contrariedades estuve 8 días enfermo con fiebre, y asistencia médica) he pensado que la venta de mi parte en el campo fiscal puede traerme la solución. Necesito tranquilidad para estudiar, una vez que me radique en Freiburg. Hable con Otero al respecto. Creo que, en presencia de las circunstancias, el papel que firmé obligándome a no vender durante seis años no puede obligarme moralmente en su concepto. Es una cuestión de sensibilidad moral. Además, Ud. sabe que ese compromiso lo firmé de muy mala gana y solo a requerimiento suyo. Yo le escribiré a Otero en ese sentido adjuntándole el papel que me firmó reconociéndome esa parte. Creo que todo puede solucionarse amistosamente. Si no fuera así, será *por las malas*, y entonces *sabrán quién soy yo*.

Hablo claro porque veo claro. Ya (yo) sé qué rumbo toman las cosas. No creo en vanas ilusiones que tienen por única base deleznable *ficiones jurídicas*. Entre estas y la realidad hay un abismo. Yo no vivo en el futuro sino en el presente, que es la *única* vida. Esta es la verdad absoluta, lo contrario es el error absoluto. *Yo estoy en la verdad absoluta*. Respecto a esto no quiero discusión.

La dolorosa experiencia de que no acabo de salir, con la consiguiente desesperación, me vedan toda creencia. Ya veo que todo va al fracaso. El optimismo es el peor compañero para las cosas que exigen positividad, números. No creo en pleitos. Hablo claro y contundente porque mi espíritu se resiste a complicarse en sistemáticos errores, debido a su propia excelencia.

En el Tirol quedaremos quizás dos meses. Necesitamos clima para nuestra salud. Allí, en relativa tranquilidad, espero terminar mi trabajo para la Universidad. Es esta una obligación que me quema la sangre. Le repito que solo por huir de

la muerte acepté ese degradante compromiso. Desde Steinach o Ulatrei (no estoy seguro cuál de estos dos lugares), les escribiré con más tranquilidad.

A la espera de sus noticias, lo abraza su hijo

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Núremberg, 30 de agosto de 1928

Querida mamá:

No se imagina lo presentes que los hemos tenido en nuestro viaje modestísimo pero lleno del atractivo de ciudades y paisajes. ¡Cuánto hubiéramos dado por hacer junto con ustedes el viaje del Rin con sus hermosos panoramas y viejos castillos; gozar de la calma medieval de Rothenburg y del inenarrable encanto de esta Núremberg en que ahora nos encontramos! Mañana seguimos viaje al Tirol, donde pasaremos un mes y medio o dos. Desde Rothenburg les enviamos postales a todos. Los esperamos el año que viene para hacer una gira por Europa.

¿Qué le parece?; aquí me tiene hombre casado. Con mi esposa hemos hecho verbalmente un contrato por un año, al cabo del cual nos divorciaremos ¿Qué opina de esta condición? Nada de casamiento religioso (católico) porque ella es protestante y yo no soy católico. Ud. lo sabe. Yo no tengo religión porque *yo mismo soy Dios*. Si ella hubiese sido católica y me hubiera exigido matrimonio por la iglesia tenga por seguro que no hubiese habido casamiento. Yo hago siempre mi voluntad. Esto es el postulado de mi vida. Por lo demás, el casamiento civil, únicamente, es más sencillo y amable.

¿Cómo están mis sobrinos? Me los imagino a los mayores: la Negrita, Arturito y Ernesto, muy crecidos y diablitos. ¿Y la tribu menor? Deme noticias de todos. A mis hermanos les escribí. Deseo que todos se conserven bien. Ud., ¿anda bien de salud? Debe cuidarse y observar siempre un método.

No se imagina lo hermosa que es Núremberg. Ahí le mando una estampa de la famosa Madonna de la ciudad, y otra de las manos en Oración.

Bueno, querida vieja, con cariñosos recuerdos para mis hermanas y sobrinos reciban un fuerte abrazo de sus hijos,

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Steinach, setiembre 15 de 1928

Querido papá:

Desde el 31 del mes pasado nos encontramos en este lugar de los Alpes del Tirol. Tuvimos 10 días de buen tiempo y sol, pero desgraciadamente han pasado. Hace 5 días que llueve bastante y tenemos humedad y neblina. La solución será marchar a Freiburg o ir más al sud, hacia Italia, pues estamos casi en el límite; mas debemos postergar ambas posibilidades hasta fin de mes en que recién podré descontar mi carta del crédito en Insbruck, que me queda a tres cuartos de hora de aquí. Hace unos días estuve en esta ciudad para hacer las gestiones del caso, pues en el libretto del Banco de la Nación no figuraba ningún banco para tal descuento. ¡Para Austria solo se da uno y en Viena! Felizmente en Insbruck me ha prometido un banco efectuar el descuento. Esto me tranquiliza relativamente.

Aparte de este problema inmediato y la obligada permanencia en Steinach me preocupa muy seriamente el camino a tomar en lo que respecta al lugar de nuestra residencia. Verdaderamente me aterra la idea de regresar a Alemania e instalarnos en Freiburg donde el precio más bajo en cualquier pensión es de 8 a 9 marcos por persona, sin contar el 10% por el servicio, de estilo. De modo que con 597 marcos a que asciende mi mensualidad solo podremos vivir estrechamente, excluyendo todo otro gusto. La única solución que nos queda —lo más racional y cómodo— es alquilar un departamento o una casita y vivir independientemente. Pero esta solución no se puede lograr inmediatamente por el terrible problema de la vivienda en Alemania. Por las legales es muy difícil y engorroso conseguir una *Wohnung*.²⁵ Ud. sabrá que este es asunto de la burocracia alemana, mejor dicho monopolio. Queda el otro camino y la artimaña o... la buena suerte. Si me es dable buscar esta solución, la única buena desde el punto de vista económico para vivir en Alemania, me queda solo el problema accesorio de unos cuantos muebles. Este camino —Freiburg— se me impone como deseable, con preferencia a todo otro, solo por mis estudios. Ahora bien, contemplando mi situación actual, he pensado en Italia, donde podemos vivir un poco más barato. A este respecto no estoy del todo seguro; según las noticias que tengo es posible, a pesar de la estabilización de la lira (cotización más alta). Solo falta saber si mi mujer puede soportar el invierno del sud. Por el momento no es nada difícil que nos internemos un poco en Italia. Lo hagamos o no, siempre se me presenta el problema de los gastos del viaje, que me disminuye la mensualidad.

Aquí en Steinach pagamos una pensión pasable: 9 schilling, o sea 5.40 marcos por persona sin contar el 10% de estilo.

25. Vivienda.

En ningún lugar de Alemania se puede vivir por ese precio. Esto, con respecto a aquello, es un paraíso. Pero quedarse aquí hasta la entrada del invierno significa perecer. Es solo para pasar un mes durante el buen tiempo. Hoy, por ejemplo, es un día malísimo, un día que allá sería de riguroso invierno.

En presencia de mi situación, y teniendo en cuenta que la suya, según me dice, no ha mejorado absolutamente nada, he pensado que nos traería un transitorio alivio la venta de esa parte en el terreno ex fiscal. Tenía entendido que el Dr. Enrique Otero Caballero tendría, en caso de venta, interés en ella. Hable Ud. con Ernesto a fin de que él realice la gestión.

Yo no le he reprochado nada en mi carta. He dado tan solo expresión a las protestas que me inspiraba mi justificado estado de nerviosidad. La falta de recursos me quebranta completamente. Tengo demasiada sensibilidad para aceptar y soportar indefinidamente ese estado de cosas. Hasta ahora la pobreza ha sido el gran obstáculo que he encontrado en mi desenvolvimiento espiritual. Cuando pienso que nunca he contado con un apoyo eficaz para mi formación cultural y, en general, para mi vida, se ahonda la protesta de mi alma. Como una ironía para nuestra pobreza, ahí están los campos de Corralito que podrían y debían ser un medio de vida para todos. Pero mejor es que no hablemos de esta inveterada anomalía.

Desde que estoy en Europa no he podido ni siquiera vestirme decentemente. Aparte de un sobretodo grueso que me defiende del frío, y un impermeable tan necesario, toda mi ropa es la vieja que traje. Apenas un par de botines me he comprado en Bruselas, los otros llevan la cuarta mediasuela. He comprado algunos libros, no todos los que necesito porque son caros para mis medios. He optado por vivir en estas condiciones a cambio de ver algo, de viajar, de oír música, de ir al teatro, etc. En suma, para hacer todo lo que esté a mi

alcance por mi ser interior. La pobreza hasta este grado se puede soportar algún tiempo. Indefinidamente mata o anula las potencias del alma.

Espero que nuestros asuntos terminen y, en todo caso, como solución inmediata, que sea un hecho la venta de esa parte en el terreno ex-fiscal.

Bueno, querido papá, con el deseo de recibir buenas noticias, reciban Uds. y mis hermanos un abrazo nuestro,

Carlos

Ayer terminé mi trabajo para la Universidad. Se titula: “Max Scheler y el problema de una antropología filosófica”.²⁶ Solo me faltan unas notas y referencias bibliográficas y pasarlo en limpio. Hasta principios de noviembre tengo tiempo de enviarlo, porque la Universidad me concedió seis meses más de plazo.

A mi mamá que no le escribo, porque esta debe salir enseguida y me siento un poco fatigado.

Daba por descontado que con el nuevo gobierno Ud. no podría conservar su puesto. Cabe lamentar que eso haya coincidido con su situación actual. El cambio operado por el primer gobierno de Yrigoyen, a mí me salvó la vida. Merced a él pude conseguir el puesto en los Anales de la facultad primero, y luego la dirección de la Biblioteca.²⁷ Si no hubiera sido así hace varios años que estaría en el cementerio. ¡Así es el destino!

26. El ensayo fue publicado en la *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, año 15, nro. 9-10, noviembre-diciembre de 1928. Recogido en Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021, pp. 364-387.

27. Astrada fue director de la Biblioteca de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales a partir de 1923. Ver nota 10 de la página 50.

Desde hace tres meses no me siento bien. Unos dolores neu-
rálgicos y mal estado de los nervios como consecuencia. El
médico en Colonia me ha dicho que todo pasará.

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Steinach, 28 de octubre de 1928

Querida mamá:

Desde hace más de dos meses estoy sin noticias de uste-
des, y esto me da qué pensar. Creo que las cartas pueden
haberse perdido. Quiero, no obstante, suponer que todos
están sanos y buenos.

Nosotros permanecemos aún en este lugar, que se ha
puesto insoportable. Hoy, por ejemplo, es un día lluvia y
viento que no se puede ni asomar las narices afuera. Ya se
imaginará que solo la falta de aceite nos retiene aquí. Pero el
31 disparamos, sin tener hasta ahora rumbo fijo. Se hará a este
respecto lo que se pueda.

Nuestra salud, felizmente, puede decirse que es buena.
Buena alimentación y demasiado aire. Hemos gozado de algu-
nos días espléndidos entre estas montañas; pero el clima en
general ha sido desigual. Vinimos algo tarde y hemos quedado
hasta la llegada de los temporales de otoño.

Hasta ahora el único inconveniente y obstáculo que he
tenido en mi estadía en Europa ha sido la eterna falta de
dinero. Y precisamente en los momentos en que más lo nece-
sitaba. Es la buena suerte que me acompaña. Supongo con fun-
damento que nuestras cosas, cuya permanente indecisión es ya
algo bastante triste, siguen, como siempre, mal. Lo lamento por
todos. Bueno, punto.

Lo único que puedo contarle es que para marzo o abril, si las cosas andan bien, les daremos un nieto. ¿Qué le parece? Quizás el viajero llega demasiado pronto para nosotros. Pero ya que así lo quiere el destino, será bienvenido.

Las contrariedades de orden económico y esta inesperada perspectiva me han puesto demasiado serio. Tan serio que estoy lleno de canas; cada día aumentan, según lo comprueba mi mujer. Esto le ocasiona a ella una pequeña decepción, porque disminuye algo el contraste, que a ella le interesa. Ya no le podré decir, con palabras de un verso alemán: “nada más negro que yo, nada más rubio que tú”.

Terminé y envié mi trabajo a la Universidad, lo que significa para mí un alivio.

Bueno vieja, escíbame y deme noticias de todos, cuyo buen estado de salud quiero dar por descontado. Con cariñosos recuerdos para mis hermanas y sobrinos, reciba Ud. un fuerte abrazo de sus hijos

Carlos

Nada sé de allí, mándeme algunos diarios.

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Gardone-Riviera, 13 de noviembre de 1928

Querido papá:

Va a hacer tres meses que no recibo unas líneas de ustedes. No quiero suponer que les ocurre algo [...].

No pudiendo resistir más el clima de Steinach, me vine aquí al lago de Garda, Italia. Era la única solución que me permitía la escasez de recursos. Apenas para el viaje y el pago de

tres días de pensión! Desde este punto de vista mi situación se ha tornado más difícil. Hace tiempo que esta constante angustia, originada en los inconvenientes materiales, me tiene completamente enfermo. Nada le diré del problema que se me origina aquí en la pensión por no poder pagar, etc. Este estado de cosas no puede continuar *ni un día más. Debe* terminar. No tengo por qué perecer cuando ahí está la parte que me corresponde del terreno ex-fiscal. Pienso que de nada me servirá cuando yo sea *cadáver*. Entre *vender* ese campo o *morir*, prefiero muy razonablemente lo *primero*. En nombre de un imperativo *vital* y *moral* tengo el sagrado derecho de sostener esta opinión y *llevarla a la práctica*. Quiero, pues *vender en seguida* esa parte porque *necesito muy urgentemente* disponer de dinero para poder *vivir*. *Si no se puede realizar esa venta* inmediatamente o si ella implica *entregar el campo por una suma irrisoria*, que Otero me extienda el título correspondiente de modo que se pueda hacer por el momento una *hipoteca*, sin pérdida de tiempo. Le repito, con toda sinceridad, que es un asunto de *vida* o *muerte* para mí. Le adjunto el conocimiento que me extendió Otero. No fue antes porque lo tenía entre mis papeles que quedaron en mi baúl, en Colonia. He tenido que hacerme enviar un paquete de papeles, etc. para conseguirlo. Pensé y creí que, dada mi nueva situación, se me allanaría el camino. Son quizás insignificantes cuando se miran de lejos las cosas, y la fatalidad económica nos acompaña. Algún impuesto —el de nuestro merecido dolor— tenemos que pagar los humildes y *desheredados* por haber tenido el “onor” de contar en la familia con un tan “grande” y “genial” “estadista” que *fue gobernador*.²⁸ Estoy a punto de perder todo, hasta el deseo de vivir. Pero *debo* resistir y luchar. No me he de inclinar así nomás, con

28. Julio A. Astrada (1844-1923), gobernador de Córdoba entre 1893 y 1895. Miembro del Partido Autonomista Nacional, defendía la línea asociada a Julio A. Roca.

borreguil resignación, hacia la tierra. Quizás este humilde desamparado, enfermo, sangrante y semi-vencido, les tenga reservado al linaje, que cobró tanta importancia por aquella carambola, una sorpresa de la que queda larga memoria entre la gente de la aldea.

Comprendo perfectamente que Ud. habrá tenido me...²⁹

* * *

[De Carlos Astrada a Manuel Rodeiro]³⁰

Noviembre 15/928

Signore Manuel Rodeiro:

Desde Gardone-Riviera le envió un cordial saludo.

Le agradezco el envío del artículo. Bueno. Que persista en su actividad literaria, para que ella lo indemnice de la profesión son los votos de su affmo.

Astrada

*

Noviembre 28/928

Signore Manuel Rodeiro:

Un cordial saludo desde Venezia, ensueño recostado al viento.

Astrada

*

29. Falta la continuación [Nota de Rainer H. Astrada].

30. Tarjetas postales enviadas a Mendoza 79, Córdoba, República Argentina: "Gardone-Riviera Vegetazione e Isola di Garda"; "Chiesa di San Marco, Venezia"; "Chiesa di San Maria delle Grazie, Milano".

Diciembre 12/928

Signore Manuel Rodeiro:

Desde Milán le envío un cordial saludo.

Astrada

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Gardone Riviera, 1° de diciembre de 1928

Querida vieja:

Ahí va esa foto tomada en la Plaza de San Marcos en Venecia, donde pasamos tres días. A nuestras espaldas la magnífica catedral de San Marcos, de estilo bizantino. Como ve, estamos en medio de una avalancha de palomas que dócilmente vienen a picar en nuestras manos unos granos de maíz. Esto es un espectáculo único, como única, en belleza, es la Plaza de San Marcos. Se la llama, creo que con razón, la más hermosa del mundo.

Dentro de cuatro días seguiremos viaje a Alemania a través de Suiza. Aguardamos a causa de un resfrío que hemos pescado en las salas demasiado frías del palacio ducal, donde, admirando las maravillas del arte que atesora, permanecemos algunas horas. Tenemos que prevernos porque llegaremos a Alemania en el momento del frío intenso. Según noticias, todo ya está cubierto de nieve: un metro de nieve del norte, ochenta y sesenta centímetros al sud.

Les agradecemos el envío de 2000 marcos. Mi mujer se comprará un anillito para usar en nombre de ustedes. Con lo restante compraremos artículos indispensables y proseguiremos viaje.

Bueno, querida vieja, reciban un fuerte abrazo, que harán extensivo a nuestras hermanas, de sus hijos.

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Freiburg, 4 de enero de 1929

Querido papá:

En Freiburg, a donde llegamos el 15 del mes pasado, recibí las de ustedes de fecha de 18 de noviembre,³¹ por las que veo que todos están bien. Me alegro infinito que haya podido realizar la venta de ese pedazo de campo, solución previa indispensable para las otras cosas a resolver. Me imagino perfectamente la sensación de alivio que ha experimentado con dicha venta. Es de esperar que sea un paso decisivo en el sentido de una solución favorable de nuestras cosas y que con él comience para Ud. y todos nosotros la tranquilidad que tanto merecemos y necesitamos. Recibimos los 2000 marcos que giró el 18 de noviembre, y hoy me llega el aviso del banco de un envío de 352 marcos remitidos a Gardone cuando ya nos encontrábamos en Freiburg (en el intervalo de nuestro viaje no pude dar nueva dirección y de aquí el error, sin consecuencias porque disponía de algún dinero, el necesario para festejar modestamente Navidad y Año Nuevo, festividades demasiado grandes para este ambiente). Agradecido por ambos envíos. En adelante no debe girarme telegráficamente porque sale mucho más caro. No hay que pagar más de lo necesario. Por letras bancarias creo que es la forma indicada. Ud. verá.

31. Cartas extraviadas.

En Gardone, después de una escapada de tres días a Venecia, debimos retardar ocho días nuestro viaje a Alemania, por haber pescado ambos un resfrío veneciano. En esas condiciones temíamos trasladarnos a un clima tan frío: además, yo no estaba sano de mi oído. Ya que el médico no pudo aliviarme, recurrí, con mejores resultados, a remedios caseros. Estoy mejor: es algo que hasta ahora no me han sabido explicar qué es, aunque yo supongo se trata de una neuralgia. Aquí en Freiburg, hasta ahora solo dos veces he sentido algo. Creo que lentamente desaparecerá.

En nuestro viaje de regreso, nos detuvimos cuatro días en Milán, la populosa ciudad industrial de la alta Italia. Pudimos ver algo de arte, visitamos el majestuoso Duomo, de estilo gótico-románico. Con decirle que es casi el doble, en superficie interior, que la Catedral de Colonia, le digo todo. Es enorme, con magníficos vitrales, etc. Algo que hay que ver en Milán es el Cementerio, monumental, verdaderamente fastuoso, con obras de renombrados artistas. Toda una mañana empleamos en esta visita. Como en la Recoleta (hay, sin duda, bastante diferencia) resalta en tal fasto no poco de vanidad ridícula. Así, por ejemplo, la tumba de un ricacho que ostenta dos enormes bueyes de bronce, con arado y todo, y colosales figuras en mármol rojo. No pude menos de subrayar mi “admiración” con un comentario jocoso. Lo que verdaderamente nos ha tocado ha sido la contemplación del maravilloso “Cenacolo vinciano”. Algo que no obstante el deterioro causado por un incomprensible abandono, habla elocuentemente del genio artístico del Renacimiento: Leonardo, el multiforme. De Milán nos encaminamos, a través de Suiza, a Freiburg. En ocho horas atravesamos la montañosa y pintoresca Helvezia. Fue un viaje hermoso y atrayente. Sobre todo se puede apreciar, en esta época del año, la enorme diferencia de clima entre el sud y

el norte, entre Italia, la Suiza italiana y la Suiza alemana. En Lugano (sud de Suiza) temperatura suave, relativamente a la estación, los árboles con follaje de primavera, vegetación que ni siquiera hace presentir la nieve; idéntico paisaje primaveral hasta Locarno. Una hora y media más de viaje, al aproximarnos al San Gotardo, empieza maravilloso el invierno blanco, un completo cambio de escenario. Ha entrado el gran personaje, en acción y en inenarrable encanto: la Nieve. Todo cubierto de nieve, montañas, árboles, casas; todo blanco. Bloqueados por esta magnífica blancura viajamos hasta Freiburg. Yo renuncio gustoso a la suavidad del verde por la del blanco. El invierno nórdico es mucho más hermoso. A las ocho de la noche llegamos a Freiburg (habíamos salido de Milán a las 9 ½). Impera glorioso y agudo el frío... y la nieve. Al día siguiente se nos ofrece esta hermosa y pequeña ciudad universitaria (una de las más famosas universidades de Alemania por sus grandes maestros y sus famosas clínicas) vestida de blanco. Hasta ahora no ha hecho más que nevar con ligeras intermitencias. La gente, alegre, se entrega al deporte de invierno. En las inmediaciones nevadas los patinadores ponen su nota atrayente, salpicando la blancura del paisaje.

Desde nuestra llegada estamos en la tarea de encontrar un departamento amueblado. Es un verdadero problema. Insertamos un aviso, y solo obtuvimos seis ofertas, que se redujeron a cero, después de las consiguientes correrías. Se trataba de algo malo y caro. Encontrar una *Wohnung* con baño es algo extraordinario. Si una tiene esta dependencia (no muy estimada en Europa), surge el inconveniente de la cocina. Alquilan solo con derecho a esta, lo que quiere decir que otras personas de la casa también la utilizan. Hace ya 20 días que andamos en esta aventura. El origen de estas dificultades y otras semejantes es la terrible densidad de población de esta tierra.

Yo le garanto que en la gran guerra no han muerto todos los alemanes que debieron perecer para la necesaria descongelación de este pueblo. Añade a esto que todos los alemanes que antes vivían en las colonias, hoy confiscadas, se han repatriado, y podrá imaginarse lo que es esto. Cada ciudad alemana, por pequeña que sea, es un hervidero de gente. Hay que ver, especialmente los sábados, domingos y días festivos, el movimiento en los cafés, restaurantes y lugares de diversión. Hay que ver cómo beben cerveza, devoran *Kuchen*, etc. Y todavía se permiten hablar de pobreza... para no pagar los vidrios rotos. Yo creo que los alemanes han escondido mucha riqueza. ¡Lo que habrá sido este pueblo antes de la guerra! ¡La vida regalada que habrán llevado! En fin, la *Wohnung* es nuestro problema. Tenemos perspectivas de conseguir una Villa bien situada. La que mejor nos acomodaba y que desgraciadamente fue alquilada unas horas antes de que nosotros fuéramos por ella... felizmente parece que el ocupante la abandona. Se mantiene esta esperanza con nuestra asidua visita a la dueña de la Villa. Quizás el lunes obtendremos de esta una respuesta en firme. Cada mañana voy a preguntarle si el incómodo (para mí) ocupante se resuelve a mudarse o a... morirse. Hasta ahora es la única *Wohnung* que nos acomoda, le decía. Son tres piezas bien aireadas, cocina y... baño, pero este está en la cocina!!! Es lo mejor y más pasable (salvo el ridículo detalle) que hemos visto hasta ahora. Es de 200 mensuales el alquiler, amueblada. Tiene la ventaja (salvo el precioso confort del baño) de ser un departamento independiente. Si lo conseguimos, lo habitaremos desde el 15 de este mes. Entre tanto, estamos en esta pensión, donde pagamos 7.40 marcos por día y por persona. Se trata de algo pasable, con la imprescindible objeción a la comida alemana, siempre la misma. En Gardone tuvimos la poca suerte de caer en una mala pensión (alemana, como tenía que ser!)

pero no resistimos 10 días y nos mudamos a otra que resultó excelente y hasta más barata (7 marcos por persona). Es una pensión suiza, cocina francesa. Confortable, con todo lo necesario. Es lo mejor (por ese precio) que he encontrado hasta ahora. En Steinach la pasamos asimismo bien en todo sentido. En Austria la vida es más barata. Gracias a Steinach y Gardone he aumentado de peso hasta llegar a 61 ½. Algo extraordinario para mí. Seguramente en Alemania perderé lo ganado. La diferencia de alimentación es muy grande.

Aparte de estos inconvenientes que atañen a la alimentación y al confort (producto de la idiosincrasia alemana, ingenua barbarie) la vida es agradable, pero cara respecto a las propias circunstancias de Alemania.

He visitado las Universidades. Oí apenas dos clases pues cuando llegué empezaron las vacaciones de Navidad y Año Nuevo. Terminan el 7. A causa de mi demora (las clases comenzaron el 1° de noviembre) no me admiten durante este semestre como estudiante regular. Solo puedo ser oyente. En nota que pasaré a la Universidad de Córdoba diré llanamente que me he matriculado.

Felizmente el filósofo Husserl, no obstante estar en situación de retiro, dicta un curso especial, de gran interés para mí.³² El ambiente universitario, por lo que he podido observar, es de un nivel superior al de Colonia. Hay más actividad intelectual, más tradición especulativa. El colonés es un tipo inespíritual. Esto lo afirma Keyserling, y yo lo he podido comprobar. Lo dominante en Köln am Rhein es la alegría loca y la permanente borrachera. Corren allí dos ríos: el Rin y el *Vino*, mezclado (como no podía menos de ser) con *Bier*. Son borrachos y filarmónicos natos. Los oye cantar y gritar

32. Se trata del curso *Ausgewählte phänomenologische Probleme* [Compendio de problemas fenomenológicos], al que Astrada asiste.

—ebrios— toda la santa noche. No he podido averiguar a qué tiempo trabajan.

Ayer pasé dos horas largas con Husserl. Le escribí el día anterior preguntándole si podía recibirme. Su respuesta no se hizo esperar: a la tarde del mismo día comunicó telefónicamente que tendría sumo placer en mi visita, y me dio hora. Fui, me acogió con toda cordialidad. Se alegró mucho por mi trabajo, al saber que por primera vez se exponía en español su teoría. Le expliqué en qué forma había encarado mi ensayo. Me dijo que la había comprendido bien, mejor que muchos alemanes que se la habían tergiversado. Dándome palmaditas en el hombro me repetía esto. Es un viejito simpático y amable; va a cumplir 70 años. Es una vida consagrada por entero a la meditación. Gran trabajador. Se ha retirado de la cátedra para publicar el resultado de 30 años de tesonera investigación. Pero no se resigna a abandonar del todo la actividad universitaria. No puede dejar de ser profesor... No tiene, sin duda, el empuje espiritual de Scheler, que era un hombre maravillosamente excepcional. Husserl es una mente cauta y metódica, limitada, puede decirse, por su especialidad. Su curiosidad no traspasa estos límites. En febrero va a dictar un curso en la Sorbona. Al decirme esto, de pronto me invita a que lo acompañe!! Me da la impresión que no se aviene a ir solito a la cosmopolita París (me dice: “¿Verdad que Ud. viene conmigo?”). Yo me excuso y le digo que trataré de ver si me es posible. Durante dos horas, accionando pausadamente con las dos manos, sentados frente a frente, a cinco centímetros de distancia, me explica los nuevos desenvolvimientos de su teoría y la inmensa renovación de la filosofía y de las ciencias que traerá consigo. Es un convencido.

Abrigamos la esperanza de tenerlos aquí en mayo. Un nieto los esperará. No dejen de hacer el viaje. Si las cosas

marchan bien, como me dice, y más si el asunto de Sánchez tiene el resultado favorable que dan por seguro, no demoren ni un día el viaje. Vénganse por dos o tres años a descansar y distraerse. Esta es otra vida, mucho más bella y amable. Solo extrañarán los hijos y nietos, pero no el ambiente. Aquí se sentirán perfectamente. Cuando el frío apriete aquí se van a Italia. No encontraremos inconvenientes de ninguna índole. Me he hecho práctico en estas andanzas. En el invierno, mientras yo estudio aquí, ustedes con mi mujer pueden pasar una temporada, por ejemplo, en el Rin y la otra en París. Verano en Freiburg o en Suiza, que está a 55 minutos. Vengan. La próxima Navidad y Año Nuevo tenemos que festejarlos juntos, en Alemania, para que vean la enorme magnitud que los alemanes le dan a esta festividad. Mi mamá encontrará balnearios buenos y cómodos para combatir su reumatismo. A un paso está Baden-Baden, y en el norte de Italia Sermione.

A Pirucho³³ le escribí preguntándole si hay ambiente favorable para la prolongación por un año más de la beca. En caso afirmativo quiero hacer con tiempo la solicitud del caso. Hable con él y dígame que me escriba. Lo hace de tarde en tarde. Veo que la situación universitaria sigue embrollada, pero si en el Consejo Superior hay buena voluntad, el asunto marchará. La cuestión es saberlo a buen tiempo.

Dígame qué es de la vida de Manuel Rodríguez. Le escribí varias veces, sin respuesta. No he dejado de mandarle, desde donde me encontraba, una postal, un recuerdo. Pero nada sé de él. Si lo ve, dígame que me escriba. Las mías se las dirigí a Rosario, calle Córdoba. Siempre me recuerdo de este amigo, porque lo sé excelente en sus sentimientos. A la vez temo que la suerte no le sea favorable, a pesar de su voluntad y merecimientos. Deseo vivamente saber algo de él.

33. Ceferino Garzón Maceda.

Bueno, querido papá, aquí estamos alentando constantemente la esperanza de verlos. En relativa calma, empezaré a trabajar intensamente. Deseo empezar mis estudios de griego, idioma clásico indispensable para mi actividad. Preparo un trabajo sobre estética. Estoy lleno de proyectos y de afanes de perfeccionamiento intelectual. Para llegar a buen puerto hace falta tan solo un poco de buena suerte. He hecho buenos progresos en alemán, asimismo completo, en la parte conversacional (tan indispensable), mi francés e italiano. Por primera vez he hablado este en Italia, con buen éxito. Nunca lo había practicado. Volveré a mi descuidado inglés, con la ayuda de mi mujer que lo habla bastante. Hasta ahora, me desenvuelvo bien, sin hacer ningún papelón.

Pídale a Pirucho el artículo que le envié para la R. de la Universidad sobre Scheler.³⁴ No se publicó porque, según me dice, el manuscrito no aparece. Es una vergüenza. No sé qué destino ha corrido mi artículo. Ya está fuera de lugar. Pídselo y lo conserva. A la espera de sus buenas noticias, reciba un fuerte abrazo nuestro,

Carlos

* * *

34. Posiblemente se trate de “Max Scheler”, escrito en mayo de 1928, ante el deceso del maestro, y publicado en la *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, año 16, nro. 1-2, marzo-abril de 1929. Recogido en Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021, pp. 362-363.

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Freiburg, 4 de enero de 1929

Querida mamá:

Por la de Ud. del 18 de noviembre, vemos que todos gozan de buena salud y esto nos alegra. Supongo que ya habrán llegado a su poder las que les escribí desde Steinach y Gardone. En la última le adjuntaba cuatro ejemplares (una para ustedes y una para cada una de las hermanas) de una foto que nos sacamos en la Plaza de San Marcos, en Venecia. Conforme la tranquilidad nos dé una oportunidad le mandaremos un buen retrato nuestro. Hasta ahora no hemos podido hacerlo. Por el momento estamos empeñados en solucionar el problema de conseguir un departamento amueblado, habitable, cosa no fácil aquí [...].

Como le decía en mi anterior estuvimos cuatro días en Venecia, la famosa. Aparte de las maravillas artísticas que hemos contemplado, otorgamos también nuestra atención a los magníficos cristales venecianos. Visitamos por curiosidad las dos fábricas más importantes. Es una industria notable. Qué vasos y objetos primorosos. Recorrer las salas donde se exhiben es soñar un poco. Tan bellos son estos cristales, elaborados a mano. Es un verdadero trabajo de artistas. Vimos también cómo se fabrican: es interesantísimo. Bueno vieja, cuando vengan veremos todas estas cosas y muchas más. Los esperamos en mayo; con seguridad un nieto aguardará la venida de los abuelos. Para variar un poco, tendrán un alemanito. ¿Vienen? Me preguntan cómo la llamo a mi mujer. Con un nombre muy corto: Ine. Ella está impaciente por conocerlos. Serán para ella verdaderamente padres, pues no ha podido disfrutar mucho del calor de un hogar. Diariamente me acribilla a preguntas por

ustedes. Hace proyectos para cuando vengan. Diariamente nos frecuenta el pensamiento de tenerlos aquí. Yo siempre les escribo; son ustedes los que han demorado bastante en hacerlo. ¿Cómo están los nuevos nietos? ¿Ernesto se ha mejorado ya? ¿Y la Negrita pícara? Le retorno el besito. ¿Reciben mis sobrinos, los mayores, una postal que les mandé desde Núremberg? Recibí los diarios. Muy pocos. Renueven el envío. A Arturo que me debe la carta. Con cariñosos recuerdos para nuestros hermanos, reciba Ud. un estrecho abrazo nuestro,

Carlos

El 1° de año el cable de ustedes se cruzó con uno nuestro.

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Freiburg i. Br, 21/1/29

Querido papá:

Recibí la suya del 19 de diciembre y poco después las tarjetas de Mar Chiquita. Les habrán sentado muy bien los días pasados en aquella playa. Algunas de las postales me han dado la impresión de ser aquel paisaje un poco triste. Verdaderas vistas marinas. Les habrán aprovechado los buenos baños y el descanso. Deben hacer esas salidas con más frecuencia. Para estas dolencias reumáticas de mi mamá esas aguas curativas le reportarán un apreciable alivio. Si viene, aquí podrán también curarse con éxito. Hemos extrañado que no haya venido con las fotos de mi mamá una suya. La reclamamos.

En estos días dirigiré comunicación a la Universidad diciendo que estudio aquí, y consignaré detalladamente los cursos que sigo. Enseguida, haciendo un intervalo, pasaré la

nota solicitando prórroga de mi beca por *dos años más*. Aduciré entre los fundamentos el hecho de no haberse llamado a concurso en el período 1929-31. Deben tener presente los señores del Consejo Superior el juicio formulado por la crítica sobre mi trabajo. En *Nosotros* y *Valoraciones* se dijo que era el primer trabajo de valor filosófico publicado en el país. El que he enviado sobre “Scheler y la antropología filosófica” espero tendrá buen eco entre las personas capaces de apreciar la actualidad y rango del problema, y la novedad de las teorías desarrolladas en él, para los estudiosos de la Argentina. Veo que Sarría es consejero. Véalo y hágale presente estas cosas. Una beca por dos años para estudiar filosofía es un absurdo, aparte de lo exiguo de su asignación. Hágame notar que la Provincia la concede por tres años para sus pintores (con la misma cantidad, no obstante que estos no tienen que pagar derechos universitarios semestrales, libros, etc.). Todo ello sin contar que la carrera de filosofía exige de 7 a 8 semestres regulares. Yo he comenzado estudios regulares. No olvide decirle esto. Para la formación cultural de personas que han demostrado su competencia la Universidad no debe ser incomprensiva ni pararse en centavos de más. Puede decirle, si se anima, que grandes filósofos alemanes como Scheler y Husserl me han estimulado a proseguir adelante dada mi aptitud para estos abstractos y difíciles problemas y que, como ratificación de la opinión que de mí se han formado, me han honrado con su amistad personal. A propósito, el lunes que viene, después de cenar, estoy invitado por Husserl para una conversación en su casa, en la que participan algunos de sus mejores discípulos, doctores ya formados que aún escuchan sus enseñanzas. Es algo que él acostumbra y que nos viene muy bien a los que tenemos real interés por estas nobles cosas. Aprovecharé la oportunidad para hacerle algunas preguntas sobre puntos que me

preocupan. Si la Universidad no me concede esa prórroga, me dirigiré a Yrigoyen. La señora de Scheler ha tenido un hijo el mes pasado, Max Georg. Siempre nos escribimos. Tengo por ella una gran estima. Pobrecita! La muerte de Scheler ha sido terrible para ella. Mujer inteligentísima y buena moza. Scheler no tenía nada así que la ha dejado pobre.

Todo mi tiempo me lo toma la Universidad, pues además de los cursos trabajo en dos seminarios. Desde que he llegado puede decirse que no tengo ni una hora disponible con las correrías en procura de vivienda. Hace más de un mes que ando en esto. Creo haber dado con una solución provisoria: dos piezas decentes, con buen baño y derecho a cocina, en un tercer piso. El martes nos cambiaremos. Si el ensayo resulta, les mandaré enseguida la nueva dirección. Entre tanto estamos en otra pensión más barata, pero mala, desde hace 20 días. En la nueva vivienda la comida nos la mandarían de fuera. Es lo más práctico para nosotros.

En marzo mi mujer irá a esperar su cama a la clínica. Aunque esto costará, he elegido lo mejor en este caso. Estará bajo la atención del reputado médico Dr. Pankov, el *non plus ultra* en la materia. Hablaré con él para que me permita pagarle sus honorarios por partes, lo que no dudo conseguir. En la Clínica (hospedaje) los gastos serán solo de 16 marcos diarios durante diez o doce días. Pero se tendrá todo lo que científicamente cabe pedir.

Respecto a los gastos de vida, soy completamente medido. No desperdicio un pfennig. No podemos ser más prácticos y económicos. Cuando no se tiene una *Wohnung*, con un alquiler acomodado, una erogación un poco mayor es inevitable. Freiburg, como ya le decía, es una ciudad sin confort y quizás la más cara de Alemania. Las ciudades del Rin, consideradas como caras, son baratas respecto a esta. Trataremos de acomodarnos en la forma más práctica y económica posible.

He pensado que en el asunto de los campos de Corralito lo mejor que podrían hacer, ya que el derecho los acompaña, es tomar directamente posesión, cercar y sembrar. No pueden estar sujetos a la permanente posibilidad de robo del expediente, recurso de práctica en el canallesco adversario. Aprovechando del cambio político pueden echar mano de un ejecutor radical que puede maniobrar libremente contra esa gentuza. Cuando se tiene toda la razón del mundo contra los despojadores, todos los recursos y medios para defenderse son buenos y están moralmente justificados. No hay que dejarse burlar por los guasitos analfabetos y tartamudos. La única forma, en mi concepto, de haber solucionado este asunto, la mejor y más eficaz, habría sido a patadas. Son esclavos rateros que necesitan sentir sobre sus lomos un látigo. Tengo la curiosidad de saber cómo se ha portado y se porta Carlos Salvador respecto del campo obtenido por ese fallo. Presiento que este personaje estudia para “estadista”. No hay que dejarlo abusar, y darle un frenazo a tiempo. No se debe tolerarle lo más mínimo.

Ahí van esas fotos tomadas por nosotros con un aparato muy bueno y barato. Cuesta solo 15 marcos, y ya se ve que el resultado no es malo. Sobre todo está libre de toda complicación. Un absolutamente profano lo puede manejar.

Recibí su último giro por 270 marcos, que le agradecemos. Esperando buenas noticias de ustedes, reciba un fuerte abrazo nuestro.

Carlos

N. B. Por la tarjeta de Prox veo que este llega a Alemania el 25 del entrante. Dígame algo respecto a su negocio con este. Supongo que vendrá a verme a Freiburg.

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Freiburg i. Br. 27.1.29

Querida mamá:

Recibimos la suya de fecha 20 de diciembre. Por ella veo que todos se conservan bien y que los nietos los están poniendo chochos. Es el futuro que endulza y alegra la vejez. Es el rejuvenecimiento espiritual de los abuelos, rodeados de afectos nuevos. Ya que la salud los acompaña, tienen todo.

Nos ha proporcionado un intenso placer ver las dos fotografías tuyas que nos ha enviado. Solo lamentamos que no las haya acompañado una de mi papá. Sus fotos son muy buenas. Ud. está joven y buenamoza. Esto es una virtud de la familia.

Llegaron las postales de Mar Chiquita, adjuntas. Mucho me ha alegrado saber que han pasado unos días allí. Habrán tomado buenos baños. A Ud. esto le habrá venido bien, para su reumatismo. Cuando vengan podrá completar la cura en los excelentes balnearios europeos, que con toda seguridad son más baratos que Mar Chiquita. En Baden-Baden tiene algo con todas las comodidades y hasta lujo por 20 M (pensión y baños) por día. Además tiene la ventaja de estar en Europa, lo que no se paga con nada. Una temporada a orillas del Lago di Garda les sentará muy bien. No extrañarán el clima de Córdoba, los esperamos.

Mi mujer ha hecho todos los preparativos para esperar el huésped. Me ha confiscado toda la moneda disponible para el *Kind*. Yo ya no existo. El *Kind* no ha llegado, pero ya tiene su cochecito y no sé cuántas cosas más. Hace más de un mes que acumula trapos, etc. Irá a la Clínica a esperar su cama. Es mucho mejor cuando no se dispone de comodidades en la casa. Hasta ahora estamos en la pensión, pero ya hemos

encontrado una vivienda provisoria. Más de un mes hemos andado en estas andanzas. Es un problema terrible aquí.

Ahí van esas fotos: las hemos tomado nosotros mismos con un aparato que nos hemos regalado para Navidad. ¡Cuesta 15 marcos! Las con nombre al dorso son para las chicas, las otras para ustedes.

Bueno querida vieja, reciba un fuerte abrazo nuestro que lo alargará a las hermanas,

Carlos

*

Freiburg i. Br. 13.II.29

Querida mamá:

Se anticipan estas líneas a la fecha de su cumpleaños para que nos tenga presentes en ese día con nuestro cariño y votos de felicidad. Al mismo tiempo formulamos la esperanza de que el año entrante nos sea dable festejar juntos, aquí en Europa.

La rubia, dando por un hecho el viaje de ustedes, se ilusiona y hace proyectos. La venida de Uds. es su punto de referencia. Así, siempre me dice en su escaso español: "Cuando tus padres *vienen...*", etc.

Ya me imagino que el 17 de marzo, rodeada por tantos nietos, tendrá un año menos. Solo le resta cuidarse para no obstaculizar la obra de rejuvenecimiento.

Aquí nos tiene con la esperanza y la inquietud del hijo esperado, del futuro ciudadano de Europa. Si es varón se llamará Rainer Horacio; si resulta piba: Etelvina Cornelia. Y si tales nombres no le resultan, estos otros más sonoros y hermosos: Zacarías Macario o Remedios Pancracia, respectivamente. ¿Qué le parece, vieja?

Tenemos un invierno formidable. Temperatura normal 8 grados bajo cero, en la ciudad: en las inmediaciones (a 1 hora de aquí) 18 y 20 grados bajo cero. Pero esto no es nada. Hace cuatro días se ha operado un colosal descenso de temperatura: en la ciudad 23 grados bajo cero!!; en las afueras hasta 28!! Todo cubierto de nieve, y desde hoy una nueva y copiosa nevada. Es magnífico. En el sur de Italia y España es un frío desusado, y sin estufas los pobres. A este respecto aquí estamos bien defendidos. Las palomas que anidan en la Basílica de San Marcos, en Venecia, han perecido en gran número. Igualmente aquí, las que anidan en las torres de la catedral. Pero todo esto no es nada, vieja, si le digo que con 23 grados bajo cero!! me he levantado a las 7 de la mañana, oscuro, para asistir a una clase que comienza a las 8. En las calles están aún, a esa hora, los focos encendidos. Los madrugadores, como yo, son sombras sobre la nieve crepuscular. ¿Qué me cuenta de la hazaña de su hijo? Ofrezca mi imagen a alguna iglesia de la “docta” y santurrona.

Otras noticias sobre el gran Señor, el Frío: los puertos del Rin está helados; los trenes experimentan considerables atrasos y también han ocurrido algunas catástrofes. Ayer chocaron, a causa del frío y la nieve, los rápidos de Berlín y München, con pérdidas de vidas y gran número de heridos. En el Danubio la escarcha tiene un espesor de *dos metros*. El mar Negro está congelado. Aquí, el Dreian (el río que pasa por la ciudad) hace algunos días que es casi un bloque de hielo. Un simpático arroyito, canalizado, que corre a través de nuestro barrio, es escarcha, no se ve ni por asomo correr el agua. Espléndido! Todo helado y yo contentísimo. Ni un estornudo siquiera. Circulo con una voluptuosidad única por las calles a las 7 ½ de la mañana, con 23 grados bajo cero. El frío es la salud. Si me quedo aquí me ensayaré el

año entrante un deporte de invierno: patinar en la nieve. Los domingos nos vamos a ver los patinadores, en un pequeño lago de las inmediaciones. Es un espectáculo maravilloso. Los hay que son verdaderos artistas.

El tema de actualidad (en los diarios y en las conversaciones) es Su Majestad el *Frío*. Los alemanes acostumbrados ya a él se hacen lenguas del excepcional descenso de la temperatura. Cómo será! A mí me sienta bien el frío. Si fuese un millonario yanqui me haría edificar un chalet al lado mismo del Polo Norte, para ir a pasar el invierno. Mientras la rubia se ha pescado algunos sabañones, ella aclimatada aquí, yo tan fresco, sin una roncha. Yo estoy hecho orgánicamente (también espiritualmente) para vivir en Europa. ¡A mí no me vengan con Córdoba, ni el jardín zoológico ni el telescopio de Gil!³⁵

35. Martín Gil (1868-1955), abogado, político y escritor cordobés, divulgador de la disciplina astronómica y meteorológica. Astrada había protagonizado una polémica pública con Gil, cuya pieza más resonante es “Los filisteos de la cultura. Filosofía, agrimensura y criollismo”, publicada en *La Voz del Interior* de Córdoba el 18 de octubre de 1921. Lo que motivó esta intervención fue un ataque de Martín Gil a la figura de Eugenio D’Ors, que por esas fechas se encontraba en la provincia de Córdoba, invitado por la Universidad Nacional a través del movimiento reformista, y por la Institución Cultural Española de Buenos Aires. Astrada —que ese mismo año había escrito “En torno a *La filosofía del hombre que trabaja y que juega*”, un artículo en que criticaba algunos aspectos de la filosofía de D’Ors— no dudaba en defender al catalán y ridiculizar la figura del “cientificista criollo” —de la cual Martín Gil sería un exponente—, que “se cree una mentalidad súper evolucionada por el hecho de rendir culto a las formas más externas de la civilización, o a una ciencia que no ha sabido profundizar y que en él ha cristalizado al estado de superstición”. El texto astradiano se engarza a una larga serie de artículos polémicos proferidos contra el positivismo durante los años diez y veinte. Esas polémicas fueron recogidas en: Astrada, Carlos, *Textos de juventud. De la revolución universitaria a la vanguardia filosófica. 1916-1927*, compilado por Natalia Bustelo y Lucas Domínguez Rubio, Buenos Aires, CeDInCI Editores, 2021, pp. 171-198.

Bueno, disponiendo de dos buenas piezas bien calefactadas (calefacción central) en un departamento limpio y confortable. Baño instalado, lavabos, etc. con agua corriente, caliente y fría. Nuestra dirección, Bayernstr. 12 IV, Freiburg i. Br. Espléndido barrio, con paseos en las inmediaciones.

Con nuestros augurios de felicidad, la estrechamos en un fuerte abrazo que Ud. alargará a todos. Su hijo,

Carlos

* * *

**[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada y
Etelvina Álvarez]**

Freiburg i. Br. 7.III.29

Queridos padres:

Ahí va la noticia: ha llegado Rainer Horacio. Un muchacho enorme, pesa 7 ½ libras; sano y robusto. Grandes ojos de un verde oscuro intenso; rubio.

La madre queda bastante quebrantada. Fue un parto difícil, que requirió una pequeña operación y fórceps.

El día anterior la llevé a que la examinase nuevamente el Prof. Dr. Pankow, y este me dijo que la cosa duraría unos veinte días más; pero al siguiente a las tres de la mañana tuve que trasladarla a la Clínica porque se presentaron los primeros síntomas, y horas después tenía lugar el parto. Más vale así, más tarde hubiera sido terrible para la madre.

Rainer Horacio, el más joven ciudadano del mundo, saluda, pues, con su presencia a sus abuelitos, tíos y primos.

Les hubiera hecho un telegrama; pero —aparte de que el hilo está muy delgado—, todo lo que tiene significación para mí se expresa en la forma más sencilla e íntima.

El estado en que queda mi mujer me inspira bastante cuidado.

Los abraza

Carlos

N. B. En el próximo correo seré más explícito.

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Freiburg i. Br. 14 de marzo de 1929

Querido papá:

Supongo en poder de ustedes mi anterior (que habrá llegado a esa con el Giulio Cesare el 25) en que le daba buenas noticias de la llegada del ciudadano.

He andado y ando con contratiempos. Después del parto le sobrevino a mi mujer una psicosis aguda que sumado a su estado de debilidad dio bastante que temer. Por consejo y prescripción del Dr. Pankow, y después de haberla examinado un especialista de enfermedades nerviosas, la trasladé a un sanatorio (dirigido por el tal especialista). En lugar de mejorar, empeoró. Además el tal sanatorio resultó muy malo y carísimo (una parodia de sanatorio): más de 50 marcos por día!! No pudiendo resistir más esta situación la traje a nuestra *Wohnung*, donde persiste su estado nervioso, pero un tanto mejorado. Se le ha ocurrido que se va a morir y no duerme. Ha pasado 12 días sin pegar los ojos, desde el momento del parto. Experimenta diversas manifestaciones nerviosas que ella atribuye a algo orgánico. Espero que poco a poco irá mejorando. El pibe, al que la madre no puede alimentar, ha quedado en la Clínica. Ya se imaginará los trastornos de todo

orden que esto nos ocasiona. He tomado ya una buena niñera y creo que mañana ya el hombrecito —un magnífico muchacho— estará con nosotros.

Pensé poder afrontar todos los gastos con los recursos de que dispongo, pero no me ha sido posible. Clínica (con remedios extra, etc.) sanatorio, médicos, hospedaje de Rainer Horacio, y pequeños gastos imprevistos me han excedido. Me contraría sobremanera tener que pedirle un poco más de dinero. Lo que pueda. Apretado por la necesidad y encontrándome sin un pfennig me dirigí a Prox, del cual no tenía dirección fija, pidiéndole me girase 300 M. Recién ayer me ha contestado que me los envía. Desconté un mes anticipado de mi carta de crédito y todo el dinero ha volado. Conforme reciba el giro de Prox traeré a mi hijo a casa, resuelto a normalizar las cosas.

La madre de Ine vino a cuidar a la hija. Espero que mañana podrá el pibe hacer el paseo al aire libre. Tenemos hermosos días de sol. Y con el ciudadano, a pesar de las contrariedades, alumbrará también un poco la esperanza.

Bueno querido papá, reciba un abrazo de los tres

Carlos

N. B. Con el “Giulio Cesare”, si lo ha alcanzado, fue mi solicitud de prórroga de la beca. Hable con Pirucho³⁶ y dígame que me escriba detalladamente sobre las posibilidades del asunto. El Dr. Pankow regula sus honorarios en 550 M. Se ha portado muy bien. Creo que ha salvado la vida de mi mujer. El psiquiatra resultó un judío sinvergüenza, se titula pariente de Einstein.

* * *

36. Ceferino Garzón Maceda.

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Freiburg i. Br. 14 de marzo de 1929

Querida mamá:

Aquí me tiene de padre de familia. Las cosas no transcurrieron como esperaba. Mi mujer se enfermó de los nervios a raíz del parto y esto lo trastornó todo, atacando gravemente el bolsillo. Lucho por salir del pantano. Rainer Horacio que es un pibe fuerzudo y tranquilo me ayudará. El pobrecito tuvo que quedar de huésped en la Clínica (paga 8.50 M diarios), pues la madre fue trasladada a un sanatorio y además desde el tercer día no pudo más alimentarlo. Esto no lesionará la salud del hijo, porque se le prende al chupón y soporta muy bien la alimentación. Mañana lo traeremos a casa. Todo lo espera a él. La madre ha puesto pulcritud y arte (y economía) en sus cositas. Hay que ver el cochecito blanco en que irá, mañana mismo si es posible, a tomar sol. Es un muchacho fuerte y juicioso. Hermosos ojos verdes oscuros; rubio, bien formado. Lo visito diariamente. En Rainer Horacio tengo fundadas grandes esperanzas: que él pueda realizar todo lo que el destino me ha vedado a mí. Trae al mundo salud y fuerza, lo que a mí me ha faltado, buenos puños. Espero que dará muy buenas trompadas. Lo haré, además, boxeador.

No le diré que se parece a alguien, porque aún no se puede saber. Por lo pronto se parece a sí mismo. Tiene una enorme riqueza de expresión en el rostro. Con sus grandes ojos todo lo observa. Solo llora cuando ha llegado la hora del alimento y este se ha retardado unos segundos.

Bueno vieja, le ofrecemos el nieto, y ahora que vengan todos a visitarlo. Es algo magnífico.

Un abrazo de los tres para la abuelita y un saludo de Rainer Horacio para tíos y primitos.

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Freiburg i. Br., 7/4/29

Querido papá:

Como le decía en mis dos últimas, tuve la mala suerte de que mi mujer se enfermara a raíz del parto. No siéndome posible trasladarla a otro sanatorio para su curación, la traje a nuestra *Wohnung*. Hace un mes de esto, y su estado apenas si ha mejorado. Aunque la psicosis ha menguado, el insomnio persiste con la consiguiente debilidad orgánica, hasta el extremo de que le cuesta caminar. Está en tratamiento médico; la atiende un especialista en enfermedades nerviosas. Todos estos inconvenientes se hacen mayores cuando los fondos escasean, y sobre todo cuando se es extranjero y uno tiene que vérselas con gente tan sinvergüenza e interesada. La enfermedad de mi mujer significa para mí la amputación de mi mano derecha porque en todas las cosas prácticas era ella el árbitro enérgico y eficaz. Con paciencia y estoicismo voy afrontando la situación. Conforme Ine mejore de su psicosis y pueda dormir debo enviarle —así lo aconsejan los médicos— 20 días o un mes a que se restablezca al sud, a Lugano quizás, donde la primavera viene más temprano y la temperatura es más igual. Veremos.

El hombre —Rainer Horacio— sano y fuerte, no obstante la alimentación artificial y de haber venido al mundo antes de tiempo. Es tan grande y robusto que parece un chico

de cuatro meses. Es un pibe magnífico. En catorce días ha aumentado su peso en una libra. Es un milagro de salud.

Como le dije, este estado de cosas ha desequilibrado mi presupuesto. Me he adelantado un mes con mi carta de crédito; solo me queda una mensualidad, la de mayo, pues el crédito caduca en junio. Las perspectivas del futuro inmediato me intranquilizan realmente. Debo la cuenta de los médicos y el dinero que facilitó Prox. He pensado acerca de las posibilidades que me quedan: no tengo fe en que me prorroguen la beca, máxime cuando esa mala Universidad sigue clausurada. En caso de que tal se lograra debo saberlo a más tardar, en mayo, antes de fines. Si así fuese, vean que me giren tres meses adelantados, siempre, para evitar el molesto y siempre retardado giro mensual. Si no hay prórroga, dígame a Pirucho³⁷ que vea si me hace girar en marzo el importe del pasaje que la Universidad debe darme. Serán aproximadamente 2000 M, o más quizás. En este último caso veré qué hago, contando siempre con quedarme en Alemania. Si no se pudiese hipotecar mi parte en el terreno ex fiscal y enseguida vender, me iré, como última y heroica solución, a Colonia, contando con lo que Ud. me envía mensualmente. Todo, antes de volver a Córdoba. En Colonia tomaría una pieza, el pibe iría con la abuela alemana y nosotros a comer diariamente a su casa. Siempre me quedaría, en este caso, la posibilidad de asistir a la Universidad en Colonia.

Si contra de mis previsiones pesimistas —realistas— las cosas van mejor, y Ud. obtiene una solución favorable en sus asuntos, me quedaré acá hasta obtener mi título en esta Universidad. En este último caso ustedes vendrán por dos o tres años a Europa. Tomaremos una casita en Suiza, en donde poder permanecer después de temporadas de giras y viajes. Ojalá todo pueda realizarse! Si demoran más tiempo sus cosas, no vacile en

37. Ceferino Garzón Maceda.

vender, si se puede, una parte en el campo ex fiscal. Vale más la tranquilidad moral del presente que bienes futuros.

Espero que esta alcance el “Cap. Arcona” que sale pasado mañana. Estoy tan nervioso que casi no puedo escribir.

Reciba un abrazo de los tres

Carlos

Hasta ahora no recibí la *Revista de la Universidad* donde se publicó mi trabajo.³⁸

*

Freiburg i. Br., 18.4.29

Querido papá:

Hago en su poder mi anterior en la que le explicaba la situación que la enfermedad de Ine me ha creado. Ahorro nuevos detalles. Bástele saber que he luchado y luchó contra circunstancias desfavorables. Con el tratamiento seguido hasta ahora, erramos el camino. No dimos con el médico para el caso, debido a la torpeza y falta de sentido de estas eminencias que, fuera de su dominio, no son capaces de una indicación eficaz. Agregue a esto que nuestra *Wohnung* se ha hecho inhabitable para el enfermo. Desde Pascuas, en nuestra vecindad, es solo un ruido, golpetes de colchones y alfombras. A las siete de la mañana empieza la función: es una costumbre de estos animales. No hay ninguna ordenanza que lo prohíba. Increíble! La

38. Posiblemente se trate de “Max Scheler”, escrito en mayo de 1928, ante el deceso del filósofo, y publicado en la *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, año 16, nro. 1-2, marzo-abril de 1929. Recogido en Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021, pp. 362-363.

consecuencia: peregrinaje por pensiones y hoteles en busca de una habitación tranquila. Pues el insomnio persiste y solo logra dormir unas pocas horas por medio de fuertes hipnóticos, lo que significa un lento envenenamiento. Bueno, siguiendo mi propio parecer he dado con el médico que necesitaba recién hoy. El Dr. Friedländer, que además tiene *sentido humano*, algo muy raro entre los alemanes. Me da la seguridad del éxito en poco tiempo, pero el enfermo necesita un ambiente tranquilo en la ciudad, condición indispensable para su restablecimiento. Me ha explicado a satisfacción la enfermedad de Ine. Padece una psicosis y un trastorno en las funciones de la nutrición, un envenenamiento sobrevenido a consecuencia del embarazo. Las inyecciones y narcóticos suministrados en la clínica han tenido también su influencia en la perturbación nerviosa, esto sumado al parto prematuro y difícil. Para poner en práctica el tratamiento prescrito he tomado una pieza conveniente en un Hotel. Nuevo ensayo. Veremos. El pibe quedará en casa con la muchacha. Está bien cuidado, no obstante que la madre no ha podido hasta ahora consagrarse a él. En todas estas andanzas no he omitido sacrificio personal. Omito más detalles, que Ud. imaginará.

Ítem más: la situación pecuniaria, gastos al menudeo, remedios, análisis, etc. En mayo, a principios, cobro la última mensualidad de mi carta de crédito. Nada sé de la posible prórroga de mi beca. Balance: debo a Prox 250 M; Dr. Pankow 550 M; Dr. Stahlinger 80 M; Dr. Brouweck 120 M. A excepción de Pankow, S. y Br. me escriben cobrándome, desesperados, monetizados.

Supongo que su giro está ya en Berlín. Lo espero de un momento a otro. A veces tarda de Berlín aquí hasta 8 días en llegar! Así fue en febrero. ¡Prontitud y puntualidad alemanas! Con el dinero que reciba afrontaré los nuevos gastos de pensión y tratamiento, sin pagar cuentas.

Comprendo que usted no está en condición de girarme la suma que necesito. Hablarle de esto es para mí un verdadero dolor. Como de la Universidad nada puedo esperar, hago mi composición de lugar: 1° la salud de Ine; 2° quedar un tiempo en Europa. Si me prorrogasen la beca, tres meses adelantados que me giren en mayo, casi solucionaría mi situación (deudas inclusive); de lo contrario que girase la Universidad, en mayo, los 2000 M del pasaje, aliviaría mi situación momentáneamente.

Me coloco en el último de los casos. En consecuencia, la solución para mí está en la hipoteca o venta de mi parte en el terreno ex fiscal. Si hay prórroga de la beca y no se me gira esa suma adelantada, una pequeña hipoteca para salvar la situación del momento. Con mi mensualidad pagaría intereses y amortización. En el segundo caso, es decir, si no hay prórroga, hipoteca y luego venta. Así podré quedar tres o cuatro años más aquí y estudiar. Después iré a trabajar y luchar allí... hasta que pueda regresar a Europa y quedarme aquí para siempre. Rainer Horacio se formará aquí. Él quizás hará la carrera que yo no pude hacer, es la compensación que me dará el destino por todo lo que me ha quitado. Y a la postre veremos quién triunfa: si el soplo de alma que ha inspirado mi protesta y la rabia que me alienta, o la animalidad, cretinismo, suciedad del “sistema”, al que debemos nuestra pobreza, del “estadista”, del *guaso hediondo y cuatrero*.

De acuerdo a las posibilidades apuntadas, proceda. No vacile en sacrificar esa parte del campo ex fiscal. Si sus cosas se demoran más, véndala y véngase a Europa a pasear, que bastante lo necesitan. No tema hacerlo. A mi espíritu no lo *enriquecerá* jamás la voluptuosidad del propietario, del que posee algo. Hay que vivir en el presente.

Nada de agradable tiene para mí este estado de incertidumbre. Algo debe saber en un sentido u otro. En unos días

más comienza el semestre de verano. No me he inscrito por no saber lo que resultará. Tenía resuelto ser estudiante regular y empezar privadamente mis estudios de latín y griego, pues ambos idiomas clásicos se exigen para el doctorado en Filosofía. Proyectos bellos que postergo pero a los que no renuncio y algún día —mediante Rainer— se cumplirán.

En espera de sus noticias reciban un fuerte abrazo de los tres.

Carlos

A mi mamá que no le escribo por falta de tiempo. El hombrecito en este momento acaba de tragarse una botella de leche, y satisfecho abre los ojos y sonrío. Les manda un saludo a todos. Irán fotos de él, si han salido bien

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Berlín, mayo 5 de 1929

Querida mamá:

Le escribo apresuradamente este par de líneas con Prox. Vine a Berlín dejando a mi mujer enferma con el exclusivo objeto de que aquel no regresase sin verme. Hice este sacrificio porque no podía exigirle que me visitase en Freiburg como correspondía, en virtud de serle deudor de una pequeña ayuda pecuniaria.

Ine sigue enferma. Ya no sé qué hacer. Ha mejorado, pero no gran cosa. Su enfermedad ha sido un verdadero desastre para mí. Y ahora a todo se suma la incertidumbre de mi situación. Hago ya en poder de ustedes mis anteriores, en las que les explico detalladamente esta. No sé realmente qué pensar.

El nieto, perfectamente. Es, como les decía, un milagro de salud. Ha aumentado medio kilo en un mes. Sanito y fuerte, a pesar de lo que él también debe haber sufrido. Ya conversa con nosotros, ríe siempre y canta para dormirse. Es un hombrecito muy interesante.

Hasta que no reciba noticias de allí, nada puedo resolver. Guerrero, que es interventor en la Facultad de Paraná, me cablegrafió ofreciéndome dos cátedras. No he contestado nada en firme. Siempre con la esperanza de terminar mis estudios aquí.

Bueno, querida vieja, reciban ustedes un fuerte abrazo de sus hijos y alárguelo para los hermanos y sobrinos.

Carlos

N. B. Mañana mismo regreso a Freiburg. ¡24 horas de viaje ida y vuelta!

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Freiburg i. Br., julio 2 de 1929

Querido papá:

[...] Le ahorro detalles sobre los inconvenientes que he tenido el mes pasado, separados de nuestro hijito y sin hogar. Pecuniariamente pasé terribles apuros (caducada ya mi carta de crédito) hasta que llegaron los 434. Saldé con ellos parte de los gastos y quedó bastante déficit. Su giro posterior de 1740 D. M. me salvó la situación hasta la llegada de la nueva carta de crédito, que supongo no demorará demasiado. Pagué las cuentas de los médicos (a excepción del último, Dr. Friedländer, que no sé todavía lo que me cobrará). Saldaré lo que quede de pensión, etc., y con el resto llevaré a Ine a Suiza. Se encuentra ya

casi sana; le falta solo tranquilidad y buen aire para reponerse totalmente. Un mes en buen clima, a orillas del Lago de Brienz, operará, lo espero con seguridad, el efecto deseado. Cuando regrese a Freiburg estaremos en condiciones de habitar, los tres, una nueva *Wohnung*. Creo haber asegurado una pasable y adecuada a nuestros medios. Ensayaremos. Las condiciones de vida aquí, como le decía, son realmente un desastre en relación con otras ciudades alemanas. Una gran Universidad por un lado y un pueblo de retardados y sinvergüenzas por otro. Si la cosa no me resulta, estoy dispuesto a emigrar de Alemania (de Freiburg en todo caso) en dirección a Suiza o Francia.

Supongo habrá hecho la hipoteca sobre ese pedazo de terreno. No vacilo un instante en que eso se liquide totalmente con tal de facilitar mi permanencia en Europa y avanzar en mis estudios. Así me pondré en condiciones de trabajar allí de acuerdo a mi vocación y preparación, desempeñando con éxito una o más cátedras. O ese lote de campo produce algo, valorizándose —lo que permitirá atender y levantar poco a poco la hipoteca— o se vende. No lo quiero tener de florero. A este respecto soy perfectamente positivo y práctico. Ud. me dirá qué posibilidades hay sobre esto.

Me dice que sus asuntos van bien. En este caso es de esperar que terminen. Hay que contribuir a ello, pero no solo por el lado jurídico, sino con los hechos. Hay que tomar posesión en Corralito, sirviéndose de un buen arriero que esgrima el látigo. A esa chusma ratera hay que pisarle la cabeza, hacerles partir el mate... vacío.

A pesar de los trabajos e inconvenientes que he tenido y tengo, no he dejado de asistir a la Universidad, ni de estudiar en los momentos de que, contando con la falta de comodidad, me es dable disponer. No he podido aún redactar mi última monografía oficial. Tengo ya el material, mas su manejo

y selección exigen tiempo y meditación; luego la labor de coordinación crítica y la redacción. El tema que he elegido es bastante abstracto y difícil, pero de importancia y actualidad filosófica: “La orientación ontológica en la filosofía actual”. Por lo pronto quiero mostrar a la Universidad mi voluntad de cumplir con la tarea a que me obliga. El 11 de este mes a la nota que envío a la Universidad la acompañará un corto ensayo, que tengo ya terminado, como introducción a mi trabajo, para que se publique en la “gran” revista de Trejo y Sanabria. Es un artículo sobre problemas filosóficos actuales que algo les enseñará a los que allí estudian filosofía sin comprenderla a fondo. En este ensayo me meto con el maestro de don Nimio (el filósofo, bueno, Cassirer de Hamburgo) y le tiro una buena y limpia estocada crítica.³⁹

Espero en estos días cartas de ustedes. Hasta ahora no he recibido mi trabajo sobre “Scheler y la antropología filosófica”, ya publicado según me dijo Ud. y me notició también Pirucho.⁴⁰ Pero hasta hoy... nada, no obstante decirme este que me lo ha enviado. No creo que lo haya hecho. Por los diarios que me mandó veo que mis escasos amigos (singularmente Taborda) pierden su tiempo en la estéril y tonta gresca universitaria. Me he desinteresado completamente de esas cosas, precisamente porque mi interés espiritual se ha centrado y se orienta a lo esencial.

39. El artículo mencionado es “La problemática de la filosofía actual”, publicado en la *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, año 16, nro. 7-8, septiembre-octubre de 1929. Recogido en Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestúa; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021, pp. 388-395. Se trata, en lo fundamental, de una recensión del célebre debate de Davos protagonizado por Martin Heidegger y Ernst Cassirer en marzo de ese año. Nimio de Anquín, que ganó la misma beca que Astrada en 1927, viajó a Alemania a estudiar con Cassirer.

40. Ceférino Garzón Maceda.

Esperamos que el año entrante tendremos la alegría de abrazarlos aquí. Vengan a conocer al nieto. Este es un espectáculo de salud y alegría. Un gringuito de ojos negros! Nos apena que las circunstancias nos tengan separados de él, pero está perfectamente cuidado y lo visitamos casi diariamente, o, dos veces por semana, él viene a nuestro encuentro en su cochecito a través del bosque. Es un ciudadano de un admirable desarrollo, sanito, enérgico, alegre. Ya da brincos, se sienta solo y ríe. Tiene además la virtud filosófica de la frugalidad. Cuando tiene hambre, en vez de llorar se chupa el dedo. Ahí van esas imágenes del futuro dictador. Algunas, no bien tomadas, lo traicionan. Él es más buen mozo. Desgraciadamente no puede acompañar a la madre en su viaje. Quedará un [tiempo] más sin nosotros. Solo yo lo visitaré porque regresaré a Friburgo.

Bueno, papá, a la espera de buenas noticias y con el deseo que todos se encuentren bien y contentos lo abrazan sus hijos,

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Freiburg i. Br., 2 de julio de 1929

Querida mamá:

Recibí su carta, por la que veo que todos se encuentran bien, chicos y grandes. Rainer le agradece su obsequio. Es un muchacho magnífico, como verá por las fotos que le adjunto. Hay que verlo empaquetado con los trajecitos de fantasía! Sobre todo cuando sale de paseo en su coche. Viene a visitarnos dos veces por semana. Para él es un viaje largo pero saludable, tres horas desde la ciudad y a través del bosque hasta

el barrio, donde nosotros por el momento estamos. El ciudadano goza de muy buena salud; a los cuatro meses pesa 7 kg y tiene 66 cm de estatura. Es un precoz, ya se sienta solo, salta, brinca y hace esfuerzos por pararse. Con ayuda da pasitos en el aire y ríe satisfecho. Habitualmente tiene una amable sonrisa o un enérgico gesto, a veces inamistoso. Es una alegría verlo en el baño; dibuja un arco y ríe de la picardía. Ya apuntan los dientes y creo que en tres meses más dará los primeros pasos. Sanito y fuerte va marchando hacia adelante. Estamos separados de él, como ya les dije. Esta circunstancia naturalmente nos entristece un poco pero superámosla porque estamos tranquilos respecto al cuidado que le dispensan. Está admirablemente atendido. Lo cuidan con verdadero amor. Es gente muy decente y cultivada. Tres muchachas, una hermana de estas casada y el marido. Él, que es médico y psicólogo, es de Berlín, su esposa y cuñada del Rin. No son gente de Freiburg, felizmente; aquí la raza es una catástrofe, idiotas e hipócritas. Ha sido para nosotros una verdadera suerte haber dado con esa gente. Su casa, puede decirse, es el hogar provisorio que tenemos, porque allí está nuestro “rainito” y además son personas buenas que lo cuidan bien y lo quieren.

Ine está ya casi sana. El Dr. Friedländer la da de alta el 10 de este mes. El mismo día nos vamos a Suiza, a orillas del lago Brienz. La dejo un mes allí para que se reponga, y a fines de agosto nos instalamos en un nuevo departamento, que ya tengo casi asegurado. Nos reuniremos con nuestro pibe, tratando de vivir lo mejor posible en esta tierra del vivir caro y mal. Si este ensayo no resulta, le diremos adiós a Freiburg, rumbo de Suiza o Francia. La vida está aquí terrible. Imagínese que en la casa de familia donde nos alojamos pagamos 9 marcos por persona y frecuentemente a la hora de la “comida” no hay *nada* sobre la mesa: carne que es cuero seco, huevos fritos

con jamón, etc., ante las protestas se hacen los burros. Son en realidad sinvergüenzas desesperados por ganar el ciento por ciento. Felizmente ponemos punto final a este desastre el 10 de este. Bueno, vieja, vengan a visitar al nieto. Besos para mis sobrinitos y hermanos. A la Negrita que siempre la recuerdo. Ud. reciba un fuerte abrazo de sus hijos.

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Böningen, julio 28 de 1929

Querido papá:

Hasta ahora sin noticias de ustedes, por lo menos posteriores a mis dos últimas. Pero supongo que todos están bien. En Freiburg me alcanzó su telegrama de fecha 11 del corriente en el que me noticia del aumento de la beca de 50 pesos más. Bien. El monto de la beca desde un comienzo lo consideré escaso, dado el costo de la vida en Alemania, en aumento cada día. De todos modos, los 50 más son ayuda. Supongo no serán \$ oro. Ya en Suiza recibí su giro por 260 Marcos. La demora, que no me perjudicó, fue debida al cambio de dirección. Gracias por todo.

Desde hace unos días estamos en este hermoso lugar de las montañas suizas, a orillas del lago de Brienza. Para traerla a mi mujer en tiempo oportuno anticipé las vacaciones universitarias en una semana. Permaneceremos aquí hasta fines de agosto. Buen aire, baños y buena alimentación nos vendrán muy bien, particularmente a Ine que tanto necesita reponerse. En Suiza, conocida por lo cara, vivimos por el mismo precio que pagamos en Freiburg!! Es incomparablemente mejor, por supuesto.

Suiza, puede decirse, es un pueblo de hoteleros, de cocineros! Lo único que nos apena es la separación de nuestro hijito. No había otra solución; pero nos tranquiliza saber que queda en muy buenas manos. Tres veces por semana recibimos noticias de él. También fotos que nos traen alegría al ver lo bien que está y cómo progresa. Hasta ahora se va desarrollando admirablemente. Parece que solo siente un poco los calores fuertes que se experimentan en Freiburg. Pero el experto cuidado aleja todo peligro. Por la mañana temprano, aprovechando el fresco, el hombrecito se dirige en su coche al bosque. Un programa saludable! Con tranquilidad propicia he empezado a redactar mi trabajo para la Universidad. Será algo de más aliento que el anterior: probablemente formará un libro.⁴¹ Ahí van esas imágenes del nieto. Ellas la dirán que él es “alguien”. Muy dueño de sí mismo. Hay que verlo al ciudadano, sentado y en actitud escrutadora. Para decir: “aquí estoy yo!”.

Hemos tomado una nueva *Wohnung* en Freiburg. La habitaremos desde nuestro regreso. Es un departamento bien amueblado en el segundo piso de una “villa” bien aireada y con jardín. Son cuatro piezas limpias, recién renovadas y empapeladas. En este nuevo estado nadie las ha habitado hasta ahora, lo que, en consideración al pibe, es ya una ventaja. El dueño de casa, que habita el primer piso, fabricante, es un judío, el

41. Es posible que se trate de los trabajos en torno al pensamiento scheleriano: “La nueva temática: el *a priori* emocional scheleriano” y “La nueva temática: ‘Vida’ y ‘Espíritu’ en la metafísica scheleriana”. El primero fue publicado en la revista *Síntesis* (año IV, nro. 37, junio de 1930); el segundo en dos partes en las revistas *Síntesis* (año IV, nro. 39, agosto de 1930) y *Sur* (nro. 4, primavera de 1931). A su regreso de Europa, Astrada intentó componer un libro sobre el pensamiento de Max Scheler que se vio frustrado por cuestiones editoriales. Los escritos en torno al pensamiento de Max Scheler publicados en el filo de las décadas de 1920 y 1930 fueron finalmente incluidos en la tercera parte de *El juego metafísico* (1942).

ingeniero Goldmann. Toda su familia se reduce a él y sus dos hijos pequeños. Es una persona cultivada e inteligente. Esto ya es una ventaja, para entendernos, sobre todo en Freiburg donde la gente es imposible! La casa está situada en el mejor barrio de la ciudad, inmediato al bosque. La *Wohnung* tiene además un aliciente para mí: Goldmann, que es un empedernido bibliófilo, pone a mi disposición su enorme biblioteca, perfectamente catalogada, 20.000 volúmenes!! Toda la filosofía, la literatura, la historia del arte, colecciones artísticas, etc.!! Una sección en idioma ruso —Goldmann es judío de origen eslavo— con autores clásicos y modernos —todos están allí: toda la historia de Rusia hasta los teóricos del bolchevismo, Lenin a la cabeza! Esta sección, para evitar el trastorno de mover los armarios, quedará por pedido de él en nuestro amplio dormitorio!! Cada día me dormiré con la *molestia* de no poder leer esos libros en su idioma original y... con la idea de aprenderlo un día. A qué tiempo? Hemos hecho contrato, primeramente por tres meses y con derecho luego a dos años. Queda incluido hasta un excelente busto de Husserl, obra del conocido escultor Rickert!! Este busto presidirá mis horas de trabajo. A mi regreso lo encontraré ya en la habitación destinada a tal efecto. No he hecho desde un comienzo, a pesar de desearlo Goldmann, el contrato por los dos años, porque, como le decía, no sé si resistiré la vida alemana. Tan terrible se está poniendo. El precio del alquiler es de 258 M., precio elevado, pero en Freiburg solo se puede conseguir algo peor y más caro y, claro es, sin las ventajas apuntadas, empezando por el dueño de casa.

Bueno, querido papá, a la espera de buenas noticias, en todo sentido, de ustedes, reciba un abrazo de sus hijos y en este el del nieto,

Carlos

Mi nueva dirección (en Freiburg), la de la “casa de los libros”, es Konradstr. 34 II. Desde ya pueden escribirme a mi nueva dirección. Dígame con seguridad algo sobre el viaje de ustedes.

* * *

[De Carlos Astrada a Manuel Rodeiro]⁴²

4.8.29

Monsieur Manuel Rodeiro:

Desde este lugar recostado entre lago y Alpes suizos, donde me tomo un “reposo” laborioso, le envío un cordial recuerdo. Esta es la imagen de la magnífica “Doncella” coronada de nieve eterna.

Astrada

Luego contestaré sus nobles líneas.

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Freiburg i. Br., 21 de septiembre, 1929

Querido papá:

Hago en su poder mi anterior. Como le decía, estoy en la tarea de asentarme en Freiburg. Limitándome en todo lo posible, es decir, solo a vivir, mi presupuesto se eleva a 950 Marcos mensuales, incluido todo, hasta calefacción. Con la beca y su aumento y lo que usted me envía cubro esos gastos. Sale tan cara

42. Tarjeta postal enviada desde Böningen a Mendoza 79, Córdoba, República Argentina.

la cuenta por el elevadísimo precio de la vida aquí (artículos de primera necesidad) y alquiler (de *Wohnung* amueblada). En el departamento que hemos tomado tenemos (es de uso aquí) que instalar cocina por cuenta propia y poner ropa de cama. Además tenemos en seguida que adquirir una camita para el ciudadano pues en la cuna corre peligro de caerse por las acrobacias que hace, además destapándose durante la noche puede resfriarse.

Ine, como le decía, no está del todo sana. Desde el parto quedó enferma del vientre y debo hacerla tratar. Además, una hinchazón en las piernas, a la altura de la rodilla. Al comienzo fue síntoma de una inflamación arterial (terrible enfermedad, casi siempre sin remedio), pero felizmente el peligro pasó; pero queda esa manifestación anormal sobre la cual los médicos no diagnosticaron con certeza. En octubre a fines debo pagar mis derechos universitarios pues, si no me ponen dificultades, seré estudiante regular. Además tengo pendiente la cuenta del Dr. Friedländer (700 marcos), que la ha tratado a Ine durante tres meses; él la ha restablecido, conjurando los peligros de una perturbación nerviosa y del metabolismo, nada sencillo. Atento a todo lo que le acabo de especificar, le pedía en mi anterior me gestionarse el envío de un año adelantado del aumento de la beca para solventar, en parte, esos gastos extraordinarios indispensables. Después, lentamente, cuando vea cómo marcha la cosa, me iré restringiendo más.

Solo la necesidad de proseguir mis estudios aquí y el buen clima para Ine y el pibe me detienen aquí, de lo contrario me hubiera emigrado a Francia o a Austria; pensamiento que no he abandonado. Veremos, la cuestión para mí es tener posibilidad de obtener el título en la universidad alemana o de idioma alemán (por esto pienso más en Viena), aunque vale más lo primero.

Hasta hoy no he recibido su giro por los 260 M. Atento a la fecha en que me giró los meses anteriores lo esperé en los

primeros días de este. Esta tardanza me pone en apuros. Por ello le pido me gire siempre en los primeros días del mes. Si la universidad más cerca puede girarme un año adelantado, que lo haga mensualmente.

Por una de mi mamá veo que Arturito está ya sano. Habrán recobrado, pues, la perdida tranquilidad. Según las noticias, la epidemia de gripe es terrible allí. Deben tener todos muchas precauciones.

Esperando una suya con mejores noticias, reciba un fuerte abrazo nuestro.

Carlos

N. B. Respecto a lo que me decía en una de sus anteriores de escribir artículos para *La Prensa*, me vendría muy bien. Pero, ¿cómo conseguirlo? No basta que yo los envíe, sin habérmelo solicitado, para que sean aceptados. Además esto sería hacer de postulante, algo que no reza conmigo. Lo normal y correcto sería que *La Prensa* me invite a colaborar. Piense quién puede hacer esta gestión. Yo, por mi parte, le escribiré en este sentido a Petorutti, quien tiene la relación con Sáenz Hayes, director del suplemento literario, pero no tengo mayor fe en este camino. Vale. Mándeme cinco ejemplares de mi trabajo. Hasta hoy 23, en que sale esta, sin noticias de su giro. Sin un pfennig. Esto me ocasiona doble gasto y contrariedad.

*

Friburgo 7 de enero de 1930

Querido papá:

Por una de mi mamá de fecha 11 de diciembre veo que Ud. ha estado enfermo, con gripe, y que felizmente la dolencia pasó. Hacemos votos para que esta lo encuentre

completamente sano. Deben cuidarse mucho más en este tiempo de epidemia [...].

Yo estaba a punto de tomar otro departamento, pues para el 1º de febrero denuncié este donde vivimos: resulta un poco caro para mí el alquiler (260 M mensuales). El que iba a tomar no era del todo bueno pues las piezas no reciben sol, ventaja que disfruto (fundamentalmente tratándose del pibe) en el actual. Estábamos resueltos a mudarnos cuando obtuve del propietario una rebaja a 225 M: no acepté por ser un precio alto aún y el señor israelita, como buen judío, vino a mi encuentro con una propuesta más favorable: dejarme el departamento por 180 M renunciando a una pieza pequeña que da a la escalera y que, en realidad ya no necesito: con tres me basta. Acepté, pues es para mí una buena solución: en Freiburg, aunque busqué un año, no encontré algo igual por ese precio. Solo le puse como condición utilizar la pieza en caso que después la necesite, esto pensando en la posible venida de ustedes. Esta solución ha sido para nosotros una suerte, pues las condiciones de la casa son excelentes: tranquila, limpia y bien situada. Con este desahogo mensual espero en un plazo de cuatro o cinco meses ponerme al día, cubrir el déficit que tengo. Lo único que no alcanzaré a pagar con esa economía es la cuenta el Dr. Friedländer. Aliviados respecto del factor apuntado, desde enero nos limitamos en todo lo posible. Así que por ahora quedamos en Freiburg; mas siempre con el pensamiento de pasar el último año de Europa en otra parte. No es programa pasar todo el tiempo en esta ciudad muerta (no tiene más vida que la de la Universidad) bajo la adusta presión de la Selva Negra que termina por ponerlo melancólico a uno.

Yo estoy un poco contrariado pues no pude aprovechar como esperaba los 15 días de vacaciones de Navidad y Año Nuevo: desde fines de diciembre no me sentía bien el 31

se me manifestó una especie de intoxicación o gripe intestinal, con más de 38 grados de fiebre: estaba sin poder alimentarme y hasta ahora a semidieta, sin voluntad para nada. Luego se enfermó Rainer, pensé que se hubiese contagiado de mí. Vino el médico y nos tranquilizó pues solo se trataba de que el resfrío, que días antes había tenido, le había producido una pequeña infección intestinal. Lo puso cuatro días a dieta, el pobrecito lloraba de hambre; ya está sano aunque algo delgadito.

La psitacosis está haciendo estragos en Alemania: apareció en Berlín y en Hamburgo. Se ha comprobado que ha sido producida por papagayos traídos del Brasil, en el penúltimo viaje del "Cap. Arcona". En el *Berliner Tageblatt* leo hoy un artículo firmado por el Dr. Martin Mayer donde se habla de la aparición de la enfermedad allí (Córdoba, Tucumán, Salta, Buenos Aires). Se alude a comprobaciones hechas en Tucumán por un Doctor Santillán.

Hoy han terminado las vacaciones universitarias. De nuevo consagraré todo mi tiempo a la Universidad, quedándome muy escaso para mis trabajos privados. Además he comenzado a estudiar griego (en latín, del que tengo los comienzos, avanzo solo): todo ello me exige también algunas horas semanales. Como creo haberle dicho, desde este semestre soy estudiante regular. Esto me pone sobre el camino de poder algún día dar mi tesis en una Universidad alemana.

Bueno querido papá, a la espera de buenas noticias de ustedes, reciba un abrazo nuestro.

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Freiburg i. Br., febrero 4 de 1930

Querida mamá:

He tenido el placer de recibir la suya de fecha 6 de enero,⁴³ por la que veo todos se encuentran bien y con la feliz llegada de un nuevo nieto. Felicítelos en nuestro nombre a Angélica y Ernesto por el muchacho.

Nosotros estamos bien, soportando la mala vida de Alemania. Su nieto está lindísimo, ya ha comenzado a hablar y caminar; el 14 de este cumple un año. Por fortuna hasta ahora se va desarrollando sanito y sin inconvenientes. Es muy vivo y voluntarioso, se complace en las regalonerías que le prodigamos. Ya tiene voces convencionales para su uso; así, un reloj de pared es el co-co, en la calle, cuando va de paseo en su coche, y viene en auto exclama (por haber oído la palabra) “suchto” (auto); y si ve un perro dice “guau-guau”; además se apropia de una palabra castellana (los sonidos), “puta”. Hace días que no sale afuera, pues ha estado un poquito resfriado y tenemos mal tiempo, viento y lluvia. Hasta ahora puede decirse, no hay invierno, no ha nevado; solo en la sierra hay nieve, por la altura. En suma, disfrutamos de un invierno cordobés. Esto a pesar mío, pues prefiero nieve y frío intenso; es más saludable y hermoso.

Lo que me dicen del asunto de Sánchez, es terrible; siempre contrariedades económicas! No hay más remedio que esperar para no desesperar del todo. Yo la paso también muy mal en este sentido. Apena ya esta lucha permanente por el centavo. Como andaba siempre en déficit, venía descontando mi carta de crédito un mes por adelantado; pero en enero el

43. Carta extraviada.

Banco no me hizo más esta concesión, así que la pasamos muy apurados, hasta que el 23 llegó el giro por 540 marcos. Para ir viviendo hasta esa fecha, llevé al Monte de Piedad todo lo empeñable, valijas, smoking, etc., donde han quedado, pues lo recibido se fue en pagar cuentas atrasadas e impostergables. Para colmo, al descontar recién el 1° de este mes mi carta de crédito pierdo con el cambio casi 50 marcos, pues el peso argentino esta bajísimo a 1,63 marcos por peso! Es terrible! No me explico el porqué de esta baja; si sigue, con el tiempo el peso argentino valdrá más que el clásico peso paraguayo. De más está decirle que la cuenta el Doctor Friedländer, el médico que atendió a mi mujer, hace 8 meses casi la tengo impaga, lo que me aflige bastante, lo mismo la del dentista, que no es gran cosa. Solo, haciendo un sacrificio, he pagado al médico del pibe, el único discreto en cobrar. Como siempre se lo necesita no se lo puede postergar. Desde enero pago menos alquiler, renunciando a una pieza; con tres tengo bastante. En lugar de 260 marcos mensuales, pago ahora 180. Con esta economía, que ya es apreciable, y demás limitaciones, no alcanzo a cubrir el déficit que tengo. Para ahorrar, almorzamos fuera, en casa de una familia vecina, así podemos prescindir de una mujer para la cocina; a la noche cenamos en casa, Ine ayudada por la muchacha que cuida a Rainer, prepara algo. Pero este sistema no puede prolongarse, pues el almuerzo que nos dan cada día es más escaso; es gente empeñada en ganar unos *pfennigs* más a costa de nuestro estómago. La necesidad hace que la gente se vuelva caradura y hasta sinvergüenza. Esta es la realidad; así que tenemos resuelto en este mes tomar una muchacha que solo prepare el almuerzo. Tenemos una niñera muy buena y trabajadora, además barata en relación con los precios que aquí se pagan; su sueldo es de 50 M (con la obligación del acomodo de las piezas, ayudar a

la noche, etc.). Corre con todo lo concerniente al pibe, inclusive lavado de su ropita en casa, etc. Solo tenemos la ventaja de vivir con independencia en una casa tranquila y de buena y escasa gente. Esto ya es mucho aquí donde cada casa es un hormiguero (donde frecuentemente en cada piso viven hasta dos familias). Dada la desastrosa situación económica de Alemania, es para mí un misterio cómo se las arreglan los alemanes para vivir, soportando exorbitantes impuestos. Estos pobres alemanes tienen una gran capacidad de resistencia; la gente del pueblo y pequeña burguesía creo que resisten a base de *kartoffeln* (papas), el alimento nacional. Supongo que habrá leído que las tropas aliadas retiradas del Rin han dejado a la población una herencia de 15000 hijos naturales! con las respectivas madres, mujeres del pueblo, abandonados!! De las demás zonas evacuarán este año 30000 soldados más, los que seguramente dejarán más herencia!

Bueno vieja, como creo haberle dicho en una de mis anteriores, tengo casi resuelto trasladarme a Viena. En abril, iré solo a explorar el terreno: buscar una pensión o departamento para irnos así a principios de agosto. En el último año que me queda en Europa quiero tener un respiro. La vida en Austria, por las informaciones que tengo, es más barata y en mejores condiciones de alimentación que en Alemania, y sobre todo en esta carísima Freiburg.

El semestre universitario termina a fines de este mes y después de una pausa de dos meses comienza el semestre de verano, que es más corto. Terminado este, levantamos el vuelo en pos de otras regiones... Durante este semestre de invierno he estudiado y estudio intensísimamente, hasta el punto de sentirme algo fatigado. Por lo tanto, me alegro que pronto se cierre. Al final puedo decir que he aprovechado en la mejor forma posible mi tiempo.

Por los diarios que me mandó (tres paquetes) me informo de la lucha política que allí se desarrolla. Es un producto de la ociosidad y en gran parte de la desobediencia a *nuestro padre Ypólito*, “*El vengador*”.⁴⁴ Me alegro que este haga sentir el látigo. Cuando yo vaya asumiré la dictadura y fusilaré la mitad de los argentinos a ver si a la otra mitad le brota dentro del mate un vestigio de cerebro.

A Elvira, que lamentamos que haya tenido los chicos enfermos, queriendo creer que haya sido algo pasajero. A mi Negrita muchos besitos míos y del primito. Lo mismo a los demás sobrinos. Ine está mejor, pero no libre de esa historia: en un par de días más sabremos si es necesario una pequeña operación o no. Ambos hemos adelgazado bastante. Desde que regresamos de Suiza yo he bajado 5 kilos. Creo que es el cambio de alimentación.

A la espera de buenas noticias reciban ustedes y nuestros hermanos un abrazo nuestro.

Carlos

Deme noticias de Pedro Heredia y Oscar Dobaiba, los únicos parientes de los cuales uno no tiene por qué avergonzarse. Si es posible desearía que en marzo me envíen el giro en los primeros días. Ahí le mando esas dos fotos de Ranito, que en este momento corretea en la pieza.

*

Freiburg i. Br., 23 de febrero de 1930

Querida mamá:

Hoy recibí su carta del 3 de febrero y horas después su telegrama. Aunque yo ya no cumplo años para no envejecer, le

44. Se refiere a Hipólito Yrigoyen.

agradezco su giro. Vendrá a ayudarme a pagar algunas cuentas de médicos. Aprovecharé también para hacerle sacar una buena fotografía a su nieto y mandársela, lamentando que no pueda llegar antes del 17 de marzo, su día. Me aflige la idea de que para girarme haya hecho un sacrificio.

Su nieto es un sujeto formidable. En este momento, 10 de la noche, anda correteando mientras le escribo, por el comedor. Como a la muchacha le dimos permiso para que, por ser domingo, fuera a dormir a su casa, trajimos al ciudadano a pasar un momento con nosotros. A las 8:30, hora en que ya debía estar durmiendo, la madre lo llevó a la cama, pero encendió la casa en gritos de protesta. Aunque la madre dice que hay que educarlo, no se opone a satisfacer por una vez su voluntad, pero yo me pongo de parte de él y lo traemos de nuevo al comedor. A la hora, la madre lo lleva nuevamente a dormir y... la misma historia, más enérgicos gritos de protesta. De nuevo me pongo de parte de él con la adhesión de la madre y resultado: en este momento el hombre anda con un lápiz en la mano rayando los muebles del comedor. Es tranquilo y juicioso, pero cuando se le ocurre algo hay que hacerle el gusto, él tiene su voluntad y la impone. Está lindísimo y sanito. Como le decía mi anterior, en la que le adjuntaba dos fotos de él, el 14 de este cumplió un año; el 20 mi mujer 28. De modo que los tres cumplimos años en el mismo mes, con diferencia de 6 días cada uno. Esta vez hemos unificado la fecha en el 14, como tenía que ser. Rainer no se interesa por osos ni muñecos, sino por juguetes dinámicos; su pasión es el auto. Le regalamos uno que de tanto hacerlo marchar y golpearlo ya lo ha hecho pedazos.⁴⁵ Cuando se despierta, lo primero que dice “auto”; en

45. Cfr. las vibrantes líneas de *El juego existencial* (1933), de indudable registro autobiográfico: “Yo he visto a un niño jugar. Observándolo he recibido la más alta lección metafísica, e incluso estética. La pura y vibrante línea existencial que

cuanto me ve me lo da para que le dé cuerda y lo haga andar. Está lo más hablador, diariamente articula caprichosamente nuevas voces. Dice “pa-pá” “ma-má” “auto, auto” “nein, nein” “ja, ja” “miña, miña”. Ha aprendido a sonarse las narices; hay que verlo sacarme el pañuelo del bolsillo e imitar la sonada de narices! Lo primero que hace cuando viene al comedor (que es mi pieza de trabajo) es ir al armario de los libros y sacar uno de tapas coloradas. Me hace acordar a mi Negrita cuando iba a mi pieza a buscar el plumerito colorado.

dibujaba su juego, se prolongó en mi espíritu por la interrogación metafísica fundamental. // Poseído por una alegría demoníaca por lo impetuosa, este niño jugaba, es decir, trascendía con su actividad cada juguete, cada objeto en que se ejercitaba su juego. // Tras haber sido tocados por la alegría infantil, los juguetes quedaban como cadáveres en la ruta, al alejarse de ellos el ímpetu creador y transeúnte que los animó un momento y les dio sentido. // Pidió una vez, con urgencia anhelosa, un determinado juguete: un automóvil. Al obtenerlo irrumpe en expresiones de alegría. Juega un rato con él; viaja, hace quién sabe qué fantásticos itinerarios, y luego rompe el juguete de marras para fabricar con sus restos nuevos juguetes, cosas nuevas que anima su fantasía y que devienen en realidad mero incentivo para el ejercitarse de su jugar, para el libre acontecer de su juego. Arranca las ruedas al flamante vehículo, arrastra un instante la caja en ruinas y en seguida la deja de lado. Pero el torbellino trascendente se apodera de las ruedas del ex auto; luego de hacer rodar dos en distintas direcciones toma las dos restantes y les extrae los rayos. Se las ensarta en el bracito y, como con un trofeo, corre triunfante. Se detiene. Ha llegado al éxtasis de su alegría, y el niño, con el bracito estirado hacia arriba y los ojos iluminados, rompe a cantar, inventa una melodía. // Contemplando este espectáculo pensé que, ya en el plano del juego de la creación estética, una alegría semejante, alegría transportada en su propio ímpetu, debió ser la que se exaltó a sí misma en el canto ‘A la alegría’ de Schiller. // Del juego del niño, en tanto proceso que trasciende cada cosa en que se ejercita, arranca la inquietud que estremece la existencia y la proyecta hacia el ser, es decir, hacia la comprensión del ser. // El temblor metafísico esencial que agita al ente psico-físico —zig-zag de relámpago sobre la nada— está ya dibujado en la línea ondulante y dinámica del juego del niño. // La voz de la pura alegría infantil no es más que el canto de sirena que se eleva de las profundidades abismáticas de la existencia llamando al hombre al *juego del ser*”. Astrada, Carlos, *El juego existencial*, Buenos Aires, Babel, 1933, pp. 23–24, cursivas en el original.

Hoy a las siete de la noche despedimos al Dr. Alberini que estuvo una semana aquí. Regresa a Berlín, donde dejó a la señora y el hijo. Pasamos buenos momentos con él, hicimos una excursión a Feldberg, la cima nevada de la Selva Negra, juntamente con el filósofo Heidegger y los alumnos de este. Le mandaré fotos de este paseo, aunque no salieron muy claras. El viernes pasado nos invitó a cenar, para que lo conociese Alberini, el filósofo Husserl; fuimos con Ine. Pasamos con este hombre, sabio y sencillo, y su esposa, una hermosa noche. Yo lo visito a menudo; vivo a unos cuantos pasos de su casa. Anoche fui con Alberini a casa de Heidegger, a quien aquel deseaba también conocer. Fue para nosotros un momento muy interesante, aunque yo antes ya los he tenido.

El 28 de este termina el semestre. He estudiado y trabajado intensamente hasta el extremo, como le decía en mi anterior, de sentirme bastante fatigado. Después de casi dos meses de vacaciones principia el semestre de verano. Recién en estos días tenemos un poco de invierno, llega tarde y muy benigno. Es de esperar que no dure mucho aunque puede también ocurrir lo contrario y tornarse intenso.

Hoy me siento un poco triste; tengo muchos deseos de verlos. Ya se ha hecho carne en mi espíritu que este año, aunque sea en agosto o septiembre, vendrán ustedes a quedarse un año o más aquí. Si es así, ustedes con Ine burlarán el próximo invierno pasándolo en medio de un panorama espléndido, en Suiza o a orillas del lago Lugano, o en Florencia. Tengo en vista una excelente pensión espléndidamente situada, con confort y buena comida por 8 marcos por persona! Mientras dure el buen tiempo quedarán aquí en Freiburg, viviendo modesta pero cómodamente en casa; piezas bien soleadas. ¿Qué le parece? A Angélica que se cuide mucho, será algo pasajero y hacemos fervientes votos por su mejoría. El 17 la tendremos

muy presente, con la esperanza de festejar el próximo aquí. Cuídese para que no sienta los 55.

Bueno, con cariños para nuestros hermanos, reciban ustedes un abrazo muy fuerte de los tres.

Carlos

Ranito, dentro de dos o tres meses más, sabrá viendo el retrato de ustedes que son O-ma y O-pa (en alemán). A la Negrita que mande una foto de ella. Ensayaré traducirle la canción con que se entusiasma Ranito.

*

Freiburg, i. Br., marzo 11 de 1930

Querida mamá:

Supongo que habrá recibido una larga mía anterior. Espero que esta los encuentre a todos muy bien. Por aquí estamos sin novedades, gozando de una temperatura y días realmente primaverales. A veces el sol da la sensación de veranito, pero con todo, el tiempo no es firme y hemos experimentados cambios bruscos.

Ahí van esas fotos de su nieto. Por el momento un poquito resfriado y algo molesto. Esto último no es para menos, le están reventando dos tremendas muelas, una del todo fuera! Por las imágenes del ciudadano van a ver la gran riqueza de expresión de su rostro. ¡Diríase que son “poses” estudiadas de artista! ¿Qué me cuenta del sombrerito?; le tiene tanto cariño al artefacto que a veces no se lo quiere sacar ni para dormir. Algunas de las fotos no han salido bien; él se ha movido o defectos de la luz. Así las nros. 6 y 10, en la que ha movido los ojos y no ha sido bien enfocado respectivamente; la nro. 7 no resulta del todo por exceso de luz; la nro. 11 por falta de iluminación. Las que dan idea más exacta de él son las nro. 5 y quizás la nro. 1.

La 1 ha sido el número más interesante del carnaval de Friburgo. El Pierrot fue a llevar alegría a casa de sus antiguos amigos, la familia del Dr. Lehrer: de regreso, encontramos en la calle a Husserl y a su señora, con los que estuvo lo más comunicativo dirigiéndoles unos “Oh, ja! Oh, ja!” (Oh, sí, sí), hasta el punto que Husserl dijo que el ciudadano ya hablaba como un profesor! La 2 con la madre. Estos retratos no han salido del todo lo buenos que debieron por impericia del fotógrafo. Después seleccionaré otros en otras posturas y se los mandaré.

Recibí su giro por 781 marcos; me han venido a ayudar en buen momento pues el peso argentino ha bajado aquí a 1.51 (cuando desconté la última vez mi carta de crédito). Si \$500 hacen 781 marcos quiere decir que esto es ya una catástrofe. Recibí también un paquete de diarios. La visita de Alberini me ha venido a bien, pues me ha invitado a colaborar en *Síntesis* (de la que dirige la parte filosófica) y me hará pagar \$50 por artículo.⁴⁶ Bueno querida vieja, con cariños para los hermanos y sobrinos, reciban ustedes un fuerte abrazo de los tres.

Carlos

* * *

46. Astrada publicará tres artículos en la revista *Síntesis*: “La nueva temática: El *a priori* emocional scheleriano” (año IV, nro. 37, junio de 1930); “Heidegger a la cátedra de Troeltsch” (año IV, nro. 38, julio de 1930); y la primera parte de “La nueva temática: ‘Vida’ y ‘Espíritu’ en la metafísica scheleriana” (año IV, nro. 39, agosto de 1930). La parte final del último artículo saldrá en *Sur* (nro. 4, primavera de 1931). Recogidos en: Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridió, 2021.

[De Coriolano Alberini a Carlos Astrada]

Berlín, 16 de enero de 1930

Caro Astrada:

Aquí me tiene Ud. en Berlín desde hace unos días. Por fin puedo contestar su cordialísima carta. Ando lleno de compromisos oficiales, lo cual me fastidia un tanto, pues carezco de sensibilidad protocolar. Estuve con el ministro Becker, que es hombre realmente culto, y con Freytag, director de Relaciones Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores. Sobre su escritorio tenía dos obras filosóficas recientemente aparecidas. Me las mostró muy complacido. La cosa resulta grata, pues en otros países que usted conoce hay Ministerios de I. P. donde se encuentra ni la cartilla.

Estoy alojado en el Harnack-Hauss, por especial invitación de Von Harnack con quien he conversado varias veces. Gallardo aún, no obstante ser ochentón. Aquí vivo entre sabios, todos fuertes en la ciencia de la materia, a pesar de que la Kaiser Wilhelm Gesellschaft zur Förderung der Wissenschaft esté presidida por un gran teólogo e historiador del Dogma. Grato lugar, por cierto. Está a media hora del centro de Berlín y me sale muy barato. Pucha! que está cara la vida en Alemania. Por lo menos en Berlín. ¿Es lo mismo en Freiburg? Bueno: tengo el siguiente plan porque no puedo tener otro: desde el 1° hasta el 15 de febrero estaré en Leipzig, donde tengo que segregar una conferencia —en alemán improbable—, sobre la filosofía alemana en la Argentina.⁴⁷ ¿Que de dónde

47. Entre enero y marzo de 1930, durante su viaje europeo, Alberini pronuncia tres conferencias en las universidades de Berlín, Leipzig y Hamburgo, que tienen como tema la influencia de la filosofía alemana en Argentina. Fue invitado a Alemania por el doctor Ernst Gamillscheg, director del seminario

he sacado que hay metafísica tedesca en el Plata? Pues la hay. He rastreado la influencia de Herder en nuestros románticos. Sostengo que Sarmiento es un herderiano. Savigny mucho influyó sobre Alberdi. El mismo fenómeno se nota en López y Echeverría. En fin: basta con esto. Es claro que se trata de una influencia a través de traducciones y exposiciones francesas. Y ahora una consulta. Deseo quedarme en Freiburg, por lo menos 15 días. Pero tengo una duda, ¿hay allí clases en los primeros días de marzo? Digo así porque he oído decir que el 1° de marzo termina el primer semestre, de modo que durante unos días no hay cursos. Mi propósito era hacer una escapada a München antes de llegar a Freiburg, y después de Freiburg, parar unos días en Hamburgo, donde Cassirer me pide una conferencia, que yo daría pocos días antes de embarcarme para Buenos Aires, cosa que ocurrirá el 14 de marzo en el “Cap. Polonio”. En suma: espero sus luces sobre la cuestión fechas y sobre si hay buenos hoteles en Freiburg, a donde me hubiera dirigido de inmediato, de no ser un pobre hombre enchalecado por las cosas oficiales. Con todo, lo pasé bien aquí en Berlín. Ayer me visitó Köhler, a quien pienso llevar a Buenos Aires para dictar un curso sobre sus doctrinas. Es un tipo muy simpático y habla español. Conocí a Liebert y Max Dessoir. Asistiré a una sesión de la *Kantiana*. En síntesis, banquetes y filosofía, con más de lo primero. Precisamente, por el banquete que me ofrecerá Harnack el 31, con la presencia de Von Curtius, Einstein, Planck, etc., no puedo irme antes de Berlín. Sin embargo, la estadía aquí me resulta útil

romántico de la Universidad de Berlín; por la Sociedad Cultural Germano Argentina a través de Hans Driesch y por el Seminario de Filosofía y Lenguas Románicas de Hamburgo a raíz de Ernst Cassirer y Félix Krüger. Cassirer pronunció el discurso de presentación en la Universidad de Hamburgo, de la que era rector. Driesch lo presentó en Leipzig y Alberini fue designado doctor *honoris causa* por la Universidad.

para practicar este terrible idioma que me descompone las mandíbulas. Mi alemán libresco y filosófico no me sirve para pedir una copa de agua ni para reñir con un chofer tramposo. Eso lo hace mejor mi señora, que posee 15 palabras alemanas. Eso sí, las administra muy bien. Y ahora algo divertido, o sea, una forma pintoresca de la contingencia universal. Días pasados, vagando yo por una plaza de Berlín, me encontré con... Keyserling. Hace poco llegó de Buenos Aires, donde tuvo un éxito digno de él. Me dio un abrazo descoyuntante y me invitó a comer en el Hotel más lujoso y vitalista de Berlín. Estuvo cordialísimo, a pesar de los siete artículos que le inflingí en *Crítica*.⁴⁸

Me habla usted con entusiasmo de Heidegger. Ortega y Gasset hizo lo mismo en Buenos Aires. Conozco unos capítulos de *Zeit un Sein* [sic]. Me resulta difícil pero me interesa mucho. Tengo un gran deseo de oírlo y también de conversar con Ud. sobre el tema. Usted es un hombre feliz. Vive en absoluta armonía con su índole. Yo también, pero en poca parte, pues en mi país me paso la vida luchando contra la barbarie intelectual, de la que Ud. se ha liberado.

Muy agradecido por su cordialidad, reciba un abrazo de su amigo

Coriolano Alberini

Berlín – Dahlem - “Harnack-Hauss” - Inhestrasse 16

*

48. Se refiere a una serie de artículos críticos publicados entre el 26 de septiembre y el 2 de octubre de 1929 en el diario *Crítica*, de Buenos Aires, con motivo de la visita de Keyserling al país, en junio de aquel año.

Berlín, 10 de marzo 1930

Caro Astrada:

Aún no he recibido el retrato de Husserl. ¿Y los retratos de la Selva Negra? ¿Los enviaron al Hotel? Conviene me mande todo a Buenos Aires. En Múnich estuve con Spengler. Dice que la *fenomenología*, inclusive Scheler, es pura Academia y cosa universitaria. Solo admira a Klages. Es un rico tipo! Vive en una casa espléndida. Le hablé de Heidegger. No lo entiende, dice.

Saludos a su señora y reciba un abrazo,

Alberini

Parto el 14 en el "Cap. Polonio".

*

Boulogne, 15 de marzo 1930

Caro Astrada:

Recibí los retratos. Muchas gracias. Di una conferencia en Hamburgo. Me presentó Cassirer. Creo que el idealismo mantiene aún su primacía en Alemania. Es un hombre muy simpático. ¿Y a Ud. cómo le va? ¿Se aburre? Muy linda Freiburg, pero para visitarla. De no encontrar yo la grata compañía de Uds., y la de los filósofos, me escapo al día siguiente. Estoy muy contento de mi viaje por Alemania. Volveré pronto, espero. Salúdeme a su señora y a su preciosa prole y usted reciba un abrazo de su amigo

C. Alberini

Agregue los saludos de mi señora para la suya y para usted.

* * *

[De Arturo García Voglino a Carlos Astrada]

Córdoba, 17 de abril 1930

Querido Carlos:

Recibí su carta.⁴⁹ He experimentado con la lectura de ella el placer que siempre he sentido al escucharlo. Sus frases son el producto de una mente clara y disciplinada y de un espíritu de selección. Comprendo su sincera emoción al recordar a Scheler, el formidable maestro; al platicar serena y profundamente con Husserl; al atender al genial y joven Heidegger. Su cultura filosófica se ahonda, y la serenidad que el intercambio de ideas con aquellos cerebros privilegiados; y el vivir en aquellos pueblos produce, le harán a usted en tiempo breve un verdadero maestro. Dichoso usted que vive en esos medios tan plenos de elevadas sugerencias, lejos de esta Córdoba de la chismografía y de la chatura espiritual. En contadas ocasiones podemos escuchar la vibración de un espíritu alerta y comprensivo [...]. En estos momentos, un pedagogo español, joven, de vigoroso talento, que nos ha venido como embajador de ideales de singular alcurnia, habla en la Universidad sobre temas pedagógicos siempre viejos y siempre nuevos, y nos cuenta de las reformas educacionales de Austria y de Rusia —que ha podido constatar en su viaje por la ex monarquía y por Eurasia—. En la última conferencia estuve con Saúl Taborda que, siempre estudioso y ensanchando el vasto campo de su cultura, vibra en ardientes deseos de volver por las lejanas tierras de Europa. He olvidado decirle que el maestro español a que me he referido se llama Llopis⁵⁰ y que es portador de

49. Carta extraviada.

50. Se refiere a Rodolfo Llopis (1895-1983), pedagogo y político español que en 1930 realizó una gira por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay

un hermosísimo mensaje del sabio y viejo profesor Cossío,⁵¹ Director del Instituto de Pedagogía de Madrid, para los verdaderos maestros de Sudamérica [...].

Reciba un fuerte abrazo de su hermano

Arturo García Voglino

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Friburgo, mayo 17 de 1930

Querida mamá:

Contesto a las tuyas de fecha 12 de marzo y 3 de abril. La primera se cruzó con la última mía. Por sus noticias veo que todos se encuentran bien de salud, crecen sanos y contentos... y aumentan. Sin duda que Etelva y yo somos a este respecto los más decentes, como usted dice, solo nos contentaremos, según parece, con una parejita. Por lo tanto sabe que yo no soy tan decente como Ud. piensa: en agosto llegará Etelvina Cornelia, su undécimo nieto, si no me equivoco en la cuenta! Mala situación para un nuevo hijo. Qué le vamos a hacer; con todo será bienvenido. Decididamente resueltos a plantarnos con uno solo, la suerte quiere lo contrario; la suerte que, por

invitado por la Internacional del Magisterio Latinoamericano. Durante la Segunda República española ocupó el cargo de director general de Primera Enseñanza, desde el que promovió una profunda reforma pedagógica (1931-1933). Tras la Guerra Civil se exilió en Francia. Allí reorganizó al Partido Socialista Obrero Español (PSOE), del que fue secretario general entre 1944 y 1974.

51. Se refiere a Manuel Bartolomé Cossío (1857-1935), pedagogo e historiador del arte español; fue el primer director del Museo Pedagógico Nacional —promovido por la Institución Libre de Enseñanza—, entre 1883 y 1929, año de su retiro.

una inexplicable excepción, como dice el médico, se ha burlado esta vez de precauciones científicas “infalibles”. Así que Etelvina Cornelia, pues será una piba, viene al mundo contra los designios de la ciencia! De modo que tengo motivos para suponer que será un modelo de hermosura o de sensibilidad artística.

Me dice Angélica quedó enferma a raíz del parto. Queremos creer que no será nada de importancia y que ya estará completamente repuesta. Estos son nuestros votos que también los formulamos respecto de Elvira. Seguramente esta le obsequió con otro muchacho.

Rainer está felizmente sano y terrible. Efectivamente representa más edad de la que tiene. Cuando tenía siete meses y el médico lo vio por primera vez dijo muy convencido: “este niño tiene 10 meses”; no, doctor, este niño tiene apenas 7 meses. Antes de cumplir el año daba sus primeros pasitos; ahora corretea con toda seguridad. Desde hace un mes realiza la hazaña de querer trepar a la ventana apoyando el pie en un delgado zócalo que se eleva 10 centímetros del suelo; cuando logra suspenderse con las manos grita entusiasmado: “auto, auto” o “guau, guau” aludiendo a los autos y perros que ve en la calle. Tiene un dinamismo increíble; se pasea sin descanso, sudoroso, de una pieza a otra. De todo echa mano y exige imperiosamente todas las cosas que ve. Desde su pieza nos llama con dulzura “papá, mamá”; si no aparecemos en seguida nos grita con un imperio que hay que oírlo. Ya ha empezado a pronunciar las primeras palabras distintamente; cuando se le da lo que pide dice “Danke” (gracias); “Ball” (pelota), etc. [...].

El semestre de verano empezó a fines del mes pasado, así que de nuevo estoy atareado. Todo mi tiempo me lo toma el estudio y las cosas que estoy escribiendo. Estamos bien de salud y esto ya es bastante [...].

Bueno vieja, en la esperanza que esta los encuentre a todos bien, con cariño para hermanos y nietos, reciban un fuerte abrazo de los tres.

Carlos

* * *

[De Coriolano Alberini a Carlos Astrada]⁵²

Buenos Aires 28-V-30

A Carlos Astrada, cordialmente

C. Alberini

* * *

[De Arturo García Voglino a Carlos Astrada]

Córdoba, 16 de junio 1930

Querido Carlos:

Hoy he recibido su carta de fecha 25 de mayo próximo pasado. Enseguida de recibirla me trasladé a la Universidad a objeto de arreglar el asunto que en ella me encarga [...].

Nada he leído, pues nada todavía ha llegado por acá de la obra de Paul Claudel *Cristóbal Colón*; estaré a la expectativa a objeto de adquirirla cuando llegue a la Argentina. No me extraña lo que me cuenta de la pobreza de la técnica escénica de Daus. Ya tenía noticias de ella. En cambio, Alemania es en esta materia una innovadora con Max Reinhard a la cabeza.

52. Tarjeta con su efigie y medalla conmemorativa de su decanato en la Facultad de Filosofía y Letras 1924-1927 [Nota de Rainer H. Astrada; tarjeta extraviada].

Aquí seguimos con gran pobreza en materia artística. En estos días hemos tenido un pianista muy bueno, el alemán Walter Rummel, grandemente aplaudido y también prontamente criticado [...]. Me olvidaba decirle que pasando por una librería esta mañana encontré en su vidriera el número 37 de *Síntesis* y en ella, un artículo suyo sobre “La nueva temática: El *a priori* emocional sheleriano”. Figura como autor “Carlos Estrada”.

Afectos a su señora. Ud. reciba fuerte abrazo de su

Arturo Garcia Voglino

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Friburgo, julio 4 de 1930

Querida mamá:

Recibí la suya de fecha 29 de mayo. Estarán ya en su poder mis anteriores, una de ellas con las fotos de su nieto, que le adjuntaba [...].

Acabo de leer en un telegrama del *New York Herald* la triste noticia de la muerte de Carbó.⁵³ Presente a Florentina mi

53. Alejandro Carbó (1862-1930), periodista, político y docente nacido en Entre Ríos. Fue diputado y senador en su provincia natal (1894-1896 y 1896-1898 respectivamente) y diputado nacional por la misma provincia (1898-1916). Hacia 1914 formó parte de la Asamblea Constituyente del Partido Demócrata Progresista, de la que participaron Gustavo Martínez Zuviría, Joaquín V. González, José F. Uriburu, Lisandro de la Torre, Carlos Ibarguren, Benito Villanueva, Julio A. Roca (h), Felipe Arana y Gervasio Colombes. Allí fue designada la fórmula presidencial De la Torre-Carbó, que perdió las elecciones ante Yrigoyen-Luna. Alejandro Carbó fue director de la Escuela Normal de Paraná y de la Escuela Normal de Profesores de Córdoba, provincia en la que falleció.

más sentida condolencia.⁵⁴ Al leer esta noticia me he quedado lleno de temores, pensando que se haya desencadenado alguna enfermedad en ese sucio porongo de San Roque. *Cuidese!* Escríbame más seguido. A Arturo qué extraño no haya contestado la mía. Envíen las cartas con vapores italianos, llegan más pronto.

Nosotros felizmente nos encontramos bien. Su nieto encantador. Ayer la llevé a Ine a Lenzkirch, un lugar veraniego en la Selva Negra a 1000 metros sobre el nivel del mar. Había empezado a padecer de insomnio y era necesario prevenir con un cambio de clima (mayor altura y mejor aire) ulteriores contratiempos [...]. Estamos en pleno verano y hace bastante calor pero no tanto como allí. Por la tarde refresca bastante y esto es ya un gran alivio. A mi papá que recibí el 1º su giro por 920 M. El peso argentino ha bajado de 1,54 a 1,45! ¿Qué pasa en esa republiqueta?

Con cariños para mis hermanos y sobrinos, reciban ustedes un fuerte abrazo de los tres.

Carlos

Ya se imaginará el deseo que tengo de verlos. A la distancia se alarga el tiempo de la separación!! *Mándenme diarios!* Qué grandes estarán...⁵⁵

*

Friburgo, julio 15 de 1930

Querida mamá:

Recibí su carta de fecha 17 de junio y por ella veo con satisfacción que por allí todos se encuentran bien. Supongo

54. María Florentina Beherán (1870-1942), esposa de Alejandro Carbó.

55. La copia de la carta se interrumpe.

que habrá recibido mi anterior, que fue con el “Cap. Arcona”. Estaba intranquilo, creyendo que se hubiese desarrollado allí una epidemia de esas que anualmente azotan a la docta; pero la suya me tranquiliza al respecto. Deben cuidarse mucho.

Realmente, como Ud. dice, es demasiado pronto para la llegada de otro hijo. Lo mismo opinamos nosotros. Qué se le va a hacer. Más difícil en esta situación, que lo que a primera vista parece. Ine, como le decía en mi anterior, está pasando unos días en un punto cercano en la Selva Negra. El sábado la traeré ya a casa. El parto está próximo y además no se puede pagar pensión por más tiempo. Necesitaba fortalecerse un poco y combatir el insomnio que la había tomado. Ha mejorado algo en este sentido. Desgraciadamente hace cinco días que tenemos mal tiempo; lluvia abundante y continua. La temperatura ha descendido considerablemente.

Me alegro que Elvira se haya mudado cerca de ustedes. Esto le ahorrará a Ud. caminatas, proporcionándole la comodidad de tener una parte de los nietos a fácil alcance. Con este motivo supongo que la rica Negrita estará diariamente con Ud.

Ranito está grande y sanito. Hoy, que regresé de visitar a Ine (fui ayer), el ciudadano me recibió con exclamaciones de alegría. Trajo todos sus juguetes para que yo se los hiciera funcionar. Es lo más regalón y buenito. Está lleno de dientes y hay que verlo comer! Si por él fuera, masticaría todo el día. Articula ya bastantes palabras. Por las mañanas en cuanto me ve me tiende la mano y me dice “Mog” (“Guten Morgen”: buenos días). En el primer viaje que haga el Zeppelin a esa se lo voy a mandar a que les haga una visita.

Bueno querida vieja, reciban cariños y un fuerte abrazo de sus hijos y nieto.

Carlos

En una de mis anteriores le adjunté tres fotos del pibe. Mándeme algunos diarios. Nada sé de aquel lindo país. Solo ayer encontré un telegrama en el diario con la noticia de que en Buenos Aires cayó un tranvía en el Riachuelo, pereciendo 70 personas. Solo las catástrofes conceden personalidad al país en Europa!!

* * *

[De Carlos Astrada a Angélica Astrada]

Friburgo, 15 de julio de 1930

Querida Angélica:

No te imaginas el placer que me ha proporcionado tu carta, con las fotos donde te veo orgullosa con toda la prole. Me parece muy bien que con los tres vástagos se den por satisfechos y pongan gran punto final. Los tiempos que corren exigen limitación en la prole. El segundo hijo que nos llega a nosotros será el último. Y este estaba fuera de nuestros planes. Pero como tú dices, estos viajeros, a veces inesperados, tienen voluntad de llegar... y llegan. Pero con todo hay un límite y este debe imponerse. Nosotros esperamos a Etelvina Cornelia a fines de este mes o principios del próximo. Ni bien llegue la remitiré a la Casa Cuna o se la regalaré a Hindenburg.

Es una gran cosa que los viejos se conserven sanos y contentos. Hay que cuidarlos. Cada día que pasa siento más vivos los deseos de juntarme con todos. La separación parece doblemente larga. Solo el anhelo de verlos me hace pensar en el regreso, porque en cuanto a Córdoba y la Argentina, no han suscitado en mí la menor nostalgia. Hoy sé que Córdoba es la ciudad más fea y sucia del mundo. Foco de epidemias y mala gente. Lo que me dices de la mala situación económica de casa me llena de

aflicción y pena, y más por el hecho de que mi papá tenga que ayudarme mensualmente. La caída del peso argentino ha sido terrible para mí. La beca con el aumento queda reducida a 695 marcos! Y aquí la vida carísima. Cuando llegué a Alemania la mensualidad de la beca era de 603 a 606 marcos. Hoy apenas llega a 520 M! El peso argentino está completamente desvalorizado. A principios de este mes ha bajado a 1,41 marcos. Algo increíble. Algún día el gobierno (el presupuesto) de esa república completamente desconocida en Europa (a pesar de los grandes estadistas que ha tenido, desde Miguel Pereira a Julio Astrada!) me devolverá con intereses y costas lo que estoy perdiendo. Ya es algo que mi papá pueda trabajar en esa representación. Y que dé mensualmente algo para vivir, ya que de los embrollados asuntos de la familia Astrada no se verá ni un centavo, por lo menos en este milenio. Han sido funestos los errores de nuestros antepasados. Tu tía Teresa les dejó a los ricos y ladronzuelos. A la vaca gorda del *diputao* Fernández! Qué gente más importante! No es imposible que un golpe del destino cambie los papeles. Así cuando yo asuma, después de la revolución que vendrá, la dictadura en Córdoba, expropiaré a esos analfabetos y los descendientes de estos serán los sirvientes de nuestros hijos. Tú sabrás que después de Yrigoyen viene una terrible revolución en la Argentina. Esto no te lo digo en broma: *yo lo sé*. Cuando se juegue esta carta, se jugará también mi carta!!

En lo que a dinero respecta, está visto que no nos acompaña la suerte. Parece ya algo fatal. Primero el diosencillo familiar que a pesar de su inferioridad en todo sentido se alzó con el santo y la limosna. Después los innúmeros Sanchos. Nosotros, nuestra generación, debemos proceder en forma más positiva y eficaz.

Si no alcanzan a salir junto con esta te mandaré después un par de instantáneas del pibe, pues debo primero hacerlas

copiar. Ranito está lo más sanito y lindo. Pasa sus siete horas diarias a la intemperie. Me preocupa ante todo proporcionarle salud, ya que no podré dejarle fortuna. Espero que se abrirá camino en la vida a fuerza de inteligencia y... puños. Contra los ladrones y sinvergüenzas estos constituyen la última y única *ratio*. No lo educaré para la piedad y transigencia, sino para el dominio y la justicia. Debe ser un vencedor y no un vencido.

Bueno querida Angélica, ya la carta va larga y hay que cerrarla. Ine agradece tus votos y retribuye tus saludos.

Besos para mis sobrinos y un fuerte abrazo para ustedes de tu hermano.

Carlos

N. B. Te escribo a casa porque no sé exactamente tu dirección. Te adjunto estas dos instantáneas del ciudadano. Vale.

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Friburgo, agosto 6 de 1930

Querida mamá:

La viajera esperada llegó sin inconvenientes el 28 de julio a las 10 y 25 de la noche. De modo que le ofrecemos una nieta, Etelvina Cornelia, una señorita grácil y rosada. Es muy lindita y, por lo tanto, presumo con fundamento que será un capítulo de estética. Quiera el destino que responda en su ser moral a los dos nombres con que mi esperanza quiere transmitir a ella el único afecto grande y puro en la vida.

Ine ha quedado hasta ahora bastante bien. Estuvo muy serena y valiente durante el parto, que transcurrió sin dificultades. Está en la Clínica de Loretto, que dista tres cuadras de

nuestro departamento. Me decidí a llevarla allí temiendo complicaciones de carácter operatorio, para las que una clínica ofrece las garantías de antisepsia necesarias. Si su estado, hasta ahora bueno, lo permite, pasado mañana la traeré a casa con la perlita. El proceso del parto empezó a la una de la tarde del 28, mas los primeros síntomas casi dos días antes. Pues bien, casi no va a creer Ud. lo que le cuento: a la una empezó el asunto, quedamos en casa hasta las tres y media, hora en que la llevé no a la clínica sino a caminar hasta una plaza vecina. La rubia cada dos minutos se detenía por los dolores: después de una hora de caminata regresamos a casa y preparó su ropa en una pequeña valija y la llevé a pie a la clínica, a las 6 y 30 de la tarde. Este trayecto fue más difícil porque la cosa se aproximaba y los dolores arreciaban; pero el procedimiento ayudó al buen resultado. Todo se desarrolló normalmente, sin narcóticos ni otros venenos. ¿Conocen allí este método?

Su nieta pesa 3 kg 50 gramos; según el médico trae al mundo un organismo completamente sano. Parece muy blanca y tiene pelo negro, ojos aparentemente verdes. No se la puede filiar, tampoco saber a quién se parece.

Bueno querida vieja, estoy esperando en estos días el giro de allí, pues la farra me sale, incluyendo médico y pequeños gastos, 750 marcos aproximadamente. No es mucho, pero es el dinero con que debía vivir este mes. La Clínica debo pagarla antes de que Ine la abandone, de modo que me queda hacer piruetas y a desesperarme un poco, como de costumbre: ni el alquiler del mes pasado he podido pagar. Si ese dinero no llega a tiempo no sé qué haré.

Cariños para mis hermanos y sobrinos y ustedes reciban un fuerte abrazo nuestro.

Carlos

A Rainer lo tengo un poquito resfriado, está lindo y travieso. Conoce ya a la hermanita y la llama Buby (bebé). Recibí su carta del 11 de julio, pero los diarios que me anuncian no han llegado (Hoy los recibí).

*

Friburgo, agosto 15 de 1930

Querida mamá:

Hago ya en su poder mi anterior en la que les noticio la llegada de Etelvina Cornelia, una linda piba. Aunque el parto fue bastante normal, Ine ha quedado muy débil, sobre todo atacada de una molesta debilidad nerviosa. Es una especie de recaída de lo que tuvo la vez pasada, pero que, estoy seguro, pasará en unos cuantos días. Contribuirá a su mejoría su buen estado de espíritu. El ocho de agosto la saqué de la clínica y desde casa estamos haciendo frente a la situación.

Rainer está contento y travieso; cada día se pone más buen mozo. Se muestra bastante solícito con la hermanita, aunque en ciertos momentos parece sentirse celoso. Debido a los bruscos cambios de temperatura lo hemos tenido un poco resfriado, pero ya está mejor. Desde hace más de un mes tenemos muy mal tiempo, tormentoso y cambiante, con descensos de temperatura. De modo que los días del verano, que se anunciaba con sol, han pasado.

Ayer le hice un cable a mi papá diciéndole me anticipara el giro, pues, como le dije en mi anterior, quedé sin un centavo para ir tirando hasta fin de mes. Esperé ese dinero en los primeros días de este mes, ya que le había escrito que Ine esperaba cama para fines del pasado o principios de este, pero veo que no les ha sido posible girarme en esa fecha. Como ya se aproxima la fecha en que debo prepararme para regresar, y antes debo

de una forma u otra emigrar de Friburgo, quiero decirle a Ud. concretamente mi situación y comunicarle en parte mis planes. Yo comprendo perfectamente que la mala situación no le ha permitido a mi papá ayudarme sin sacrificios; que frecuentemente no hay dinero y es un verdadero apuro conseguirlo; que el mal éxito de varias cosas, de que esperaba allegar recursos, han dificultado más la situación. Todo esto lo comprendo y me lo imagino perfectamente, y por ello me es bien penoso y triste que, a pesar de tal situación económica, me tengan que enviar mensualmente unos pesos, que no es fácil conseguirlos. Cuántas veces he hecho cálculos y cálculos para ver si podía ahorrarles este sacrificio; pero inútilmente, el solo importe de la beca y su aumento no alcanza ni escasamente para vivir, y con lo que ustedes me mandan todavía estoy en déficit, no obstante circunscribirme en todo. Este estado se acentuó más en el último tiempo debido a la depreciación de la moneda nuestra. Por cuanto debo calcular hasta con el centavo, la caída del peso argentino ha sido catastrófal para mí. En la suma que hacen las dos cartas de crédito pierdo mensualmente de 110 a 120 M!! Porque sabía con mucha anticipación las dificultades económicas en que necesariamente iba a encontrarme, por razón de la modesta suma a mi disposición y no contar con una reserva segura y oportuna para ineludibles gastos extraordinarios (enfermedades, traslados, etc.) le pedí a mi papá se operase con mi parte de ese terreno ex fiscal: se hipotecase, vendiese un pedazo o algo por el estilo, y así poder disponer de algo a mis espaldas y pasar relativamente tranquilo mi estada en Europa. Es decir, que se consiguiese algún dinero con la garantía de ese terreno, con ese exclusivo objeto y no para hacer *producir más a aquel en el futuro*. No se puede tratar de asegurar el *futuro* cuando no se tiene relativamente seguro el *presente*. Está bien que se me diga —y yo lo reconozco— que ese terreno puede

ser una modesta fuente de recursos para después y más encontrándome en una nueva situación de responsabilidad y sin más perspectivas para vivir que lo que me produzca mi trabajo. Bien, pero no basta el extremo de solo pensar en una problemática ganancia futura y sacrificar el presente, torturándose pecuniariamente y haciéndose pedazos los nervios, cuando *este presente en que vivimos* es la única base real de trabajo y actividad productiva en el futuro. Todo esto me parece tan claro y razonable que espero así lo reconocerán ustedes. Ahora pasaré a lo más concreto y actual para mí: en una carta del año pasado Ud. me dijo que ese terreno empezaría a producir, libre ya del compromiso de dejárselo gozar sin retribución al arrendatario, este año. Veo por los diarios que la cosecha ha sido buena allí; de modo que supongo algo habrá producido también ese campo. Bueno, si por fatalidad no es así y este lote, por la proximidad de las Averías, se ha contagiado de la improductividad que años consecutivos atacó a estas, no habrá más remedio que Ernesto me extienda el título de mi parte y de estado una segunda hipoteca o se venda un pedazo. Esto es necesario para mí porque: 1° a principios de octubre debo mudarme de Friburgo, aunque todavía no tengo resuelto con qué rumbo. Para arrancar necesito dinero extra, pues debo pagar algunas cuentas y contar con gastos de viaje. A fines de diciembre pondré punto final a mi actividad, fecha en que tendré concluida una parte del trabajo que debo presentar a la Universidad, otro con que pienso abrirme camino para una suplencia en la Facultad de Filosofía de B. Aires (de esto último no se acuerde con nadie porque no conviene) y una serie de artículos para *Síntesis*, a la que se ha enviado varios.⁵⁶ Terminado esto, es decir, a partir de enero,

56. Es posible que se trate de los trabajos en torno al pensamiento scheleriano: “La nueva temática: el *a priori* emocional scheleriano” y “La nueva temática: ‘Vida’ y ‘Espíritu’ en la metafísica scheleriana”. Ver nota 41 de la página 166.

me dedicaré a ordenar mis papeles, notas, apuntes, a objeto de tener organizado mi trabajo cuando regrese, pues seguramente daré en Córdoba y Buenos Aires algunas conferencias. Para esta tarea tengo realizados serios y profundos estudios. Y a partir de febrero del próximo año hasta que me embarque quiero descansar y si hay unos centavos ver algo de otras partes de Europa: París, Roma, Florencia, Viena; esto a la ligera porque nafta y tiempo faltarán. A España la dejo totalmente de lado porque pertenece a África y yo he venido a Europa... 2° para el viaje de regreso hacen falta también unos pesos, pues los 1000 que deben darme de la Universidad no alcanzarán para cubrir los gastos del pasaje. Además debo atender a vestimenta, renglón que no he podido atender hasta ahora por la exigüidad de recursos, sobre todo yo, que estoy materialmente desnudo. No quiero regresar hecho un pordiosero. He entrado en todos estos detalles para que se hagan cargo con evidencia de mi situación y no se interpongan las consideraciones de este optimismo tan profundamente falso según el cual es muy bello vivir un presente de miseria con la esperanza —completamente infundada, en el aire— de poseer una fortuna en el futuro. Este optimismo equivale al cuento del inglés que le enseñó a su caballo a no comer y también que este cuando ya casi había aprendido esta ciencia se murió inesperadamente...

Espero me contesten concretamente y pronto. Debo estar seguro de lo que voy a hacer para no tropezar con dificultades insalvables a última hora. Quiero ahorrar a mis nervios nuevas trepidaciones porque están ya bastante arruinados y sin fuerza. La pobreza y sus repugnantes problemas los han devorado; labor comenzada mucho antes de mi viaje.

En el telegrama quise notificarles de la llegada de la viajera, pero tuve que suprimir palabras por pues excedían los últimos 13 marcos disponibles y conseguidos con duras penas.

Bueno querida vieja, en la esperanza que esta los encuentre a todos bien de salud, reciban ustedes, hermanos y sobrinos un cariñoso abrazo nuestro.

Carlos

* * *

[De Arturo García Voglino a Carlos Astrada]

Córdoba 21 de agosto 1930

Querido Carlos:

[...] He leído su artículo “El *a priori* emocional sheeleriano”, sustancioso y profundo, como todo lo suyo. En *Síntesis* figura escrito por “Carlos Estrada”; como se ve, los de la casa han puesto poco y han puesto mal. En el último número de esta revista apareció otro artículo suyo: “Heidegger a la cátedra de Troeltsch”..., es el primer artículo de la publicación, y esta le dedica a su nombre un justiciero y elogioso recuerdo.

Por aquí las cosas del espíritu han andado mejor: conferencias interesantes en la Universidad, entre ellas las de un Profesor Mantovani; las del crítico y escenógrafo Braccaglia; las de un fraile Laburu; la de Taborda, de quien acabo de leer un interesante juicio crítico sobre los cuadros de Malanca que han estado en exposición y, por último, una compañía de teatro de actores argentinos que representa especialmente teatro extranjero; anoche conocí *Jazz*, del autor francés Pagnol, una formidable producción de la cual ha hecho una crítica hoy [...].

Todos los de aquí me encargan afectos para Uds. [...].

Arturo García Voglino

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Friburgo, 26 de agosto de 1930

Querida mamá:

Supongo habrá recibido la mía que fue con el “Conte Verde”, en la que les noticiaba la llegada de la nieta, y mi última que le escribí con el “Antonio Delfino”. Le dirijo estas líneas confirmando y ampliando lo que le decía en mi anterior. La chiquita, salvo inconvenientes pasajeros ocasionados por el arribo, está bien. Parece que será una piba guapa. Rainer está hecho un muchachito encantador y terrible. Es demasiado enérgico y voluntarioso; cuando se enoja se exterioriza en forma. A la muchacha le pega y lo mismo hace con el padre y la madre. Como Ud. ve, promete el hombrecito, porque como creo haberle dicho ya, lo educaré ante todo para boxeador, la gran carrera del futuro.

Ine ha quedado enferma, padece de una fuerte debilidad física y nerviosa. El parto ha obrado, como la vez pasada, directamente sobre los nervios. Estoy bastante afligido por no poder llevarla enseguida a alguna localidad de los Alpes suizos a que se reponga. Completando lo que le decía en mi anterior le pido se haga tan pronto como sea posible lo que le propongo, pues mi situación es la siguiente: he denunciado mi departamento para el 1° de noviembre, fecha en que debo abandonarlo (mejor dicho, unos días antes si es posible). Hasta ahora tengo resuelto llevar a Ine y la gente menuda a vivir en una pensión de la Suiza italiana (Lugano o Locarno), les vendrá muy bien el sol del sud; y yo desde el 15 de noviembre me tomaré una pieza barata en Friburgo, viviendo ídem porque seguramente para fines de enero terminaré mis estudios, dando mi tesis. *De esto último guarde absoluta reserva, ni siquiera a mis hermanas diga*

ni una palabra. La cosa hasta ahora no está resuelta. He hecho ya las gestiones preliminares ante la Universidad. Como necesito 8 *semestres* de estudio para doctorarme y este plazo no lo tengo llenado, se trata de que la Universidad de aquí me haga valer los estudios universitarios que he realizado allí. En esto estoy empeñado. Dentro de 8 días iré a hablar con el profesor Heidegger, que está veraneando en la Selva Negra, quien por ser una persona de influencia en la Universidad puede asesorarme y ayudarme en el asunto. Estoy casi seguro de que, si no hay dificultades de orden legal, insalvables, lo hará. Tengo, pues, probabilidades de lograr lo que me propongo, aunque hasta ahora nada puedo afirmar con certeza. Si las dificultades se obvian y se me abre camino, tendré que realizar un esfuerzo intenso, pues no es cosa fácil y sencilla, y menos para un extranjero, recibirse en esta Universidad. Me he empeñado en tal propósito porque en nuestro país un título significa mucho, y si lo consigo puede asegurarme el éxito para el futuro, en la lucha por la vida. Yo personalmente no necesito tales *papiros* porque en la vida solo busco auténtico metal; pero lo haré para defender de las inclemencias a los dos lindos pollitos que tengo. Tal mi situación. De modo que para moverme y desarrollar mis planes necesito un poco de nafta. Además, los gastos de Ine me han dejado liquidado, con un sinnúmero de pequeñas cuentas, pues desde el 10 de este mes estoy viviendo al fiado. Con el giro de 304 marcos pagué el alquiler del mes pasado que debía, tardanza que me ocasionó un disgusto con el judío propietario de la casa. Estoy obligado a pagarle por mes adelantado, conforme a la ley, pero desde hace meses no lo puedo hacer por las pérdidas del cambio. De modo que las relaciones con esta persona, por raza tan monetizada, andan mal. A más tardar a fines de octubre tengo que dejar el departamento, pues de otro modo no arrancaré nunca de Friburgo. Y es tan angustioso moverse sin dinero!

Bueno vieja, hagan, sin miedo al futuro, lo que les pido en mi anterior. Me cansa ya, a pesar del placer de charlar con Ud., escribir siempre tan largo. Y para que no falten otras contrariedades, estoy con el problema de conseguir nueva niñera, pues la que tengo, a la que pago 80 marcos mensuales, me ha resultado una sinvergüenza. Esperando noticias de ustedes reciban junto con hermanos y sobrinos un abrazo de sus hijos.

Carlos

Tengo además pendiente la cuenta del médico que atendió a Ine. A Etelva, que recibí las fotos de los pibes. Pronto le escribiré. Por fuerza tengo que hacer el traslado antes de que empiecen los fríos del invierno.

*

Friburgo, 30 de agosto de 1930

Querida mamá:

Van estas líneas, que le llegarán el 17 de entrante, en confirmación de mis dos anteriores. Como hasta ahora no he contado con recursos extras para los gastos que he tenido, mi situación es muy mala. Si a principios de septiembre no recibo nada de allí no sé qué haré. Espero habrán hecho enseguida lo que les pedía. No puede prolongarse un día más este estado de cosas para mí. No puedo darme vueltas con puchos de dinero: 506 marcos de una carta de crédito, 154 marcos de la otra, 300 marcos del giro de allí que no siempre llega a tiempo. Hasta ahora no he podido hablar con el profesor Heidegger, pero tengo la casi seguridad de poder terminar con éxito mis estudios aquí. Ayer publicaron los diarios alemanes y franceses, como así mismo en *New York Herald*, noticias a varios títulos sobre la inminencia de una revolución en la Argentina.

Hablan de acuartelamiento de tropas, de que en algunas plazas de B. Aires y otras ciudades han colocado ametralladoras y cañones. Que el movimiento es dirigido contra Yrigoyen, etc.; que una multitud ha intentado asaltar la casa de gobierno y otras lindezas. El cambio desde antes de ayer a hoy ha experimentado una baja fabulosa, precisamente cuando debo descontar mi carta de crédito. Le ahorro otras malas noticias de mí. Hagan lo que les pido: si es necesario vender ese terreno que se venda. No quiero regresar inválido o enfermo. Parece que Ine mejora, los chicos bien.

Un abrazo para usted y cariños para todos,

Carlos

Un empleado, conocido, del Banco, me comunica que, dadas las noticias de allí, es posible que el Banco suprima, hasta que se vea claro, el pago de cheques sobre la Argentina. Según mi parecer, se trata de alarmas sin fundamento, pero dañinas para los que residen en el extranjero.

*

Colonia, diciembre 12 de 1930

Querida mamá:

Supongo estará ya en su poder mi anterior. Estas líneas, que espero la alcance el 1° de enero, llevan nuestros mejores votos porque todos reunidos y en perfecta salud festejen Navidad y Año Nuevo. Solo lamentamos no estar al lado de ustedes para que nuestros pibes aumenten el alegre bullicio de la nietada.

Como ya se imaginará, a nosotros no nos va bien. Ine, como le dije en la anterior, quedó enferma y ante la perspectiva de una operación, quizá necesaria; y yo bastante arruinado y decaído. Hasta ahora no hemos podido lograr tranquilidad

y andamos como bola sin manija, tratamos de asentarnos de nuevo y poner fin a la separación de nuestros hijitos. Trato, en vano, de serenarme y asentarnos de nuevo aunque solo sea ya por unos pocos meses. La falta de dinero, no haberlo recibido en tiempo y forma en cantidad suficiente, ha descalabrado mi estada en Europa y me he enfermado, inutilizándome quizá para siempre. Siento una infinita amargura y tengo la casi seguridad de que me faltarán las fuerzas necesarias para luchar. Por ello estoy resuelto a darle los pibes, que estoy seguro le alegrarán sus últimos años; son tan lindos y sanitos estos sus dos nietos que sentirá Ud. verdadero placer en tenerlos a su lado. Etelvina Cornelia es más fuerte y grande que Rainer, a la misma edad, y bellísima. A mí me acompaña un sentimiento de inseguridad respecto al presente y al porvenir; todas mis aspiraciones destruidas y mi destino fluctuante. Si se me hubiese oído a tiempo y aceptado, como correspondía, mi voluntad, nada me habría pasado. Me impusieron la de ellos y me arruinaron. Que esto les sirva de lección y sepan que han arruinado mi vida.

Bueno, querida mamá, en la esperanza de que ustedes y demás familia se encuentren bien hacemos votos porque el Año Nuevo les ofrezca mejores perspectivas.

Los abraza

Carlos

Si recibo a tiempo el dinero pasaremos Navidad aquí con los pibes. Puede decirse que ya hemos dado con un departamento. Espero solo...⁵⁷

* * *

57. La copia de la carta se interrumpe.

[De Arturo García Voglino a Carlos Astrada]

Córdoba, febrero 13 de 1931

Querido Carlos:

Al llegar del campo, donde hemos estado un mes, me he encontrado con una comunicación de Eduardo R. Vaccaro, jefe de Redacción de *Síntesis*, en la que me adjunta dos artículos suyos: “‘Vida’ y ‘Espíritu’ en la metafísica scheleriana” y “La antropología filosófica scheleriana”. He gozado en la lectura de esas producciones dignas, por cierto, de su claro talento. Le ruego me indique qué debo hacer con ellas; si desea, se podría gestionar su publicación; espero pues sus órdenes [...].

Lo abraza

Arturo García Voglino

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Colonia, abril 20 de 1931

Querida mamá:

Yo también la he tenido muy presente el 17 de marzo,⁵⁸ pero no pude escribirle a tiempo, debido a mi estado de salud y múltiples contratiempos que atravesaba. Estoy resuelto ya al regreso. Como le explico a mi papá, la fecha indicada, por causa de la piba, sería fines de julio o principios de agosto.⁵⁹ De modo que en tres meses más tendremos el placer de abrazarlos. Rainer es un hombrecito hermoso y terrible, habla de “Artina”

58. Cumpleaños de la madre.

59. Astrada regresa a Córdoba en agosto de 1931.

(Argentina) y de “Hochma” (abuelita) y “Hochpa” (abuelito) que encontrará allí. La nena está muy linda; le salieron 6 dientes de una vez! Aparte de la gripe que tuvo, esto contribuyó, sin duda, a molestarla. Ahora, desde hace tres o cuatro días, no anda muy bien, mas es de esperar que sea algo pasajero y sin importancia. Aquí a orillas del Rin tenemos relativamente buen tiempo: sus nietos lo aprovechan todo lo posible. Rainer corretea que da gusto; está grande y hablador, todo lo comprende: es un ciudadano demasiado despierto. Nada le digo de su carácter y energía, le pega a la muchacha, le pega a la madre y, llegado el caso, cuando acudo en auxilio me pega a mí. No se deja contrariar por nadie. Cada juguete nuevo le dura solo un par de horas; a todos los rompe.⁶⁰ Es muy travieso y vivaz. Su nieta es un encanto, pero, oh, decepción!, yo que creía que sería una morocha de bucles negros, se me está poniendo rubia. ¿Qué me cuenta? Dos gringuitos, solo con ojos oscuros!

Bueno querida mamá, no puedo escribir más. Cariños nuestros para todos los hermanos y sobrinos, y para ustedes un fuerte abrazo de sus hijos y nietos.

Carlos

Nuestra dirección: Colonia - Rodenkirchen Walther Rathenastr. 4.

A la Negrita, que ahí le mandé para ella solita esa foto de Rainer. Ine les escribió a ustedes a la antigua dirección adjuntándoles unas fotos. Si no han recibido la carta, reclámenla. Vale. ¿Qué me cuenta de la nueva caída del peso argentino? Apenas había...⁶¹

* * *

60. Ver nota 45 de la página 177.

61. La copia de la carta se interrumpe.

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Colonia, abril 30 de 1931

Querido papá:

Hago en su poder mi anterior, consultando las circunstancias que le apuntaba. Pienso que la fecha más indicada para nuestro viaje es a principios de julio. En lo que a vapor respecta solo nos conviene uno de los de clase única (tercera), por las ventajas de lo que toca al precio del pasaje y comodidad. El 16 de julio viaja el “Monte Olivia” y lo más acertado sería embarcarnos en este. En el mismo mes viaja el “Cap. Arcona” y en junio el “Cap. Norte” y “Cap. Polonio”; pero no nos resultaría viajar hacinados en la tercera clase de estos vapores. En marzo (a principios) escribí a la Universidad solicitando el envío del importe de mi pasaje, pero hasta ahora no he recibido nada, ni contestación. Supongo que a principios del entrante me llegará esa suma. Estoy resuelto, además, a gestionar ante el Consulado Argentino de Hamburgo o la delegación en Berlín me paguen el pasaje en calidad de repatriado. Haré todo lo posible por conseguirlo poniéndome en conexión con esa gente a su debido tiempo. El gobierno de esa republiqueta debe indemnizarme algo de lo perdido con el cambio. Desde el 15 de este mes hasta hoy, el peso argentino ha bajado de 1,44 marcos a 1,30!! Esto es ya para desesperar. El canalla de Uriburu, usurpador del poder, va a terminar muy pronto, conforme despierte a la dignidad la opinión de nuestro país, ahorcado en Plaza de Mayo. En B. Aires ha comenzado ya la reacción contra los motineros!! Respecto al dinero con que hasta la fecha de nuestra partida puedo contar, deseo saberlo a tiempo para evitarme nuevas angustias. [...] Para aprovechar en algo este semestre, me he matriculado en Bonn, que me queda a media hora de aquí con el tren eléctrico.

Quería trabajar en un seminario de Psicología que sacó el profesor Rothacker, pero he renunciado a este esfuerzo porque, dado el estado en que me encuentro, sería demasiado para mí. De modo que reduzco a escuchar un curso de Estética por el profesor Behn (dos veces por semana) y esto es bastante porque ahorro viajes. Asisto de vez en cuando a conferencias aquí en Colonia (Universidad). Con todo, andaré escaso de tiempo para ordenar mis papeles, ordenar y poner en limpio notas y apuntes de los dos últimos semestres con Heidegger.⁶² Llevo con verdadera prolijidad estas cosas, que después me servirán. En los momentos libres he empezado a retomar mis estudios. No es mucho, pero algo aprovecho.

Por el momento nosotros lo vamos pasando y sus nietos están lindos y sanitos. Con cariños para todos, reciban ustedes un fuerte abrazo de sus hijos.

Carlos

62. Durante su estadía en Alemania Astrada asistió a los siguientes cursos y seminarios de Heidegger: “Introducción a la filosofía” [“Einleitung in die Philosophie”, 1928], “Los conceptos fundamentales de la Metafísica” [“Die Grundbegriffe der Metaphysik”, 1929], “El Idealismo Alemán (Fichte, Schelling, Hegel) y el problema filosófico del presente” [“Der deutsche Idealismus (Fichte, Schelling, Hegel) und die philosophische Problemlage der Gegenwart”, 1929] y “Sobre la esencia de la libertad humana. Introducción a la filosofía” [“Vom Wesen der menschlichen Freiheit. Einleitung in die Philosophie”, 1930].

III. 1931-1935

[De Carlos Astrada a Catalina Cornelia Heinrich]¹

Rosario, 18 de noviembre de 1931

Querida Ine:

Llegué bien ayer; en el tren no pude dormir. Di mi conferencia con éxito.² Hasta ahora no he tenido ni un minuto libre: amigos, conocidos, gente que quiera hablar conmigo. Esta noche doy mi segunda conferencia y mañana la tercera. Creo que con seguridad podremos pronto vernos a vivir a Rosario. Ya te contaré las cosas cuando regrese.

En mi *Aktenmappen*,³ dentro de una de las carpetas azules, he dejado un sobre con los retratos míos. Envíame dos dentro de un sobre y por expreso. Así me llega más pronto.

Y Rainerschen y Lita? Cómo te sientes tú? Creo que el martes estaré de regreso. Aún no sé si voy el viernes o el sábado a Buenos Aires.

1. Enviada a Villa Cabrera (Chalet Coquita), Córdoba [Nota de Rainer H. Astrada].

2. Se trata de “Progreso y desvaloración en filosofía y literatura”, conferencia pronunciada el 17 de noviembre de 1931 en El Círculo de Rosario. La conferencia fue publicada por la Universidad Nacional de Córdoba como folleto: Dirección General de Publicidad, Sección Humanidades, nro. 3, 1931. Recogido en Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021, pp. 437-449.

3. Maletín.

Espero tus noticias. Recuerdos para todos y para ti, Rainer y Lita (*mein Fräuchen!*), un solo abrazo y tres besos.

Cariños de

Carlos

Te mando diario donde se dice algo de mi conferencia.

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Buenos Aires, 4 de enero de 1932

Querido papá:

A mi llegada me informo que Oliveira se fue a Montevideo y que regresa el 8 o 9 de este mes [...]. En el tren me encontré con el Dr. Cruz que regresaba de La Falda. Recién mañana comenzaré a ir a La Plata.

Lo abraza cariñosamente.

Carlos

* * *

[De Etelvina Álvarez a Carlos Astrada]⁴

Villa Coquita, julio 29 de 1932

Mi querido hijo:

Recibí tu carta y por ella veo que llevaron un buen viaje, pero que mi querido Rainer llegó un poco enfermo; quizás se ha resfriado por la levantada temprano. Deseo que no sea nada y ande ya jugando. Me parece que lo veo por

4. Enviada a avenida Arijón 1155, Rosario [Nota de Rainer H. Astrada].

todas partes saltando. Démele muchos besos y que no se olvide de la abuela.

Lita está lo más rica. Ayer se despertó a las 6 de la mañana llamándote, me levanté y le di un beso en tu nombre. Todo el día preguntaba por ustedes. Ayer le traje la valija y su muñequita y salió con las dos cosas a mostrarlas.

Tu padre hace dos días que está en cama con mucho dolor de cuerpo pero no tiene fiebre. Debe ser un poco de gripe.

Recibe tú e Ine un abrazo de tus padres,

Etelvina

N. B. Lita recibió ayer el telegrama y se durmió con él en la mano. Olvidaba decirte que al ver pasar una manga de langostas se desesperaba por agarrarlas, es la primera vez que veía tantos “pajaritos” juntos. Tu padre te ha escrito 2 cartas.

* * *

[De Carlos Astrada a Etelvina Álvarez]

Rosario, 6 de agosto de 1932

Querida mamá:

Por mis anteriores a usted y a mi papá conocerá nuestra situación aquí. Esta aún no ha variado; solo lo de Rainer, como ya les noticié, pasó felizmente. Ahora el ciudadano parece que está sano, aunque cada día más regalón. Anda entusiasmado con una niña, amiguita mayor que él. Se han visitado y el caballero a cada rato dice que quiere verla a “Gaciela” (Graciela). Hace 2 días que tenemos muy mal tiempo; hoy parece que despejará.

En Lita pensamos todo el día, solo temerosos de que se enferme. La última de mi papá nos trae tranquilidad a este

respecto. Lamentamos que Etelva y Elvira hayan tenido a los chicos enfermos. Veo que allí reina una fuerte epidemia. Ojalá pase, sin mayores complicaciones para la salud y el bolsillo!

Desde el 3 del corriente desempeño mi puesto.⁵ Aún no está desocupada la casa y debo esperar para acomodarme, lo que no deja de ser una broma para mí. Acelero las cosas todo lo más que puedo. Aunque la pensión es buena y sus dueños muy atentos, estamos lógicamente incómodos. Esto aparte del gasto, asunto mucho más serio para mí.

Manténganme al tanto sobre el estado de Lita. A Eva que me la cuide mucho.

No se fijen si, en adelante, no les escribo muy seguido. Tengo que ir al Reformatorio mañana y tarde y además un cúmulo de cosas que hacer relativas a mi instalación.

Rainer siempre se acuerda del abuelo y de la *mima*. Dice que quiere escribirles!

Ya veo que Ud. se va salvando de la gripe. Cuídese mucho, y a mi papá no lo deje levantar hasta que esté del todo sano. Nos tranquiliza la última de mi papá en que nos dice que la Babi y los chicos de Elvira están mejor.

Bueno, con cariños para todos, y un fuerte abrazo nuestro para ustedes,

Carlos

* * *

5. Se trata del Directorio del Reformatorio de Menores, designado por medio de un decreto del Poder Ejecutivo provincial, cargo en el que permanecerá hasta el 6 de diciembre de 1935. El gobernador de Santa Fe, Luciano Molinas (1888-1973), pertenecía al Partido Demócrata Progresista, y se mantuvo en su cargo desde el 20 de febrero de 1932 al 4 de octubre de 1935, en que fue desplazado a raíz de una intervención federal.

[De Manuela Cabral de Terzaga a Carlos Astrada]

Río Cuarto, 12 de agosto de 1932

Al Señor

Carlos Astrada

Distinguido señor:

Ha llegado a mis manos *La Vida Literaria*, número de junio y julio, 1932.

Ud. se ocupa allí, en un bello artículo lleno de sincera emoción, de la personalidad alta y única de Andrés Terzaga, mi esposo y compañero.⁶

Su homenaje no puede ser más noble ni más generoso. Cuando un alma capta y refleja el sentido y la luz de la otra

6. Andrés Terzaga (1882-1931), poeta, escritor y orientalista cordobés, uno de los fundadores del Centro de Librepensadores y del Centro de Estudios Teosóficos de Río Cuarto, su ciudad natal. Su primera esposa fue Ermelinda San Millán, quien falleció en 1924 y con quien tuvo tres hijos, entre ellos el ensayista, político e historiador Alfredo Terzaga. Andrés Terzaga contrajo segundas nupcias en 1925 con Manuela Cabral, de la cual nacieron dos hijos, Daniel y Emilio, este último, catedrático de filosofía y futuro esposo de Etelvina Cornelia Astrada, hija de Carlos. En la carta, Manuela Cabral agradece a Carlos Astrada por su artículo elegíaco “Andrés Terzaga”, publicado en *La Vida Literaria*, Buenos Aires, año V, nro. 12, junio de 1932. Las primeras líneas del sentido escrito rezan: “Hace apenas seis meses, en medio de la indiferencia de nuestro mundillo de fariseos de la literatura, murió Andrés Terzaga, fino escritor riocuartense que en otrora —la de la certidumbre vocacional alada de juventud— se perfilaba como una de las más auténticas promesas para el destino de la prosa castellana en suelo americano”. Sobre el final del breve escrito, Astrada afirma: “¡Pobre Terzaga, a quien el aislamiento y un temperamento de suyo inclinado a la misantropía, le arrebató, apenas encendida, la estrella de su rumbo! Bajo el mensaje de su luz serena, él hubiera llegado a la tierra que le prometía la ecuación humana e intelectual de su personalidad: un corazón bien puesto, presto al latido generoso; una mente lúcida y alta; una prosa lánguida, fragmento de una visión de belleza. Estrella delatora, en la noche pampeana, de una ruta perdida del espíritu”.

ya hundida en la muerte, merece señalarse como realizadora del más puro y perfecto gesto humano. Ud. ha prodigado su oro a quien no puede ya preciarlo, como antes, pero su esposa e hijitos lo recogen como el mejor legado de aquel, ¡bienamado!, que se ha ido para siempre, dejándoles en la sombra... Todo cuanto dice usted de él es la más limpia verdad: tímido, huraño, salvaje en su grandeza de cóndor hecho para los supremos vuelos del pensamiento, para el planeo temerario y heroico de la gimnasia ideológica, vivió en constante vértigo y ardiendo siempre como un bosque en la noche. Terzaga era, en sí mismo, un trágico monologador que “comprendía” y se aislaba para eludir, en cuanto le fuera posible, la pequeña vulgaridad ambiente.

Como una máquina gigantesca hecha para sublimes empresas, mas sin objeto preciso nipreciado en la ciudad de sus dolores, fue desgastando sus fierros en el vano soñar, decir y vivir, hasta que la muerte le apagó el corazón terriblemente trabajado por el apasionado y penoso afán de verdad y de belleza.

Entre sus grandes cultos contaba la amistad y me complazco en manifestarle que, sin conocerle a Ud. personalmente, le ubicaba en el núcleo preferido de sus amigos dilectos.

Al recoger su alto homenaje, con el alma llena de emoción dolorida, le hago llegar conjuntamente con mis hijos nuestra viva simpatía y fervoroso reconocimiento.

Manuela Cabral de Terzaga

* * *

[De Carlos Astrada a Macedonio Fernández]

Rosario, agosto 21 de 1932

Mi querido Don Macedonio:

Desde Córdoba con explicable retraso (fue abierta por un homónimo que casi usurpa mi nombre) me llega la última suya. La que me dirigió en mayo también llegó a mi poder, y a esta quería contestársela una vez asentado aquí, pues va a hacer un mes que me he trasladado a vivir a Rosario, donde espero tener más ambiente y facilidades para mi actividad intelectual.⁷ Postergo para otra oportunidad ser más extenso en la charla epistolar con usted, porque aún me debato en la confusión de la mudanza. Espero visitarlo a fines de septiembre o en la primera quincena de octubre, y entonces espero conversar con usted sobre temas metafísicos. Cuando me acomode del todo y ordene mis libros y papeles, lo que será dentro de pocos días, le remitiré algunas cosas que tengo publicadas y que quizá usted no conozca. Entre estas mi ensayo: “Hegel y el presente”, un paralelo con Heidegger.⁸ Abrigo la esperanza de que la lectura de este ensayo le hará modificar el concepto que en la suya (de marzo) me expresa sobre Hegel. Ya hablaremos sobre algunos problemas a que

7. Cartas extraviadas.

8. “Hegel y el presente. Idealismo absoluto y metafísica existencial”, editado como folleto por la Universidad Nacional de Córdoba, Dirección General de Publicidad, Sección Humanidades, nro. 2, 1931, con la siguiente aclaración: “Publicado con motivo de conmemorarse el día 14 de noviembre del año en curso el centenario de la muerte del filósofo alemán”. Recogido en Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021, pp. 423-436.

usted, en las suyas, alude. Kierkegaard, con genialidad de psicólogo y místico, ha ahondado en la vigencia de la *angustia*. Heidegger, en cambio, ha puesto de manifiesto con pulcritud y profundidad incomparables, la estructura ontológica de la angustia (y del cuidado), valorándola metafísicamente. Lo que ha dicho Höffding sobre Kierkegaard no me parece decisivo ni de mucho peso.⁹

Bueno, Don Macedonio, dejo para después reflexiones más espaciadas.

Un fuerte apretón de manos de su amigo que siempre lo recuerda

Carlos Astrada

Mi dirección: Avenida Arijón 1155 – Barrio Roque Sáenz Peña – Rosario.

Ortega y Gasset es más audaz que filósofo. Su audacia reside en una *frescura* delatora de pseudo-originalidad. A pesar de lo que dice y repite nunca ha tenido una posición filosófica propia. No conozco su libro sobre Kant.¹⁰ Le agradecería vivamente si me lo hace llegar.

* * *

9. Posiblemente haga alusión al artículo de Harald Höffding intitulado “La personalidad de Sören Kierkegaard”, publicado en *Revista de Occidente*, año VIII, nro. 82, 1930.

10. Ortega y Gasset, José, *Kant, reflexiones de centenario 1724-1924*, Madrid, Revista de Occidente, 1929. Recogido en Ortega y Gasset, José, *Obras Completas. Tomo IV (1926-1931)*, Madrid, Taurus, 2020.

[De Carlos Astrada a Etelva Astrada]

Rosario, 20 de octubre de 1932

Querida Etelva:

Por una de mi papá sé que están con los chicos enfermos y que tú tampoco te sientes bien. Lamentamos estos contratiempos y más en estas circunstancias.

Hace tiempo que te quería escribir, pero iba dejando pasar los días sin hacerlo. Quizá con el sentimiento de que nuestra pena y nuestro dolor por la ausencia de nuestra madre hace que nos tengamos demasiado presentes unos a otros y que nos sintamos efectivamente más cerca que nunca. Quehaceres múltiples y la lucha contra inconvenientes de orden práctico me han aturdido un poco, obligándome a sobreponerme a mi tristeza. Pero en un momento de calma irrumpe como una terrible pesadilla la realidad de esa ausencia. Es triste, mas tenemos que dominarnos. Esto lo reclaman nuestros hijos mismos. Tenemos que hacer un esfuerzo y resignarnos, serenarnos, que así cultivaremos mejor y en sus rasgos más firmes y bellos el recuerdo de la santa madre que se nos ha ido. Vivamos, pues, con el pensamiento en su ejemplo, para nuestros hijos, a quienes ahora nos debemos. Es el mejor homenaje que podemos rendirle a su memoria: ser fuertes para la vida.

No se me oculta lo quebrada y triste que te ha dejado nuestra pérdida, pero te pido que te serenes y veles por tu salud, porque lo debes hacer por tus hijos. Hay que cuidarse, pues. Puede que un mes o dos de campo te sienten bien. Antes de que se vayan yo espero visitarlos aunque sea por dos días. Hay que velar también por mi papá. El pobre necesita nuestro afecto y solícita dedicación. Lo que pase el verano, voy a

traerlo a que pase unos días con nosotros. Me alegro que la tengas cerca a Elvira. No hay que descuidarla, porque la pobre está más indefensa.

Bueno, querida Etelva, hacemos votos porque lo de tus chicos no sea nada, y porque tú te serenes y te repongas moral y físicamente. Cariños para todos, y un abrazo para ti y Arturo de vuestro hermano.

Carlos

N. B. ¿Cómo se siente mi papá? Hay que levantarle el ánimo. Cuando me escribas infórmame sobre él. Dile que los hijos y nietos “rosarinos” le mandan un fuerte abrazo. Vale.

Otra: a Arturo, que mañana o pasado le escribiré, mandándole copia de la carta que el mes pasado le envié a Centeno. Vale.

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Rosario, 10 de noviembre de 1932

Querido papá:

Recibí la suya de fecha 7 del corriente.¹¹ Me alegro de que por allí estén todos más o menos bien de salud. Por aquí andamos así nomás. A Rainer lo tuvimos 12 días en cama con fiebre, fue algo intestinal junto con una gripecita. Felizmente ya ha pasado la dolencia y ya se ha levantado. Lo estamos fortificando pues ha quedado muy flaquito. Lita hace siete días se golpeó contra el filo de la puerta y se abrió la frente. Con esta novedad me encontré a mi regreso de Santa Fe. Fue necesario llevarla a lo del médico para que le diesen dos puntos. Es

11. Carta extraviada.

posible que le quede cicatriz. Inconvenientes menudos todos estos pero dificultades al fin. Ine sigue en tratamiento.

A mí me fue bien en Santa Fe. Fui cordialmente recibido, bastante público asistió a mi disertación.¹² Me quedó no obstante la impresión de que el auditorio, en su mayoría, no estuvo a la altura del tema. Creo que Santa Fe no tiene mucha vida intelectual [...].

¿Cómo no vamos a tenerla presente a mi mamá? Una infinita ternura acompaña a su recuerdo en mi alma. Constantemente pienso en ella. La sueño en una forma tan suave y dulce! Las otras noches me desperté en momentos en que con su mano en la mía se me esfumaba su imagen estilizada, entornando sus bellos ojos buenos. Fue un instante tan intenso y tan pleno de ternura que constantemente me esfuerzo por revivirlo. Aunque a veces la certidumbre de haberla perdido me llena de dolor e íntima desesperación, su imagen va tornándose en mi recuerdo una luz serena!

Espero ir dentro de unos días. Si demorase aún, mándeme el recordatorio (cinco ejemplares).

Tengo mucho trabajo. Todas las horas las tengo ocupadas. He retomado, a ratos, mis estudios. Tengo en estos días la perspectiva de conseguir algo en la Universidad. Poco sueldo, pero una ayuda que la ne...¹³

* * *

12. Se trata de la conferencia “Fundamentación filosófica de la sociología”, pronunciada el 3 de noviembre de 1932 en el Instituto Social de la Universidad del Litoral, Santa Fe. Fue recogida bajo el título de “Concepción existencial de la sociología (La fundamentación filosófica de Freyer)” en *El juego existencial* (1933).

13. La copia de la carta se interrumpe.

[De Carlos Astrada a Samuel Glusberg]

Rosario, marzo 3 de 1933

Señor Samuel Glusberg

Buenos Aires

Estimado amigo:

He leído su *Trinchera*.¹⁴ Algunos de sus capítulos los conocía ya por haberlos leído en *La Vida Literaria*.¹⁵

No obstante las diversas circunstancias de que ellos han surgido, todos conducen a la intención sostenida y sistemática que señala un rumbo definido en lo que respecta a las relaciones literarias hispanoamericanas. Dispersa en estos fragmentos polémicos y ocasionales, pero recogida en dicha intención que les otorga validez y continuidad, hay una amplia visión continental del problema espiritual literario, y esto, que es lo que yo valoro en su labor, excluye de ella todo afán esporádico y todo repentismo de realización. Su actitud nos dice que las “frenteras” literarias no se superan con expresiones protocolares, sino con una obra efectiva y una orientación, como la suya, que las trasciendan. Su descubrimiento de Waldo Frank y su revelación de Mariátegui nos muestran en acción una sensibilidad literaria que no es de este país ni de aquel, sino continental.¹⁶

14. Espinoza, Enrique [pseudónimo de Samuel Glusberg], *Trinchera*, Buenos Aires, Babel, 1932.

15. La revista *La Vida Literaria. Crítica, Información, Bibliografía* se publicó en Buenos Aires (Editorial Babel) entre julio de 1928 y julio de 1932, alcanzando un total de 43 números. Su director fue Samuel Glusberg, quien firmaba con el seudónimo de Enrique Espinoza, a excepción de los números 23 a 32, que codirigió junto a Arturo Cancela y Ezequiel Martínez Estrada.

16. Waldo Frank y José Carlos Mariátegui fueron presencias muy recurrentes en las páginas de *La Vida Literaria*, que publicó colaboraciones de ambos, además de reseñas y comentarios a sus obras. Es posible que Astrada tenga

Aunque ajeno a la actividad literaria, suscribo muchos de sus juicios, despuntando un desacuerdo con la forma de enfoque de algunos problemas particulares y con sus juicios sobre algunas personalidades sudamericanas, pero esto, como diletante que soy en estas cuestiones.

Reputo muy acertada la posición que se destaca en “Raza y cultura”.¹⁷

Hablando de otra cosa, le diré que para mediados o fines de abril tendrá en su poder los originales del libro de que le habló Gómez,¹⁸ que será algo más vivo y personal que el libro sobre Max Scheler, cuyos originales recibí de vuelta.¹⁹

Tengo, con Hernán, la esperanza de verlo por acá, si no voy antes por Buenos Aires para iniciar, con una charla amistosa, nuestro conocimiento personal.

Con cordialidad y compañerismo, le estrecha la mano

Carlos Astrada

*

en mente el número 9 (abril de 1929), en el que se publica un comentario acerca de *Nuestra América* de Waldo Frank y Glusberg reseña *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* de José Carlos Mariátegui.

17. Posiblemente se refiera al artículo de Fernando Ortiz “¿Raza o cultura?”, publicado en *La Vida Literaria*, año II, nro. 15, octubre de 1929.

18. Hernán Gómez, poeta rosarino, colaborador de *La Vida Literaria* y de la Editorial Babel.

19. A su regreso de Alemania, Astrada había proyectado un libro sobre Max Scheler —seguramente compuesto a partir de los diferentes artículos que le había dedicado durante su estadía europea— que finalmente no vio la luz. Los escritos en torno al pensamiento scheleriano fueron recogidos en la tercera parte de *El juego metafísico* (1942). Ver nota 41 en la página 166.

Rosario, abril 26 de 1933

Señor Samuel Glusberg

Buenos Aires

Estimado amigo:

Conforme a lo hablado entre Ud. y nuestro amigo Gómez, le he remitido por impreso-certificado los originales de mi libro *En el juego de la existencia*.²⁰ Creo que la unidad temática de este trabajo y por la forma en que lo presento es adecuado para abrirse camino entre los estudiosos de la filosofía de Hispanoamérica. No quiero hablar de “éxito” pues con un libro de esta índole no cabe esperarlo. Pero sí pongo una fundada esperanza en que la orientación filosófica que propugno ganará paulatinamente para los problemas planteados un círculo de lectores no despreciable. Mi trabajo condensa mis meditaciones de cinco años sobre los problemas que en él abordo. Me he forzado por tratarlos en forma concreta y accesible aún para los no especializados en cuestiones filosóficas. Bueno, Ud., como persona avezada a esta clase de empresas, nos dirá las probabilidades de vida de la *criatura*.

Lo saluda cordialmente

Carlos Astrada

*

20. *El juego existencial* será el título definitivo: Astrada, Carlos, *El juego existencial*, Buenos Aires, Babel, 1933.

Rosario, mayo 4 de 1933

Señor Samuel Glusberg

Buenos Aires

Estimado amigo:

Acuso recibo de la suya de fecha abril 29 y me complace que le haya gustado mi libro, y que sus temas no sean ajenos a sus renovadas inquietudes espirituales. Respecto al título tiene Ud. razón dado que este es el primero con que el posible lector se enfrenta, al margen de toda sospecha sobre el contenido del libro. Ya le habrá dicho Gómez que el único factible es *El juego existencial*.

Desde luego, muy de acuerdo con su propósito de anticipar en *Trapalanda* —en caso, como es mi deseo, de que esta siga saliendo—, el capítulo sobre “Concepción existencial de la sociología”.²¹

Su propósito de que *El juego existencial* aparezca a fines de junio me parece conveniente por la actualidad que están cobrando en nuestro medio intelectual los temas de la nueva orientación filosófica.

Muy interesante el último número de *Trapalanda*. Sería de lamentar su desaparición, pero ya me imagino sus dificultades en lo que respecta a la continuidad de la empresa, dada la inhospitalidad cultural del ambiente.

A la espera de una pronta oportunidad de estrecharle la mano, le envía un cordial saludo

Carlos Astrada

*

21. “Concepción existencial de la sociología (La fundamentación filosófica de Freyer)” finalmente no será editado en la revista *Trapalanda*. Astrada colaborará, en cambio, con “Spinoza y la metafísica” y la traducción de “Spinoza”, de Max Scheler, que aparecerán en el nro. 5, septiembre-octubre de 1933.

Rosario 16 de junio de 1933

Señor Samuel Glusberg

Buenos Aires

Estimado amigo:

Le remito, corregidas, las pruebas de mi libro. Con Gómez las hemos repasado cuidadosamente. Se han deslizado muchas erratas. Creo que con una segunda corrección en página estaremos listos. Salvo su mejor parecer. Respecto a la publicación de la “Introducción” en una revista o en un diario me parece bien, y donde lo resuelva. Podría ser en *Repertorio Americano*, como usted ha pensado.

Sobre el propósito que consigna en la suya, de hacer un número de *Trapalanda* dedicado a Spinoza, le diré que me parece excelente y muy en su lugar. Cuento con un trabajo mío sobre la visión panteísta en Goethe y en Spinoza, tema que a pesar de la coincidencia de los dos centenarios no ha sido tratado entre nosotros.²² Además veré si puedo escribir una breve introducción sobre “Spinoza”, aunque esto último, por el cúmulo de trabajo que tengo, no se lo prometo en firme. Ya Gómez le ha escrito sobre la posibilidad y lo referente a la traducción del ensayo de Scheler sobre Spinoza. En cuanto al ensayo mío, está listo y se lo enviaré cuando Ud. lo necesite, si es que se resuelve a editar ese número. Pienso que a Spinoza y Kierkegaard se los puede aproximar por el lado del papel que juega lo absoluto en la problemática de ambos. Son dos “ebrios de absoluto”.

22. Se trata de “Goethe y el panteísmo spinoziano”, un texto publicado como folleto por el Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 1933. Recogido en Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021, pp. 496-506.

El Instituto Social de la Universidad, del cual soy “Encargado de Cursos y Conferencias”, los va a invitar a usted y a Martínez Estrada a disertar en esta. Me anticipo a la formalidad, comunicándoselo. Respecto a temas he pensado que, dentro de lo que ustedes elijan, podrían versar sobre teoría literaria y orientación histórico social de la actual generación literaria americana. Creo que lo último usted es el indicado para absolverlo. Fecha, dentro del corriente año, la que elijan ustedes.

En la esperanza de tener un par de días entre nosotros, le estrecho amistosamente la mano,

Carlos Astrada

*

Rosario, julio 22 de 1933

Señor Samuel Glusberg
Buenos Aires
Estimado amigo:

Le devuelvo corregidas las segundas pruebas de *El juego existencial*; van las páginas numeradas y, de acuerdo a la numeración, las citas de páginas en las notas al pie. Tomando como modelo la disposición del libro de Martínez Estrada,²³ hemos alterado la numeración que traían las páginas: la “Introducción” comenzaba en la página 9, debiendo ser en la página 7, si no se cuentan las tapas. Salvo que dicha numeración responda a otra disposición, lo que dejo a su criterio.

Creo necesario consignarle en una lista (para controlar la última corrección) los errores que han venido en esta segunda prueba, confiando en que Ud. los salvará, pues hay varios que entorpecen el concepto. Siguiendo su indicación, va el

23. Martínez Estrada, Ezequiel, *Radiografía de la pampa*, Buenos Aires, Babel, 1933.

nombre del autor en las páginas pares, y el título del libro en las impares. Me permito pedirle, si no hubiese inconveniente alguno, que las tapas sean de color gris ceniza.

Dejé de contestar la suya del 4 del corriente al devolverle el trabajo de Henríquez Ureña (que es publicable, con excepción de la nota que se refiere a [...]) y adjuntarle esa breve reflexión que titulé “Spinoza y la metafísica”. Expreso en ella una preocupación que bien puede responder (tal es mi convicción) a una dirección fundamental de la filosofía de Spinoza, pasada por alto por los expositores del siglo XIX. En la semana entrante, sin falta, le remitiré las fotos.

Gómez me dijo que también le enviará las suyas.

Agradezca a Pen, en mi nombre, el amable anuncio del libro. Muy acertados los comentarios sobre las piruetas de Ortega y el diálogo sin desperdicio con su alter ego. Habrá un día que desmenuzar la “originalidad” del “precursor” de Heidegger (!), a fin de acabar con el imperio de los “occidentales” sobre el vulgo intelectual.²⁴

Con un saludo cordial le estrecha la mano

Carlos Astrada

*

24. En *El juego existencial* Astrada dedica un apartado del capítulo III —“Coexistencia y oposición sujeto-objeto”— a impugnar la concepción orteguiana, de la que estaría ausente “la menor sospecha de la verdadera estructura ontológica de la existencia; vale decir, de que la comprensión de los ‘otros’ yace implicada en la comprensión del ser de la propia existencia”. En junio de 1934 escribe “Contribución argentina y española sobre Dilthey. El caso del filósofo español Ortega y Gasset”, una violenta diatriba en contra del madrileño, quien había publicado “Guillermo Dilthey y la idea de la vida” en los números 125, 126 y 127 de su *Revista de Occidente* (noviembre, diciembre y enero de 1933 y 1934, respectivamente). Lo que está detrás de las críticas a Ortega es, a un tiempo, cierta pretensión de “liderazgo” filosófico en el ámbito hispanoparlante, como así también una disputa por la autonomía intelectual de Latinoamérica, particularmente de Argentina.

Rosario, agosto 6 de 1933

Estimado compañero:

Ahí le adjunto las fotos que me pidió. Supongo que en pocos días más aparecerá mi libro. Leí el último número de *Trapalanda*. Espero la traducción de Hudson, que promete, para gozar de nuevo con la lectura de este gran escritor. *La tierra purpúrea*, con excepción de un cuento breve, es lo único que conozco de él.

Leí la *Radiografía de la pampa*. Muy buena. Mañana o pasado le escribiré a Martínez Estrada. Hace tiempo que me preocupa el problema de la “existencia pampeana”. Medito un esquema desde el punto de vista existencial.²⁵ El estudio histórico-sociológico de Estrada es un valioso aporte a la elucidación del problema desde otro punto de vista y en otra zona. Es la única bibliografía que hasta ahora conozco.

Un saludo cordial de

Carlos Astrada

*

Rosario, agosto 30 de 1933

Señor Samuel Glusberg

Estimado amigo:

Recibí los cuatro ejemplares de *El juego existencial*. Cordialmente agradecido por todo. Ha salido muy bien presentado. El dibujo de la tapa, aunque no haya sido hecho

25. Astrada escribe “La existencia pampeana” en 1934, versión preliminar del conocido “Para una metafísica de la pampa”, de 1938. Comienza con ello una indagación en torno al paisaje característico del ser humano argentino, de la cual *El mito gaucho* (1948) y *Tierra y figura* (1963) serán depurada coronación.

especialmente para el libro, es un perfecto simbolismo de su contenido. La existencia, el éxtasis existencial, es precisamente eso: una llama que arde en el cosmos sin más pábulo que sí misma.

Se han deslizado unos pocos errores de impresión pero felizmente no afectan al concepto.

Le haré el envío directamente a los diarios y a varias revistas europeas como asimismo a algunos filósofos y escritores alemanes (que poseen el español) y franceses, italianos y españoles, gente con que directa o indirectamente estoy vinculado.

Gómez le ha comunicado por pedido mío la forma en que haremos aquí y en Córdoba propaganda por el libro. Lo de *El País* de que usted me habla, no lo he visto. He solicitado el número. Muy conforme con lo que me propone en la suya con fecha 26 del corriente, de traducir para *Trapalanda* el discurso de Scheler sobre “Spinoza”. Lo haré con mucho gusto, sorteando la falta de tiempo con que me bloquea mi labor.

El *Repertorio Americano* ha salido muy bien. Es quizá la publicación hispanoamericana que con más continuidad y comprensión contempla y glosa la vida intelectual del continente. No hay que temer ninguna represalia, y menos ofensiva de los orteguistas. Tienen mucha cola de paja...

Agradecido, le estrecha amistosamente la mano,

Carlos Astrada

* * *

[De Macedonio Fernández a Carlos Astrada]²⁶

Buenos Aires, 5 de noviembre de 1933

Querido amigo Astrada:

Creo que quedaré en este domicilio de firme; pero mejor será que Ud. tome nota de mi domicilio de familia: Otamendi 622, teléfono 2117 Caballito (60) para correspondencia o citarme a entrevista; mis hijos me comunican prontamente; en mi casi-departamentito de Guido 1720 podría usted “parar” en sus estadas en Buenos Aires; muy pobre pero tranquilo, y atendido por gente bondadosa, en las comidas y arreglo de habitación.

Al darle el libro *Vigilia...*²⁷ sabía que 1° Ud. me hallaría muy desprevenido en *Metafísica*, y que, 2° a pesar de ello su generosidad y curiosidad de sensitivo y de polemista hallaría en él lo que puede valer algo. Me costó alguna vacilación decirme a ser leído por usted aun contando con la parcialidad a mi favor que creo conocerle. Además, en aquel tiempo quedaban todavía en mí estragos de cierta literatura quizá algo enfática. En fin, mucho desorden en la exposición y aún páginas mal compaginadas por un extravío ocurrido en la manipulación de la imprenta. No busque pues ningún gran pensamiento y menos ninguna completa y válida “demostración” parcial

26. En el *Epistolario* de Macedonio Fernández (tomo II de las *Obras completas* publicadas por Corregidor, preparado por Alicia Borinsky) esta carta aparece fechada el 2 de noviembre con la siguiente nota: “Carta, en parte manuscrita y en parte dictada interrumpida y sin firma; no enviada. Sin embargo, otra semejante ha de haber sido enviada, pues aparece respondida por la de Astrada del mismo mes”. En efecto, la carta aquí publicada es la recibida por Astrada, que contiene algunas diferencias con respecto a aquella.

27. Fernández, Macedonio, *No toda es vigilia la de los ojos abiertos*, Buenos Aires, M. Gleizer, 1928.

siquiera. Solo después de ese libro he estudiado Metafísica de oficio. Pero: el asombro de ser o sea el problema del darse del ser en su *alternativa igual* con el darse del no-ser (que no se dio) y mi obstinada negación de la Causalidad —que hoy ya no es mera negación por impresión,²⁸ sino que he llegado a establecer su ilusoriedad— es su contenido útil.

Espero su libro: quedamos muy prendados de su don de conferencista “simpático”. Scalabrini, que a mi juicio tendría también extraordinaria influencia como conferencista, quedó también muy conquistado. Ud. debe decidirse con fiabilidad por esta forma de comunicación: la conferencia o la cátedra libre, no oficial, en la certeza de actuar poderosamente sobre el pensamiento y la simpatía de los hombres.

Yo hubiera querido preguntarle por su señor padre tan atrayente y de quien nada supe después de la partida de Ud. a Alemania. También suelo recordar la pronta amistad de diálogo que Ud. trabó en la borda del barco que se alejaba con una joven alemana, según vimos los que lo despedíamos.

Pues bien, amigo Astrada, yo ahora estoy negando todos los “procesos intelectuales”: fundamento de la inducción, silogismo, deducción, axiomas, principios a priori, formas del conocimiento, principio de razón, de identidad y contradicción, demostración, aplicación, recurrencia (Poincaré) y, más aún, las tres esperanzas contemporáneas: concepto, intuición interior y axiología. Me refiero al concepto como esperanza metafísica, no como implemento. En cuanto a la axiología, creo que es una evasión renunciante al problema moral, que es metafísico, que es problema, que es la búsqueda de un imperativo categórico, que no se ha hallado todavía. Creo que en Husserl hay otra evasión o elusión: a la trascendencia; Husserl

28. Perdóneme esta vaguedad; digamos por “intelección incompleta” [Nota de Macedonio Fernández].

es poderoso pero no quería enfrentar el problema, le faltó energía; el ensanchamiento del inventario de los objetos favorece la elusión del problema de la trascendencia pensable de algún objeto; como la invitación a contemplar una múltiple proliferación de juicios de valor hace olvidar el problema metafísico del único valor: el ético, valor inteligible pero no llenado hasta ahora con un contenido; es decir, no se ha hallado aún un imperativo categórico. Otro aspecto contemporáneo débil es, si se abusa, el recurso de las vivencias “inteligentes” y de los sentimientos “inteligentes”: esto ya es renunciar totalmente a la Metafísica; han renovado bienhechoramente la Psicología, pero no son una Metafísica; en Metafísica son íntimamente un vitalismo, una filosofía de la vida, un cansancio, un abandono; la metafísica no comienza hasta que se deja de hablar de Vida. Con vivencias y sentimientos inteligentes se está negando la inteligencia inteligente; y el camino del error aquí es este: las vivencias y sentimientos son hechos de la experiencia, como la misma creencia (especie psicológica falsa, hecho psicológico verdadero; creencia es un complejo parcialmente variable afectivo-motriz o efectivo-atencional; el ingrediente variable es el tono afectivo, constituido alternadamente por temor o alegría) y aún la creencia en la invariabilidad de las secuencias llamadas causales es un mero hecho invariado de la experiencia, infundable por tanto; la creencia en la invariabilidad de todo lo antes invariado es ella misma un hecho invariado de la experiencia, y nada más. Como digo, el error de la calificación de inteligentes a sentimientos y vivencias es puerilmente causado por la condición de que todo hecho psicológico o mecánico tiene de anunciar su efecto o su causa, lo que lo hace, como a todos los demás hechos cualesquiera, inteligibles pero no inteligentes.

La posición única es, pues, a mi parecer, negar todos los procesos intelectuales a los que se da pretensión a engendrar

verdad o que se califican de trámites necesarios mentales para decantar la verdad del seno de la accidentalidad aparente, y evitar al mismo tiempo caer en la pseudo-inteligencia de los sentimientos y vivencias. Pero nada de esto es Metafísica. Sin mucha firmeza, yo creo que Metafísica es o la investigación experiencial de la posibilidad o efectividad, mejor dicho, de llenar la fórmula vacía de Kant: el yo que piensa en sí mismo es sujeto y objeto a un tiempo, con un contenido psicológico que es este: es cierto que el yo piensa en sí mismo, es decir, es psicológicamente posible que el Deseo aplique el mecanismo atencional con eficiencia a un estado de deseo anterior; o bien, hallar aquel modo de labor interior discursivo, vitalizado o no, pero no razonante, por el que se obtenga la resolución del asombro de ser, impresión (no la llamo emoción porque es neutra en tono afectivo) que tiene su enunciado verbal en la palabra de abstracción Ser, no-ser, o en la enunciación de: “igual posibilidad de darse el ser o el no ser y estar dado el ser”. Está implicada naturalmente toda la investigación sobre la inanidad o validez de la abstracción ser, no ser. Ya me ve pues Ud. en graves dificultades. Para despedirme noticielo de que estoy leyendo a Virasoro en su obra sobre Hegel,²⁹ que me parece fuerte, muy superior a la primera, *El yo como cultura*,³⁰ y que acicatea mucho a pensar.

Deseando pronta entrevista Scalabrini me traerá un trabajo de Ud. que no conozco. Soy suyo cordial

Macedonio Fernández

* * *

29. Virasoro, Miguel Ángel, *La lógica de Hegel*, Buenos Aires, M. Gleizer, 1932.

30. Virasoro, Miguel Ángel, *Una teoría del yo como cultura*, Buenos Aires, M. Gleizer, 1928.

[De Carlos Astrada a Macedonio Fernández]

Rosario, noviembre 11 de 1933

Sr. Doctor Macedonio Fernández - Buenos Aires

Querido Don Macedonio:

Acuso recibo a su amable e interesante carta del 5 del corriente. Agradezco el ofrecimiento de parar, cuando vaya a esa, en su “departamentito”, y seguramente algún día me tendrá allí atando con usted cabos metafísicos.

He leído en parte su *Vigilia*, y encuentro cosas muy interesantes sobre las que algún día charlaremos. Espero en estas vacaciones leer detenidamente su libro.

Como lo consigna en su carta, ese es el gran problema, Don Macedonio, el darse del ser como el darse del no ser, problema eje de toda metafísica. Girando genialmente en torno a y dentro de él, Hegel por poco no se descrisma. Usted ya lo sabe. Es historia conocida.

Me parece que usted está sobre una buena vista al negar ciertas “esperanzas” filosóficas contemporáneas. De acuerdo con usted en superar la axiología —falso reflejo del problema del ser que queda velado—, y negar también el concepto. También de acuerdo con usted en que el problema moral en gran parte es un problema metafísico. El valor ético supone la forma moral kantiana, que en Kant no es formalismo, como se ha interpretado, sino esencia de la moralidad. Sin esta como base el valor ético queda en el aire.

Ahí le envío *El juego existencial* donde espero que usted encontrará una dirección fundamental del problema ontológico que ciertamente no será ajena a sus inquietudes actuales. Le adjunto también mi ensayo sobre “Hegel y el presente” y

esa excursión filosófica-literaria en la noción de “progreso”.³¹ Supongo que usted no conoce estos últimos ensayos míos.

Mi padre, que me ha preguntado varias veces por usted, está bien. Alguna carta suya, cuya letra yo no entendía, él la descifró, quedando así vinculado a sus preocupaciones intelectuales.

Aquella rubia con quien trabe amistad de diálogo —la de conocimiento ya existía— fue una de las rubias encargadas de amenizar la travesía. No era alemana sino española. Ya ve que el dato de la apariencia puede inducir a error... apariencial ya que no de realidad, porque la dama era efectivamente rubia.

Al despedirme afectuosamente de usted hasta una próxima, entrego a usted este problema fenomenológico de lo “rubio”, reiterado avatar de la serpiente siempre tentadora.

Lo abraza su amigo

Carlos Astrada

* * *

31. “Hegel y el presente. Idealismo absoluto y metafísica existencial” y “Progreso y desvaloración en Filosofía y Literatura”, folletos editados por la Universidad Nacional de Córdoba, Dirección General de Publicidad, Sección Humanidades, nro. 2 y 3, 1931. Recogidos en: Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021.

[De Macedonio Fernández a Carlos Astrada]³²

Diciembre 17 de 1933

Al Doctor Carlos Astrada

Rosario (Santa Fe)

Querido metafísico:

Recibí sus gratos envíos y temeroso de excederme en postergaciones, en el campo adonde me traslado por 10 días más o menos la próxima semana, hago un escaso acuse de recibo nada más por la presente. Si usted viene entre tanto a Buenos Aires puede ocupar mi pieza que le conviene por retiro y tranquilidad y queda bastante central: Guido 1720 esquina Rodríguez Peña, donde le servirán desayuno, almuerzo y comida como usted lo quiera; convendría llegue a la casa antes de las 10 de la noche: pide luego la llave y sale y entra a cualquier hora de la noche, que esto a nadie preocupa.

Leí su *El juego existencial*; me he quedado sin su estudio sobre Hegel por prestárselo a Virasoro; Scalabrini guarda además para mí otro estudio suyo que aún no conocía. Ud. conoce seguramente en Psicología, las grandes labores acerca del Juego acumuladas desde más de medio siglo. Pero quizá no conoce la primera utilización, digamos burdamente, de la de Juego en la metafísica hecha por Baldwin, el de la psicología genética, en *Las cosas y el juicio*. Tengo el librito pésimamente traducido e impreso. Me acordaré de dárselo cuando nos veamos.

Prosigo esta carta recién el 14 de enero de 1934; estoy en el campo. Percibo la novedad de su hallazgo pero no domino

32. Tomada del *Epistolario* de Macedonio Fernández, donde aparece con la siguiente nota: "no enviada, ensobrada y quedada".

bien la *mostración* por usted (no creo en la “demostración”) del campo intencional que ella conduce.

Hasta pronto. Suyo.

M. F.

* * *

[De Edmund Husserl a Carlos Astrada]³³

Freiburg im Breisgau, 10.03.1934

¡Querido señor Astrada!

Me ha deleitado con la entrega gratuita de su nueva obra *El juego existencial*. Nosotros, mi esposa y yo, estamos encantados de que nos agradezca tan cordialmente el tiempo que hemos compartido en Friburgo.

Con los mejores deseos y saludos.

Su viejo devoto

E. Husserl

* * *

[De Carlos Astrada a Manuel Rodeiro]

Rosario, mayo 6 / 1934

Estimado Rodeiro:

Me llegan sus líneas en circunstancias en que me ocupaba de ver si es posible su traslado a esta. Y pensaba escribirle pidiéndole algunos datos necesarios. Se trata de que ingrese

33. Estas líneas están escritas en una tarjeta del *Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung* [Nota de Rainer H. Astrada].

como practicante al Hospital Sáenz Peña, situado próximo del Reformatorio³⁴ y dirigido por un médico amigo. Ya he hablado con este al respecto. Es necesario que usted sea estudiante de 6^{to} año y, si no me equivoco, Ud. lo es. En esta semana hablaré posiblemente con el Dr. Giorgi, que será nombrado de un momento a otro director de la repartición sanitaria, y de quien depende el llamado a concurso y el contralor de este. Con Giorgi también mantengo buena relación y deseo mucho tenerlo por acá. Ciudad, esta, mercantilista, donde se habla un pintoresco *cocoliche*. Las personas “cultas” (urbanas) dicen “*nadies*”, “*detrás mío*”, etc.

Mándeme los datos personales y de estudios necesarios. Yo le avisaré cuando se presente la oportunidad que, según la información que tengo, no puede demorar.³⁵

Le adjunto mi “Goethe...”;³⁶ mando dos ejemplares más para que Ud. le haga llegar a Moskoffski³⁷ y otro a alguien que se interese en tales *esoterismos* y ofensas a nuestra desnuda primitividad. También va el tercer artículo de la serie “La nueva

34. Astrada hace referencia al Reformatorio de Menores de Rosario, del cual fue director desde el 3 de agosto de 1932 hasta el 6 de diciembre de 1935. Ver nota 5 de la página 214.

35. Las gestiones para obtener un trabajo a Manuel Rodeiro finalmente se verán frustradas.

36. “Goethe y el panteísmo spinoziano”, editado como folleto por el Instituto Nacional de la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 1933. La dedicatoria reza: “A Manuel Rodeiro. Cordialmente, Carlos Astrada. Rosario, 1934”.

37. Posiblemente se trate de Adolfo Mochkofsky (1908-1993), ingeniero civil y colaborador de la revista *Clarín* (ver nota 14 de la página 61). Participó en la revista *Frente. Letras, Arte, Ciencia. Órgano del Centro Cultural y Artístico Ideario* (1933-1934), dirigida por Santiago Montserrat y en la que también colaboraban Saúl Taborda, Juan Filloy y Oliverio de Allende, entre otros. En una comunicación anterior a Rodeiro —extraviada— Astrada envió *El juego existencial* con la siguiente inscripción: “A Rodeiro y Mochkofsky. Cordialmente, Carlos Astrada. Rosario, 1933”.

Alemania”,³⁸ comenzada en *El País* de esa. “Heidegger y Marx” se publicó en la revista *Cursos y Conferencias*, N° 10, abril 1933.³⁹

Un cordial saludo de

Carlos Astrada

N. B. Es posible que en estos días iré a esa.

* * *

[De Maximilian Beck a Carlos Astrada]⁴⁰

Praga, 27.08.34

Sr. Dr. Carlos Astrada

Rosario - Argentina

¡Muy estimado Sr. Doctor!

Por medio de este mismo correo le envío, además del volumen recién publicado, un ensayo mío. Espero que ambas cosas le interesen y le agradecería mucho que me ayudara a publicar el ensayo, aún inédito, en una revista americana. No estoy para nada al tanto sobre las condiciones americanas para publicar como para poder encargarme yo mismo desde aquí de

38. “La Nueva Alemania. Universidad y formación política”, publicada en *Tribuna*, Rosario, 2 de mayo de 1934. Las dos entregas previas llevan por título “La Nueva Alemania” y “La Nueva Alemania. Heidegger, conductor espiritual”, publicadas en *El País*, Córdoba, los días 4 y 11 de marzo de 1934. Recogidos en: Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterna Editorial y Meridión, 2021, pp. 509-523.

39. “Heidegger y Marx. La historia como posibilidad fundamental de la existencia”, conferencia pronunciada el 29 de septiembre de 1932 en el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires.

40. En alemán en el original.

tal publicación, pero tengo un gran interés en difundir también allí las reflexiones de este ensayo.

Espero que no me culpe por abusar de su tiempo.

Lo saluda atentamente,

Maximilian Beck

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Rosario, 22 de octubre de 1934

Querido papá:

Encontré a los chicos muy bien. Las cosas del Reformatorio están en perfecto orden [...]. Tengo en mis manos todos los hilos (del complot) y espero comprobar todo [...]. Ya tengo la pista por donde han llegado los datos a *La Acción*. Mañana hablaré con Bordabehere⁴¹ [...]. Se han

41. Enzo Bordabehere (1889-1935), abogado y escribano, miembro del Partido Demócrata Progresista, diputado provincial y diputado nacional por Santa Fe. En 1935 fue elegido senador nacional por Santa Fe, cargo que no llegó a ocupar, pues fue asesinado el 23 de julio de ese año en el Senado de la Nación, mientras tenían lugar las denuncias llevadas adelante por Lisandro de la Torre con motivo de las irregularidades en la exportación de carnes a Gran Bretaña, en el marco del Pacto Roca-Runciman. Su hermano Ismael fue uno de los protagonistas de la Reforma Universitaria en Córdoba, con posiciones cercanas a las de Astrada y Taborda. Es posible que Enzo Bordabehere mediara personalmente en la designación de Astrada al frente del Reformatorio de Menores en Rosario (ver nota 5 de la página 214); Astrada le dirige una carta pública el 9 de marzo de 1934 en la que manifiesta su adhesión al Partido —del cual Bordabehere era el secretario general—, y que fue publicada tres días después, en el diario *La Tribuna* de Rosario. En ella destaca la tradición federal —a la que señala como un destino para la plena convivencia de nuestra nacionalidad, que aún es tarea a realizar— y la labor de Lisandro de la Torre, su dirigente más representativo,

descabezado solos, según parece. He modificado de golpe la situación [...].

Hasta pronto, lo abraza cariñosamente

Carlos

*

Rosario, 26 de octubre de 1934

Querido papá:

Recibí la suya. Lo hago de regreso del campo. Espero nada más que sus noticias para llevarle los chicos. Todos los días me preguntan que cuándo se van al campo. Sobre todo Rainer, es el más entusiasta por el veraneo! [...].

El asunto del Reformatorio es algo muy delicado. Yo mismo pedí una investigación amplia [...] Estoy documentado y creo que no tendrán argumento contra mi gestión. Ya tengo en mi mano un hilo de la campaña que me traen [...].

Dado como están las cosas yo no puedo moverme. Si usted ya arregló allí todo para que vayan los chicos, se los mandaré con Doña María. A mediados de la semana entrante le remitiré dinero para que se lo dé a Ine para abonar el hotel. Escribame enseguida. Lo abraza

Carlos

*

y Luciano Molinas, el gobernador de Santa Fe: “dos años de residencia en esta provincia me proporcionan la certidumbre de que la acción política del Partido Demócrata Progresista, traducida ya en obra fecunda por la gestión honesta, capacitada y tesonera del primer gobierno surgido de sus filas, ha contribuido a instaurar en esta hora de crisis de la democracia —acentuando sus contenidos concretos— lo más valioso y permanente de esta”.

Rosario, noviembre 4 de 1934

Querido papá:

Recibí su última por expreso [...]. En este momento recibo carta de Ine, diciéndome que se siente mal. Que si sigue así me telegrafiará, llamándome. Vea usted qué le pasa y explíqueme que me es imposible ir en estos momentos. Tan luego ahora se me atraviesa esta situación. Estoy ya fatigado... Espero su aviso para mandarle los chicos. Lo abraza

Carlos

*

Rosario, 30 de noviembre de 1934

Querido papá:

Recibí la suya de ayer. Mala suerte tenemos! Que todavía tenga usted que esperar después de estar ya solucionada su jubilación! Ine me escribe. La examinó Navarro⁴² y este dice que está muy débil y que debe aumentar de peso. Yo iré el 5 de diciembre y tendré que resolver en definitiva qué hago con ella. Parece que a lo de Bermann⁴³ no conviene que vaya, según Navarro [...].

A la espera de sus noticias lo abraza

Carlos

* * *

42. Antonio Navarro.

43. Gregorio Bermann.

[De José Babini a Carlos Astrada]

Santa Fe, diciembre 11 de 1934

Estimado Astrada:

He conversado esta mañana con el rector y de la conversación he deducido que probablemente todo lo relacionado con el Instituto Social —una posible reorganización— dependerá del nuevo Estatuto.

En cuanto a su solicitud, el Rector no la resolverá directamente pues la pasará a la Comisión respectiva.

Espero que estos datos puedan serle útiles y estoy a su disposición para cualquier otra cuestión que necesite. Si usted tuviera ocasión de venir por acá, quizás fuera conveniente una visita suya al rector.

Con saludos para los amigos lo abraza cordialmente

Babini

P. S. ¿Recibió el ejemplar del folleto mío sobre la matemática y la educación media?

* * *

[De Maximilian Beck a Carlos Astrada]⁴⁴

Praga – Checoslovaquia, Dejvice, 1681, 10/01/1935

Rosario, Argentina

Estimado Doctor:

He recibido su amable carta del 27.08.34 y su gran interés por “Ethische Auswirkungen der Erkenntnistheorie”, además

44. En alemán en el original.

de [ilegible] los “Philosophische Hefte” dedicados a la ontología del presente y su aproximación tan fundamental sobre “L’irrationalisme actuel” en la *Revue de Métaphysique*.⁴⁵

Mi respuesta viene retrasada [ilegible] revista filosófica, sino en [ilegible] para temas literarios y generales, llamada *Sur*. A esto le ofrecí [ilegible] artículo, cuya traducción hice con mucho... [varios renglones ilegibles].⁴⁶

Maximilian Beck

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Rosario, 18 de marzo de 1935

Querido papá:

Recibí la suya de fecha de 14 del corriente. Yo no sé qué pensar de lo que me dice de Rainer. Será necesario hacerlo ver con un médico y tratarlo enérgicamente. Creo que los baños diarios, mañana y tarde, si es necesario, son la mejor terapéutica. Si Ine no se resuelve a quedarse en esa, los traería a los pibes a principios de abril.

45. Se refiere al artículo de su autoría “L’irrationalisme actuel. Sa nature, ses origines et le moyen de le surmonter”, publicado en la *Revue de Métaphysique et de Morale*, tomo 41, nro. 4, octubre de 1934, pp. 459-470.

46. De los pocos renglones legibles de esta carta se infiere que Beck tiene interés en publicar una traducción al español de su artículo “Ethische Auswirkungen der Erkenntnistheorie” en *Sur*, y que ha intentado traducirlo él mismo. El texto será publicado en el nro. 26 de la revista dirigida por Victoria Ocampo (año VI, noviembre de 1936), bajo el título de “Consecuencias éticas de la teoría del conocimiento”. Si bien no aparecen los créditos del traductor, por la carta de Beck del 9 de noviembre de 1935 incluida en este mismo volumen, puede inferirse que la traducción pertenece a Astrada.

Yo no puedo ir el 20 como pensaba; no he terminado mi exposición y, además, tengo un cúmulo de trabajo porque puede decirse que estoy solo. Recién podré ir para el 24 o el 25 del corriente [...]. Véalo a Garzón Maceda y pídale que trate de terminar mi asunto. La única esperanza que me queda es... disponer de lo mío. Hay que apurar esto porque mi situación lo reclama... Ya he perdido la paciencia! Hace cinco años que estamos en lo mismo. Y no puede ser... Prefiero, amargado ya, que todo se pierda. Dígame, a vuelta de correo, si va a estar en la ciudad el 25 de este mes, o antes. Yo solo podré ir por cinco días como máximo y ya no podré ir más [...].

Con besitos a Rainer y Lita, lo abraza cariñosamente

Carlos

* * *

[De Humberto Díaz Casanueva a Carlos Astrada]⁴⁷

Estimado compañero Carlos Astrada:

Por intermedio de algunos amigos del Uruguay me atrevo a enviarle esta carta para solicitarle un favor que se relaciona con mis actuales trabajos en Alemania. Hace dos semestres que estudio en Jena, con el profesor Peter Petersen, con quien hago mi doctorado en Filosofía tomando como *Hauptfach* “*Erziehungswissenschaft*” y como *Nebenfächer* “*Geschichte der Philosophie*” und “*Kunstgeschichte*”.⁴⁸ Con

47. Reenviada desde Montevideo. Sello postal de esa ciudad: 26 de julio de 1935 [Nota de Rainer H. Astrada].

48. Humberto Díaz Casanueva explica que, en su Doctorado de Filosofía, toma Ciencias de la Educación (“*Erziehungswissenschaft*”) como curso principal (“*Hauptfach*”) y, como cursos secundarios u optativos (“*Nebenfächer*”), Historia de la Filosofía e Historia del Arte (“*Geschichte der Philosophie*” y “*Kunstgeschichte*”).

el profesor Peter Petersen estoy entusiasmado no solo porque posee un sentido tan fino de modernidad y aún en su teoría del realismo pedagógico las corrientes del existencialismo de Heidegger y Jaspers, de la caracterología, etc., sino porque también en su ensayo práctico escolar es tal vez lo más interesante que pueda ofrecer la Alemania actual. Petersen trabaja actualmente en los problemas de la relación entre antropología filosófica y pedagogía [...].

A Heidegger ya lo escuché en Freiburg y por supuesto quedé tocado de su extraordinario poder [...].

Si Ud. en este último tiempo ha publicado otras cosas le ruego enviármelas a Jena, Häckelplatz 6 III. Ud. sabe con qué interés leo lo suyo y con mucha mayor razón cuando sé la forma en que usted ha penetrado en esta cultura y la calidad y certeza de lo suyo personal.

Con el profesor Behn de Bonn hicimos un recuerdo de usted. A él le escuché la última vez en Bonn un admirable ciclo de lecciones sobre “mímica”. Nunca me ha cabido escuchar una psicología más fina, dotada de una profundidad mágica y verdaderamente una “iluminación”. Usted tenía razón en aquella carta suya de hace tiempo. Despejándose lo incómodo político, y yendo más a lo hondo, es imposible desconocer la voluntad de potencia y de creación que expresa en esta hora este pueblo admirable. Con un saludo cordial para usted, rogándole me disculpe la molestia que pueda causarle, se despide

Humberto Díaz Casanueva

* * *

[De Maximilian Beck a Carlos Astrada]⁴⁹

Praga-Dejvice, 1681, 09.11.1935

Editor de los *Philosophischen Hefte*

Dr. Maximilian Beck

Prof. Dr. Carlos Astrada

Rosario (Argentina)

¡Muy estimado Sr. profesor!

Agradezco su carta del 10.01.35 y me alegro de que mis escritos hayan despertado su interés. Le agradezco especialmente las molestias que se tomó para publicar mi ensayo en una revista argentina así como su intención de traducirlo usted mismo.

Su tesis de habilitación me interesará mucho, espero poder entender su contenido, a pesar de mi ignorancia de [ilegible]. Me hubiera gustado mucho conocerlo en ocasión del congreso de filósofos de Praga. Por supuesto, este congreso, como ya habrá comprobado en otro lugar, era tan insignificante que no se ha perdido nada aquí con su ausencia.

Le expreso nuestro mejor agradecimiento, con la más alta estima.

Su devoto,

Maximilian Beck

* * *

49. En alemán en el original.

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Rosario, 15 de noviembre de 1935

Querido papá:

Contesto las tuyas del 9 y 13. Después de lo hablado en esa con Ud. sobre nuestra ida al Ingenio, me hace mucha gracia lo que me dice al respecto [...]. No me interesa la casa de Almafuerte de que me habla; mi situación no me permite ir a pagar alquiler: y aunque pudiese no soy ningún tonto para meterme en esos tierraes, en esas barrancas calcinadas y horribles. El elogio del paisaje que hace está de más. Yo no trago cosas deformadas por su optimismo que quiere ver todo de color de rosa para obviar, en este caso, situaciones que no debieron ni siquiera haberse planteado! Si no hay comodidades para que ocupemos juntos el Ingenio en los meses de verano, entonces lo justo es que uno vaya un mes, el otro otro mes, y los días de febrero los pasaremos juntos si es necesario, aunque un poco apretados. Esta es una solución equitativa. Pero desplazarme, con los consiguientes gastos, a los tierraes del Tercero, no lo haré bajo ningún concepto. Fuera de los meses que han estado los chicos, en 12 años yo no he ocupado el Ingenio! [...]. Como le digo, de un momento a otro puedo quedar en la calle. Mi salud, amenazada, necesita ya tranquilidad y un descanso. No puedo seguir viviendo a la tensión en que, sin pausa, lo hago ahora [...].

Con cariños de Ine y los pibes lo abraza afectuosamente,

Carlos

*

Rosario, 6 de diciembre de 1935

Querido papá:

Por decreto de hoy la intervención me ha dejado cesante. Estamos sin cobrar, y sin perspectiva alguna de lograr descontar. Además debo mudarme a más tardar el viernes de la semana entrante... Se imaginará mi situación. Además con Ine algo enferma. Espero a la brevedad su contestación. Hace tres días le escribí una a Córdoba.

A la espera de sus noticias y con cariños de Ine y los chicos lo abraza afectuosamente

Carlos

N. B. En este momento, Rainer y Lita, sabiendo que le escribo, me piden le diga que el lunes quieren ir al campo!!

*

Rosario, 13 de diciembre de 1935

Querido papá:

Hoy recibí la suya, fechada en El Ingenio el 10 [...].

Entre el 20 y 22 de este saldremos forzosamente para esa, de paso para el campo. Espero fundadamente tener solucionada mi situación en marzo, fecha en que nos trasladaremos a Buenos Aires en cualquier forma. Además para entonces habré logrado vender ese maldito campo, con cuyo importe afrontaré la vida los primeros tiempos, aunque lo que obtenga de esa venta será una miseria a causa del gravamen que tiene el campo. Yo no lloro por las desventuras sino que puteo contra ellas y contra los que directamente me han acarreado esta situación [...]. Por el momento mi problema es arrancar de esta: no hay plata y los canallas no pagan.

Al contestarme no olvide de decirme lo que tengo que llevar [...]. Yo dejo mis libros y muebles aquí [...]. Estoy deseando descansar unos días, para retomar la lucha. Estos ajetreos me tienen moral y físicamente fatigado. Por lo demás estoy muy tranquilo; la tranquilidad de quien está interiormente resuelto a todo, incluso, si es necesario, a matar a algún bribón!

Esperando que al escribirme, a la brevedad posible, conteste a los puntos concretos de esta [...]. Lo abraza afectuosamente,

Carlos

Cariños de Ine y los pibes. Los pobrecitos están entusiasmados con la ida al campo!

*

Rosario, 19 de diciembre de 1935

Querido papá:

En mi poder la suya del 16 del corriente [...]. En el mejor de los casos no podremos salir antes del 23; yo le avisaré telegráficamente la fecha fija. Iremos con el tren diurno para seguir al campo al día siguiente [...]. Pienso que sería bueno contratar un auto barato que nos lleve hasta El Ingenio: así podremos llevar todas las valijas [...]. Estoy desesperado por arrancar de aquí: quiero librarme cuanto antes de la mala gente que se ha posesionado del Reformatorio [varias líneas ilegibles].

Con afectuosos recuerdos de Ine y los pibes, lo abraza cariñosamente

Carlos

IV. 1936-1947

[De Carlos Astrada a Etelva Astrada]

Hoy, 4 de marzo de 1936¹

Querida Etelva:

Mi papá va enfermo. Desde ayer ha comenzado a perder bastante sangre por la rotura de una arteria en la garganta.

Creo que de llegada deben aplicarle una inyección de “Cuaguleno”; y después el tratamiento con “Enyordorno”, que hace tiempo lo tiene descuidado.

No debes dejarlo venir antes de que se ponga bien.

Es necesario que de una vez se atienda como es debido. Debes tú armarte de toda tu energía para que así sea.

Con cariños para Arturo y los pibes, y cordiales recuerdos de Ine, te abraza tu hermano

Carlos

N. B. A Arturo² que no he recibido el suplemento con el artículo de Otto Buk sobre Eckart.

* * *

1. ¿El Ingenio? [Nota de Rainer H. Astrada].

2. Arturo García Voglino, esposo de Etelva Astrada.

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

El Ingenio, 10 de junio de 1936

Querido papá:

Hago en su poder mi anterior, en la que le pedía en un papelito que adjunté a última hora me remitiese un papel sellado nacional de dos pesos; debo solicitar a la mayor brevedad mi inscripción en el concurso de La Plata, de cuya apertura, por retardo en la correspondencia, recién me informo.³

Ayer, en San Agustín, recogí la suya del 4 y hoy me traen su última del 8. Por esta veo que se ha resfriado y guarda cama; debe cuidarse y combatir enérgicamente todo resfrío con remedios adecuados a su estado general [...].

Por aquí felizmente la vamos pasando relativamente bien, con buena salud, sin novedades de otro orden; todo marcha bien [...].

Aunque tengo necesidades de ir a esa no sé cuándo podré hacerlo; me lo impiden inconvenientes materiales. Por el momento tengo que enfocar bien lo de La Plata y ver cómo puedo hacer para arreglármelas desde aquí. Para elegir el tema de la monografía debo ir allí, y esto es lo que trato de evitar; quizá lo logre.

Con cordiales saludos de Ine y cariños de los chicos, lo abraza afectuosamente

Carlos

*

3. Se trata del concurso para la cátedra de Ética de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, que obtendrá en 1937 y de la cual estará a cargo hasta 1946.

El Ingenio, 20 de junio de 1936

Querido papá:

Me entregan la suya de fecha del 13 del corriente juntamente con el remedio para el asma. Gracias. Ayer recibí su última del 16. Por aquí, sin novedad alguna. Lo hacemos ya repuesto de su resfrío.

Como por aquí recién el lunes tengo el correo le adjunto esa para Alberini, que va simple para que me la ponga en el correo.

Con afectuosos saludos de Ine y los chicos, lo abraza

Carlos

N. B. Estoy muy ocupado con mis cosas. Me presento a dos cátedras en Santa Fe, con grandes posibilidades. Tengo que hacer mis trabajos, ante mis amigos, por correspondencia! En eso estoy. Otra. Estas debieron ir con el ómnibus ayer, pero se me pasó, teniéndolo ya a la vista en San Agustín.

* * *

[De Emile Gouiran a Carlos Astrada]⁴

Córdoba, 30 de julio de 1936

Al señor Carlos Astrada

Querido señor:

Vuestro envío me ha tocado profundamente.⁵ Yo sé ya lo que Ud. representa para el nuevo pensamiento argentino y es

4. La carta fue enviada a San Agustín, Calamuchita, donde entonces se encontraba Carlos Astrada temporariamente [Nota de Rainer H. Astrada]. La carta, en francés original, fue traducida por el propio Rainer.

5. Se trata del libro *Idealismo fenomenológico y metafísica existencial* [Nota de Rainer H. Astrada].

una alegría para mí el entrar en relación con Ud. Yo pienso ocuparme de vuestro magnífico estudio en un próximo artículo. Heidegger fue un descubrimiento de mis años de estudiante, y yo soy muy cartesiano para no haber dejado de relacionarme con Husserl. Con ello le expreso lo mucho que vuestro libro encuentra un eco en mí y, sobre todo, que me fue motivo de pensar. Gracias por el envío.

Crea, querido señor, en mi devota admiración por todo aquello que Ud. hace en la *terra incognita* del pensamiento.

Emile Gouiran

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

El Ingenio 31 de agosto de 1936

Querido papá:

Recibí la suya y el recorte adjunto. Lástima que uno no pueda ir de delegado!

La Universidad de La Plata me acaba de invitar para que colabore en un homenaje (un volumen de estudios) a Descartes⁶ [...].

Por aquí sin novedades, todos bien. Mucha seca y unos días de verano. El domingo nos fuimos todos a almorzar cerca de Calmayo. Los chicos estuvieron de fiesta. Anduvieron desnudos en el arroyo desde las 11 del día hasta las 4 de la tarde. Hacía una temperatura estival y todos nos bañamos; el agua

6. "La dualidad del concepto de verdad en Descartes", incluido en *Descartes. Homenaje en el tercer centenario del "Discurso del Método"*, tomo I, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1937 (publicación a cargo de Luis Juan Guerrero, director del Instituto de Filosofía).

estaba templada lo que sí está prolongando demasiado es la seca; ya están sufriendo las sementeras.

El 11 de entrante iré a esa. Con afectuosos recuerdos de todos, lo abraza cariñosamente

Carlos

*

San Agustín, 14 de octubre de 1936

Querido papá:

Recibí un llamado de Buenos Aires y tengo que estar el lunes allí; además requiere mi presencia en La Plata mi concurso. Tendré que estar más de veinte días. Debo arreglar cómo dejo a mi gente aquí [...]. Yo mañana voy a esa. Nos veremos en el Plaza Hotel (en el bar) a las 12 [...].

Hasta mañana, lo abraza afectuosamente

Carlos

N. B. Viajaré a Buenos Aires el domingo o lunes. Vale.

*

Buenos Aires, 24 de octubre de 1936

Querido papá:

Recibí la suya del 22 del corriente con un recorte adjunto de *La Prensa* de los domingos [...]. El concurso de La Plata ya marcha. Han nombrado el Jurado y fijado tema, el que recién lo comunicarán el 2 de noviembre. Creo que esto andrà bien. De los míos no he recibido todavía noticias [...].

A la espera de sus noticias, lo abraza cariñosamente

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Catalina Cornelia Heinrich]

Buenos Aires, 24 de octubre de 1936

Querida Ine:

Hoy recibí la tuya del 22. Supongo que ya habrán llegado a tu poder las dos que te escribí desde aquí: la última certificada con el giro adjunto⁷ [...]. Ha sido muy necesaria mi venida por el concurso de La Plata. Este ya marcha, han fijado tema y lo comunicarán el 2 de noviembre. Tengo muchas probabilidades de obtener esa cátedra. Lamento que se sientan solos. Tienes que tener un poco de valor y resignación. Hago todo lo posible para ver si puedo traerlos. Hay que hacerle a Lita lavajes con ácido bórico, usando la copita: quizá no sea nada. Si sigue con la irritación la puedes llevar a Córdoba a que la vea Navarro.⁸ Yo le escribo a mi papá para que lleve algún remedio a base de argirol. También le pido que trate de conseguir un par de vacas más [...]. Por la tuya veo que no ha llovido por allí: malo! Pienso mucho en ti y en mis hijitos; es duro para todos estar separados, ¿verdad? Ten paciencia y valor. Ya nos reuniremos [...]. Todo se presenta difícil. Un motivo más para que tú me ayudes, teniendo paciencia y valor.

Los recuerdo constantemente; me siento solo sin ustedes. A la espera de mejores noticias tuyas, les mando muchos besitos y cariños, a Rainer y Lita y un abrazo muy fuerte y un beso para ti. Tuyo,

Carlos

7. Cartas extraviadas.

8. Antonio Navarro.

N. B. Mi papá me ha escrito, diciéndome que en esos días va al Ingenio. Si Lita no mejora de la vista puedes escribirle a él pidiéndole el remedio: Avenida Ambrosio Olmos 163.

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Buenos Aires, 5 de noviembre de 1936

Querido papá:

[...] Mis cosas marchan bien; en febrero tengo que presentar la monografía en La Plata. Ya estoy trabajando en esto, aunque a ratos por la falta de tiempo. Además acabo de conseguir una labor especial [...]. Con este motivo viajo diariamente a La Plata. Mi problema es ahora poder ir a ver a mi gente entre el 10 y el 15 de este mes, para regresar enseguida, y antes atender desde aquí a ciertas necesidades impostergables de ellos. Esto es lo que me esfuerzo en solucionar en estos momentos [...]. Para mi monografía (por necesidades bibliográficas) necesito pasarla aquí. Tengo que alquilar una pieza porque sería imprudencia abusar de la hospitalidad de Oliveira. Problemas todos estos de solución no fácil por mi situación. Veremos.

Lo abraza cariñosamente,

Carlos

*

Buenos Aires, 2 de diciembre de 1936

Querido papá:

Llegué bien. Aquí llueve torrencialmente [...]. Conforme pare un poco la lluvia, salgo para La Plata. Pronto le comunicaré

algo sobre el asunto de las tierras del norte. Resulta que (me acabo de anotar) hay otro conducto muy bueno para la gestión, a través de mi viejo amigo Scalabrini Ortiz [...]. Veremos.

Un cariñoso abrazo de

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Catalina Cornelia Heinrich]

Buenos Aires, 7 de enero de 1937

Querida Ine:

Acabo de recibir la tuya del 5 y me tranquiliza que ya haya pasado la fiebre de Lita. Hago en tu poder la mía del 4. Ya estoy nombrado en la radio, y puede ser que resulte más de 300 mensuales. Así que desde este mes cobraré regularmente [...] Te giraré enseguida para que te vengas como me dices el 14 o el 16, fecha para la que ya habré conseguido una buena pensión en Belgrano. He visto ya más de diez y creo que conseguiremos una buena [...] Mañana iré de nuevo a Belgrano a ver otras pensiones. Ya no veo las horas de que estemos todos juntos. Buenos Aires está lindo, con temperaturas relativamente frescas. Estoy muy atareado con mis trabajos (principalmente la monografía). Lo de la cátedra andará bien!

A Rainer que no te dé trabajo y se cuide: a Lita que sane bien para que vengan pronto y estemos todos juntitos: así no va a tener que extrañar al papá. Para ellos muchos besitos y un cariñoso abrazo para ti de tu

Carlos

*

Buenos Aires, 13 de enero de 1937

Querida Ine:

Hago en tu poder mi certificada [...] Ya estoy nombrado y me corre el sueldo a partir del 1° de enero [...] Ya me imagino tu impaciencia y trabajo, pero hay que soportarlo unos pocos días más, con un poco de esfuerzo saldremos del paso. Creo, y así lo espero, haciendo todo lo posible para ello, que ustedes podrán salir de allá el 20 de este mes. De mi papá recibí carta fechada el 8 en El Ingenio. Me dice que vuelve a la ciudad para regresar enseguida al campo y acompañarlos unos días más. Esto me tranquiliza, así como saber que ustedes ya están bien. Como lo podrás suponer, yo estoy pasando muy malos momentos y las explicables dificultades [...] No he recibido, fuera de la carta que te contesté, nuevas noticias tuyas. Las espero hoy o mañana. Lo de la cátedra lo considero seguro para marzo. Con cariños para mis nenes, te abraza y besa tu

Carlos

* * *

[De Manuel Argüelles Elguera a Carlos Astrada]

Lima, 18 de enero de 1937

Señor Dr. Carlos Astrada

Muy señor mío:

He tenido conocimiento, por las informaciones bibliográficas publicadas en las revistas de su país, que Ud. ha publicado un libro titulado *Idealismo fenomenológico y metafísica existencial*, editado por la imprenta de su Universidad.

Desde hace algún tiempo, he venido leyendo diversos artículos que Ud. ha publicado en revistas, los que me parecen

de gran valor, tanto por los temas tratados con gran hondura y penetración, como por la forma elegante, clara y precisa.

Desgraciadamente, a pesar de que pertenecemos a pueblos hermanos que hablan el mismo idioma y cercanos, me es sumamente difícil poder conseguir los libros allí editados, y en cambio más fácil los de Europa. Es por eso, y a la vez por saludar al gran maestro argentino, que me dirijo a Ud. con el objeto de que se sirva indicarme la forma de adquirir su libro.

Seguramente, tendrá Ud. curiosidad, como es natural, por tener algunos informes sobre la persona que le escribe. Soy muy aficionado a los estudios filosóficos, tengo 30 años, doctor en filosofía, recibido en la Universidad de San Marcos, profesor de la misma, durante dos años, de Metafísica y de Introducción a la Filosofía, cesante hoy. La Universidad católica me ha ofrecido para dictar algunos cursos pero, desgraciadamente, dada sus tendencias, como es natural, netamente dogmáticas, y la naturaleza de la Filosofía, me ha sido imposible aceptar.

He publicado algunos artículos en diarios y revistas de esta capital, y mi tesis se publicó en la revista *Letras*, en el año 1930, tesis que hoy considero, tanto por la forma como por el fondo, muy deficiente.

Esperando dispense la molestia, y me brinde su amistad, aunque sea epistolar, el gran maestro argentino al que tengo el honor de dirigirme, me suscribo de Ud., su atto. y S.S.

Manuel Argüelles Elguera

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Buenos Aires, 20 de febrero de 1937

Querido papá:

Recibí su carta del 17 del corriente. Mi dirección es Freyre 2195. Felizmente por aquí todos andamos bien de salud [...] Quiero deshacerme de eso⁹ en cualquier forma. Esa zona es el culo mismo del mundo. Solo allí se pierde siempre la cosecha. [...] Con afectuosos recuerdos de Ine y los chicos, lo abraza cariñosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 4 de marzo de 1937

Querido papá:

Hoy han empezado a ir al colegio. Rainer se levantó a las 6 de la mañana para que no se le pasase la hora; nos despertó a todos demasiado temprano. Están, particularmente él, con un gran entusiasmo. Los llevé yo: se trataba de algo rápido, pues se los incorporaba al grado y se les hacía las indicaciones del caso. Había que verlo entre los chicos! Están muy resueltos a hablar alemán. Esta semana irán a la escuela a las 8 hasta que se organice el turno, que comienza 10.15 horas. Los he anotado en este para evitar las levantadas temprano en invierno, y precaverlos así de los resfríos [...]

Con afectuosos recuerdos de Ine y los pibes, lo abraza cariñosamente

Carlos

9. El campo [Nota de Rainer H. Astrada].

¿Cómo sigue Mangolo? Si lo ve, dígale que formulo mis mejores votos para su mejoría. Vale.

*

Buenos Aires, 31 de marzo de 1937

Querido papá:

[...] ¿Qué clase de ataque le ha dado a la vista? Esperemos que sea algo pasajero, pero en todo caso debe cuidarse y practicar estrictamente el reposo que le prescribe el médico [...]. Cuando Ine le dijo a Rainer que Ud. estaba enfermo de la vista, él se afligió mucho y se puso a llorar. Quería ir a cuidarlo!, pero según él, se lo impide el deber de ir a la escuela. Había que verlo tironeado por este conflicto! Ha tomado la escuela con un entusiasmo terrible; no da trabajo para levantarse a las 7 de la mañana [...]. Ando tras el asunto de mi tío Domingo. Es imposible esa gente del mundo oficial! Cuídese mucho: lo que Ud. necesita es reposo. Aproveche el otoño para pasarlo tranquilo en el campo. Por aquí, de salud felizmente todos bien, los chicos un poquito resfriados con la levantada temprano. Solo yo he andado un poco engripado. Le pido haga ver si tengo correspondencia en San Agustín. A fines de abril se solucionará el asunto de la cátedra de La Plata: es algo seguro. Así que desde mayo espero trabajar en la docencia y aliviar mi situación. Con un poco de lucha y paciencia me haré una buena situación aquí! Cuando Ud. pueda escribir, hágame llegar sus noticias. Con muchos cariños de Ine y los chicos, lo abraza afectuosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 1° de abril de 1937¹⁰

Querido papá:

Ayer a mi regreso me encontré con la suya pues salí temprano. Así que me faltó tiempo para contestarle enseguida [...]. Lo hago ahora. Mucho nos alegra y tranquiliza que su salud sea buena y Rainer no haya tenido ni un resfrío, como me dice. La escuela lo está esperando: hay que salvar el asiento. El primer día después de Pascua debe estar en esta. Ya arreglaremos su viaje. Efectivamente, es extraordinario el dinamismo de Rainer. Hay que frenarlo un poco: es muy nervioso e impaciente [...]. Lo extrañamos mucho; la casa está transformada sin él [...]. Ando con la esperanza de adquirir una casita con grandes facilidades [...], solucionando así el problema de la vivienda. Hoy comienzan mis clases en La Plata. Así que mi tiempo andará más medido.

Con muchos besitos para Rainer de la mamá, el papá y Lita, y afectuosos recuerdos para Ud., lo abraza cariñosamente

Carlos

N. B. Rainer y Lita irán en las vacaciones de julio.

*

Buenos Aires, 18 de abril de 1937

Querido papá:

Recibí la suya del 14 por la que veo que su salud anda bien. También llegó el baúl. Olvidé de decirle que me lo mandase por carga para abaratar el flete, que resultó una expoliación ferroviaria, pero lógica en esta menos que una colonia inglesa!! [...].

10. La del 1/4/37 no coincide [Nota de Rainer H. Astrada].

Rainer se ha alegrado mucho con su carta, pero se anda portando mal en la escuela y en la casa; pero como le he dicho que Ud. no le escribirá más si sigue así, nos ha prometido portarse bien para ir a pasar las vacaciones con Ud. Veremos. Por aquí, felizmente todos bien de salud. Mañana me voy por un día o dos a Rosario por mis cosas. Estoy ya fatigado de las molestias que me ocasiona el no poder asentarme.

Con cariños de Ine y los pibes, lo abraza afectuosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 29 de abril de 1937

Querido papá:

Anoche, a mi regreso de La Plata, me encontré con la suya fechada en El Ingenio el 24 del corriente [...].

Aún no se ha resuelto mi concurso, y esta demora me crea muchas dificultades. Ud. debe dar absoluto reposo a la vista; ha de ser una simple irritación algo persistente. Rainer estuvo enfermo, seguramente consecuencia de un resfrío. Ya está bien y el viernes irá de nuevo a la escuela después de haber faltado una semana. Lo ha dejado pensativo su carta [...].

Con afectuosos recuerdos de Ine y los pibes, lo abraza cariñosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 16 de mayo de 1937

Querido papá:

[...] Ayer comenzó la prueba oral en el concurso de La Plata, la que terminará el 22. Di mi primera clase y me fue

bien; mi contrincante no se presentó, llegando ex profeso, al parecer, 15 minutos tarde, cuando el jurado se había retirado. Este jueves debo dar la otra clase. Ya hay opinión hecha; la cátedra está asegurada para mí [...].

¿Cómo anda su salud? Por aquí todo bien. Todavía no tenemos invierno. Lo esperamos en julio. Para esa fecha seguramente ya estaremos instalados en nuestra casita. Con afectos de Ine y los pibes, lo abraza cariñosamente

Carlos

N. B. Con seguridad, desde junio comenzaré a dictar la cátedra en La Plata. Vale.

*

Buenos Aires, 7 de junio de 1937

Querido papá:

A mi regreso, esta noche, me encuentro con la suya y me extrañó no haya recibido mis dos anteriores, una extensa dirigida a esa, y la otra a San Agustín, pues en la suya Ud. me decía que regresaba al campo para volver a la ciudad este martes [...]. Todavía no se ha resuelto el asunto de la cátedra; espero que para el 15 de este estará concluido. Por esto y otras circunstancias aún no he arreglado mi situación. Cuento, con casi seguridad, que a partir de julio esta se decidirá favorablemente [...]. Por el momento mis cosas están bastante difíciles, sostenido por la esperanza de arribar pronto a buen puerto [...]. Por aquí más o menos bien. Ine y Lita estuvieron resfriadas; Rainer va resistiendo mejor. Pienso, si los medios lo permiten, llevárselo en julio, y a Ine y Lita a Santa Rosa o a Rumipal por unos días a que se repongan. A mi tío Domingo que busque la certificada que le dirigí a San Agustín. Yo, como siempre, muy atareado, y

algo fatigado. Pero saldré a flote. Requiere perseverancia y fortaleza hacerse una situación aquí. En esto estoy empeñado. Con cariños de Ine y los pibes, lo abraza afectuosamente

Carlos

N. B. Avíseme cuando regrese al campo. El 15 debemos mudarnos a otra pensión; le comunicaré mi nueva dirección. Ine me encarga le pida un poco de peperina. Si puede, dígales en la peletería que a fines de este retiraremos los cueros; no queremos perderlos. Vale.

*

Buenos Aires, 12 de junio de 1937

Querido papá:

Hago en su poder mi anterior, dirigida a Córdoba, y en la que le decía haberle escrito dos con anterioridad, una a Córdoba y otra a San Agustín. Me extraña no haya recibido la primera de estas en la que le explicaba con extensión el estado del asunto “tierras del norte” [...].

El lunes pasado, el jurado se pronunció completamente en mi favor. Solo falta la confirmación del Consejo Académico, que resolverá todo en la sesión del próximo lunes. Hay ambiente hecho y me aseguran que me encargarán la cátedra. Veremos!

El 15 de este mes nos mudamos a la calle Conde 1795, donde estaremos más cómodos. Así que diríjame las cartas a esta dirección. Esperamos que su salud sea buena. Por aquí todos más o menos bien, después de haber pasado Ine y Lita un fuerte resfriado. Con afectuosos recuerdos de Ine y los chicos, y a la espera de sus noticias, lo abraza cariñosamente

Carlos

*

Buenos Aires 15 de junio de 1937

Querido papá:

Recibí su última del 11 del corriente, y hago en su poder la certificada que le dirigía a esa. La dirección de Oliveira es la misma: calle Sáenz Peña 141, 7º piso, C. Nosotros nos mudamos hoy, a dos cuadras de donde vivíamos. En mi anterior le consigné la nueva dirección: calle Conde 1795, teléfono: 52 'Belgrano 1489.

Ayer aprobó el Consejo de La Plata el fallo del Jurado. Como aún no tengo detalles no sé si en la misma sesión resolvieron ponerme en posesión interinamente de la cátedra. Es lo que corresponde y, si no se ha hecho, se hará en la próxima sesión. Esta tarde me informaré. Lo esperamos en julio. Con afectuosos recuerdos de Ine y los pibes, lo abraza cariñosamente

Carlos

N. B. Si puede nos hace juntar un poco de peperina (sin los tallos). Vale.

*

Buenos Aires 23 de junio de 1937

Querido papá:

Recibí su última del 17 del corriente, por la que vemos que su salud es buena, y esto es lo principal. Por aquí felizmente sin novedad. Esperando solo normalizar nuestra situación. Ando sumamente atareado y con muy escaso tiempo. Ya me pusieron en posesión de la cátedra de La Plata, es decir, me han nombrado para dictar interinamente la titular, pues obtuve en el concurso la suplencia. Ha sido muy bueno para mí el fallo del Jurado, y el Consejo me otorgó la cátedra por

unanimidad. Ha sido fácil a un par de amigos sacar bien las cosas porque ya mi nombre, la prueba del concurso y mi obra anterior llevaban ganada la batalla. En cuanto a “las particularidades conducentes”, malas porque está mal rentada por falta de fondos. Según me dicen el año que viene será distinto. Quiero creerlo así! Este martes ya di mi primera clase.

Lo esperamos en julio. Rainer y Lita están muy contentos con su venida y a cada rato pregunta cuándo “es julio”.

A mi tío Domingo que busque en San Agustín una mía certificada. Me han prometido nombrarlo pronto en un puesto provisorio para mejorarlo después. Parece que es lo único que se puede conseguir por el momento [...].

Con afectuosos recuerdos de Ine y los pibes, lo abraza cariñosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 14 de julio de 1937

Querido papá:

Acabo de recibir la suya de ayer. No me dice si se juntó con las mías, particularmente la que le dirigí a San Agustín [...]. Este asunto lleva un rimo tan lento por la rutina de los resortes burocráticos y, si no me equivoco, por una mala voluntad explicable que elude la cuestión para cohonestar los manejos irregulares de vieja data en ese asunto [...]. Lo que haya al respecto se lo comunicaré. Yo no soy optimista acerca de tal gestión en conjunto. Puede ser, no obstante, que algo salga.

Recibimos la peperina y los cueros. Muchas gracias. En estos días trataré de girarle algo. Mi situación aún por resolverse, pero las perspectivas son más seguras. Entretanto,

trabajando mucho para ir tirando: traducciones, artículos, etc. cosas que insumen todo un tiempo. Me alienta la certidumbre de afirmarme en una situación sólida a breve plazo.

Avíseme, para la correspondencia, cuándo regresa al campo y qué tiempo quedará allí. A mi tío Domingo —si Ud. regresa pronto— que busque mi certificada. Conseguí un nombramiento para él [...]. Espero la contestación de él para aceptarlo o no.

Con afectuosos recuerdos de Ine y los pibes, lo abraza cariñosamente

Carlos

* * *

[De Juan B. González a Carlos Astrada]

Buenos Aires, 16 de julio de 1937

Señor Dr. Carlos Astrada

De mi mayor consideración:

Vivamente interesado en conocer su producción filosófica, que conforme al sentir de buenos entendedores es de lo más significativo que se viene produciendo en nuestro medio, he reunido cuantos trabajos suyos me ha sido dable conseguir. Sin embargo hay uno que no he podido obtener: *Idealismo fenomenológico y metafísica existencial*. Sé que este libro ha sido editado por la Universidad de Buenos Aires para el Instituto de Filosofía de la Facultad correspondiente, pero es el caso que en dicho Instituto no lo venden, ni a particulares ni a librerías. No hay forma de conseguirlo en consecuencia. Por eso me tomo la libertad de molestar a usted en procura del volumen en cuestión. Una pregunta para terminar, pregunta que interesa

a sus nada escasos lectores: ¿no piensa, señor Astrada, en reunir en un volumen sus trabajos dispersos?

Ruégole, señor, disculpar la confianza que me tomo. Me es grato saludarlo con la mayor consideración.

Juan B. González

* * *

[De Domingo Astrada a Carlos Astrada]

Córdoba, 20 de julio de 1937

Querido Carlos:

Al pasar por San Agustín, ayer tarde, saqué del correo la tuya del 13, llegado ese día. Te la contesto hoy.

No me conviene de ninguna manera el puesto cuyo nombramiento me dices tienes ya. No puedo aceptarlo. Devuélvelo nomás. Esperaremos de acuerdo a tu opinión y buenos deseos.

En cuanto al memorándum que me indicas, te di ya una parte de él, la parte principal, en El Ingenio. Por si no lo recuerdas o lo tienes traspapelado, te diré ahora, por el momento, y a la ligera —y como en globo, por serme el tiempo escasísimo, este día en Córdoba, para poner las cosas en orden. Allá va lo principal.

En el territorio de Formosa, yo les poblé, para el país, toda, o casi toda, la costa argentina del Pilcomayo, hasta entonces desierta o inexplorada, con más de 300.000 cabezas de ganado vacuno, caballos y [ilegible], transportando a esas regiones, con tal fin, alrededor de 200 (doscientas) familias argentinas; fundé allí escuelas primarias nacionales (lo principal), y establecí colonias, tales como colonia Buena Ventura, Pilcomayo y Pico, colonias que midió y entregó, a los solicitantes de lote, Lázaro

R. Molinari por cuenta y orden del gobierno de la Nación. Dos mil leguas del territorio. Reduje, civilicé y enseñé a trabajar a 12.000 indígenas (Censo nacional de la época). Hice ferias rurales, con brillante éxito, para hacendados y productores argentinos de la región y de las provincias vecinas, estableciéndose de este modo un activo intercambio comercial entre argentinos y bolivianos de Santa Cruz de la Sierra (adquirentes o compradores). Dispensé y arreglé terrenos propicios para el cultivo del algodón y del cáñamo, teniendo en vista el crecimiento, en varias partes, de aquellas regiones de frondosos pequeños bosques y plantas silvestres de este textil. Formulé un proyecto de creación de un pequeño taller de Artes y Oficios para indígenas, donde los mayores aprenderían por medio de procedimientos modernos el arte de la cerámica o alfarería y tejidos; los indios jóvenes, carpintería, albañilería y herrería, con el agregado de una escuela para la enseñanza del idioma nacional. El ministro Ramos Mejía aceptó el proyecto y lo mandó a las Cámaras. El Congreso votó a ese objeto cincuenta mil pesos anuales. En fin, llevé a aquellos hasta entonces desiertos cuanto elemento de civilización argentina me fue posible.

Luché en aquellas lejanas latitudes con toda clase de dificultades hasta conseguir mi objeto durante catorce años consecutivos, sin más armas —que nunca me faltaron— que mi decisión, el sacrificio y la perseverancia... En lo mejor de progreso en marcha, el gobierno paró en seco, y yo renuncié. Desde entonces, no sé más nada bueno de aquello —solo sí mucho malo.

Yo era, en tal campaña, administrador de las referidas colonias. También, en tales actividades de mi vida, aún joven, realicé la exploración íntegra del río Pilcomayo en todo curso argentino, aun por entre de sus grandes esteros —primera vez que se hizo (1903). No digo que otros no hubiesen hecho lo mismo, pero yo lo hice primero, sin hacerme retroceder en la empresa ni

aun el peligro inminente de mi vida y la de 35 hombres que me acompañaban. Y dije en tal ocasión, en mi informe respectivo: “tanto el consagrado Pilcomayo, el riacho Negro, el Confuso, el Verde y el [palabra ilegible] todos, son Pilcomayo, porque todos toman su origen en el gran estero y este está formado exclusivamente por el histórico río Pilcomayo”.

La fundación de las colonias del Pilcomayo, desalojando, en la parte Oeste, algunas poblaciones bolivianas, trajo, en consecuencia, el retiro total de las autoridades bolivianas de Tartagal a la línea de Pocitos. Con este hecho, la República Argentina recuperó alrededor de trescientas leguas cuadradas de superficie que aquel país (Bolivia) detentaba desde el año 1828. Yo tenía autorización ministerial para fundar colonias hasta Yacuiba. Pero, como digo, el Gobierno paró la acción.

Cuando el gobierno boliviano estableció su fortín “El Avanzado” (hoy Ballivian), cuatro años después de la fundación de las colonias de Buena Ventura, yo protesté (1906) como Administrador y funcionario nacional argentino, por ser eminentemente argentinas esas tierras, en virtud de estar ubicadas en la banda sud del cauce histórico del Pilcomayo. Bolivia tomó entonces, indebidamente, no menos de doscientas leguas kilométricas de superficie de la soberanía argentina. Nuestro gobierno no hizo caso del hecho. No me llevó el apunte. No se lo llevó tampoco al Coronel del Ejército don E. Rostagno que en 1911 les notificó a las fuerzas militares bolivianas el desalojo de esos puntos, basándose en mi protesta de 1906 [...].

Aparte de otras funciones de orden particular en beneficio del país, he sido profesor fundador de la Escuela Normal Nacional de varones de la ciudad de Salta, un año (1888) y otro año Inspector General de Escuelas de Santiago del Estero. También enseñé en los grados primarios de la Escuela Normal Nacional de Paraná, dos años, como alumno maestro de dicha escuela.

En fin, Carlos, más cosas podría decirte pero la premura del tiempo no me lo permite.

En suma, tengo diecisiete (17) años, contados a ojo, de servicios prestados al gobierno y al país, sin poner en cuenta los que he servido gratuitamente y por amor al arte simplemente.

Todo lo anteriormente dicho, puedes arreglarlo tú como te parezca y a tu manera, con la concisión que halles mejor, y decirlo como si yo lo dijera.

Esperemos y trabajemos en el sentido de alcanzar el éxito: “sin prisa, pero sin pausa, como la estrella”.

El Ing. Pico, actual Presidente del Consejo Nacional de Educación, podrá dar buenos datos a mi respuesta; digo buenos por el valor de verdad que tendrán.

Con saludos a Ine y cariños a tus dos perlititas, te abraza afectuosamente

Domingo Astrada

P. Mañana me voy, de regreso, a la Quintita o San Agustín, donde esperaré tus nuevas noticias. Si entreveo o consigo alguna influencia —de lo que me hablas—, te avisaré.

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Buenos Aires, 23 de julio de 1937

Querido papá:

Recibí la suya del 21, y supongo llegó a su poder una mía de fecha anterior. En la carta que se extravió, le explicaba el motivo de la postergación de mi viaje a esa. Hace tres meses que no cobro en la Universidad de La Plata: mi sueldo, así como el de otras cátedras, está imputado al subsidio y este todavía no lo

percibe la Universidad. Una verdadera broma, pero no hay más que esperar. Esto ha desequilibrado mis finanzas, ocasionándome las consiguientes molestias e impidiéndome moverme [...].

También es posible que yo vaya, aunque sea por un día, mas no es seguro. Con seguridad, si no ahora, iré para que hablemos y hacerle una visita en los primeros días de agosto. Por el momento, mi tiempo y recursos, por las circunstancias que le digo, andan muy ajustados. Tengo nuevas y excelentes perspectivas de trabajo, pero hay que esperar el instante de “efectividades conducentes”. Le escribiré nuevamente. Con recuerdos para Etelva y los suyos de nuestra parte y cariños de Ine y los pibes para Ud., lo abraza afectuosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 31 de julio de 1937

Querido papá:

Recibí la suya del 29 y la carta adjunta.¹¹ Su anterior, por expreso, se la contesté la misma noche al recibirla. La dirigí certificada a San Agustín, pues en la suya Ud. me decía que se iba al día siguiente al campo, para regresar el jueves. En esa mía le explico detalladamente la situación del asunto “tierras del norte”. Cuando regrese, búsquela. Siempre le escribo al campo. Hasta ahora no sé si mis anteriores dirigidas a San Agustín llegaron a su poder. Le decía además que el libro de Figueira,¹² a que se refería en la suya, no lo recibí y aún no recibí el impreso que alude en su última. Hay que cuidarse del correo de San Agustín [...].

11. Cartas extraviadas.

12. Posiblemente se trate de José Henriques Figueira (1860-1946), pedagogo y antropólogo uruguayo.

No me extraña el fallo de la roña radical [...]. Convendrá en lo sucesivo recusarlo. Es un vulgar turfista “accesible” [...].

En aquella mía le expreso la conveniencia de que se dé una vuelta por aquí a principios de septiembre para que, de acuerdo a su plan, activemos ese asunto. Acerca de esto me remito a lo que le digo en mi certificada.

Por aquí, felizmente, relativamente bien de salud; como de la suya nada me dice, la suponemos buena. Yo con mucho trabajo. Pero ya tengo más o menos arreglada mi situación; solo que los resultados los veré recién en septiembre. Ahora estoy en ese estado de los enfermos graves que soportan la crisis de la enfermedad, y tras la cual comienzan a entrar en la salud. Vale decir que son mis momentos álgidos! Eso sí, recibiendo distinciones honoríficas y pedidos de carácter intelectual que debo, en muchos casos, rehusar, porque mi tiempo, que es escaso, me sigue y seguirá perteneciendo. Con afectuosos recuerdos de Ine, Rainer y Lita, lo abraza cariñosamente

Carlos

* * *

[De Juan B. González a Carlos Astrada]

Buenos Aires, 14 de agosto de 1937

Señor Dr. Carlos Astrada

De mi mayor consideración:

He recibido su estimable carta de fecha 12 y, junto con ella, el ejemplar de su obra *Idealismo fenomenológico y metafísica existencial*, que usted se digna enviarme, respondiendo con singular amabilidad a la molesta solicitud de un desconocido. Muchísimas gracias, doctor Astrada. Mandé mi carta

a Córdoba guiado por algunas vagas referencias que acerca de su domicilio me fue dado obtener. Con posterioridad, en ocasión de los premios a crítica y filosofía otorgados por la Comisión Nacional de Cultura, al leer su nombre entre los jurados comprendí que acaso residiera usted en Buenos Aires, mas tampoco pude informarme pronto y decidí esperar a que la casualidad me pusiera en la buena vía. En esto me llegan su libro y su carta.

Lamento, señor, no tener títulos para presentarme a usted. Soy simplemente un maestro de escuela, bastante aficionado a los libros y la lectura. En años anteriores he hecho crítica literaria en la revista *Nosotros*, pero por ahora los afanes del vivir me han apartado, a lo menos transitoriamente, de esta grata faena. Los problemas filosóficos, tan apasionantes en los tiempos que vivimos, han comenzado a ganar mi curiosidad, y en tal actitud estoy, la de espectador curioso. Creo que empieza a nacer un verdadero pensamiento filosófico en la Argentina, al cual dicho sin ánimo de prodigar un comedido elogio, contribuirá su obra ya hecha y la que vendrá como uno de sus aportes más firmes. Sería yo feliz si, tiempo mediante, pudiera usted glosar alguno de sus libros. Me falta, y ya mis años no son tan pocos, el alemán, que creo elemento insustituible para las indagaciones a fondo en los problemas filosóficos. Con todo, procuraré arribar a algún resultado mediante los escasos elementos culturales de que dispongo.

Es muy satisfactoria la noticia de la publicación de su próximo libro.¹³ Los trabajos publicados en revistas, sobre todo en las universitarias, apenas pasan de los reducidos círculos de

13. Posiblemente se trate de *La ética formal y los valores. Ensayo de una revaloración existencial de la moral kantiana orientado en el problema de la libertad*, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata, tomo XXI, 1938.

especialistas, y no creo que haya autor a quien no le interese llegar al público, dentro del cual no son pocas las personas capaces de comprensión y estímulo. Además, es usted escritor de veras, y cuando se tiene el don de la palabra justa y hermosa, no hay idea que no pueda hacerse comprensible y atrayente.

Doctor Astrada, con reiterado reconocimiento por su amabilidad, me despido de usted, cordial y S. S.

Juan B. González

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Buenos Aires, 5 de setiembre de 1937

Querido papá:

Recibí sus líneas del 3 y me extraña no se refiera a una mía que le dirigí hace, más o menos, quince días a Córdoba. Supuse que su silencio se debía a que, por estar en el campo, no se había juntado con mi carta; pero ahora veo que no la ha recibido [...].

Lo esperamos para principios del mes entrante, época en que el tiempo se habrá asentado y los días son aquí benignos. Hoy, aprovechando que despejó después de tres días de lluvia, y que hubo un espléndido sol, Ine y los chicos hicieron un paseo al Tigre, de donde han vuelto entusiasmados y hablando de ir todos los domingos!

Avíseme cuando regresa al campo y cuántos días quedará, para dirigirle allí las cartas. Los chicos también le “escribieron” y se lamentan de que Ud. no haya recibido sus garabatos y dibujos.

Con afectuosos recuerdos de Ine, Rainer y Lita, lo abraza cariñosamente

Carlos

N. B. Rainer ha vuelto delirante con los vapores y lanchas que ha visto en el Tigre y pregunta si ese río va a Alemania. Me dice que quiere vivir en el Tigre porque es más lindo que Belgrano! Ha descubierto un nuevo mundo.

*

Buenos Aires, 21 de setiembre de 1937

Querido papá:

Recibí la suya del 10. Lo hemos tenido muy presente. Tenía proyectado ir a esa para el 11, pero, aparte de las dificultades materiales, lo teníamos a Rainer con bastante fiebre. El médico diagnosticó amigdalitis. Conforme mejoró él, cayó Lita enferma; y el domingo pasado, Rainer tuvo una amenaza de recaída. Ahora están los dos mejorados, pero por precaución y por el mal tiempo reinante, los tengo todavía en cama. Veo que allí están soportando grandes nevadas y fríos. Hay que cuidarse de estos cambios tan bruscos y peligrosos para la salud [...].

Ya ve Ud. lo difícil y lerda que está resultando esta gestión [...], debe ser un nido de pillos, de burócratas venales. Debe haber allí mucho paño que cortar sobre concesiones de tierras fiscales! [...].

Con afectuosos recuerdos de Ine y los pibes, lo abraza cariñosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 25 de setiembre de 1937

Querido papá:

Recibí su certificada de fecha de ayer [...].

Desde el 1° del entrante tendremos nuestra casita aquí en Belgrano, calle Crámer 1937. Así que desde esa fecha diríjame las cartas a nuestra nueva dirección [...].

Desde ayer tenemos a Lita otra vez enferma, con fiebre. Son las amígdalas. Dice el médico que pronto habrá que operárselas a los dos, pues son focos sépticos. Los demás felizmente bien. Esperamos que su salud sea buena.

Con afectuosos recuerdos de Ine, Rainer y Lita, lo abraza cariñosamente

Carlos

N. B. Los pibes están muy contentos con su carta y se disponen a contestarle con sus garabatos.

*

Buenos Aires, 26 de octubre de 1937

Querido papá:

Recibí dos tuyas del 23.¹⁴ Que todo “se lo lleve el diablo”. Nada está por encima de las necesidades inmediatas. Lo que me produce mi trabajo es exclusivamente para vivir con déficit [...]. No puedo hacer ningún sacrificio para salvar ese terreno, y aunque pudiese no lo haría para estar en la misma en diciembre! [...]. Mis intereses morales están al margen y muy por encima de estas cosas y papeleríos propios de esa ciudad o aldea de frailes y de hijos de frailes [...].

Con afectuosos recuerdos de Ine y los chicos, lo abraza cariñosamente

Carlos

14. Cartas extraviadas.

N. B. Recibí el libro de la F. de E. y Filosofía, que me expidió. Vale.

* * *

[De Humberto Díaz Casanueva a Carlos Astrada]

Santiago de Chile, 20 de diciembre de 1937

Sr. Don Carlos Astrada

Mi querido compañero:

Enfermedades y un largo destierro en el campo me impidieron contestarle y acusarle recibo como Ud. se merece. Me apresuro hoy día a escribirle y expresarle el testimonio de mi afecto y admiración. Su libro circula entre grupos de amigos y solamente para la próxima semana me lo enviarán para la lectura reposada que necesito. Su artículo que estaba destinado para una revista más severa hube de entregarlo a un grupo de muchachos entusiastas —más entusiasmo que otra cosa— que editan aquí la revista *Tierra*. Supongo que le habrá llegado el número en el que aparece su trabajo.¹⁵

Yo no pude hacerme cargo de la revista por mi salud pero confiamos para el próximo año tener un órgano con más pureza y rigor. Aquí en Chile se respira con dificultad, y la calidad y fervor que anima a Uds. desgraciadamente no infiltran el ambiente. No he podido obtener a mi regreso de

15. Se trata del artículo “El telos existencial de la filosofía”, publicado en la revista *Tierra*, Santiago de Chile, año I, nro. 3, septiembre de 1937. Recogido en Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021, pp. 561-562. Fue incluido, con varios agregados, en el libro *El juego metafísico* (1942), bajo el título de “El telos de la filosofía”.

Alemania ningún cargo que me permita trabajar en las queridas cosas en que comencé a especializarme en Alemania. Las cátedras de filosofía están ocupadas por hombres cansados y agrios y rencorosos. Confiamos, sin embargo, en que pronto renovará este ambiente triste y sordo. Uds. trabajan en mejores condiciones y mucha gente aquí los envidia y los sigue. ¿Apareció aquella traducción de Hartmann que anunciaba *Sur*? Yo traduje hace poco un trabajo de Heidegger sobre Hölderlin y quiero enviarlo a *Sur* si esta revista tiene interés en publicarlo. No sé si Ud. lo conozca. Es lo último que ha publicado Heidegger como resultado de un curso que hizo sobre el poeta y al que tuve la suerte de concurrir.¹⁶ Hace meses di una conferencia sobre “Crisis de la psicología como ciencia del hombre” que todavía no puede aparecer impresa por indiferencia del editor. Sin embargo, el movimiento editorial chileno —como Ud. verá— es enorme. Hace poco conversábamos con Luis Alberto Sánchez sobre ustedes y me confiaba especialmente su esperanza en su obra. Yo comparto naturalmente su opinión y creo que, de todas las mentalidades jóvenes de Sudamérica, Ud. es el mejor dotado en cuanto a fina calidad y estrictez y totalidad. Todos los demás nos movemos un poco a paso de naufragos, con más angustia y vacilación que fe y certeza.

Pronto, cuando las vacaciones me den más tranquilidad y concentración, le escribiré con menos desaliño y me referiré a

16. Se trata de “Hölderlin und das Wesen der Dichtung” [“Hölderlin y la esencia de la poesía”], pronunciada en 1936 y editada en 1937. En 1938 Astrada escribirá “Ontología y poesía”, un ensayo en que comenta largamente el texto de Heidegger, al que vincula a algunas intuiciones de Sören Kierkegaard y Miguel de Unamuno en cuanto al fundamento poético de la existencia humana y al “poder instaurador del lenguaje”. “Ontología y poesía” fue publicado en *Sur* (año VIII, nro. 45, junio de 1938) e incluido, con algunos agregados, en *Temporalidad* (1943).

cosas esenciales. Por ahora, que sepa Ud. que no ha sido desidia mi silencio. Lo saluda cordialmente su compañero

Díaz Casanueva

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Buenos Aires, 31 de diciembre de 1937

Querido papá:

Recibí la suya del 30.¹⁷ Termina con este año una intensa jornada de trabajo para mí, mejor dicho me hago la ilusión de una pausa, pues hasta ahora no puedo hablar de una solución de continuidad. Algún resultado he obtenido; he arreglado parcialmente mi situación. Me resta librar la batalla por la cátedra titular en La Plata, pues por el interinato del año que fenece ha sido tan precario que ni del sueldo de vacaciones disfruto. ¡Maravillas de la cafrería universitaria argentina!

Aunque a Lita le hace falta más campo porque, aparte del estirón que ha dado, ha estado frecuentemente acatarrada durante el invierno, en la imposibilidad de que fuesen los dos a la sierra, tenía resuelto mandárselo a Rainer. Pero también tengo mis dudas, y aún no estoy resuelto. Como me dice Ud. que su estado de salud no es del todo bueno, no quiero que vaya a darle trabajo. Además, necesito saber quién lo va a cuidar en sus ausencias; no puede ir tampoco, así lo pensamos, a estar de agregado a la familia de Etelva con los consiguientes inconvenientes para ambos. Desde luego que necesita sierra, pero la ocasión no es propicia porque este año nosotros no podremos salir. Por el momento tal es la realidad; puede ser no

17. Carta extraviada.

obstante, que si consigo arreglar mis cosas, podamos ir al sur por quince días. ¡Veremos! De todos modos espero sus noticias para decidir que él vaya a esa, o no. Depende de las comodidades y tiempo de que Ud. disponga. En tal caso —si va— tendré que llevarlo yo, aunque no me sea fácil por mis ocupaciones y preocupaciones, que actualmente me embargan. Trataría de ir con él, pues así tendría el placer de verlo a Ud. y charlar de nuestras cosas. Esta oportunidad no es, desde luego, imposible. Haría un hueco —en todo sentido— para hacer una escapada hasta Córdoba [...].

Cuerdamente solo he puesto esperanzas en mi esfuerzo personal. Mis miras están aquí y no en bienes hipotéticos... Este nuevo año que empieza trataré de organizar mejor mi trabajo para dejar, en lo posible, un margen que me permita prestar metódica atención a mi salud física y moral, dosificando el esfuerzo. Si lo logro, como lo espero, estaré a mano con el destino y hasta no será difícil que le saque a este alguna ventaja emprendiendo alguna marcha ascendente... Todo esto es proyecto, programa de vida; el ímpetu no me falta; solo necesito cierta tranquilidad económica. Y en asegurarlo, en un mínimo indispensable, estoy empeñado. En lo demás me tengo fe. Esta es la base.

Espero su carta. En caso de que se lo lleve a Rainer, le avisaré telegráficamente a San Agustín o a Córdoba, según su indicación.

Con afectuosos recuerdos de Ine, Rainer y Lita y votos por su buena salud, lo abraza cariñosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 27 de enero de 1938

Querido papá:

Recibí la suya de fecha de ayer, como también su anterior del 14.¹⁸ Por haber andado muy atareado y no estar en condiciones de hacer viaje a esa llevando a Rainer no le contesté antes su anterior. Le pongo esta por expreso a San Agustín, pues en la suya me dice que regresa al campo el mismo 26. El 1 o el 2 del entrante podría salir con Rainer para esa. Dígame si para esa fecha va a estar en la ciudad, o bien antes, es decir, el 31 de este mes, que muy bien pudiera ser que vaya antes. Espero que nos veamos en Córdoba para que hablemos [...].

Espero su contestación. Si puedo ir antes del 1º, le telegrafiaré. ¿Cómo anda su salud? Deseamos que ya haya pasado el malestar que sentía. Por aquí más o menos bien. A Lita la tenemos con un poco de bronquitis; estuvo en cama, pero ya se ha levantado. A Ine y ella las llevaré a que pasen unos días en Mar del Plata, donde tengo que hacer un curso de psicología para maestros provinciales, que están en una colonia de vacaciones.

Con cariñosos recuerdos de Ine y los pibes, los abraza afectuosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 8 de marzo de 1938

Querido papá:

Recibí sus cartas, la del 21 de febrero dirigida a Mar del Plata, la anterior, y su última (del 5 del corriente) a esta. También su telegrama con la triste noticia del fallecimiento

18. Cartas extraviadas.

de Mangolo.¹⁹ Telegrafíe a nuestro tío Manuel nuestra condolencia. ¡Pobre Mangolo! Fue muy noble y gentil, y todos lo recordaremos con una suave y honda emoción. Algo consuela saber que tuvo una muerte tranquila. La hombría y serenidad con que soportó su larga y dolorosa enfermedad revelaron el temple moral de su corazón, abierto y generoso. Quien, como él, supo sobreponerse al dolor, bien merecido tiene el reposo.

Desde el 1º estamos de regreso en esta. Nos ha sentado muy bien la breve temporada marplatense. Lo que usted nos dice de Rainer nos tranquiliza, aunque lo extrañamos mucho. Sin su dinamismo, la vida de la casa se desliza con sordina! Creo que no conviene que pierda un año de escuela. Lita ya ha iniciado sus tareas escolares, y él ya está matriculado en la misma escuela, buena y cómoda porque está a dos cuadras de casa. No debe perder el lugar, pero, para que tome un poco más de campo, puede quedarse hasta el 20 de este mes. Aun así, tendré que ponerle por un tiempo un maestro para que esté en condicione de seguir sin tropiezos la marcha del grado. En las vacaciones de julio puede ir a pasar con Ud. unos 20 o 25 días. Para entonces trataré, a ser posible, que vayan los dos con alguna muchacha que los cuide, pues Lita necesita también sierra. Si esto es posible, yo aprovecharé también esa época para hacer un viaje al norte del país, adonde posiblemente seré invitado a dar unas conferencias. A Rainer, que el papá, la mamá y Lita lo recuerdan mucho; que espero se haya portado muy bien y no le haya dado trabajo al abuelito.

Aunque nada me dice en las tuyas, supongo que su salud anda bien. Yo de nuevo en la lucha; espero que este año podré sedimentarme más. Es casi seguro que seré titular de Ética en La Plata.

19. Cartas y telegrama extraviados.

Para el regreso de Rainer, espere mi aviso. Pienso que puede quedar hasta fines de marzo. El peligro por la demora está en que pierda el asiento en la escuela. Veré qué se puede hacer al respecto. Adjunto a esta cuatro fotos; dos para Ud. y dos para Rainer.

A nuestro hijito muchos besos y cariños del papá y la mamá y de la hermanita. Que se porte bien y engorde un poquito, que le hace falta. Lita ha regresado más gordita de Mar del Plata y quemada como una indiecita.

Con cariñosos recuerdos de Ine y Lita lo abraza afectuosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 13 de abril de 1938

Querido papá:

Recibí la suya del 7, y hago en su poder mi telegrama a San Agustín del 11, diciéndole que lo espero a Rainer el 15. Me viene bien que lo traigan porque a mí me era imposible ir a buscarlo por el mismo motivo que le es a Ud. imposible venir con él.

Lo esperamos para julio. Ya he visto varias veces a Elvira, que está bien. Las otras noches cenó con nosotros con la Negrita. Me interesaría mucho lograr vender el campo para hacerme una casita cerca de Belgrano, en Béccar. Tengo una buena oportunidad con bastantes facilidades, pero necesito una pequeña base. Hay que solucionar el problema de la vivienda, que es un problema fundamental. Bueno, espero su aviso definitivo sobre el viaje de Rainer para ir a esperarlo.

Con afectuosos recuerdos de Ine y Lita, lo abraza cariñosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 17 de abril de 1938

Querido papá:

Rainer llegó bien. Viene muy decidido y contento; con relatos inacabables de todo lo que ha hecho y de lo “mucho que ha trabajado”. Hace ponderaciones de lo lindo que está El Ingenio y de todas las comodidades que Ud. está haciendo. Recibí la suya del 15. Ya sé lo que es Rainer y de todo lo que promete. Tiene un fondo sentimental de una extraordinaria pureza y bondad; además de un temperamento alerta. La síntesis armónica de las dos cosas hará de él un ejemplar magnífico de humanidad. Por eso me preocupa ahora, lo mismo que a la madre, la formación moral de él y de Lita. Queremos educarlos libres de la horrenda roña moral y perversidades del dogma católico [...]. Para mí Córdoba es la quintaesencia del catolicismo hispano, cerril, bárbaro e inhumano. He definido a los católicos cordobeses como “antrocoprófagos integrales”, es decir, gente que vive nutriéndose de la propia mierda! Ud. sabe que yo desprecio profundamente a Córdoba, ciudad moralmente sucia. Me sería muy penoso que a mis hijos, a los que aspiro a transmitir la sensibilidad de mi estirpe intelectual y moral, se les pegasen, por [palabra ilegible], las estúpidas mojigaterías y formalismos católico-cavernícolas [...].

Lo esperamos, cuando pueda. Rainer le escribirá. Con afectuosos recuerdos de Ine y los pibes, lo abraza cariñosamente

Carlos

* * *

[De Antonio Navarro a Carlos Astrada]

Córdoba, 24 de mayo de 1938

Querido Astrada:

Días pasados me encontré con su padre y hablando de Ud. me dio su dirección y me hice el propósito de escribirle unas líneas, ya que mis deseos de verle en esa se están difiriendo conjuntamente con el viaje. Pero el destino tiene sus vueltas y hoy tengo ya que escribirle para contarle del estado de salud de su simpático viejo.

Don Carmen guarda cama a indicación mía: pues a pesar de su excelente estado general —está muy fuerte y con todos sus órganos que funcionan muy bien— el accidente que ha presentado obliga a un reposo absoluto por unos cuantos días... En efecto, hace tres días ha tenido “hemiplejía izquierda” muy fugaz que se ha repetido varias veces, sin otros mayores trastornos. Estos pequeños son propios de la “arterio-esclerosis cerebral”.

Es de esperar que esto no pase más adelante —aunque siempre son prolegómenos de cosas más serias—; pero yo tengo confianza en que todo marcha bien, pues a pesar de los 78 años es de esperar que las indicaciones y medicaciones que le he indicado encuentren terreno propicio.

Mañana tengo que verlo nuevamente y entonces ya le podré confirmar con más fundamentos.

Yo no he tenido tiempo de escapar de esta, pues el trabajo es mucho y a pesar de mi vida metódica siempre me encuentro muy fatigado.

Saludos a la señora y a los pibes; que cómo es que no he tenido noticias de ellos!

Con un abrazo de su affino. y cordial amigo

Navarro

* * *

[De María de Maeztu a Carlos Astrada]

Buenos Aires, 6 de setiembre de 1938

Señor Dr. Carlos Astrada

Mi distinguido amigo:

Los libros, por los que le expreso mi agradecimiento, han llegado muy a tiempo pues me han permitido comentarlos y citarlos en el curso de filosofía que estoy explanando a un grupo reducido de personas en “Amigos del Arte”.

En lo poco que yo pueda he de contribuir a que el nuevo pensamiento filosófico argentino, del cual Ud. es uno de los mejores representantes, sea conocido como se merece.

Esperando tener el gusto de verle pronto le saluda afectuosamente

María de Maeztu

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Buenos Aires, 9 de setiembre de 1938

Querido papá:

Mucho hubiese deseado acompañarlo en el aniversario de la muerte de mi mamá, pero no me ha sido posible. Con Ine y los chicos recordamos con hondo cariño lo que la “mima” fue. Parece mentira que hayan transcurrido ya seis años desde el día que nos dejó. En esta fecha triste, al recordar a la madre, todos lo tenemos a Ud. muy presente.

Lo abraza cariñosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 26 de octubre de 1938

Querido papá:

Recibí su certificada con el recorte periodístico de la nota elevada al M. de I. P. por la F. U., en la que esta se permite encasillarme y clasificarme. Pensé, al principio, que debiendo elevarse pronto la terna de Ética para titular, podía perjudicarme esa imputación; pero después vi que la cosa no tenía importancia. Así que a esa gentuza irresponsable de la F.U. piloteada allí por intelectualoides fracasados y resentidos, no les haré el honor de tomarla en cuenta para desmentirla. Es un circulillo inquisitorial tan pernicioso como el de los clericales fascistizantes, demagogo-judaicos los unos y ultramontanos los otros [...].

Yo sigo luchando para asegurar el año entrante mi situación en la docencia. Por lo pronto ya tengo una base para hacer pie, por lo que pudiera ocurrir. Con afectuosos recuerdos de Ine y los chicos, lo abraza cariñosamente

Carlos

* * *

[De Carlos Cossio a Carlos Astrada]

Buenos Aires, 8 de diciembre de 1938

Dr. Carlos Astrada

Distinguido doctor:

Anteanoche se reunió la Comisión del Instituto²⁰ y aceptó lo que habíamos conversado epistolarmente entre nosotros. Queda, pues, Ud. de relator. El tema de la sesión, salvo

20. Instituto Argentino de Filosofía Jurídica y Social, que Cossio cofundó en octubre de 1938.

su mejor opinión, queda abreviado a “Raíz unitaria de teoría y praxis. Proyecciones del problema en la filosofía actual”. Aconseja esta abreviación no solo por lo que hace al título, sino también para facilitar el envío de Comunicaciones por parte de aquellos miembros que desearan encararlo desde un ángulo distinto del de la filosofía existencial. Como no se le escapará, esto contribuirá a dar mayor brillo a la sesión, sin perjuicio de que la relación como trabajo se intitule: “Raíz unitaria de teoría y praxis como posibilidades existenciales. Ejemplificación en Marx (Proyecciones del problema en la filosofía actual)”; aquello no está en contra de esto y la manera de confeccionar la orden del día —que Ud. apreciará cuando le llegue la de la sesión del 21 del corriente— permitirá aclarar por anticipado la orientación de la relación suya.

Me resta preguntarle si Ud. prefiere como fecha de la sesión, el 10 de mayo o el 25 de junio de 1939, aproximadamente. Oportunamente nos pondríamos de acuerdo para la fecha exacta. Espero su respuesta sobre este punto.

Coincido en lo que Ud. me dice sobre un curso que pueda desarrollar; ya me lo habían prometido algunos amigos y discípulos.

Pronto espero hablar con Ud. sobre esta cuestión. Pero aparte de esto, pienso enviar Comunicación a la sesión de su tema. Y el Dr. Erro ha manifestado que hará otro tanto, con vivo interés sobre el tema que Ud. ha elegido.

Muy cordialmente lo saluda su amigo

Carlos Cossio

*

Buenos Aires, 5 de enero de 1939

Mi estimado amigo:

Acabo de concluir su notable libro sobre *La ética formal y los valores* y me apresuro a escribirle con el entusiasmo de la lectura. Me parece que su crítica plantea las cosas en su verdadero punto, respecto de la corriente metafísica (no fenomenológica) de Scheler y Hartmann: o autonomía de la persona o autonomía de los valores. Solo con aquello hay principio moral y fundamento para la ética.

El nexa (y quizás mejor la transvasación) que hace Ud. de la ética kantiana a una ética con fundamento existencial, me seduce, aunque no estoy todavía en condiciones de apreciarla debidamente por mi conocimiento fragmentario de Heidegger. Pero le anticipo esta coincidencia: en la relación que leí en el Instituto (Cap. IV), buscando la superación entre racionalismo e historicismo en lo que concierne a la Justicia como valor, ataqué la concepción stammleriana de un derecho natural de contenido variable, en cuanto esta noción de la justicia resulta una generalización de la razón cuando no puede menos que afirmar al ser humano como un fin en sí. Yo en cambio sostuve que el ser humano es un fin en sí para la razón, porque el ser humano es un dato constante para la estimación de la razón. Es decir, poco más o menos como Ud. aborda el asunto en el cap. III de la primera parte de su obra, cuando se refiere al coexistir como esencia de la existencia.

Además le diré que en un capítulo de mi libro en ciernes, subrayo el contacto de la metafísica del nombre inteligible con la metafísica existencial... Pero esto requeriría extenderme en una forma que no me permite esta carta.

Ahora deseo que me explique una cosa muy importante de su libro: en la pág. 38 Ud. dice que “la libertad no es un

problema particular de la causalidad, sino, a la inversa, la causalidad es un problema de la libertad”; resulta así que el “operar de la persona moral es primario”. El concepto vuelve a la pág. 42 y, en verdad, también 110 y 111.

Interpretado gnoseológicamente no me produce ningún inconveniente este concepto, cuya importancia no es el caso de destacar. Pero si se ha de interpretar ontológicamente, como me parece del caso dentro de la metafísica existencial, entonces yo no entiendo cómo se concilia con las aserciones de la ciencia; por ejemplo, parafraseando sus conceptos de la pág. 110, ¿qué era de la libertad antes de que existiera el ser libre u hombre? ¿Acaso la causalidad no regía el curso de la nebulosa primitiva? Mi posición respecto de la ciencia es ontológica y quizás a esto se deba la poca comprensión de su pensamiento en este punto, porque Ud. no deja perfilado su concepto de la ciencia. Tengo un verdadero interés en que me aclare este punto y le ruego que me envíe unas líneas directrices para interpretarlo, si acaso le sobre una media hora de tiempo.

Muy cordialmente su amigo

Carlos Cossio

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Buenos Aires, 30 de enero de 1939

Querido papá:

Aún nada puedo decir de nuestra ida a esa [...]. Todos estos días he andado y ando viendo cómo me las arreglaré. Ya tengo algo casi seguro en vista, pero recién para fines de marzo. Lo difícil es tirar hasta entonces [...] Todos estos días los he

consagrado a estabilizar en alguna forma mi situación. Algo conseguiré, como le digo, para marzo, pero tendré que dar un tiempo precioso a cosas distantes de mi vocación. Haré por el momento, periodismo, hasta que vengan tiempos mejores [...].

Con afectos de Ine y los chicos, los abraza cariñosamente

Carlos

N. B. Si no fuésemos nosotros, trataría de mandárselo a Rainer o llevarlo yo, si las cosas lo permiten. Vale.

*

Buenos Aires, 1° de marzo de 1939

Querido papá:

En mi poder las tuyas del 4 y 7 de febrero,²¹ como asimismo la reexpedición de un libro y dos cartas que me fueron dirigidas allí [...]. Yo estoy completamente absorbido por mis cosas, atento a estabilizar mi situación. Estoy concursando una cátedra secundaria importante.²² Además completamente bloqueado por la falta de tiempo, pues aparte de las labores que tengo entre manos, debo prepararme para las tareas docentes que pronto comenzarán. Debido a las dificultades económicas he perdido dos meses, casi sin poder dedicarme a mis lecturas y trabajos. A pesar de la falta de campo los chicos la están pasando felizmente bien; se disponen pronto a reiniciar sus labores escolares. Ine está bajo un estricto tratamiento médico [...]. El 5 nos mudamos a la calle Pampa 3011, dos cuadras de la estación; es una casa más sana y cómoda, con jardín. Así que desde el 4 o 5, si me escribe, debe dirigirme las cartas a la nueva dirección.

21. Cartas extraviadas.

22. Se trata de la cátedra de Filosofía en el Colegio Nacional de Buenos Aires, que ocupará entre 1939 y 1948.

Esperando que todos ustedes estén bien de salud, y con cariños de Ine y los chicos, lo abraza afectuosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 12 de marzo de 1939

Querido papá:

Contesto la suya del 10. Lamento profundamente lo que el bastardo Sabattini acaba de hacer. Con este mismo correo le escribo. Da pena ver tanta ruindad en el “gobernante” que soporta Córdoba [...]. Me apuro en arreglar mis cosas por otro lado. Tengo excelentes perspectivas, pues ya en los círculos docentes e intelectuales mi nombre se ha impuesto, sin resistencias. Esto me ayuda mucho [...]. Es terrible esta inseguridad radical de la vida individual en nuestro país!; que todo, hasta la tranquilidad de la familia, dependa de las montoneras políticas y de sus usufructuarios.

Cuide mucho su salud [...]. El que ha pasado ha sido un mal año para nosotros. Esperemos... Con cariños de todos, lo abraza afectuosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 16 de marzo de 1939

Querido papá:

[...] No depende de mí, como uno ve, que esto marche rápido. La urgencia que Ud. tiene en terminar con esto no cuenta para nada en lo que al ritmo fatal del asunto se refiere. Si Ud. espera la solución del mismo a breve plazo, para

remediar su situación económica, está lucido! No hay que contar con lo problemático como con una realidad futura.

[...] Les escribí a Ud. y a Arturo, a San Agustín. Espero que se junten con mis cartas. Muy emotiva la sencilla ceremonia del traslado de los restos del pobre Mangolo. Se han cumplido sus deseos de identificarse con la paz campesina, verdadera paz de cementerio.

Con cariños de Ine y los chicos, y nuestros recuerdos para Etelva y los suyos, lo abraza afectuosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 19 de marzo de 1939

Querido papá:

Acabo de recibir la suya expreso [...]. Óigame bien: yo quiero terminar con ese clavo [...]. En la vida no sirven las porquerías que solo son lastre y perjuicio. Yo solo confío y espero en mi propio esfuerzo. No tengo ninguna esperanza ni interés en esa colonia ni en lo que Ud. pueda salvar de los líos de herencia y pleitos. *No apetezco ni un centímetro de tierra en Calamuchita.* Solo quiero no tener que preocuparme, ni perder ni un minuto de mi tiempo por esas cosas. Necesito toda mi atención para el éxito material de mi actividad en esta [...]. Con afectuosos recuerdos de Ine y los chicos, lo abraza cariñosamente

Carlos

N. B. Ine me encarga le pida peperina y menta. Está en un régimen muy estricto a base de vegetales. Vale.

*

Buenos Aires, 1º de julio de 1939

Querido papá:

Por la suya del 20 de junio, vemos que por allí todos están felizmente bien. Por aquí regular nomás. Hoy la llevo a Lita a que la vea un especialista, pues está con un ganglio infartado. Le vino esta complicación a consecuencia de una influenza. Es una broma porque puede ser algo pasajero como también asunto más serio. Veré lo que me dice el otro médico. Los chicos sufren del sistema linfático, y se los está tonificando. No obstante, le viene a Lita esta complicación.

El 22 del mes pasado obtuve la cátedra de Filosofía en el C. Nacional Central. Tuve la satisfacción de que el Consejo Superior de la Universidad me designase por unanimidad (como primero de la terna). El 14 del mismo el Ejecutivo Nacional me nombró titular de Ética en La Plata (era suplente a cargo interinamente de la cátedra, hasta ahora).²³ Esto da base más firme a mi situación, aunque en julio debo afrontar la brecha de los descuentos de ley. A propósito, necesito me consiga a la brevedad posible un certificado del Secretario de la F. de Derecho de esa, en el que debe constar que he sido en la misma Director Bibliotecario (desde tal fecha hasta junio de 1927), con tal sueldo (creo, si no recuerdo mal, que era de \$3000).²⁴ Debe extenderse, según me dicen aquí, en papel simple. Si se les ocurriese que es necesario sellado, me dice cuánto es para mandarle.

Estoy tratando de ver cómo puedo hacer para realizar una escapada a esa y visitarlos. Ya le escribiré la fecha en que logre tal coyuntura.

23. Ver nota 3 de la página 254.

24. Ver nota 27 de la página 127.

Con afectuosos recuerdos nuestros para Ud., Etelva y los suyos, lo abraza cariñosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 1º de setiembre de 1939

Querido papá:

Por su última veo con tranquilidad que su salud no es mala, aunque requiere medicaciones periódicas, las que Ud. no debe descuidar. También nos alegramos saber que Etelva y los suyos están bien. Por aquí felizmente sin novedad; Ine y los chicos la van pasando bien, aparte de uno que otro resfrío sin consecuencias.

Yo, bastante atareado. Con clases en las dos Facultades y en el Colegio N. de B. Aires. En este tengo un horario bastante incómodo: clases todos los días y la mayoría a primera hora de la mañana; el año que viene tendré un horario mejor, que me implique economía de tiempo. Por toda esta labor, me vendría bien un descanso en las vacaciones.

Trataré en cualquier forma de hacerles una visita, aunque sea por dos días. Veré como puedo escapar a la apretura del tiempo y las obligaciones. Oportunamente le avisaré la posible fecha.

Esta mañana, al dirigirme a primera hora a clase, me encuentro con que, según los boletines de los diarios, ha estallado la guerra. Vi frente a *La Prensa*, multitudes ocupando la calle y adyacencias. ¡Es terrible! Ine, llena de aflicción, se lo pasa desde hace días al lado de la radio. Ya habíamos resuelto su viaje a Alemania en noviembre o diciembre; pero ahora tendrá, quizá, que abandonar la esperanza de ir.

Con cariños nuestros para todos, lo abraza afectuosamente

Carlos

* * *

[De Macedonio Fernández a Carlos Astrada]²⁵

Buenos Aires, setiembre 2 de 1939

Dr. Carlos Astrada

Querido Astrada:

Una primera carta no partió y entretanto conocí el análisis de su libro por Virasoro;²⁶ entonces vi claro en mi primera impresión de que Ud. se clasifica a-metafísico en Ética. ¿Es que ya niega el hecho metafísico en todo? Mayormente apartando el problema de la Libertad, ¿qué queda de metafísica en ética? Aunque no sé si llamaría metafísico ni al problema de Libertad o Albedrío.

Su laboriosa, a veces exaltada, penetrante, severa extricación del núcleo de la idea de lo ético, ¿no concluye en un positivismo, en un empiricismo? El “hecho metafísico” en la conciencia, ¿es también histórico? ¿Tiene respuestas diferentes y verdaderas según los tiempos? ¿Depende también de la pluralidad? ¿No hay metafísica ni ética para un Solitario, para Dios? ¿Sin dualismo, sin Mundo, no hay metafísico, para el Yo (o Yo-Afección)? ¿Una ética de los fines? ¿De los medios, también? ¿De los bienes?

Una Ética que no sea la teoría de un “hecho metafísico”, ¿qué interés puede tener y a qué puede conducir sino

25. Esta carta y la siguiente fueron tomadas del *Epistolario* de Macedonio Fernández.

26. Se trata del libro *La ética formal y los valores* (1938), del cual Rafael Virasoro publicó una extensa reseña en *Sur* (año IX, nro. 58, julio de 1939).

a un jurismo, a una moral a la fuerza, intervenida por la coerción estatal?

¿Hay o no hay una tensión concienical específica del acto debido, diferente de la del acto indebido o inherente a toda conciencia, o por lo menos a toda conciencia clara (es decir reflejada) convivente en la Pluralidad, determinada o no determinística, haya o no y sea inteligible o no una Libertad Metafísica, distinguible de y operando en medio de una Determinística de Mecánica (o Material o External)?

Yo, querido Dr. Astrada, no adopto o no entiendo esa que solo es a mi juicio una terminología nueva para los Bienes o los Fines: la Axiología, reposición frustránea de lo Absoluto, que se disimula. Pero puedo seguirlo a Ud. muy bien en su esfuerzo por socorrer a esa moral positivista, de Legislador del Bien, vocación que hemos sentido todos, y Kant formuló mejor que todos. Esta formulación, tan peligrosa como todas, parece perfecta en Kant. Pero que sea la de un hecho primario de la conciencia clara, universal, que haya prevalecido o llegue a prevalecer en la convivencia humana y ni siquiera que convenga al escueto balance hedónico de los humanos y de los animales, nada de esto hizo claro Kant. Que a la humanidad convenga el unísono de la Afección análogo el unísono de la Percepción External; que el Placer contemplado en otro despierte Placer en el percipiente y el Dolor, dolor, ninguna Adición hace al hedonismo de la especie. La suma de placeres y dolores en el Mundo sería la misma, sea la Bondad o la Maldad la que prevalezca. Todos (los buenos o los casi indiferentes y no complicados) somos legisladores del Bien, pero no por razones ¡nadie sabe qué le conviene más a una especie, ni siquiera si le conviene existir!

Así, pues, fuera de la Metafísica de una ética o estética de la Conducta Solitaria el problema no seduce.

Lo que me contrista es que pasa Ud., me parece, por una crisis de negación del Misterio.

¿Lo entiendo mal?

Suyo affmo. amigo

Macedonio Fernández

*

[sin fecha]

Dr. Carlos Astrada:

Por su redacción, si no entiendo mal, paréceme que usted cree integrantes del hecho de la moral una conciencia de su formulación Máxima y la Actividad conforme a ella. Tener en cada acto o haber tenido una sola vez en la mente la formulación de la máxima de la moral, parece obviamente que no es un hecho ético ni ingrediente necesario o útil al hecho ético. Pero más importante es oponerle a usted, en cuanto parece juzgar que la Acción es hecho ético en sí. Yo entendería que hecho ético es meramente el sentir concorde con el sentir de otro, tristeza y triste, alegría y alegre. El juicio de que este modo de sentir es de total valor ético, ni su formulación, hacen nada en el hecho ético. Igualmente, la Acción concorde con el sentimiento, concorde este a su vez con la Máxima, es un accidente que no depende de la voluntad. Se presenta y ocurre frecuentemente en las almas muy bien querientes, la inercia, la inconexión del sentimiento con la acción, o una desproporción muy grande entre el sufrimiento del esfuerzo de acción y el sufrimiento que esta acción remediaría en otro; también paraliza la acción la confusión mental normal, la inocencia o total ignorancia de los medios o datos de la acción. Puesto que Kant adopta una máxima condicionada por el pluralismo de las

sensibilidades, pues esa máxima nada dice sino del conducirse para con los otros (hasta el punto de que Kant no solo no vio la ética para sí mismo sino ni siquiera la estética de la conducta para sí mismo; no solo no ve ética sin pluralismo sino que no ve gracia de la conducta ante sí mismo), se frustra esa máxima en todos los momentos, en todos los temperamentos en que hay inconexión entre sentimiento y acción, o un genérico mayor tenor afectivo negativo, de dolor, en el despliegue de la acción, adecuado a un sentimiento que en el sentimiento [...].

En suma, doctor Astrada, lo que digo es que toda la Ética, si la hay, está en el sentimiento, sin máxima ni acción, tanto más dichoso cuando la acción se expide concorde y fluentemente. Sentir tristeza con los tristes, alegría con los alegres, es toda la Ética.

Después entonces la conducta se desplegará o no se desplegará, según que en los temperamentos haya una proporción feliz entre la afectividad de la emoción y la afectividad de la acción.

Alabo la labor esforzada de muchas de sus páginas. Discrepo desesperadamente con su posición en Axiología. Niego el juicio axiológico que entiendo, pues entiendo que no es más toda la Axiología que un modo furtivo de responder a los juicios absolutos, es decir, de fundar conocimiento y también de fundar la moral, el imperativo categórico. Conocimiento y Deber como absolutos es lo que se ha querido fundar subrepticamente, inventando un juicio de valor infundable.

Como empiricista radical al estilo de W. James, no creo en ninguna clase ni necesidad de fundamentos.

Con lo que queda establecida la cordialidad más sincera de nuestras discrepancias y concomitancias. Muy honrado y complacido por haberme tenido presente.

Macedonio Fernández

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Buenos Aires, 10 de setiembre de 1939

Querido papá:

Mucho hubiese deseado encontrarme a su lado en esta fecha para acompañarnos en el recuerdo y sentir más intensamente, si cabe, en nuestra pena, ya resignada y serena, la presencia de la madre. Pero no me ha sido posible moverme. Con Ine y los chicos, al recogernos emocionados en el santo recuerdo de mi mamá, nuestro cariño lo tiene a Ud. muy presente. Sentimos con ustedes al unísono.

Deseamos que Ud., Etelva, Arturo y los chicos se encuentren sanos. Hace días le escribí, y al no saber nada de allí, supongo lo mejor, es decir, que están sin novedad. Ine muy afligida por la guerra y la forzada incomunicación con los suyos.

Lo estrechamos fuertemente en un cariñoso abrazo

Carlos

* * *

[De Carlos Astrada a Catalina Cornelia Heinrich]

Buenos Aires, 5 de enero de 1940

Querida Ine:

Llegué bien. Hoy, viernes a la noche, después de haber cenado [...], te escribo estas líneas. Encontré todo bien, en orden y limpio. El gatito me recibió en el jardín, me hizo fiestas y me siguió al dormitorio donde durmió a los pies de tu cama y en el balcón; la perrita se desesperó saludándome, llorando y buscándote a ti. Di ya un machito. Hice

bien en venir. En La Plata encontré una carta de llamado [...]. Ya ves cómo no podía quedarme allí, a causa de muchas cosas que no puedo dejar de atender, incluso lo económico [...]. Ahí te adjunto esas dos cartas que vinieron para ti (una de Inglaterra); va también la contestación de Mar del Plata²⁷ [...]. Trabajaré intensamente esta semana entrante a ver si para el 15 puedo regresar allí [...].

Un beso y muchos cariños para ti y Lita

Carlos

*

Buenos Aires, 8 de enero de 1940

Querida Ine:

Te escribí el 5 por certificada. Aunque no he recibido noticias tuyas, quiero pensar que ustedes están bien y no han tenido ningún inconveniente [...]. El jueves o antes te escribiré respecto a mi ida. Tengo que ver cómo arreglamos el regreso [...]. Espero tus noticias.

Besos y cariños para ti y *Fräulein* Lita. Hasta pronto

Carlos

N. B. Mañana voy a las 7 de la mañana a La Plata. Vale.

*

Buenos Aires, 10 de enero de 1940

Querida Ine:

Acabo de recibir la tuya. Ya estaba intranquilo por la demora de tus noticias. Veo que mi primera certificada te ha

27. Cartas extraviadas.

llegado con retardo. Supongo que estará ya en tu poder mi segunda carta [...]. Aquí hace unos días terribles de calor; no se puede vivir. Me estoy apurando para terminar mi labor este viernes y poder viajar a esa el domingo con El Popular [...]. Deseo en cualquier forma salir de este horno. Hoy se ha arreglado el pleito político. Esto ya es algo. Es posible que el asunto radio marche mejor ahora [...]. Será mejor que cuando vaya lo busque a Rainer para que se quede con nosotros. A *Fräulein* Lita, la atrevidita, que le llevaré la pluma fuente; que se porte bien. Mañana a la noche iré a hablar con Alberini; hemos resuelto salir a beber cerveza! Necesito tratar con él cosas que me interesan. Bueno mi hija, besos y cariños para la mamá y la pebeta

Carlos

Hoy aquí hubo 35.8!!

*

Buenos Aires, 28 de febrero de 1940

Querida Ine:

Recibí la tuya del 26. Efectivamente, pasé el día a que te referes modesta y muy tranquilamente.²⁸ Anoche cené en lo de Oliveira. Te agradezco tu recuerdo y el de los chicos. Ya festejaremos todo todos juntos. Aquí estuve por la tarde con Wally y Aparicio, pues debí entregarle a ella la partida de nacimiento de Lita para que se inscriba en la Academia del Nacional de Comedia, además firmé la solicitud de ingreso. Hoy es el último día para inscribirse [...]. Yo iré el 1° con el ómnibus que sale de aquí a las 7 de la tarde y llega a esa a la 1 de la madrugada. Antes no puedo ir porque el 1° a las 2

28. Posiblemente se refiera al 26 de febrero, fecha de su cumpleaños.

½ tengo exámenes en el Colegio; hoy también tuve. Aquí la situación es incierta. Parece que van a mandar la intervención a la Provincia [...].

Con cariños y besos para ti y los chicos, te abraza fuertemente

Carlos

N. B. No dejes de mandar una postal a mi papá y Etelva.

* * *

[De Joaquín Xirau a Carlos Astrada]

Gómez Farías 7, Dpto. 11, México D
México, 18 de marzo de 1940

Distinguido colega:

Tuve el gusto, hallándome en Roma, de recibir su libro sobre *La ética formal y los valores*. Me lo enviaron los amigos de la *Revue de Metaphysique et de Morale* para dar cuenta de él en aquella revista. Me disponía a hacerlo cuando estalló la guerra. Espero que me digan ahora se [ilegible] de todo [ilegible] el encargo.

Sea de ello lo que fuere, ella me proporciona el placer de ponerme en contacto espiritual con Ud. Sabía de Ud. en España (por el señor Romero), pero no había tenido el gusto de leer ninguno de sus escritos. Este que he leído ahora, lleno de elevación y de vigor, me confirma en todo lo que sabía y esperaba de Ud.

Aprovecho esta ocasión para ponerle estas líneas y ofrecerme a Ud. personalmente para cuanto quiera mandarme.

Me hallo ahora aquí, en la Casa de España donde [ilegible] en la Universidad. Disponga Ud. de mí.

Con todo afecto

Joaquín Xirau

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Buenos Aires, 28 de marzo de 1940

Querido papá:

Recibí oportunamente las tuyas del 9 y 10 del corriente,²⁹ que he demorado en contestar porque estaba enormemente atareado [...]. Ud. ya había medido las consecuencias del cambio producido, relacionado directamente con el futuro político del país. Las perspectivas no son nada tranquilizadoras y menos si reparamos en la crisis económica que marcha a pasos acelerados. La gente que se dice informada no cree que el presidente se proponga peludizar el país, pero tampoco hay seguridad de lo contrario. En realidad, no se sabe hacia dónde vamos [...].

Ya ha comenzado el año escolar así que los pibes van a la escuela, dando el trabajo que es de imaginar; además Lita es niña de danzas clásicas. Pronto le enviaré dos revistas, donde se han publicado trabajos míos. Con afectuosos recuerdos nuestros [...], lo abraza cariñosamente

Carlos

* * *

[De Antonio Navarro a Carlos Astrada]

Buenos Aires, 15 de junio de 1940

Amigo Astrada:

Hace tiempo que deseaba escribirle, pero solo ahora tengo su dirección que me la dio su padre, días pasados cuando fui

29. Cartas extraviadas.

a verle por un estado gripal. Por él y por una prima suya que suelo ver como médico he tenido noticias de usted y los suyos; he sabido que siempre ha estado de paso por esta y lamento que no haya avisado para haber tenido el placer de charlar con usted.

El objeto de estas líneas, a más de hacerle presente de que en su olvido de esta Córdoba no debe incluir a los viejos amigos que en ello obligadamente vivimos, es pedirle trate de conseguirme esa traducción, que usted cita en su artículo de *La Nación*, de *Cartas a un joven poeta* de Rilke.³⁰ Si es posible se lo agradeceré.

Saludos afectuosos a la señora y los chicos que ya deben estar desconocidos.

Siempre con un cordial abrazo su amigo

Antonio Navarro

* * *

[De Raúl Osegueda a Carlos Astrada]

La Plata, 16 de julio de 1940

Sr. Profesor

Carlos Astrada

Muy estimado Profesor:

Lleguen a Ud. mis líneas llenas de la simpatía que Ud. merece, con felicitaciones cálidas por el éxito logrado, matemática consecuencia de su densa labor plena de humanidad y hondura. Créame, que al enterarnos se le reconocía un premio

30. Se refiere a la edición de 1938 del Instituto de Estudios Germánicos de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires), con traducción y notas de Luis di Iorio y Guillermo Thiele. Astrada cita esa edición en su ensayo "Rilke y la muerte propia", publicado en *La Nación* el 14 de abril de 1940.

a su labor (que no hay nada que la pague) experimenté una satisfacción muy mía, como igual les ocurrió a mis compañeros, sus alumnos.³¹

Quiero pedirle que por el bien de nuestra América y para esperanza nuestra siga siempre el derrotero de las estrellas, aunque con los pies sólidamente fijos, en esta triste hora de claudicaciones y desvergüenzas. ¡Cómo urgen los modelos! Sígalo Ud. siendo y lo ganaremos todos.

Mientras estrecho su mano disponga de quien lo estima y respeta.

Raúl Osegueda

* * *

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Buenos Aires, 10 de setiembre de 1940

Querido papá:

En esta fecha un mismo pensamiento y un renovado y triste recuerdo nos acerca y nos une. Al recordarla a mi mamá con una emoción muy honda, lo tenemos muy presente a Ud. Ine y los chicos animan con afecto imborrable la memoria de ella. Sentimos que en estos momentos tan íntimos de recordación, para nosotros, no estemos juntos. Pero la comunidad en el sagrado tributo salva la distancia y nos congrega espiritualmente. Y es todo lo que podemos pedir al destino. Tanto Ud. como Etelva y los suyos téngannos presente en el día de mañana, porque de verdad lo estamos.

31. Se refiere al Premio Nacional de Filosofía (Segundo Premio), otorgado en razón de su obra *La ética formal y los valores. Ensayo de una revaloración existencial de la moral kantiana orientado en el problema de la libertad* (1938).

Recibí la suya del 4 del corriente.³² Nos proporcionó una verdadera satisfacción la seguridad de la venida de ustedes para octubre. Los esperamos, y nos prometemos para entonces muy gratos momentos en su compañía. Mucho tenemos que hablar sobre nuestras cosas y comunes problemas.

Con afectuosos recuerdos de nosotros, lo abraza cariñosamente

Carlos

* * *

[De María de Maeztu a Carlos Astrada]

Buenos Aires, 10 de octubre de 1940

Señor Dr. Carlos Astrada

Distinguido compañero, querido amigo:

Una tarea inaplazable —una conferencia cuya fecha no he podido cambiar— me impiden asistir a la comida que le ofrecen esta noche un grupo de amigos entre los cuales me cuento.

Le envío estas líneas de adhesión a ese homenaje tan justo, tan merecido.

Estoy con Ud. hoy y siempre. Admiro su labor, la honestidad de su trabajo, su actitud austera, su firmeza inquebrantable. Se dedica Ud. a esa grave disciplina filosófica que exige el sacrificio total de la vida. Y Ud. se lo da generosamente, humildemente.

Espero verle pronto y entre tanto estrecho su mano y brindo por los muchos premios que va Ud. a recibir.

María de Maeztu

* * *

32. Carta extraviada.

[De Carlos Astrada a Carmen Horacio Astrada]

Buenos Aires, 19 de octubre de 1940

Querido papá:

Recibí la suya del 15 del corriente como asimismo la anterior, la que no contesté de inmediato debido a que [...] sabía que estaba en el campo. Este nos dijo que Ud. había guardado cama allí a causa de un resfrío, y que cuando él lo dejó ya estaba levantado y repuesto. No sabíamos que hubiese seguido enfermo en la ciudad. Me parece que esas idas al campo tan seguidas, y con este tiempo tan variable, le hacen mal; debe cuidarse más y precaverse contra esas gripes, que debilitan bastante [...]. En materia de salud ustedes han andado con mala suerte este año, y nosotros también [...]. Espero ya que para todos pase la mala racha; es bastante, y también lo son las consecuencias de varia índole. Aviseme la fecha de la venida de ustedes. En los primeros días de noviembre el tiempo estará ya afirmado y quizás tengamos días templados y no calurosos. Podremos aprovecharlos bien [...]. Aunque ya mis clases están por terminar, un nuevo programa de labor inmediata me espera: tengo que arreglar de nuevo mi situación, y no puedo diferir lo que es una necesidad.

Con afectuosos recuerdos de todos nosotros [...], lo abraza cariñosamente

Carlos

*

Buenos Aires, 18 de noviembre de 1941

Querido papá:

Contesto la suya del 3 del corriente. Le dirijo estas líneas a San Agustín porque sé que desde el domingo se encuentra

en El Ingenio [...]. Hasta ahora es casi seguro que nos mudaremos a nuestra casita el 30 de este o el 1 del entrante. Vamos a tener un gran placer de tenerlo con nosotros. Nos dice que piensa venir el 27 de este mes [...]. Es mejor que venga el 3 de diciembre, fecha para la que ya estaremos instalados en Florida. Así podrá pasar cómodamente unos días con nosotros. Lo esperamos, pues, sin falta, para entonces [...].

Con afectuosos recuerdos de todos, lo abraza cariñosamente con la esperanza de tenerlo pronto por aquí

Carlos

N. B. El miércoles 19 a las 22 hs haré una disertación por Radio Splendid (L.R.4).³³

*

Florida, 9 de febrero de 1942

Querido papá:

Por su última veo que todos ustedes están sin novedad, pasando felizmente un buen verano, con bastante agua. A estar a sus noticias Rainer y el compañero se portan bien y están muy contentos, como así lo revelan las cartas que hemos recibido de él. Adjunto a esta va un bono postal por \$10 para que el ciudadano tenga para sus gastos, y por si necesita alguna cosita para su cumpleaños que es el 14. El regalo que le tenemos lo espera aquí cuando él regrese.

El jueves 12 salimos, para tener un desahogo, en una corta excursión a los lagos del sur (Nahuel Huapi). Afrontamos el largo viaje (28 horas) hasta Bariloche con la seguridad que la belleza de aquellos panoramas nos compensará las molestias de semejante ajetreo. El 24 estaremos de regreso. Es una gira casi

33. Posiblemente se trate de *El modelo personal valioso en la vida moral*.

relámpago, con cortas estadas en hoteles, pues emplearemos el mayor tiempo viajando en vapores a través de los lagos, y en autocar por los valles circundantes. Desde allí les daremos noticias nuestras [...].

Así que le pido me le lleve a Lita a El Ingenio para que en la primera semana de marzo regrese con Rainer. No van a poder quedar más tiempo porque este año las clases comienzan más temprano (el 2 de marzo). [...] Yo, hasta ahora, no he podido descansar debido a los fuertes calores que hemos tenido y que ahora están volviendo. Así que esta ida a los lagos del Sur será para mí un breve respiro. Con nuestros afectuosos recuerdos para Etelva, Elvira y familia, lo abraza cariñosamente

Carlos

*

Florida, 22 de marzo de 1942

Querido papá:

[...] Cabe pensar que arruinen mi presente y el de los míos por ese error moral y material que personas de la familia cometieron contra mí respecto a ese campo ex fiscal usufructuado exclusivamente por ese rufián y el hermano. En el momento en que estoy enderezando mi destino a fuerza de mente y trabajo, ¿debemos yo y los míos sufrir gratuitamente por ese malhadado campo, verdadero presente griego que Ud. me hizo, y ver que mi situación queda gravada y perjudicada para siempre? ¡Quiero saber de inmediato su opinión sobre esto! ¿Quién me va a indemnizar a mí en esta vida, que se vive una sola vez, del enorme perjuicio material y moral que injustamente me acarrearán yerros ajenos sobre los que, a su debido tiempo, llamé la atención y protesté con toda razón,

estando en Europa? ¿Qué me dice Ud. ahora? [...]. ¡Todo esto se lo debo a personas de la familia que siempre han sido un obstáculo en el camino de mi vida! ¡Dígame Ud. ahora qué remedio se pone a esto! [...]. Estoy pagando el déficit enorme, infinito, doloroso que implica para mí el apellido que llevo, al que inmerecidamente honro con mi vida y mi obra

Carlos

*

Florida, 26 de marzo de 1942

Querido papá:

Ante todo debo decirle que la causa del gravamen [...] no es la que en la suya parece insinuar. No hay que disfrazar las cosas; a mí no se me mistifica [...]. Nada tiene que lamentar por mi honor, que está intacto y a una altura que no conocen los que hoy llevan el mismo apellido, ni la han conocido los que lo llevaron en el pasado. A este respecto tengo la plena responsabilidad de quien sabe que con él comienza su propio linaje después de haberme librado (solo, sin ayuda!) a la fuerza destructora del pasado, la que más de una vez estuvo a punto de anular, de aniquilar, por la miseria, la propia vida. Tampoco hay nada en mi contra de que Ud. tenga que perdonarme [...]. Por lo demás [...] me basta con el juicio de los hombres cuando se inspira en normas firmes y elevadas para valorar nuestros actos y sus consecuencias en lo que se refiere a nuestra vida sobre esta tierra, única a la que tenemos acceso, una sola vez. Pero, si conocemos ya nuestras respectivas posiciones, para qué vamos a seguir desgarrándonos espiritualmente! Cerremos definitivamente el capítulo, que por haberlo vivido trataré de superar, imputando su sintética historia a un

desencuentro accidental. Así deseo fervientemente que Ud. lo piense [...]. Demasiada desgracia es para mí, tener todavía algo que hacer en Córdoba, cuando ya creía haberme librado para siempre de ella

Carlos

* * *

[De Antonio Linares Herrera a Carlos Astrada]

Habana, 28 de mayo de 1942

Dr. Carlos Astrada

Pampa 3011

Buenos Aires

Mi distinguido y admirado Doctor:

Con verdadero placer he encontrado su dirección en la Biblioteca de la Facultad de Derecho de la Universidad de esta capital, ya que hace mucho tiempo deseaba expresarle lo mucho que lo admiro, pues el que suscribe es un ferviente lector de sus trabajos, que he leído en distintas revistas argentinas, como aquel magistral ensayo que tituló “El problema epistemológico de la filosofía actual”, del que saqué grandes conocimientos.

Pero ahora que tengo el gusto de comunicarme con usted, quisiera que me honrara al obsequiarme con un ejemplar de su última obra, denominada *La ética formal y los valores*, ya que tengo entendido que en la misma expone con juiciosos conceptos la evolución de la ética de los valores y por lo que podré estudiarlo y obtener los conocimientos que deseo.

Admirado profesor, reciba mi felicitación más sincera por la beneficiosa labor que realiza, y en espera de sus gratas noticias, y haciendo votos por su ventura personal, y por sus éxitos

intelectuales, aprovecho la oportunidad para testimoniarle mi más distinguida consideración y simpatía.

Antonio Linares

* * *

[De Carlos Astrada a Emilio Ravignani]

Buenos Aires, octubre 13 de 1942

Al señor Decano de la Facultad de Filosofía y Letras

Dr. Emilio Ravignani:

Me dirijo al señor Decano y, por su intermedio, al H. Consejo Directivo, con objeto de formular algunas aclaraciones y precisiones, que estimo necesarias, acerca de la resolución que ha adoptado el H. Consejo sobre la denuncia hecha contra el suscripto por el delegado estudiantil por la minoría del alumnado de la Facultad.³⁴ Me mueve a hacer esta presentación, no solo el propósito, moralmente justificado, de destruir cualquier equívoco que haya podido suscitar, en lo que respecta a mi actuación docente y a mi labor intelectual, una información periodística tendenciosa o interesada en desvirtuar la verdad, sino el más fundamental de dejar a salvo el principio erigido por el artículo 14 de la Constitución que nos rige en el derecho básico que asiste a todo ciudadano de exponer libremente sus ideas por la prensa, sin ser coartado

34. Por su participación en revistas nacionalistas que defendían la neutralidad en la Segunda Guerra Mundial, y por sus vínculos con Heidegger, Astrada sufrió la interrupción de su curso inaugural de Historia de la Filosofía en el primer cuatrimestre de 1942 por un grupo de estudiantes que lo acusó de "nazi" y de utilizar la cátedra con fines proselitistas. El 7 de octubre del mismo año el Consejo Directivo resolvió a favor de Astrada, desestimando las acusaciones en su contra.

en el ejercicio del mismo por personas o entidades que intenten arrogarse tal pretensión absurda y temeraria, y sin otras limitaciones que las establecidas por las leyes que lo reglamentan. Quiero dejar expresa constancia que al afirmar, en la vista que se me dio del expediente incoado por la Comisión de Reglamento y Vigilancia a raíz de aquella “denuncia”, que no estaba dispuesto a someter mi actividad publicitaria, el derecho que como argentino me asiste, de “acuerdo con la Constitución Nacional y los reglamentos universitarios, a exponer mis ideas, a ninguna instancia estudiantil de carácter gremial o societario”, no hacía más, ni tampoco menos, que dejar a salvo y mantener incólume ese principio, obedeciendo así a un imperativo de argentino y de profesor de dos Universidades argentinas.

Además debo hacer estas otras aclaraciones:

Que el considerando g) del informe de la comisión aprobado por el H. Consejo, donde se dice “que no siempre es posible establecer en los hechos y en la actuación, la diferencia entre el profesor que dicta una lección a sus discípulos y el mismo que, como ciudadano, en la tribuna, el periodismo y la radio, proclama y difunde doctrinas contrarias a la actual organización política de la República”, no involucra el caso del suscripto por cuanto en mi labor filosófico-doctrinaria de exposición de ideas por la prensa y por la radio jamás me he ocupado de cuestiones institucionales o problemas relativos a la organización política de la República, lo que no quiere decir que no tenga o no pueda tener opiniones acerca de dichos problemas y exponerlas libremente, con el mismo derecho con que lo hacen otros.

Que, en consecuencia, no teniendo como es público y notorio ninguna actuación de política militante, tampoco reza con mi labor exclusivamente intelectual lo contemplado en

el considerando f): “la cuestión de si el docente, integrante y dependiente del gobierno nacional, pueda llegar al desconocimiento de las instituciones del país, en su vida ciudadana”.

Que al resolver el H. Consejo elevar las actuaciones al Consejo Superior de la Universidad para que este establezca “la compatibilidad o incompatibilidad entre el ejercicio de la cátedra y el profesar, públicamente, doctrinas contrarias al sistema representativo de nuestra Constitución Nacional”, se contempla un arbitrio que es, con respecto al caso suscripto, lo mismo que lo enunciado en los considerandos f) y g), una pura hipótesis, en cuya formulación general no queda de ningún modo subsumido el caso particular que ha motivado el pronunciamiento del H. Consejo y su resolución de elevar las actuaciones al superior. Por lo demás, y a mayor abundamiento en favor de la exactitud de mis aclaraciones, es lo que explícitamente reconoce el informe de la comisión en el considerando c), al establecer “que los denunciantes no han ofrecido las pruebas materiales de su acusación a que estaban obligados, tanto las de carácter docente, como las de índole moral”.

Antes de poner punto final a esta presentación quiero, para ser fiel a un dictado de conciencia, manifestar al señor Decano y a los estimados colegas del H. Consejo Directivo que la torpe e inaudita acusación de que he sido objeto, verdadera campaña difamatoria, orquestada con gran publicidad; que todos esos ataques de estilo folletinesco, estampados en panfletos y difundidos en los lugares más intransitables de cierta prensa por los estudiantes Dukelsky, Passerman, Flaumbaun, Salama, Vaisman y Sommi (que no son alumnos de la asignatura que dicto), no han conturbado en ningún momento mi ánimo. Y pueden, en cambio, imaginarse los estimados colegas de la Facultad de Filosofía y Letras la aflicción y hasta el fastidio que habrían embargado mi espíritu si a los estudiantes que acabo de nombrar, firmantes

de esos panfletos y acusaciones, se les hubiese ocurrido, en mala hora para mí, otorgarme un certificado de argentinidad! Las explicaciones que, para disipar un error que me lesionaría moral y espiritualmente, hubiese tenido que dar a todas las personas que estimo y respeto, a todos aquellos con los cuales mantengo vínculos de convivencia intelectual o amistosa! Porque hay adhesiones y elogios que matan e invectivas que, muy a pesar de los que, por cuenta propia o como instrumentos de consignas ajenas, las esgrimen, solo logran destacar la autenticidad de una vocación y una conducta.

Al dejar formuladas las precisiones a que me referí al comienzo, me resta pedir al señor Decano se sirva elevar esta presentación al H. Consejo Superior.

Saludo al señor Decano con mi más alta consideración.

Carlos Astrada

*

Buenos Aires, 16 de diciembre de 1942

Señor Decano de la Facultad de Filosofía y Letras:

Tengo el agrado de dirigirme a usted solicitando me tenga por inscrito en el concurso para profesor titular de Historia de la Filosofía Moderna, a que ha llamado esa Facultad.

En lo que respecta a los antecedentes docentes y de probada idoneidad en las disciplinas filosóficas, abonada por una larga consagración a las mismas, que me permiten aspirar a dicha cátedra debo mencionar, entre los primeros: ser profesor adjunto de Historia de la Filosofía Moderna y Contemporánea desde el año 1935, confirmado el 17 de abril de 1940, habiendo dictado en el año 1939 una serie de clases sobre la filosofía teórica de Kant en su referencia al problema de la Metafísica; profesor

titular de Ética en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata; profesor titular de Filosofía en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Con anterioridad al actual desempeño docente, he sido profesor de Psicología en el Colegio Nacional de La Plata (de 1920 a 1921) y Encargado de Cursos y Conferencias, en Rosario, del Instituto Social de la Universidad del Litoral (de 1933 a 1934).

En el año 1926, en el concurso a que llamó la Universidad de Córdoba para perfeccionamiento de estudios en Europa y habilitación para la docencia en los Institutos de dicha Universidad, obtuve, dentro de los términos y requisitos de la Ordenanza pertinente, una beca por dos años para realizar esos estudios, la que la Universidad, a mérito de los trabajos monográficos que presenté, prorrogó por otros dos. Es así como pude intensificar y ampliar mi formación filosófica en las Universidades de Colonia y Friburgo (Alemania), bajo el magisterio de Max Scheler, Nicolai Hartmann, Edmundo Husserl, Martín Heidegger, Oscar Becker, Martín Honeker, Helmuth Plessner, Johannes Hessen, etc.

Testimonio de mi consagración a las disciplinas filosóficas, a la que ya me he referido, es la serie de libros y ensayos que tengo publicados, de los cuales señalo los siguientes: “El problema epistemológico en la filosofía actual”, 1927, Córdoba; “Hegel y el presente”, 1931, Córdoba; “Progreso y desvaloración en filosofía y literatura”, 1931, Córdoba; “Goethe y el panteísmo spinoziano”, 1933, Santa Fe; *El juego existencial*, 1933, Buenos Aires; *Idealismo fenomenológico y metafísica existencial*, 1936, Buenos Aires (edición del Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras); *La ética formal y los valores*, 1938, La Plata (Tomo XXI de la Biblioteca de Humanidades, editada por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación); *El juego metafísico*, 1942, Buenos Aires. Con la penúltima de las obras mencionadas

—*La ética formal y los valores*— obtuve, de la Comisión Nacional de Cultura, el Segundo Premio de Filosofía, Crítica y Ensayos, correspondiente al período 1937-1939.

La labor filosófica del suscrito, aplicada a la elucidación de problemas fundamentales, en un continuado esfuerzo de veinte años y documentada en las publicaciones a que acabo de hacer referencia, ha merecido juicios y apreciaciones críticas, altamente valiosos por el estímulo que han significado, de destacados filósofos europeos, tales como: Benedetto Croce, en *La Critica, Rivista di Letteratura, Storia e Filosofia*, Fasc. IV, 20 iuglio 1932, Napoli, juicio recogido por su autor en el volumen titulado *Conversazione Critiche*, serie V (págs. 248-249), Bari-Laterza; Jean Wahl en *Recherches Philosophiques*, VI, 1936-1937, París. Asimismo en revistas del país y de Suramérica, tales como: *Valoraciones*, Universidad Nacional de Córdoba, nro. 5-6, 1936; *Sur*, nro. 59, julio de 1939; revista *Universidad de Antioquía*, nro. 44, febrero-marzo, 1941, Medellín, Colombia; *Revista Nacional de Cultura*, nro. 14-15, enero de 1940, Caracas, Venezuela, artículos firmados, respectivamente, por Alfredo Poviña, Rafael Virasoro, Aurelio Correa Arango, Domingo Casanovas. Notas bibliográficas en: *Scientia. Revue internationale de synthèse scientifique*, números de septiembre de 1932 y junio de 1939, Milano; *Archivio Italiano de Psicologia*, vol. X, Fasc. III, 1932, Torino; *Internationale Zeitschrift für Erziehung*, Heft 3, 1939, Berlín; *The American Sociologist*, Vol. II, nro. 3, junio 1940, Washington University.

Debo hacer constar que, en virtud de mi consagración exclusiva a la docencia, fuera de esta y la labor intelectual, no ejerzo otras actividades.

Saludo al señor Decano con mi mayor consideración.

Carlos Astrada

* * *

[De Carlos Astrada a Rainer Horacio Astrada]

Florida, febrero 19 de 1943

Querido Rainer:

Recibimos, en Bariloche, tu cartita y nos complace saber que estás bien y lo pasas contento. En el día de tu cumpleaños te recordamos mucho y te hicimos un telegrama que habrás recibido.

Desde el 17 estamos de regreso en casita, y de nuevo dispuestos a trabajar para resolver las cosas habituales, y las nuevas e inesperadas que traerá, para todos, este año, que se presenta con muy mal aspecto para la Argentina. Espero que vendrás dispuesto a estudiar y conducirte como un hombrecito, con responsabilidades y conciencia de tus deberes.

Respecto a tu relato, te diré que ese proyecto me parece descabellado, que solo puede haber venido a su mente (todavía bastante despoblada y sin capacidad de raciocinio) por efecto de algún cloroformo que le han dado. Estas cosas y otras por el estilo se resuelven en la intimidad del propio hogar, sin sugerencias de fuera, ni comedias. Debería tener en cuenta exclusivamente el consejo y el dictado de sus padres. Aunque se reúnan en tropilla todos los católicos de la roñosa Córdoba, no le aconsejarán mejor y con más acierto que su padre. Ya resolverá ese y otros problemas (cuando estos se presenten a su reflexión más avisada); no se los ocultará, sino que, por el contrario, lo ayudará para que madure en él una solución sincera, y no obre por sugestión. Si hubieses venido con nosotros a admirar la majestuosa belleza de los Andes y sus lagos, no te habrías preocupado por semejante disparate. En este paisaje desaparecen las pequeñeces y los venenos, siempre activos en un ambiente espiritualmente

tan chato y miserable como el de Córdoba y sus gentes apolladas de prejuicios e intolerancia hipócrita (consulta tu diccionario). Debe haberse dado cuenta de que la farsa a que pensaba someterse no era en beneficio suyo (¡angelito!), sino para herir a sus padres, para vengar en él la superioridad de ellos. Tú ya conoces un caso semejante, un intento felizmente fallido. A mí no pudieron ni pueden joderme los católicos de Córdoba (mucha gente y ninguna persona). ¿Sabes tú por qué? Porque *los tapo, los meo y los cago* con mi talento, con mi nombre y con mi obra. Pongo punto final a este ridículo y penoso proyecto de una sesera verde.

En la próxima semana te mandaré un giro para que prepares tu regreso y abones el pasaje, pues debes estar aquí el 7 de marzo a más tardar. Mañana tengo que presentar la solicitud para tu inscripción en el Colegio. Escríbenos enseguida. Lamentamos el percance del abuelo, y nos alegramos de que no haya tenido mayores consecuencias.

Con afectuosos recuerdos para él, te enviamos un cariñoso abrazo

Carlos

N. B. Dime qué días tienes ómnibus para la ciudad.

* * *

[De R. Ayllón César a Carlos Astrada]

Diciembre 12 de 1943

Carlos Astrada:

Sin ningún título que limite la magnitud de su nombre, este amigo suyo le hace llegar, estremecido todavía por la vibración maravillosa de *Temporalidad*, su palabra emocionada.

He leído y releído las páginas de esta obra, y en cada lectura he experimentado el impulso con que su intelecto nos hace ascender hasta lo sublime.

Si su aspiración de filósofo-poeta (perdóneme el pleonismo) ha sido conmovida a quien lo leyera, le puedo asegurar que lo ha logrado con amplitud, pues usted ha trocado la prosa en verso, materializando para nosotros *el ideal*.

Un abrazo afectuoso de

R. Ayllón César

* * *

[De Carlos Astrada a Rainer Horacio Astrada]

Florida, enero 11 de 1944

Querido Rainer:

Hemos recibido dos cartas tuyas, y nos alegramos de que estés bien y contento. No es de extrañar que la “vida social de Córdoba sea algo *regia*”, pues allí hay muchos reyes con coronas de alfeñique y empanadas (muy ricas)!; y nada digo de los bizcochos y tortas dulces! Espero te portes como un caballero y te cuides; debes hacer vida higiénica y dormir siestas, es decir, no andar al sol como los lagartos.

Nosotros nos vamos el jueves 13 del corriente a San Martín de los Andes, a tomar un poco de aire polar y contemplar desde las cimas cordilleranas las llanuras pampeanas, llenas de culebras que van al mar. Tu ortografía está bastante bien; solo un chivito me ha corneado: “estar hayá” (allá). Acuérdate de estudiar un poco: creo innecesario recomendarte que pases un poco. Ya que de golpe te has quedado “pato”, te mando \$25 por bono o giro postal. Escríbenos al Hotel Lacar, San Martín de los Andes, F. C. S., Neuquén.

Con afectos para el abuelo, te abraza cariñosamente

El papá

*

San Martín de los Andes, 16 de enero de 1944

Querido Rainer:

Anoche a las 18 hs. llegamos a este hermoso lugar andino, a orillas del Lago Lacar. Salimos de Buenos Aires el jueves 13 a las 8 hs.; viaje largo, pero nos hizo tiempo fresco, felizmente. En este momento tomamos el té en la Hostería Arayén, desde donde se ofrece una magnífica vista sobre el lago.

Con tu mamá y Lita te recordamos. Hicimos poner una taza también para ti, pero tú andabas a caballo un poco lejos y no llegaste!

Haznos llegar tus líneas para saber cómo te encuentras. La dirección es Hotel Lacar, San Martín de los Andes (Neuquén). Aquí quedaremos hasta fines de mes, siguiendo después a Bariloche.

Con afectos para el abuelo, te abrazan cariñosamente

Mamá, papá y Lita

*

Florida, 24 de febrero de 1944

Querido Rainer:

[...] Te mando giro postal por \$40; debes llegar aquí el 8 de marzo, pues el 9 debes presentar tus papeles en el Colegio. Toma pasaje de Primera (vale \$27.55) porque los trenes vienen muy llenos. Hazlo con tiempo; el dinero te alcanzará para el ómnibus y gastos de comida y traslado a la estación. Avísanos

telegráficamente tu salida, para esperarte. Te habrás informado de mi parecer respecto al proyecto bautismal de tu amigo. Espero pases bien estos últimos días y regreses dispuesto a estudiar. Con un afectuoso abrazo nuestro para el abuelo, te recordamos cariñosamente con tu mamá y Lita.

Tuyo

Carlos

N. B. Agradezco tu felicitación y recuerdo por el medio siglo que se me viene encima. Vale.

¡Sudamérica y sus miserables republiquetas no pesan ni pesarán ni medio miligramo en las balanzas de los acontecimientos mundiales!³⁵

* * *

[De Julio Orione a Carlos Astrada]

Las Flores, marzo 29 de 1944

Dr. Carlos Astrada

De mi consideración distinguida:

No vacilo en manifestar la satisfacción que me produjo su envío. Me apresuro a contestarle, no solamente para hacerle llegar el acuso recibo, sino para poner en su conocimiento el interés que el volumen enviado ha despertado en mí. Hay capítulos como el III de la tercera parte,³⁶ de íntima dependencia con mis investigaciones.

35. En otra hoja, manuscrita y fechada también el 24 de febrero de 1944 [Nota de Rainer H. Astrada].

36. Se refiere al libro *El juego metafísico* (1942), capítulo "La antropología filosófica" incluido en el apartado "El juego del Eros (La filosofía emocional scheleriana)".

Max Scheler, y, en especial, su obra *El puesto del hombre en el cosmos*, ha merecido mi atención. No podía ser de otra manera, interesándome con preferencia todo lo que se refiere al hombre y a su posición en el ambiente y su relación con los demás seres vivos.

Tal vez tenga ya usted una impresión general de mis ideas al respecto, algo de esto me dice la obra enviada, y sin entrar en detalles debo manifestarle que el contenido de las ideas de Max Scheler, en especial respecto a la inteligencia y la participación de los animales en ella, me han dado mucho tema para realizar una crítica de dicha obra desde mi punto de vista.

La obra de Scheler posee algunos aspectos en que la inadvertencia de los valores visuales espaciales impide captar en su exacta medida la posición de los animales con respecto al hombre. Este error importantísimo para establecer *la posición del hombre en el espacio ambiente*, es en general en todos los autores —los que yo he estudiado— que pretenden dilucidar tan básico problema.

Esta inadvertencia y desencaminación es la que introduce en el problema hombre-animal la confusión respecto a la presencia de inteligencia en los segundos, sin reparar en el *intermedio visual espacial*, verdadera *clave* del problema en donde hay “intercalación” de valores instintivos y racionales en razón de la participación de algunos órdenes en el área espacial humana.³⁷

Leeré para enterarme de la posición de Scheler en sus páginas, y, en su oportunidad, le haré llegar mis impresiones hasta tanto sea posible, como usted sugiere amablemente, conversar personalmente.

Agradecido reciba mi respetuoso saludo

Julio Orione

* * *

37. En 1950 Julio Orione publicará su *Teoría visual espacial. El factor visual como causa determinante en la evolución y la culminación humana*.

[De Gastón Figueira a Carlos Astrada]

Montevideo, 25 de abril de 1944

Amigo Carlos Astrada:

Al agradecer el fino envío de su gran libro *El juego metafísico* me es grato comunicar a Ud. que reseñaré ese libro, en inglés, en la revista norteamericana de la bibliografía mundial *Books Abroad*, de la que soy “contributing editor”. Mi reseña demorará todavía bastante tiempo en aparecer pues aún no la he redactado. Y además *Books Abroad* es trimestral.

Mi comentario —muy elogioso, naturalmente— a *Temporalidad* aparecerá en *Alfar*, una de las mejores revistas contemporáneas. Aparecerá pronto y le remitiré un ejemplar, por correo certificado. Luego, ese mismo comentario se publicará en *La Nueva Democracia* de Nueva York, en mi sección mensual. Y en *América* de La Habana en “Bibliografía Interamericana”.

Gracias, nuevamente, por sus atenciones. Y mi mejor saludo.
Su amigo

Gastón Figueira

* * *

[De Fidelino de Figueiredo a Carlos Astrada]³⁸

Lisboa, 12 de noviembre de 1944

Illmo. Sr.

D. Carlos Astrada

Buenos Aires

Mi preciado cofrade: solo ahora me llegó a las manos su hermoso libro *Temporalidad*, autografiado en diciembre de

38. En portugués en el original.

1943. Fue dirigido a San Pablo, Brasil, y dejé aquel país precisamente a finales de 1943. Quiera Ud. tomar nota de mi actual dirección: Avda Duque de Ávila, 112, 3°. Lisboa, Portugal.

He leído con toda simpatía su libro, donde hallé penetrantes páginas sobre candentes temas de filosofía y sobre la problemática de toda la conciencia elevada, todo expuesto en un castellano de un maestro de la expresión abstracta y, al mismo tiempo, viva [...]. Me da gran placer verificar el alto nivel de erudición y de curiosidad americanas, de los países hispanoamericanos, sobre la filosofía. Después de la larga y profunda influencia de Comte, veo la de Bergson, que dejó un rastro más fecundo que el positivismo, porque fue puramente filosófica, y no política. Y ahora veo que es la moderna filosofía fenomenológica y existencialista la que atrae a los pensadores hispanoamericanos. Por el *Boletín Bibliográfico* del Centro de Estudios Filosóficos de México, y por la revista *Sustancia*, de Tucumán, de ese país, he podido seguir un poco el movimiento, aunque de modo muy indirecto. Me daría un gran placer si Ud. pudiera contribuir para el conocimiento directo mediante el envío de algunos libros argentinos. Me tomo la libertad de remitirle algunos de mis trabajos recientes, como pequeña y retrasada retribución de su gentileza.

Saludos cordiales de su muy atento y agradecido cofrade

Fidelino de Figueiredo

* * *

[De Carlos Astrada a Rainer Horacio Astrada]

Buenos Aires, 8 de enero de 1945

Querido pebete:

Veo que está contento y que la gran capital San Agustín lo recibió con banda de música y cohetes. Me alegro. No ande a monte porque pueden agarrarlo los bichos colorados y los leones. Cuídese y duerma siesta. No olvide de estudiar su francés, y lea algo de vez en cuando para que no se *aburra*. No olvide de escribirme sobre lo que le encargué [...].

Pórtese bien y, si hay sequía, báñese cuando llueva! Visítelo al tío Domingo y saludelo en mi nombre. Dígale que lo visita por mí. Si encuentra a alguno de los chusmones cuatrerros de El Alto, que les mando un ramo de m...

Con afectos al abuelo, Etelva y los suyos, lo abraza cariñosamente su tata que, como sumo sacerdote del culto de Palas Atenea, lo bendice. Escriba.

Papi

* * *

[De Norberto Silvetti Paz a Carlos Astrada]

La Plata, 15 de enero de 1945

Dr. Carlos Astrada

Muy estimado amigo:

Por la carta suya, que acabo de recibir, me entero que Ud. se ha ocupado de mí, tan generosamente, que yo se lo agradezco de todo corazón.

Efectivamente, mi situación económica no es de las más brillantes. Situación que yo creo podría equilibrarse con

alguna oportunidad como la que yo sospecho desea brindarme Ud. Por todo ello, mi más expresivo reconocimiento.

Con respecto a la visita del viernes a primera hora, creo que —*deo volente*— podré estar en esa, y le aseguro que con la más íntima satisfacción. Me hace muy feliz su amable ofrecimiento de Hamann, y doblemente la perspectiva de pasar unas horas en su compañía.

Yo siempre tengo presente aquellas palabras de Goethe a Eckermann: “Es kommt immer darauf an, dass des jenige, von wir lernen wohlten, unserer Natur gemäs sei”.³⁹

Lamento mucho lo de su enfermedad y me alegro que se halle repuesto. Yo estuve también hasta hace unos días tomando sulfamidas, pero me hallo felizmente ya bien. He escrito desde meses uno o dos poemas, y eso que el estado espiritual en mí parecía favorecer la producción. Como Ud. dice es muy probable que yo posea algún determinado enfoque; eso es necesario, no existiría el hombre —como Ud. dice—, sin que arriesgara su caudal en el juego. Pero —con eso y todo—, a menudo temo sucumbir a una estética pesimista, y, por ende, a una desvaloración paulatina de la realidad, y acabar en la esterilidad, proceso condicionado, en parte, creo yo, por mi precaria vida práctica, en parte, por los efectos que esta ejerce sin duda en el espíritu, llenándolo de vacilaciones para la acción cotidiana.

Bien, estaré el viernes en esa y le hablaré apenas llegue por teléfono.

Hasta entonces se despide afectuosamente,

Silvetti

* * *

39. “Siempre es importante que aquel de quien queremos aprender sea alguien acorde a nuestra naturaleza”.

[De Jorge Mario Pérez a Carlos Astrada]

Buenos Aires, 20 de marzo de 1945

Dr. Carlos Astrada:

El silencio que me ha separado de usted durante largos meses ha sido un silencio grávido en problemas, útil para superar muchos conceptos provisorios y elaborar otros definitivos. Cuando me aproximé a Ud. estaba muy lejos de la indispensable decantación de nociones y vivencias, y las conclusiones que podía sacarse se hallaban aún fuera de la órbita de mis posibilidades personales.

Cuando se es joven como yo, todas las cosas se ven como proyectadas en una pantalla, disparándose en un sucesivo ir y venir, carentes de tercera dimensión, de módulo personal, de relieve. Considero, pues, que la reiniciación de mis estudios filosóficos bajo su dirección debe aún demorarse un tiempo para que yo pueda absolver diversos estudios históricos que previamente he emprendido. La crisis filosófica que acomete a los adolescentes es generalmente un tanteo que fracasa; se pierden las nociones de las cosas en sí, vivas, en la pulpa de su ser.

Ahora bien, como el hombre en tanto cognoscente se ocupa primero por el acontecer histórico y mi interés coincide con el momento histórico por excelencia —la adolescencia es trance de adultez—, he resuelto concluir mis indagaciones orientándome culturalmente, en ella, esto es, en vista a una exégesis cultural de la historia. Para ello me he trazado el siguiente plan: 1) estudio “fáctico” del hecho histórico; 2) de los acontecimientos implicados en el hecho histórico y sus motivaciones; 3) de los hombres que forjan el acontecer histórico; 4) esos tipos como diversificaciones del

hombre en sí, lo cual me lleva a la psicología y a la filosofía de la historia. Y si la esencia de la historia es su inefable irreiterabilidad, la filosofía, la filosofía de la historia nos coloca fuera de ella, al suponerle sentido, conexiones teleológicas que lo hacen integrar en una unidad superior y que nos colocan fuera de lo indeciblemente uno en el tiempo; 5) la historicidad o temporalidad individual...

De modo que historia, historiografía filosófica de la historia, y solo luego filosofía. Dilthey con su *Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften*⁴⁰ me ayudará mucho. Así superaré la “fiebre historicista”.

Y ahora, debo expresarle algo que hace tiempo constituye mi más firme convicción: es usted acaso la única figura del ambiente filosófico del país que puede ostentar la jerarquía de filósofo, en tanto usted ha hecho de la filosofía, no un agregado adjetivo que se suma los “saberes” que ya poseemos, enriqueciéndonos en espíritu, pero no en nervio y músculo, ni un instrumento de satisfacción de apetitos personales, sino una función vital, centrada en los más auténticos fundamentos de nuestra existencia.

Lo saluda con admiración

Jorge Mario Pérez

Sin temor de exagerar, su figura podría parangonarse, con las diferencias del caso, a la de Nietzsche.

* * *

40. *La construcción del mundo histórico en las ciencias del espíritu.*

[De Fidelino de Figueiredo a Carlos Astrada]⁴¹

Lisboa, 4 de mayo de 1945

Excmo. Sr.

Prof. Carlos Astrada:

Mi eminente colega: con gran atraso recibí aquí su obra *El juego metafísico. Para una filosofía de la finitud*, que me interesó vivamente y que le agradezco mucho. Veo con alegría la elevación y los grandes progresos de los estudios de filosofía en los países iberoamericanos. Es curioso notar que, a mi regreso a Portugal, noto el mismo despertar de la atención hacia los problemas filosóficos. Me beneficio de ello porque antiguos estudios míos, que habían pasado casi desapercibidos, son más estimados ahora. Pero aquí tales estudios tienen una gran tendencia histórica: investigaciones de los viejos pensadores nacionales de la Edad Media y el Renacimiento, en tanto que en América la curiosidad se dirige hacia los pensadores modernos y la propia creación de un pensamiento nuevo. Vi con sorpresa que el *Diccionario de Filosofía* de Ferrater Mora tuvo en pocos años dos ediciones. Esta, su obra nueva, *El juego metafísico*, además de la originalidad viva, personalmente viva, de las ideas, tiene para mí otro mérito: la adaptación del idioma castellano al pensamiento abstracto moderno, sin incurrir en el abuso terminológico de los pensadores alemanes. Ya le presté su obra a mi amigo el profesor Delfim Santos, de la Facultad de Letras de Lisboa, que lo apreció mucho muchísimo.

Con este correo le mando mi breve ensayo *Cultura intercalar*, análisis sumario de algunos de los equívocos y sofismas reinantes entre las dos Grandes Guerras, y le pido a mis editores,

41. En portugués en el original.

Nobel Ltda., de Coimbra, que le remitan directamente otro librito: *La lucha por la expresión*, que tiene un poco de mi drama personal de viejo crítico.

Le escribo desde Portugal, adonde regresé en la Navidad de 1943 por la extrema fatiga causada por el intenso trabajo en clima tropical. Aquí me tiene a su disposición, puede tomar nota de mi dirección, indicada más abajo.

Saludos de su muy atento colega y admirador, agradecidísimo por su atención.

Fidelino de Figueiredo

* * *

[De Guillermo Francovich a Carlos Astrada]

Sucre, 24 de noviembre de 1945

Señor Don Carlos Astrada

Muy distinguido señor:

Acepte usted las expresiones de mi más sincero reconocimiento por el envío de su libro *Temporalidad* que ha tenido usted la bondad de remitirme con su autógrafo y que acaba de llegar a mis manos. He de leerlo con el más vivo interés, sobre todo porque los temas de que se ocupa son de una apasionada actualidad.

Suyo affmo.

Guillermo Francovich

* * *

[De Teodoro Sánchez de Bustamante a Carlos Astrada]

Buenos Aires, 24 de diciembre de 1945

Corporación de Transportes de CABA

Fideicomisario Administrador General

Señor Dr. Carlos Astrada

Rosetti 1258

Florida - F. C. C. A.

Muy estimado amigo:

He recibido su estudio “El pensamiento filosófico-histórico de Herder y su idea de Humanidad”. Lo he leído con mucho interés, placer y provecho.

Ya sabe Ud. cómo aprecio todas sus producciones y cuál es el concepto que tengo de Ud. como filósofo.

Me voy a permitir pedirle una indicación. En mis escasos ratos libres, he leído, últimamente, las siguientes historias de la filosofía:

G. H. Lewes: *A biographical history of Philosophy.*

Guido de Ruggiero: *Sommario di storia della filosofia.*

Adolfo Rava: *La filosofía europea en el s. XIX.*

No he quedado satisfecho, ni mucho menos, con estos textos. He podido suplir algunas de sus deficiencias leyendo directamente a varios de los filósofos mencionados en esos libros. Pero, mi mayor dificultad reside —y esta es el motivo de mi consulta a Ud.— en que no he encontrado ninguna historia o exposición de las principales doctrinas filosóficas del siglo XX, hasta nuestros días. ¿Hay alguna obra que presente un buen panorama de la filosofía contemporánea, desde los principios del siglo en curso hasta el presente? Mucho le agradecería alguna indicación suya al respecto.

Disculpe la molestia que esto pueda causarle y reciba un cordial de su amigo,

Ing. Teodoro Sánchez de Bustamante
s/c Juncal 824

*

Buenos Aires, 4 de enero de 1946

Doctor Carlos Astrada
Mi muy estimado amigo:

Sumamente le agradezco las gentiles y valiosas indicaciones de su carta, fechada el 2 del corriente.⁴²

Había hojeado alguna vez la obra de Windelband, pero tenía dudas respecto a su valor. Atento a su indicación, la he adquirido para leerla (edición de 1943, 8 tomos). Luego procuraré leer las otras obras que Ud. me señala, de Heimsoeth⁴³ y de Bréhier.⁴⁴

En cuanto a Max Scheler: he leído *Esencia y formas de la simpatía*, “El resentimiento en la moral”, “Muerte y supervivencia”, “Ordo amoris” y “El porvenir del hombre”. Lo estudiaré tratando de informarme acerca de la moderna axiología. Pero, le diré que me encantaron las críticas que Ud. formula en *Temporalidad* (págs. 119, 125, 129, 130/1).⁴⁵

Retribuyo sus votos de felicidad para el año en curso y lo saludo muy cordialmente.

Teodoro Sánchez de Bustamante

* * *

42. Carta extraviada.

43. Posiblemente se trate, o bien de *Los seis grandes temas de la metafísica occidental*, o bien de *La metafísica moderna*, publicados ambos por Revista de Occidente con traducción de José Gaos, en 1928 y 1932, respectivamente.

44. Posiblemente se trate de la *Historia de la filosofía*, de Émile Brehier, publicada en 1942 por Sudamericana, con traducción de Demetrio Nañez.

45. En el capítulo “Para la génesis existencial de los valores”.

[De Antonio Schulz a Carlos Astrada]

Bahía Blanca, 26 de diciembre de 1945

Señor

Prof. Dr. Carlos Astrada

Distinguido y apreciado Prof. Astrada:

Recibí su interesante trabajo “El pensamiento histórico-filosófico de Herder y su idea de Humanidad”, con su amable dedicatoria. Cuánto le agradezco se haya acordado otra vez de mí! En mi opinión se trata de un bello y medular trabajo. Conjuntamente con el capítulo IX de *El historicismo y su génesis*, de Meinecke, considero lo mejor de la bibliografía sobre Herder que yo haya leído hasta el presente. Lo pasaré para su lectura a varios amigos interesados.

Con frecuencia manejo los libros suyos que poseo, siempre con mucha utilidad. Acaso algún día fructifiquen mis lecturas.

Espero haya pasado una feliz Navidad y formulo votos porque el año venidero le sea muy venturoso.

Agradézcole infinitamente su nueva y amable gentileza y lo saludo con toda cordialidad y estima.

Antonio Schulz

* * *

[De Norberto Silvetti Paz a Carlos Astrada]

La Plata, 6 de enero de 1946

Doctor Carlos Astrada

Querido maestro y amigo!

Le escribo para saludarlo y agradecerle el amable envío de su conferencia sobre el pensamiento de Herder —que he leído

con sumo interés, porque francamente tenía sincero deseo de conocerla—. Para mí, Herder ha sido siempre una figura incomparable, conocida a través de la influencia en la formación del joven Goethe en su época de Strasburgo. Su pensamiento filosófico me era casi desconocido; de ahí el interés que siempre tuve en conocer su trabajo. Le aseguro que lo he leído con amor, con el amor y la penetración con que fue escrito. Ahora veo más claramente que Alemania debe mucho a Herder y Goethe gran parte de su grandeza. Sí, en realidad, un maestro en la vida de un hombre joven es imprescindible. Sobre todo un maestro vivo, ya que muertos hay muchos y a disposición del que quiera adoptarlos. Ud. no sabe cuánto lamento no poder vivir cerca suyo, no poder conversar con Ud., oírlo, preguntar, en fin, asimilar cuanto puede asimilarse de un hombre como Ud. Tal vez —y lo confieso— lo que digo sea una puerilidad. Pero un trato constante me ahorraría mil esfuerzos desiguales que al fin dejan un saldo negativo. ¡Qué sentimiento particular experimenté cuando leí en *El juego metafísico* el caso de Ramus Nielsen!⁴⁶

46. Ramus Nielsen (1809-1884), filósofo y teólogo danés vinculado a Kierkegaard. Norberto Silvetti Paz se refiere al siguiente pasaje de *El juego metafísico*: “Es conmovedora la ruptura de Kierkegaard con su presunto discípulo, el filósofo Ramus Nielsen. Kierkegaard ansiaba comunicación, aun más, comunión con un corazón joven y varonil capaz de jugarse por lo que él se jugaba, capaz de arriesgarse íntegro en la gran batalla existencial, solitaria e incruenta. Pedía un discípulo que luchase, como él, el mismo combate, y le era particularmente grato que aquel fuese joven [...]. Cree haber encontrado este joven en Ramus Nielsen, pero al punto descubre que este no es el esperado, se decepciona y lo rechaza de sí porque considera que Nielsen interpreta mal y deforma su ‘comunicación de la existencia’, su ‘anuncio’ apasionado y terrible de la verdad de la ‘interioridad’. Es que Kierkegaard no podía tener discípulos porque la existencia —y más la suya— es sencillamente incomunicable, es un secreto quemante suspenso sobre el abismo de la nada. Su destino fue el de todos los grandes místicos que, solitarios y encendidos, se creen bajo el ojo estático de lo eterno”. Cfr. Astrada, Carlos, *El juego metafísico*, Buenos Aires, Librería El Ateneo Editorial, 1942, p. 28.

Ya le he leído por segunda vez, y he descubierto cuál es el mecanismo por el cual su palabra marcha pegada al pensamiento, de tal modo que constantemente comunica al que lee esa alegría de pensar, de inquirir, que, según creo, es el signo más cierto de la sinceridad —tan extraña en los escritores argentinos!—. Estuve algunos días enfermo, he descansado un poco y al presente me ocupo en leer a Sófocles en el original, lo cual me cuesta con frecuencia un gran esfuerzo, pero aprendo bastante. ¿Consiguió el libro de Hamann, el gran amigo de Herder? Quisiera poder leerlo. Cuando me junte con algunos pesos pienso ir a Bs. As. y si pudiéramos reunirnos sería una gran cosa. Sin más que decirle lo saluda expresivamente su affmo.

Silvetti

*

La Plata, 23 de enero de 1946

Dr. Carlos Astrada

Querido maestro y amigo:

Como había prometido, le escribo para comunicarle que acabo de echar una ligera ojeada a la novela, y que me parece que he de poder traducirla, lo cual ya he comenzado, sobre todo considerando que con ello —como ya dijimos— tendremos más o menos obligado al librero, quien, por otra parte, me parece un vivo, ya que según Cambours,⁴⁷ que tiene experien-

47. Arturo Cambours Ocampo (1908-1996), poeta, dramaturgo, ensayista, narrador, crítico literario y docente nacido en Buenos Aires y con estrechos vínculos con el mundo cultural de La Plata. Allí fue profesor de nivel secundario y universitario, director del Instituto de Investigaciones Literarias y del Instituto de Literatura Argentina e Iberoamericana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y director del Instituto de Literatura de la provincia de Buenos Aires. Allí fundó también las revistas

cia en estos trabajos, me pasó por lo menos en cuatrocientos pesos. No importa. Voy a hacerla de todos modos porque necesito *l'argent* y porque pienso en sus “cuadernos filosóficos”. En cuanto al contenido creo que los capítulos iniciales y todo lo que he leído podrían llevar mi firma, tal es la semejanza con mis propias *Erlebnisse* que algún día, pienso también describir. *El amado vagabundo* es el título más apropiado, ¿verdad? Lo único que deseo es que no aparezca ya traducida, porque me

Poética, Hipocampo (con Marcos Fingerit y Vicente Barbieri), *Movimiento* (con Marcos Fingerit) y *El potro en el viento* (con Pedro José Peláez Vildósola). Dirigió también la revista *Antología* (1944-1945), de la que participaron, entre otros, José María Rosa (h.), Leonardo Castellani, Leopoldo Marechal, Arturo Cancela, Tomás D. Casares, Lisardo Zía, Homero M. Guglielmini, Octavio Nicolás Derisi, Carlos Ibarguren, Bruno Jacovella y el propio Astrada. Fundó y dirigió el Teatro Libre y el Teatro Club. Editó varios libros de poesía, entre los que se destacan *Naufragio en la tierra* (1938) y *Poemas para la vigilia del hombre* (1939), que obtuvo el Premio Municipal de la Ciudad de Buenos Aires y fue reeditado en 1940 y en 1966. En la última versión se incluyeron poemas que no estaban en la original y un extenso apartado titulado “La poesía de Arturo Cambours Ocampo”, en el que se recogen análisis y pareceres —de diversa extensión y profundidad— sobre la obra de Cambours Ocampo, y que llevan las firmas de varias figuras destacadas de la cultura argentina e internacional, como Vicente Barbieri, Lisardo Zía, Bernardo Canal Feijóo, Arturo Capdevila, Enrique Amorim, Ángel Vasallo, Carlos Alberto Erro, Marcos Fingerit, León Benarós, Francisco Romero, Saúl Taborda y el propio Astrada. De este último, apenas dos renglones que transcribimos a continuación —y que posiblemente formen parte de una comunicación privada, carácter que tiene buena parte del resto de las intervenciones—: “En los diálogos de *Poemas para la vigilia del hombre*, he admirado la plenitud expresiva de una belleza madura y segura de sus caminos”. Cambours Ocampo publicó también el libro de narraciones *Historia de la noche* (1942); varias obras de teatro como *Rumba de muerte* (1936), *Una mujer vestida de silencio* (1940) y *El delirio del viento* (1947); libros de crítica literaria como *Indagaciones sobre literatura argentina* (1952), *Lugones, el escritor y su lenguaje* (1957), *Verdad y mentira de la literatura argentina* (1962), *El problema de las generaciones literarias* (1963), *Literatura y estilo* (1985); y preparó las antologías *La novísima poesía argentina* (1931) y *Vida y poemas de Hölderlin* (1944).

dicen que existe una película del mismo título sobre la vida de Villon. En fin.

Le aseguro que la noche pasada con su señora y usted la cuento entre una de mis mejores. Recibí la mejor impresión, y aquella belleza saturada de melancolía, tan rara en la mujer latina, yo no sé por qué capricho la asocié a esas suaves y luminosas baladas e historias de la mitología germana, tan rica en poesía, donde se habla de princesas distantes de su patria, que, como en el verso de Goethe, pasan el resto de su vida:

*Das Land verloren mit der Seele suchend...*⁴⁸

Hágale pues presente mis cordiales saludos y usted reciba el más expresivo apretón de mano de su seguro y aftmo.

Silvetti

Desearía saber qué suerte le toca a *Temporalidad* en esa asamblea de mediocres. Hágamelo saber. ¿Sabe que Pucciarelli está escribiendo un artículo titulado “La libertad y el mal” —según él todo impregnado de religiosidad?

* * *

[De Osvaldo Jorge Ruda a Carlos Astrada]

Buenos Aires, 31 de enero de 1946

Sr. Dr. Carlos Astrada

De mi mayor consideración:

Como modesto agradecimiento al envío de su sustancial ensayo sobre Herder y su idea de humanidad, tan operante hoy dentro de su contenido histórico, en medio de la confusión y el prosaísmo que soportamos, y, por otra parte,

48. “Buscando con el alma la tierra perdida...”.

tan poco usual, puesto que va de profesor a alumno —cosa que me honra sobremedera—, hago llegar a Ud. mis dos más recientes poemas.

Aclarar o dar alguna advertencia acerca de la índole de sus temas, es algo que a mí no me cumple, y menos siendo Ud. quien ha discernido sobre mis titubeos de bisoño; baste decir que ambos tratan de lo mismo, aunque con variantes: un amor que se frustra en su vocación de trascendencia hacia otro ser que sea estatura, eco y sangre de nosotros mismos, pulpa de la eternidad. El primer poema, clama al ser en latencia para que se realice, pero intuyendo ya su obligada perdición; el segundo, en tono elegíaco, al gajo ya definitivamente deshojado.

Poco propicios son estos tiempos para las efusiones de los ocupados en el menester más desvalido al que, actualmente, el hombre puede dedicarse, pero no olvido que mis poesías van dirigidas a una persona que rezuma un verdadero humanismo del pensar y del sentir, a despecho del falseado humanismo de cátedra, adquirido a costa de egoísmos e impotencias. Y conste que no es esto mera adulación. En el para mí duro aprendizaje del bachillerato, mi manera de apreciar lo que me rodeaba costome no pocas contrariedades, evitadas fácilmente por otros mediante el socorrido recurso del elogio y el esfuerzo interesados.

Dice usted en su ensayo, citando a Herder, que “la felicidad es un estado interior, su medida y determinación yace no fuera, sino en el pecho de lo individual. Cada hombre lleva en sí la forma para la cual él es desarrollado y dentro de cuyo en sí la forma para la cual él es desarrollado y dentro de cuyo puro bosquejo únicamente puede llegar a ser feliz”. Y es frase de inconcusa afirmación. Para el artista, la felicidad será un estado de desvaída melancolía que le permitirá extraer de los corredores y trasfondos de su espíritu, en el recuerdo

acelerado, en la preterición, la imprescindible esencia creadora. Y reitero algo que he deseado siempre alentara en mis versos, de una verdad tan antigua como el amor y como él tan externamente simple: las palabras solo adquieren resonancias cuando han sido infinitamente vividas. Quizás esto lo dijera Rilke, en otros términos. Pero es lo mismo.

Únicamente cuando se ve fluir, irremediable, el reclamo de un dolor ya lejano y profundo, se precisa toda esa experiencia en su dimensión y alcance.

De esta vital tibieza mía están hechos los poemas que le enví con mi sincero reconocimiento de discípulo.

Oswaldo Jorge Ruda

* * *

[De Norberto Silvetti Paz a Carlos Astrada]

La Plata, 6 de febrero de 1946

Dr. Carlos Astrada

Estimado amigo:

Muchas gracias por el envío del opúsculo sobre Hegel y la saeta contra Santayana.⁴⁹ Este me era conocido solo a través de un libro; aquel, por algunas exposiciones de su doctrina

49. Posiblemente se trate de “Hegel y el presente. Idealismo absoluto y metafísica existencial”, editado como folleto por la Universidad Nacional de Córdoba, Dirección General de Publicidad, Sección Humanidades, nro. 2, 1931; y “El caso de Santayana o una filosofía a ras de tierra”, publicado en dos partes en el diario *Cabildo* de Buenos Aires, los días 21 y 28 de marzo de 1943. Recogidos en: Astrada, Carlos, *Escritos escogidos. Artículos, manifestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]*, compilado por Martín Prestía; Río Cuarto, UniRío Editora; Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, UNC; Buenos Aires, Caterva Editorial y Meridión, 2021.

que espero conocer en su fuente *quelque jour*. Estoy cerca de la mitad de la traducción; hace siete días que trabajo, y tal vez en quince días pueda concluirarla; quince días más, desde luego.

Por su carta me entero que su señora se halla nuevamente enferma, lo cual lamento de todo corazón. Es casi inútil repetir que yo deseo siempre para mis amigos la suerte óptima, sobre todo cuando se trata de dos tan nobles y desinteresados como Uds. El *Heimweh*⁵⁰ que la aqueja es algo que, aun siendo argentino, también siento, en esta tierra de ingratos y cobardes; lo mío es algo análogo a lo que estos magníficos versos aluden, aunque con frecuencia siento el escrúpulo de Hamlet:

*For in that sleep of death what dreams may come,
When we have shuffled off this mortal coil,
Must give us pause: there's the respect
That makes calamity of so long life*⁵¹

... escrúpulo en parte sugerido por su conciencia cristiana. Pero yo detesto el cristianismo, la moral cristiana y los engendros de esta pretendida moralidad. En términos generales el cristianismo no ha producido caracteres en el sentido en que la Antigüedad lo hizo. El cristianismo —religión de resentidos y pusilánimes— acabó en parte con aquel rigor infuso en el ideal ético del mundo pagano, rigor que, exaltando el fuero íntimo hacia la posesión del mundo circundante, creaba de por sí la previsión y economía espirituales en el individuo y por ende el autodomínio, la bienaventurada [ilegible], la prudencia en el paso, en el mirar, sentir y juzgar los elementos de la vida.

50. Nostalgia.

51. Se trata de un pasaje del célebre monólogo de Hamlet (“*To be, or not to be...*”), del que transcribimos la traducción de Tomás Segovia: “que en ese sueño de la muerte / qué sueños puedan visitarnos, / cuando ya hayamos desechado el tráfago mortal, / tiene que darnos que pensar. / Esta es la reflexión que hace / que la calamidad tenga tan larga vida”. Shakespeare, William, *Hamlet*, edición bilingüe, Buenos Aires, Penguin Clásicos, 2015.

El cristianismo encierra la acción dentro de límites que la conciencia del pecar determina, y de esta forma jamás se llega al libre juego de la superación, donde reposa precisamente el vigor de la personalidad, de la acción [ilegible], lo proto-individual y divino, en definitiva. Por todo ello me he apartado de [ilegible]. Quisiera escuchar su opinión sobre este asunto de la religión.

Hágale presente a su señora mis votos por su mejoría y Ud. créame *hic et ubique* su más sincero amigo.

Silvetti

*

La Plata, 2 de marzo de 1946

Dr. Carlos Astrada

Estimado amigo:

Por Guezález⁵² acabo de enterarme que el martes pasado ha cumplido años, y le hago llegar ahora, aunque algo tarde, mi cordial saludo.

He debido paralizar diez días la traducción porque tuve una intoxicación por unas malditas sardinas que comí, pero para mediados del presente puede estar acabada.

No he vuelto a saber nada de la salud de su señora, supongo que ya debe encontrarse repuesta, así lo deseo.

Los resultados de la elección que hasta ahora conocemos y los que han de venir, son el resultado de un engaño de más de veinticinco años. Yo creo que la elección está ya definida. La Unión Democrática no esperaba este cimbronazo; y en cuanto a los radicales, es triste que un partido que se consideró mayoría hasta la víspera electoral, tenga que esperar el asfalto de la Capital para respirar un poco.

52. Miguel Ángel Guezález.

Bueno, estimado doctor; yo espero verlo dentro de pocos días por la Facultad. Hábleme por teléfono cuando llegue.

Perdóneme la última carta mía, tan pueril y deslucida; pero la escribí en un momento en que no era yo, casi en completa alienación y locura.

Hágale presente de mi parte a su señora esposa mis más respetuosos y sinceros saludos, y usted ya lo sabe, *hic et ubique*.

Su afectísimo amigo

Silvetti

* * *

[De Carlos Astrada a Catalina Cornelia Heinrich]

Florida, 22 de abril de 1946

Querida Ine:

El miércoles recibí en Mar del Plata tu telegrama, por el que vi habías hecho buen viaje. Regresé el domingo a la noche después de haber pasado unos días espléndidos, de cielo límpido, y templados. Desde el martes aproveché el buen tiempo e hice desde las 11 hs. hasta las 13 ½ hs. vida de playa, tomando baños en el mar. Hoy fui a clase y a la vuelta, al abrir el buzón, me encontré con tus cartas. Me alegra que te haya gustado tanto La Falda, donde gozarás seguramente de lindos días de buen tiempo [...]. Supongo le habrás entregado mi *Nietzsche*, el ejemplar que le dediqué.⁵³ Como allá en la sierra refresca mucho de noche, debes cuidarte, abrigándote bien a esa hora (la puesta del sol) y no salir afuera. Soy de opinión que debes quedarte unos días porque te sentará bien [...]. La

53. *Nietzsche, profeta de una edad trágica*, Buenos Aires, Editorial La Universidad, 1945.

exposición del libro argentino y las conferencias han andado bien, aunque todo esto debió hacerse durante la temporada.⁵⁴ Hubo bastante público, sin embargo. Al Casino solo fuimos por la tarde, con excepción de una noche que nos quedamos a cenar en el centro. Por la noche jugábamos al ajedrez con Guglielmini y un sobrino de este hasta tarde. Así que me levantaba también tarde para ir a la playa. Está muy hermosa Mar del Plata. Yo hice todo lo posible por dar mi conferencia el lunes, para no tener que volver, pero no se pudo. Así

54. Astrada se refiere a su conferencia “Martín Fierro y el mito de los argentinos”, recogida en el volumen *Tribuna de la Revolución*, publicado en 1948 por el Centro Universitario de Buenos Aires. Es probable que a ello se refiera Astrada en su carta con “el libro argentino”, que por entonces quizás era aún un proyecto. *Tribuna de la Revolución* también incluye textos de Ricardo Guardo (“Prólogo” y “La nueva Universidad Argentina”), Juan D. Perón (“El pronunciamiento del 4 de junio”); Ernesto Palacio (“El problema educacional”); John William Cooke (“Perspectivas de una economía nacional”); Joaquín Díaz de Vivar (“La universidad y la cultura”); Arturo M. Jauretche (“Progresismo nacional o de factoría”); Guillermo A. Borda (“*Martín Fierro*: poema de nuestra revolución”); Vicente D. Sierra (“El sentido peronista de la historia argentina”); Pilar de Lusarreta (“El lenguaje y el Plan Quinquenal”); y Homero M. Guglielmini (“La frontera argentina”), a quien Astrada menciona en la carta. La conferencia de Astrada integrará *El mito gaucho*, también de 1948. Un libro de carácter similar fue *Argentina en marcha*, editado en 1947 por la Comisión Nacional de Cooperación Intelectual, presidida por Guglielmini. En ese volumen Astrada publica “Surge el hombre argentino con fisonomía propia. Raíz, estilo y proyección del hombre argentino”, que se convertirá en la primera parte de *El mito gaucho*. *Argentina en marcha* se completa con textos del propio Guglielmini (“Prólogo” y “Hay una experiencia argentina de espacio, tiempo y técnica”); Carlos Biggeri (“La investigación científica pura”); Juan Francisco Giacobbe (“La Argentina se expresa en su música”); Leopoldo Marechal (“Proyecciones culturales del momento argentino”); Antonio P. Castro (“Museos históricos nacionales argentinos”); Lucio M. Moreno Quintana (“La Argentina trabaja por la paz mundial”); José Imbelloni (“La formación racial argentina”); Juan Oscar Ponferrada (“Orígenes y rumbos del teatro argentino”); Carlos Aparicio (“Por la justicia hacia la armonía social”); Agustín Eduardo Riggi (“Geología y geografía de las Islas Malvinas”); Enrique François (“El humanismo argentino”).

que viajaré el viernes a la tarde para regresar el domingo [...]. Anoche a las 19 dio su conferencia Guglielmini, pero yo no lo pude oír, pues estaba en viaje [...].

A la espera de mejores noticias tuyas, te besa y te abraza cariñosamente

Carlos

*

Mar del Plata, 26 de abril de 1946

Ine, Rainer, Lita:

Cariños y un beso para cada uno, con este recuerdo de ola, yodo y sal de este mar magníficamente hermoso. En la espuma de esa ola está el espíritu de la Argentina sureña.

Carlos

*

Florida, 30 de abril de 1946

Querida Ine:

[...] Ya regresé de Mar del Plata el domingo a la 1 de la madrugada (es decir el lunes) y a las 5 ½ tuve que levantarme porque tenía que estar en La Plata a las 9 para tomar examen. Recién anoche he dormido. Tendrás oportunidad de oír mi conferencia porque la daré aquí en el Centro Universitario Argentino en mayo; me la han pedido; será, más o menos, la misma de Mar del Plata [...]. Si tienen buen tiempo en Córdoba puedes quedarte unos días más allá, salvo que no te sientas bien de salud. En este último caso lo mejor es volver a casita [...]. Te besa y abraza

Carlos

N. B. Aquí el sábado y domingo ha llovido torrencialmente; también en Mar del Plata tuvimos lluvia y mal tiempo. Vale.

* * *

[De Norberto Silvetti Paz a Carlos Astrada]

La Plata, 15 de mayo de 1946

Doctor Carlos Astrada

Querido amigo:

Le escribo brevemente para hacerle saber que he ido a verle el lunes pasado a la Facultad, pero Ud. no concurrió. Espero encontrarlo pronto por aquí. Novedades de *die Universität*, ninguna.

Saludos a todos los suyos, y yo, *hic et ubique*, su sincero amigo

Silvetti

Su Nietzsche ha sido para mí revelador del más íntimo sentido del pensamiento de ese autor. Debe llegar a Europa y ser leído allí; mucha falta les hace. Ya hablaremos más sobre el asunto.

* * *

[De Alberto Rodríguez Bustamante a Carlos Astrada]

Banfield, 20 de julio de 1946

Señor profesor Carlos Astrada

Distinguido profesor:

De nuestra conversación última, aparte de las sugerencias en el orden filosófico, he quedado vivamente preocupado por una serie de problemas que se originaron un poco precipitadamente, pero que evidencian en usted una seria inquietud

por la cultura nacional, por nuestra historia y por nuestro destino como Nación.

Descubrí del modo más insospechado la posibilidad de una identificación con su pensamiento, pero por otra parte, advertí discrepancias en el orden a diversas formas que se vinculan con nuestra realidad política.

He pensado pues que sería de indudable importancia un diálogo, con la participación de un grupo de jóvenes con formación filosófica, en el que con toda libertad tuviera lugar un efectivo intercambio de opiniones entre usted y nosotros, sin otro propósito que el de comprendernos, que el de salir del individualismo anárquico y egoísta en que vivimos generalmente los argentinos.

Un posible temario se vincularía con los problemas: hombre y comunidad, Nación y Humanidad, liberalismo cultural y democratización de los bienes, revisionismo histórico y política cultural, Estado, política, cultura, etc.

Dejo a Ud. con esta invitación y trataré de llamarlo oportunamente con vistas a concretar la entrevista o de lamentar que no pueda llevarse a cabo.

Saludos muy cordiales de

Alberto Rodríguez Bustamante

* * *

[De Norberto Silvetti Paz a Carlos Astrada]

La Plata, 8 de agosto de 1946

Doctor Carlos Astrada

Querido Maestro:

Aquí le envío las traducciones de los poemas de Hölderlin que había prometido hacer para su señora. Van con un poco de

atraso, a causa de que estuve tratando de mejorarlas en lo posible, y de procurarles la relativa precisión que una traducción puede tener. Todavía no me satisfacen, y se comprende de suyo, porque uno desde luego siempre ha puesto la mira más alta de lo que prácticamente realiza; condición esta que parece querer revelarnos la plenitud de todo cuanto emprendemos y realicemos los hombres, por elevada que sea la voluntad ejecutiva y el instinto poético que se tenga. La estética solo nos pone en posesión de fórmulas externas de realización, y estas son las que no interesan precisamente, o interesan poco. La revelación subitánea de los principios que se obtienen mediante la intuición —cuando esta existe— es lo único, me parece, verdadero para un artista y lo demás se da por añadidura. Solo conocer las causas es lo que salva, y no otra cosa, lo único que procura sosiego al hombre, como dice el gran Virgilio: *Felix qui potuit conoscere causas...*⁵⁵

En cuanto a mis versiones, son modestísimas, pero hechas con la voluntad mejor; no es necesario decirlo. Algunas variaciones leves en la expresión fueron inevitables y no vacilé en hacerlas porque no me pareció que afectaran el sentido en lo esencial. Además pienso cambiar lo que Usted me sugiera y crea conveniente, a fin de que, si me decido a publicar una selección de traducciones de Hölderlin, lo cual es factible atendiendo a mi urgencia económica y no a otra cosa, salgan al *Markplatz* con media carrera ganada, y más de media. He vuelto a retomar *langsam langsam* la traducción de *Faust*, y trabajo con el alma fresca, ya que me puedo considerar empleado como periodista, cuando haya vencido del todo el negro fantasma que me persigue hasta en los lugares más recoletos. Hasta entonces estoy perdido y no hay nada que hacerle, se lo juro francamente; después tal vez pueda ser sincero mi deseo de acogerme a la eterna naturaleza y sustraerme al turbión

55. “Dichoso aquel que puede conocer las causas de las cosas”.

impuro de lo cotidiano que tanto me repugna, y preguntar aludiendo a lo esencial

*...Nimmt denn nicht schon ihr altes
Freudiges Recht die Natur sich wieder*⁵⁶

Hasta pronto su affmo.

Silvetti

*

La Plata 13 de noviembre de 1946

Doctor Carlos Astrada

Muy estimado maestro y amigo:

Le suplico que me perdone por no haberle escrito antes ni haber estado en contacto con Ud., que es para mí tan necesario. Estoy profundamente desorientado y ya no sé lo que hago; me paso el día después del empleo agotado y desganado, con más ganas de terminar de una vez que de hacer algo por mi propio existir. Sin duda mi choque con la Administración ha sido funesto; nunca ni soñé que la idiotez pudiera sistematizarse. Pero así es; hay que creer o tomárselas o morir de hambre como hasta ahora. No siento en mí ninguna idea generosa hacia la humanidad, y todo para mí son inquietudes, angustias, indecisiones... Últimamente también un problema del corazón... Y del estudio proyectado apenas he dado unos pasos. Lo único que hago para contrarrestar esta abulia administrativa es leer un poco a Homero, de tarde en tarde, o a algún otro. Tal vez debiera aprovechar el tiempo más prácticamente, estudiando geografía o matemáticas, por ejemplo. Pero iré despacio y terminaré el nacional aunque sea un año antes de morirme.

56. "¿Acaso la naturaleza no retoma / su antiguo y alegre derecho?".

Cada vez que pienso en Ud. le envidio esa apetencia infinita de vivir, su entusiasmo, sagrado para los griegos, su alegría fincada en este *In-der-Welt-sein*,⁵⁷ tan insoportable y *sinnlos*⁵⁸ para muchos otros. Sí, el problema no es solo el vivir de esta o de la otra manera, sino el de existir integrándolo todo en la vida individual, a la manera de Goethe, a quien uno termina tomándole fastidio a fuerza de admirarlo.

Pienso que debe estar aprovechando las vacaciones en la producción de algún nuevo libro. Así lo deseo. Feliz de Ud. que ya mira las cosas de la vida desde una altura que supone el triunfo sobre las pequeñas miserias y dolores cotidianos, que las supone y que aún las siente! Eso no es lo mismo como estar chapoteando en el sucio turbión de todos los días, ciertamente. Pero como exclamaba Goethe, es necesario decir *Vorwärts über Gräber!*⁵⁹

Xaipe-Silvetti

* * *

[De Carlos Astrada a Rainer Horacio Astrada]⁶⁰

Florida, 6 de enero de 1947

Querido poeta:

Le mando unos pesitos por bonos postales o giro; veré, cuando ponga esta en el correo, cómo es más práctico. Administre bien sus bienes muebles porque la línea es muy delgada. No olvide mis encargos. Cariños de Papá.

57. "Estar-en-el-mundo", existenciario desarrollado por Heidegger en *Sein und Zeit* (1927).

58. Sin sentido.

59. "¡Adelante con las tumbas!".

60. Estas líneas figuran al pie de una carta de su esposa [Nota de Rainer H. Astrada].

N. B. Escriba con las noticias que tenga. Vale.

N. B. Tienes que sacar en Córdoba, del Registro Civil, mi partida de nacimiento. Pregúntale a Arturo cómo tienes que hacer. Debes preocuparte de esto para arreglar el asunto de tu nacionalidad, cuando regreses. Vale.

Este ejemplar se terminó de imprimir en el mes de julio de 2022
en los talleres gráficos de Área Cuatro.

La edición de un epistolario aspira a recoger ciertos trazos biográficos dispersos, a esclarecer una serie de redes que una persona desarrolla y en las cuales se inserta, y a entrever sus intereses, sus preocupaciones recurrentes e incluso ciertos caracteres psicológicos. El presente volumen, organizado en dos tomos, reúne la correspondencia del filósofo argentino Carlos Astrada (Córdoba, 1894 - Buenos Aires, 1970) con el afán de contribuir al estudio de su obra sin soslayar el sustrato personal en que esta enraíza.

Astrada desarrolló sus primeros escritos a partir de una filosofía vitalista, volcada a temas ético-políticos, estéticos y metafísicos. En su estadía europea entre 1927 y 1931, asistió a los cursos de Husserl, Scheler y Heidegger, entre otros, y a su regreso al país se convirtió en uno de los principales representantes de la filosofía existencial en lengua castellana, a la que imprimió su personal sello. Protagonista del proceso de profesionalización de la filosofía argentina, hacia fines de la década de 1930 se vinculó a diversos círculos nacionalistas y fue uno de los más notorios intelectuales que prestó su apoyo al peronismo, del cual se alejó a mediados de la década de 1950. Su etapa final se caracterizó por un viraje hacia la dialéctica hegel-marxiana, a la que buscó poner en diálogo con su formación previa.

Este conjunto de misivas, de índole íntima y también profesional, acompaña la trayectoria vital de uno de los pensadores argentinos más destacados del siglo XX, cuya labor intelectual estuvo en buena parte signada por una meditación en torno a la ligazón existente entre filosofía, ética y política.

ISBN 978-987-728-142-2



9 789877 281422

